

UDUAL  
LB2301  
S454  
2006  
Ej. 1

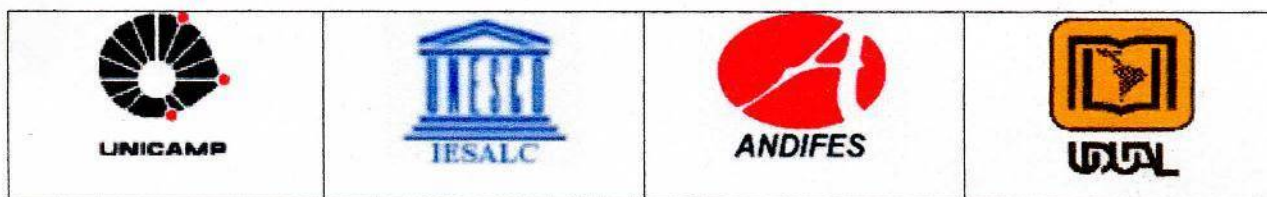


# SEMINARIO INTERNACIONAL

*“Los nuevos estudiantes  
latinoamericanos de educación  
superior”*

Marzo 30 y 31 de 2006

Organizado en colaboración con:



## LOS NUEVOS ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS DE EDUCACIÓN SUPERIOR

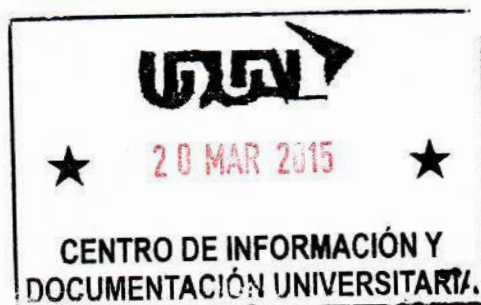
La Unión de Universidades de América Latina (UDUAL), la Universidad de Campinas (UNICAMP), ANDIFES y el IESALC organizamos un Seminario Internacional sobre los "Nuevos estudiantes latinoamericanos de educación superior". Este es un tema de una enorme pertinencia ya que en la última década ha habido una duplicación de la matrícula: hoy hay más de 15 millones de estudiantes que representan el 30% de la matrícula total. (Los gráficos se pueden ver en este boletín así como en la pestaña de Estadísticas de nuestra web). Un rico debate a partir de diversas ponencias sobre la región (Claudio Rama), sobre la región Caribe (Radhamés Mejía), sobre México (Héctor Castillo), sobre Brasil (CAPES), sobre el Cono Sur (Manuel Velasco), sobre Centroamérica (José Andrés Masis) y sobre la región Andina (González) permitieron ver en detalle una compleja e interesante nueva realidad del proceso de democratización, diversificación y masificación de la educación superior (Ponencias y presentaciones se anexan en este boletín).

La diferenciación estudiantil está en la base de la nueva realidad. No son sólo las mujeres que representan la mayoría, sino también el lento ingreso de indígenas en unos países, negros en otros, personas con discapacidad, personas de tercera edad, emigrantes, profesionales que inician postgrados, trabajadores que realizan cursos no universitarios terciarios nocturnos o estudiantes tradicionales que hacen dos o tres carreras. Y también hay estudiantes virtuales y estudiantes fuera de sus países de origen. En fin, se está abriendo un nuevo escenario sociológico y también un cambio en el perfil del movimiento estudiantil que ahora se pluraliza.

Más allá de los millones que no ingresan y que deben ser objeto de políticas de inclusión a todos los niveles, la reflexión apunta a medir el impacto de estos nuevos estudiantes en la calidad y en las prácticas pedagógicas. La masificación de la educación superior es la base de la construcción de una ciudadanía democrática, del combate a la desigualdad social, del reconocimiento a la educación como un derecho, y es también el requisito básico para mejorar la competitividad en nuestras sociedades en el contexto de la globalización. Sin embargo, también parece estarse construyendo dos circuitos diferenciados de calidad de la educación superior, a través de distintas instituciones, distintos estudiantes, distintos financiamientos y distintos niveles de aseguramiento de la calidad. La discusión será si los nuevos estudiantes son diversos pero en una misma educación, o si también la educación será diferente según los grupos sociales. Es esta una reflexión que la UDUAL y los líderes estudiantiles allí presentes de varios países de la región se han comprometido a continuar.



Claudio Rama  
Director UNESCO/IESALC



## **Los nuevos estudiantes en circuitos diferenciados de educación**

**Claudio Rama<sup>1</sup>**

El estudiantado latinoamericano ha sido uno de los sectores y actores sociales de la realidad política más característico del siglo XX, en las últimas décadas se han transformado significativamente como resultado del incremento de la cobertura bruta de la educación superior que superó el 30% en el año 2005 como derivación de nuevas demandas, del sacrificio de renta de los hogares, del incremento de los presupuestos públicos para educación, del establecimientos de diversas limitaciones y restricciones al ingreso a las universidades públicas, que coadyuvó a la expansión de la educación privada que alcanzó a cubrir el 47% de la matrícula en el 2003, de fuertes cambios demográficos y sociales y de la transformación del rol del saber en la sociedades del conocimiento. Sin embargo, este nuevo escenario universitario que se está rápidamente masificando, a través de una caótica diferenciación institucional, estudiantil y pedagógica, está conformando circuitos educativos terciarios diferenciados. La región ha pasado de modelos educativos universitarios de elite cohesionados y homogéneos, a sistemas terciarios populares y masivos altamente diferenciados socialmente, institucionalmente y que están derivado en la conformación de circuitos educativos diferenciados por calidad en función de sectores sociales .

### **1. El estudiantado latinoamericano en el siglo XX**

Las bases del estudiantado latinoamericano se conforman en el siglo XX como expresión de múltiples variables dentro de sociedades que estaban cambiando significativamente como resultado de las migraciones, la inserción de los países latinoamericanos en las dinámicas globales que promovía el capitalismo a escala mundial y de las demandas de los aparatos productivos que requerían la formación de profesionales. Múltiples aspectos sociales y económicos promovieron la profesionalización de la gestión pública y la formación de una elite universitaria en el marco de la modernización de las sociedades, la consolidación de economías primario exportadoras y el desarrollo de modelos de industrialización sustitutivos.

---

<sup>1</sup> Director del Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC).

Dicho proceso estuvo además acompañado de un discurso de la modernidad que promovió un rol de los estudiantes como los instrumentos fundamentales de la construcción de una nueva sociedad latinoamericana, y que terminó expresándose en la Reforma de Córdoba que marcó el eje dominante de todas las universidades públicas durante el siglo XX al promover las banderas de la autonomía universitaria y el cogobierno como modalidad de cogestión, la gratuidad como mecanismo de acceso y la laicidad como marco de las disciplinas profesionalizantes.

Esta eclosión social al interior de las Universidades facilitó la superación de las universidades de elites, para lentamente comenzar a constituirse como instituciones abiertas también a las capas medias altas, a los hijos de los sectores profesionales y de los pequeños y medianos comerciantes, pero al tiempo con prácticas homogeneizadoras. Pero más allá de las banderas de la democratización y el acceso irrestricto, la educación superior en América Latina durante la mayor parte del siglo XX se caracterizó por estar conformada por los sectores de mayores ingresos de las respectivas sociedades por sus diversas elites urbanas, y fueron básicamente jóvenes, hombres, blancos y solteros, dedicados casi exclusivamente a la tarea de estudiar.

La dinámica de universidades públicas luchando y defendiendo la autonomía, el cogobierno, la gratuidad y la laicidad, en sociedades inmersas en un vigoroso proceso de modernización signado por la urbanización y la lenta expansión de la democracia política en la región, constituyeron los ejes dinámicos en toda América Latina durante una parte significativa del siglo XX. Dichas variables - universidades autónomas, sistemas democráticos y demandas sociales - fueron promoviendo lentamente el aumento de la cobertura. Así se inició el proceso de masificación de la educación, que comenzó en la educación básica, se continuó en la educación media y finalmente, a partir de la segunda reforma de la educación superior desde fines de los ochenta se está produciendo en el sector terciario como resultado del modelo dual que promovió la diferenciación pública, la pública-privada, la privada, la universitaria - no universitaria, y de calidad - baja calidad <sup>1</sup>. Ese proceso promovió que en casi toda la región el estudiantado dejara de ser un sector de elites, o de minorías en algunos países, para, en distinta proporción, basar a constituirse como un sector de masas, o a la inversa que las Universidades pasaran a representar también las complejidades sociales de sus respectivas sociedades.

La demanda por educación superior ha sido el motor que ha promovido el propio proceso de diferenciación, que se ha expresado en la creciente diversidad y complejidad de los sistemas terciarios en la región. La demanda de educación superior ha estado asociada a un amplio conjunto de variables, entre las cuales cabe destacar la búsqueda de movilidad social de amplios contingentes poblacionales y las estrategias de sobrevivencia de los hogares que optaron por la educación como el mecanismo de incrementar sus ingresos en el mediano plazo. Igualmente de un aparato productivo, que más allá de su poca diferenciación ha requerido permanente la formación de nuevos contingentes profesionales y ha establecido remuneraciones variables en función de la capacitación de sus trabajadores.<sup>2</sup>

Hasta mediados de la década del sesenta, los gobiernos habían respondido en parte a las nuevas demandas a partir del incremento del acceso a través de la dotación de más recursos financieros con diversa intensidad en función de las diversas restricciones presupuestarias. Sin embargo, ya para fines de los sesenta frente a los volúmenes de estudiantes egresados de la educación media las necesidades de recursos financieros se hicieron muy superiores a las posibilidades de los Estados y de sus modelos de desarrollo. Las luchas estudiantiles de los sesenta alrededor del mundo, más allá de sus propias causas nacionales y de sus dinámicas ideológicas, fueron expresión del agotamiento de aquel modelo universitario que no lograba poder seguir respondiendo a las nuevas demandas. Ellas promovieron el cambio de las políticas públicas en materia de educación superior, y también el cenit, y el inicio de la desaparición, del movimiento estudiantil de antaño, de ese de los estudiantes de tiempo completo, varones, blancos, de las grandes ciudades y de las clases acomodadas que eran los que ocupaban las aulas de las universidades latinoamericanas. El establecimiento de mecanismos de restricción y orientación de los accesos, el abultamiento de las aulas con la consiguiente caída de la calidad y la propia radicalización política, terminó construyendo complejos sistemas universitarios altamente diversificados para atender a demandas cada vez más específicas y segmentadas, y estructurando una nueva realidad marcada crecientemente por la diferenciación de las prácticas educativas asociado a la diferenciación social de los estudiantes.

Tal vez la radiografía del epifenómeno nació en el propio París en la cuna del movimiento estudiantil de Mayo del 68 en la Universidad de la Sorbonne, ya que luego

de las revueltas, y de la caída de De Gaulle, ella fue dividida en varias universidades públicas mostrando, no solo el intento de fraccionar un movimiento estudiantil, sino una realidad social que estaba demandando y exigiendo una apertura institucional que condujera a una significativa diferenciación institucional y posteriormente de opciones educativas.

A diferencia en América Latina el nuevo camino universitario se estructuró a partir de la diferenciación público-privado junto a una diversificación institucional a través de exámenes, cupos y costos distintos de las matrículas que articularon la viabilidad y las fisonomía de esa diferenciación. El nuevo escenario creado se caracterizó por universidades públicas y privadas; universidades e institutos o colegios universitarios; universidades religiosas o laicas; con y sin fines de lucro; autónomas y no autónomas; orientadas al pregrado o al postgrado; de elites o de absorción de demanda; militares o civiles; presenciales o a distancia; tecnológicas o humanistas; complejas o especializadas; capitalinas o regionales, etc.

La diferenciación institucional ha funcionado como un movimiento democratizador de las ofertas resultado básicamente no solo del ajuste de las instituciones a las demandas sociales cada vez más segmentadas, sino también a la complejidad social de nuestras sociedades y a una creciente división social y técnica del trabajo que conduce a promover la diversificación de las tareas y funciones académicas al interior de las instituciones universitarias. Las disciplinas con sus respectivos currículos se estructuraron así como las ofertas específicas para producir un equilibrio complejo frente a las múltiples demandas sociales de estudiantes, empresas, sociedad, saberes, etc.

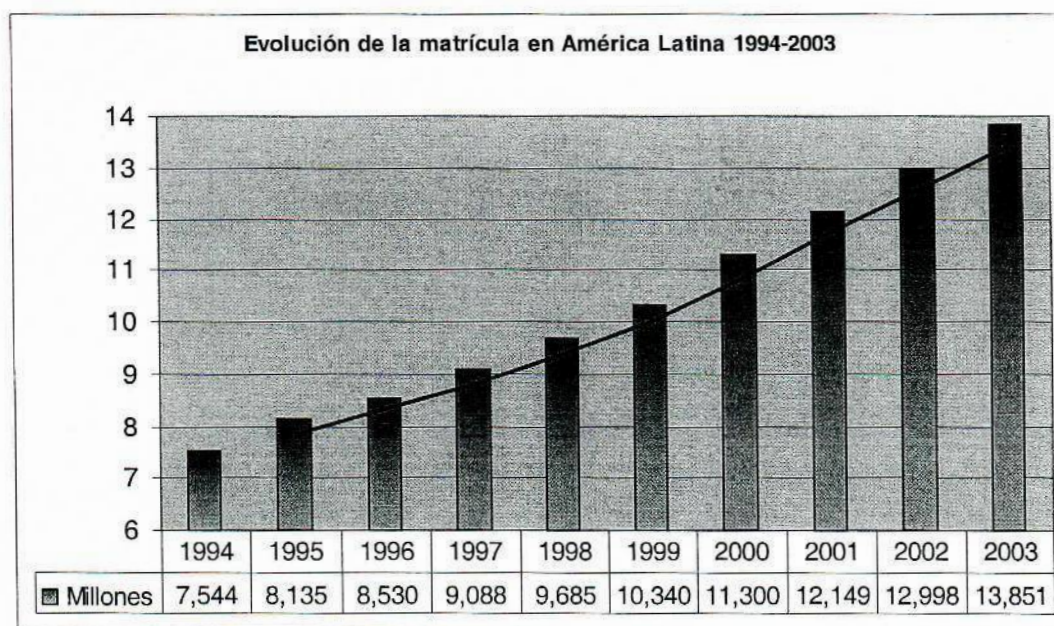
La diferenciación cambió radicalmente el panorama de la educación universitaria en la región cambio sustancialmente, y con ello también cambiaron las características mismas del estudiantado. El tradicional movimiento estudiantil latinoamericano de carácter urbano, masculino y de estudiantes no trabajadores desapareció como realidad social al comenzar a masificarse el acceso.

## 2. El nuevo estudiantado latinoamericano





Las profundas transformaciones ocurridas en las universidades latinoamericanas, expresadas en un proceso de masificación, feminización, privatización, regionalización, diferenciación y segmentación, sumado a los propios cambios de esas sociedades sumidas en un proceso de urbanización, de cambio demográfico, de transformación productiva y de apertura económica, cambiaron sustancialmente el rol y las características de los estudiantes. La masificación estudiantil ha sido el eje protagónico de ese proceso dado que ello ha sido causa y efecto de la propia diferenciación. Tal proceso de expansión matricular se ha producido desde fines de los ochenta, y se ha acelerado desde mediados de los noventa. Así, el crecimiento estudiantil muestra una tendencia sostenida en el tiempo, pero que inclusive a partir del año 2000 manifiesta un incremento en su evolución. Desde ese año el cambio en la pendiente de la curva esta permitiendo un incremento adicional de casi 135 mil nuevos alumnos por año. A partir de ese año el incremento anual en la región en términos absolutos es de unos 835 mil alumnos frente a los 700 mil del período 94-99. En total, entre 1994 y el 2003, la matrícula aumentó en 83%, y ha permitido superar el techo de 15 millones de estudiantes latinoamericanos de educación superior en el año 2005.



Fuente: IESALC. "La educación superior en América Latina y el Caribe", Caracas, 2006 (en prensa)

El incremento de la matrícula se ha expresado en un incremento sostenido de la tasa de cobertura ya que ha sido muy superior al incremento de la población de 20 a 24 años. El

continente esta teniendo un cambio demográfico significativo dado por el proceso de envejecimiento global de su población y la caída de las tasas de natalidad. Ello ha determinado una reducción de la variación interanual de la población entre 20 y 24 años que habiendo alcanzado su pico máximo de variación de 1,88% anual en 1997 ha bajado a 1,66% en 1999; 1,04% en el 2001 y 0,65% en el año 2003. Así, ambos procesos, incremento de la matrícula y caída de la variación de población de 20 a 24 años ha determinado que la tasa de cobertura en la región en los últimos diez años y especialmente desde el 2000, se halla incrementado en forma significativa tal como se visualiza en el siguiente cuadro.

### TASA DE COBERTURA DE LA EDUCACIÓN TERCIARIA

Año	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
América Latina	17,6%	18,7%	19,2%	20,1%	21%	22,1%	23,8%	25,3%	26,9%	28,5%
Variación interanual		1.1%	0,5%	0,9%	0,9%	1,1%	1,7%	1,5%	1,6%	1,6%

Fuente: Iesalc. La tasa bruta corresponde a la relación de la matrícula sobre la población de 20 a 24 años

La cobertura bruta de la matrícula, medida entre la matrícula de todos los estudiantes terciarios sobre la población de 20 a 24 años, en 10 años se incrementó en un 62%. Tal proceso expresa una masificación de la educación superior que se está expresando en cambios en el perfil social del estudiantado: feminización, estudiantes del interior de los países, estudiantes como clientes, estudiantes de corto tiempo, estudiantes profesionales, estudiantes trabajadores, estudiantes a distancia, estudiantes multiétnicos, estudiantes con discapacidades junto a los tradicionales estudiantes blancos, urbanos y de familias de altos ingresos. Igualmente, también se manifiesta en su peso en la sociedad. Mientras en 1994 había en promedio en la región 270 estudiantes terciarios por cada 10 mil habitantes, para el año 2003 alcanzaron a 510 por cada 10 mil habitantes. La diversidad de sectores estudiantiles son la nueva característica principal de los nuevos estudiantes latinoamericanos. Además de hijos son padres, además de soleros casados, además de jóvenes adultos: todo esta cambiando y expresando una mayor semejanza a la conformación social de la propia sociedad. Sin embargo, esta masificación esta trayendo varios temas adicionales a la discusión, entre los cuales una nueva realidad de deserción, repitencia y abandono, y la gestación de circuitos de escolarización terciarios diferenciados por la calidad de la educación y que tienden a asociarse a sectores sociales diferenciados.

La masificación de la educación superior no es exclusivamente una derivación del modelo binario público-privado o universitario y no universitario, sino que por sobre todo ha significado un cambio radical en la población estudiantil ante el ingreso de nuevos contingentes sociales y culturales a la condición de estudiantes terciarios y que por ende han cambiado el perfil global del estudiantado tradicional. Tal diferenciación institucional y social ha derivado en la estructuración de circuitos de escolarización diferenciados en los niveles terciarios en toda la región en función de los niveles de calidad, los grados de pertinencia, las modalidades de ingreso y los costos financieros que han terminado estructurado recorridos sociales de la educación superior dadas las estructuras desiguales de las sociedades y la debilidad de los Estados y de sus políticas públicas.

La repuesta pública no se hizo esperar y desde mediados de la década del noventa en América Latina se ha iniciado una Tercera Reforma de la Educación Superior marcado entre otros componentes por un nuevo rol del Estado en la regulación a partir tanto de la creación de agencias de aseguramiento de la calidad como de múltiples mecanismos y políticas de supervisión, fiscalización o incentivo, uno de cuyos objetivos es el establecimiento de sistemas de educación homogéneos con accesos de masas en contextos de complejas desigualdades sociales.

### **3. Las causas de la masificación de la educación superior**

Todo indica que la cobertura de la educación superior continuará incrementándose en la región. Las proyecciones permiten suponer que la cobertura alcanzó al 30% en el 2004, y el 31,6% en el 2005, y que se elevará a 33,2% en el 2006, 34,7% en el 2007 y alcanzará al 36,3% en el 2008, cuando se ronde cerca de los 24 millones de alumnos terciarios en toda la región. Más allá de que esa es una mera proyección estadística y el futuro es siempre incertidumbre, un conjunto muy amplio de variables están incidiendo en el incremento de la cobertura de la educación superior. Entre ellas cabe destacar como dominante el mayor sacrificio de los hogares para destinar recursos para financiar la educación. Este sacrificio de rentas por parte de las familias para disponer el pago de la educación tanto privada o pública dado en este caso los costos asociados o los costos de oportunidad de no trabajar durante esas horas al menos, es una tendencia estable que se mantiene desde los últimos años. Sin embargo, lo increíble de la situación es que el

incremento de la matrícula es muy superior al incremento de las economías y de los ingresos per capita de las personas, lo cual muestra que los hogares están haciendo sacrificios significativos para estudiar. Mientras que las economías de la región crecieron en un 18.3% en los últimos 9 años, y el producto bruto per capita en apenas 3,7% en dicho período, a diferencia la matrícula terciaria se incrementó en un 63,2%. Esta brutal diferencia es resultado de un enorme esfuerzo de las familias para asumir los gastos de la educación y es la contraparte de la existencia de una tasa de cobertura del sector privado que alcanzó al 47% del total de la matrícula para el 2003. Adicionalmente corresponde agregar los gastos que los hogares tienen directa (gastos asociados) e indirectamente (costos oportunidad) por la educación pública tanto en pregrado como en postgrado.

### Esfuerzo social (hogares y gobierno) en la educación superior

	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003	1995/2003
Tasa de crecimiento del producto regional per capita	-0,6%	2 %	3,4%	0,6 %	-1,1 %	2,1 %	- 1,1%	- 2,1 %	0,5 %	+ 3.7 %
Tasa de crecimiento del producto bruto Total	1,1 %	3,7 %	5,2 %	2,3 %	0,5 %	3,7 %	0,4 %	- 0,6 %	2 %	+ 18.3 %
Variación interanual de la matrícula	7,83%	4,85%	6,54%	6,56%	6,76%	9,28%	7,39%	7,51%	6,56%	63.28 %

1. Tasa de crecimiento del producto bruto interno por habitante a precios constante de AL y el C. Fuente CEPAL.
2. Tasa de crecimiento del producto bruto a precios constantes de AL y el C. Fuente CEPAL.
3. Tasa de incremento de la matrícula total de educación superior de AL y el C. Fuente: IESALC

Este esfuerzo y sacrificio de rentas de los hogares, esta enorme disposición a invertir en educación por parte de las familias, sin lugar a dudas está asociado a los niveles de remuneración en función de los años de escolarización, a las menores tasas de desempleo, así como a la mayor competencia en mercados laborales deprimidos y precarios que presionan hacia una mayor capacitación de los trabajadores.

En todos los países se manifiesta la caída de la tasa de desempleo en función de años de estudio, y significativamente al pasar de 10-12 años de estudio a 13 y más, tal como se visualiza en el cuadro anexo, que, más allá de las diferencias salariales, marca el factor

de atracción de los estudios hacia un escenario de vida con mas certidumbres y estabilidad de los ingresos económicos en los hogares.

<b>País</b>	<b>Tasa de desempleo Con 10 – 12 años de escolarización</b>	<b>Tasa de desempleo Con 13 años y mas de escolarización</b>
Argentina	19,5 %	13.3 %
Bolivia	7.5 %	7.0 %
Brasil	11.9 %	4.5 %
Chile	11.3 %	7.8 %
Colombia	21.1 %	16.1 %
Costa Rica	6.2 %	3.4 %
Ecuador	11.1 %	7.3 %
El Salvador	8.8 %	4.4 %
Guatemala	9.1 %	6.9 %
Honduras	9.6 %	9.0 %
México	4.3 %	4.2 %
Nicaragua	16.6 %	11.5 %
Panamá	20.2 %	13.2 %
Paraguay	12.6 %	7.4 %
Perú	9.2 %	8.3 %
Rep. Dominicana	21.5 %	14.9 %
Uruguay	17.8 %	12.2 %
Venezuela	18.0 %	15.7 %

Fuente: CEPAL. Datos para el año 2003



Existen sin embargo también un amplio conjunto de variables que inciden ampliamente en ese proceso de incremento de la matrícula entre las cuales podemos destacar muy someramente:

- a. Incremento de la matrícula de la educación media e incremento de la población egresada de la educación secundaria
- b. Consolidación del proceso de diferenciación institucional mediante el desarrollo de instituciones privadas de mayor escala y con mayores estándares de calidad las cuales han generado grados de aceptación mayores por parte de las familias y de los gobiernos.
- c. Nuevas demandas sociales y económicas de especialización y renovación de saberes y de educación permanente, las cuales se expresan en un crecimiento absoluto y relativo de los estudios de cuarto nivel.

- d. Nuevos marcos constitucionales, expansión democrática y empoderamiento de amplios sectores sociales (población indígena, personas con discapacidad, personas de color, población migrante) que contribuyen a establecer además políticas proactivas de compensación para estos sectores.
- e. Amplia regionalización de las instituciones tanto públicas como privadas a través de la expansión de filiales con menores requisitos de acceso, de permanencia y de egreso en estas sedes.
- f. Mayor flexibilidad institucional (cursos nocturnos y sabatinos, inscripciones y pagos por web, bibliotecas virtuales, etc), mayor dispersión disciplinarias en la oferta (ampliación de ofertas curriculares y formulación de estas a medida), modalidades pedagógicas semipresenciales y no presenciales, todo lo cual favorece el ingreso de nuevos sectores sociales a la educación.
- g. Continuación de las estrategias de sobrevivencia de los hogares que ha presionado por una mayor participación de las mujeres y de los jóvenes en los mercados laborales y que han redundado en un incremento de la escolarización de estos sectores.

#### **4.Las mujeres como nueva mayoría estudiantil**

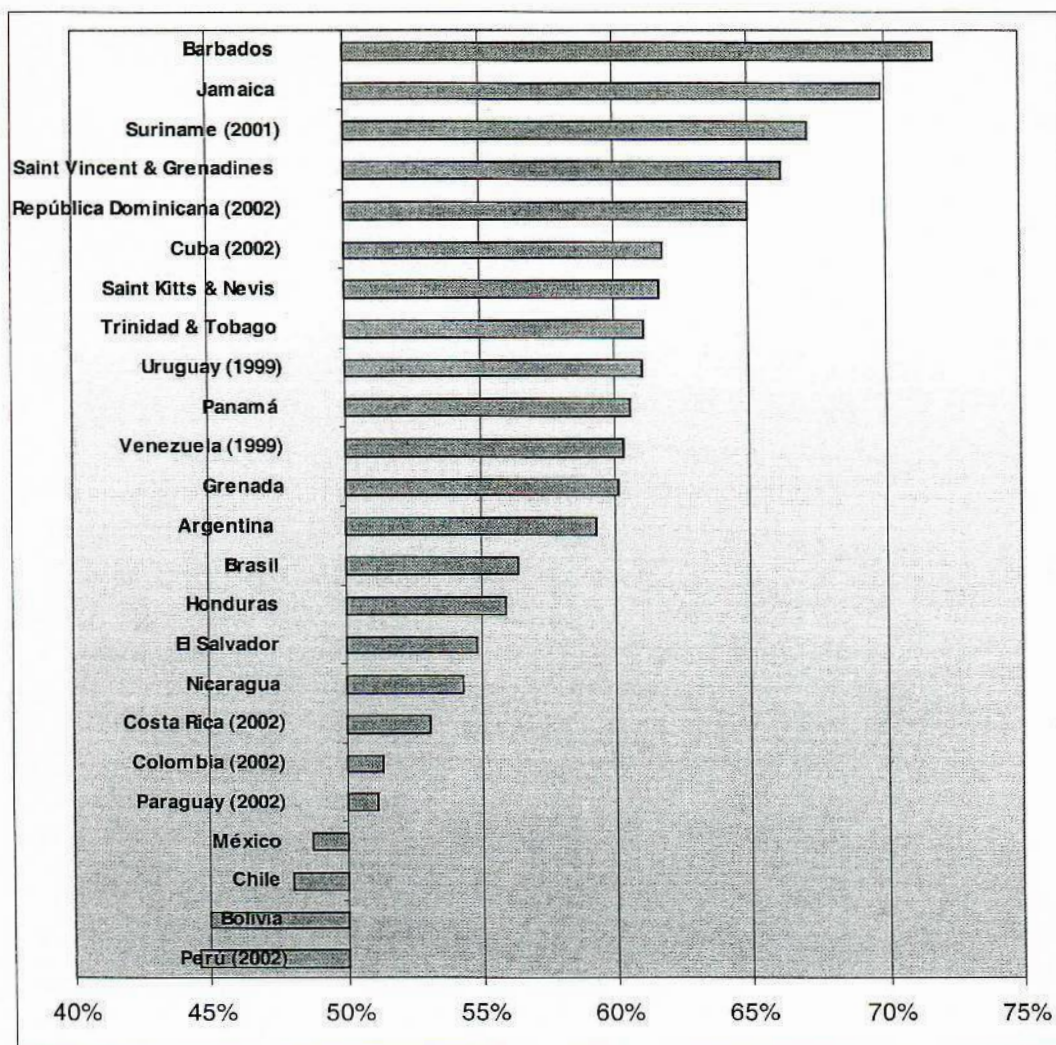
Al inicio del siglo XXI la discriminación según género ya no constituye en América Latina un obstáculo al derecho a la educación superior. Esta iniquidad que antes era muy significativa en la región ha desaparecido al interior del sistema educativo para todos los ciclos y especialmente en la educación superior. Más aún, en este ciclo, se manifiesta una mayoría de cobertura por parte de las mujeres y niveles muy superiores de egreso, lo cual pudiera plantear inclusive la existencia de una nueva iniquidad asociada al género masculino. Los hombres ingresan menos que las mujeres, tienen tasas de deserción más altas, se gradúan en menor proporción y con más años de estudio. Este proceso fuertemente expandido en la región, parece estar asociado a un ingreso más temprano a los mercados laborales de los varones, a una significativa urbanización que promueve también la emigración de las mujeres del campo a la ciudad al haber menos empleo femenino en el mundo rural, a una mayor disposición de los hogares a sacrificar rentas para promover una mayor escolarización de las mujeres, y a una estructura de las remuneraciones de los mercados salariales que remuneran inferiormente a las mujeres para los mismos niveles de tareas y de formaciones,

presionando a éstas a una mayor escolarización para obtener los mismos niveles salariales<sup>3</sup>. También a una compleja realidad en la cual al pasar de un escenario de 10 a 12 años de estudio a uno de 13 o más años, las mujeres tiene una reducción mayor en la tasa de desempleo que los hombres al realizar ese mismo aumento de años de escolarización. Los mercados laborales premian más a las mujeres por más años de estudio que a los hombres, lo cual conceptualmente a derivado en un mayor acceso de éstas a la ES<sup>4</sup>. La feminización de la matrícula terciaria esta asociada también a la estrategia de supervivencia de los hogares que ha llevado a una mayor participación relativa de las mujeres en los mercados laborales. Esta situación ha determinado no sólo que el género ya no sea es un discriminante y estratificador al interior de la educación superior como lo era anteriormente sino que hoy la mayoría estudiantil sean las mujeres. Este crecimiento de la cobertura femenina ha sido una constante en la región desde hace varias décadas y nada indica que no continúe. En el Caribe inglés, la tasa de participación de las mujeres es la más alta de la región, asociada también a las corrientes migratorias, la emigración masculina, el uso de las remesas en los hogares, los empleos agrícolas solo masculinos y la terciarización y urbanización de las sociedades.

Porcentaje de mujeres matriculadas en enseñanza superior (1950-2003)							
Años	1950	1960	1970	1980	1990	1997	2003
<b>América Latina y el Caribe</b>	24	32	35	43	49	48	54

Fuente: Informe sobre la educación en el Mundo, Unesco 2003 e diversos informes sobre género en la educación superior en América Latina, IESALC





Fuente: IESALC. “La educación superior en América Latina y el Caribe”, Caracas, 2006 (en prensa)

Los datos son significativos y homogéneos y parecen mostrar que salvo con la excepción de Chile, es únicamente en los países con alto peso de la población indígena donde la cobertura femenina es menor a la cobertura masculina.

Sin embargo, los diversos indicadores muestran que la cobertura parece distribuirse homogéneamente igual que la de los hombres en función de los niveles de ingresos familiares, reafirmando claramente que más allá de la feminización, esta se produce asociada a los niveles de ingreso de los hogares y no meramente a los aspectos culturales asociados al género.

### **5. Los estudiantes trabajadores como clientes de una nueva educación superior privada**



La expansión superior privada se dinamiza en la década del sesenta, como resultado de las limitaciones presupuestales por los gobiernos latinoamericanos para cubrir las nuevas demandas de educación y las propias demandas de los sectores sociales altos de estructurar una educación de elites. Esa mercantilización de la educación superior se expresó en una creciente creación de instituciones privadas las cuales competieron a través de múltiples mecanismos para captar una parte creciente de los nuevos estudiantes. Así las modalidades de competencia contribuyeron decididamente a abrir espacios de acceso que permitieron el ingreso de nuevos estudiantes con perfiles sociales, culturales, geográficos y económicos diferentes a sus tradicionales patrones. La educación privada, hasta entonces de elites y de calidad, predominantemente localizada en las instituciones religiosas, comenzó a sufrir un proceso de transformación que terminará creando dos sectores altamente diferenciados y partes de circuitos de escolarización distintos. La Universidad privada que de calidad y para ricos, y lentamente se fragmentó en una educación de calidad y otra de absorción de demanda con menos nivel académico y más barata.

En su primer momento a pesar de no existir en las instituciones públicas mecanismos de selección ni restricciones al libre ingreso, la propia dinámica de cogestión universitaria fue generando un conjunto de beneficios para los trabajadores y profesores que dificultaron fuertemente la apertura de cursos nocturnos en muchas de las tradicionales instituciones universitarias. Inclusive aún hoy ello se mantiene como en el caso de las Universidades públicas del Brasil. El sector privado en su lógica de mercado, buscó encontrar nichos para su expansión y en tal contexto promovió la oferta de cursos nocturnos e inclusive sabatinos, lo cual permitió el acceso de estudiantes trabajadores que introdujeron nuevos perfiles sociales. Fueron estas nuevas demandas por educación y las restricciones financieras de las instituciones universitarias públicas las determinantes centrales que articularon la expansión de la educación privada que se focalizó tanto en la absorción de la demanda de aquellos que no podían ingresar a la educación gratuita como en una educación cara de calidad para las elites. Al expandirse la educación privada su tradicional perfil estudiantil de dedicación exclusiva y mantenido por su familia, comenzó a cambiar radicalmente hacia un estudiante que crecientemente trabajaba para mantener sus estudios. Pero al mismo tiempo desde el otro lado del tema el establecimiento de los exámenes de ingreso de aptitudes en las

tradicionales Universidades públicas contribuyó a una fuerte elitización de dichas universidades públicas, ya que los mecanismos de ingreso privilegiaban a sus tradicionales estudiantes provenientes de los hogares con mayor stocks de capital cultural. Los Gobiernos y las Universidades respondieron complejamente asociados a los recursos financieros y las variables políticas. En algunos países los gobiernos promovieron una diferenciación de la educación pública a través de la creación de nuevas instituciones, mayoritariamente con menos niveles de calidad, menos autonomía y más orientadas al mercado como en Venezuela y México. Las Universidades por su parte propendieron muchas de ellas a sobre expandirse y conformarse como macrouiversidades en el marco de la gratuidad. Sin embargo, más allá de esta diferenciación pública, la tendencia dominante del ajuste de la oferta a una demanda creciente, fue en toda la región, a través del notable y continuo proceso de expansión de la educación privada. En 1960 ésta representaba el 16% de la matrícula regional, pasó al 38% en 1995 para continuar en un proceso de constante crecimiento y alcanzar a 47% en el 2003. La matrícula de educación ha crecido entre 1994 y 2003 en 82,5%, de este porcentaje corresponde 45,9 al crecimiento de la matrícula en el sector privado y 36,6 al crecimiento de la matrícula en el sector estatal.

### COBERTURA ESTATAL Y PRIVADA DE LA EDUCACIÓN TERCIARIA

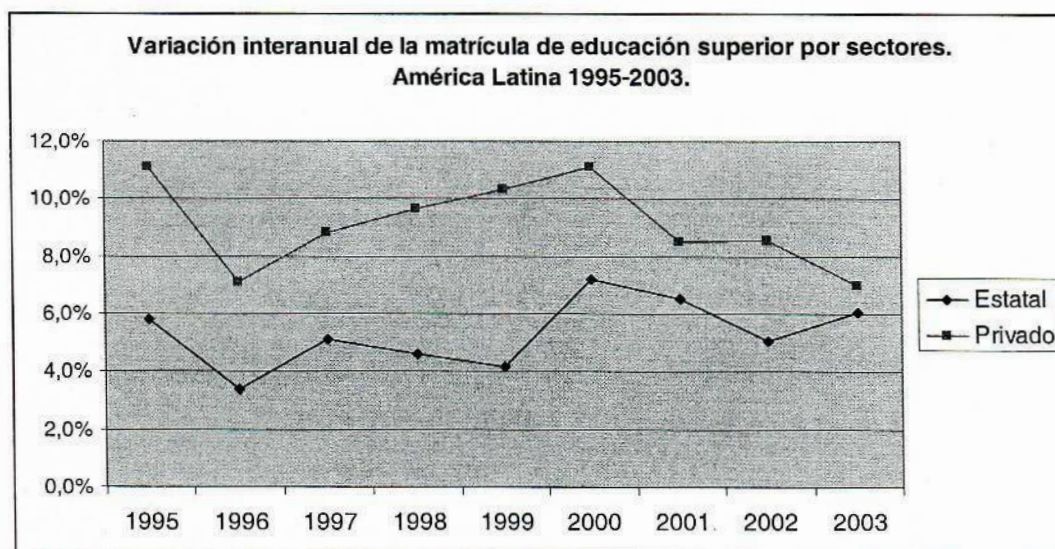
	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Estatal	61,6%	60,4%	59,6%	58,7%	57,6%	56,2%	55,3%	54,7%	53,9%	53,4%
Privado	38,4%	39,6%	40,4%	41,3%	42,4%	43,8%	44,7%	45,3%	46,1%	46,6%

Fuente: Iesalc

En los últimos tres años se ha enlentecido significativamente el crecimiento de la cobertura privada: de los 36,5 puntos de crecimiento de la matrícula total entre 1994 y 1999, 21,8 puntos corresponden al sector privado y 15,6 al sector estatal. En tanto en la segunda fase entre 1999 y el 2003 de los 45 puntos de crecimiento de la matrícula total, 24 corresponden al sector privado y 21 al sector estatal. Hoy la región está en un contexto nuevo donde la educación superior privada ocupa casi a la mitad de los estudiantes universitarios, y que expresa una nueva realidad educativa y también una estructura del estudiantado y de sus expresiones gremiales distintas.

La expansión de la educación privada ha sido la causalidad dominante del incremento de la cobertura y de la amplia movilidad social de las personas. Durante el período de

referencia la expansión de la matrícula ha sido en ambos sectores, pero el crecimiento del sector privado ha sido en todo el período sostenidamente mayor que el incremento en el sector estatal, aunque como referimos tienden a acercarse los ritmos de crecimiento en los últimos tres años.



Fuente: IESALC. "La educación superior en América Latina y el Caribe", Caracas, 2006 (en prensa)

El pago de matrícula no expresa en este contexto la existencia de sectores de altos ingresos, sino de sectores trabajadores ya que como referimos la expansión privada ha sido resultado de un cambio en los patrones de gastos de las familias. A su vez el nuevo escenario al interior de la educación privada expresado en el pago de matrícula para el acceso al servicio educativo, ha redundado en una predisposición a un uso más eficiente de los recursos expresado en menores tiempos de estudio y tasas de graduación más altas. Es una población estudiantil trabajadora, muchas veces de padres y no de hijos, que estudia de noche, que selecciona carreras más profesionalizantes y menos académicas, menos asociada a las instituciones y más credencialista. En el caso del Caribe, el 70% de los estudiantes trabajan. Si la teorías del capital humano no ser eficaces para analizar el comportamiento de los estudiantes diurnos de pregrado procedentes de hogares localizados en los quintiles de ingresos más altos, en el caso de estos nuevos estudiantes, todo parece visualizar que sus demandas educativas están asociadas a los beneficios futuros esperados.

La dinámica de estudiantes trabajadores está asociada también a un cambio en el perfil de edades de los estudiantes que tienden a ser más adultos. En Argentina por ejemplo, ya el 11% de los estudiantes tienen más de 30 años

## 6. Los estudiantes del interior por la regionalización y filialización de la educación terciaria

El inicio de la descentralización y regionalización de los Estados constituyó un especial momento del empoderamiento de la sociedad, en este caso de los poderes económicos y sociales localizados en las regiones respecto al Estado y el centralismo de las capitales. Tanto nuevos parlamentarios como nuevos grupos de poder en el marco de modelos económicos que volvían al eje primario exportador en casi toda la región en el marco de la crisis de los modelos de sustitución de importaciones, así como los nuevos estudiantes de las regiones gestados por la expansión de la educación media, han promovido la regionalización de la educación superior, a partir de instituciones tanto públicas como privadas.

Desde la década del ochenta la expansión de la educación superior alteró el perfil del estudiante tradicional desde el ángulo geográfico. Antiguamente los estudiantes del interior tenían que desplazarse a las capitales departamentales o nacionales para continuar sus estudios e ingresar a las universidades, lo cual restringía y elitizaba la cobertura educativa en las regiones. Sin embargo como resultado de la democratización de América Latina, de las nuevas demandas educacionales, de la irrupción de ofertas privadas universitarias y no universitarias en el interior de los países, y del establecimiento de sedes y filiales de las universidades públicas y privadas de las capitales en el interior, se fue promoviendo la existencia de un vigoroso proceso de regionalización todavía en curso de la educación superior.

En casi toda la región en diversa dimensión se ha constado ese proceso, tal como puede visualizarse en el cuadro siguiente referido al proceso en Venezuela.

### Venezuela - Porcentaje de cobertura regional de la educación superior

	1970	1980	1990	2000
<b>Región Capital</b>	51 %	37 %	29 %	24,7 %
<b>Resto</b>	49 %	63 %	71 %	75,3 %
<b>Total</b>	100 %	100 %	100 %	100 %

En Brasil, para tomar otro caso entre 1990 y el 2000, la tasa de crecimiento de la educación superior fue superior en las regiones más marginadas mostrando el inicio de

un cambio en la tendencia histórica de concentración en la región sudeste, aún cuando ella acapara todavía el mayor peso de instituciones y matrículas universitaria, en forma muy superior a la cobertura poblacional a escala nacional.

**Brasil – Crecimiento de la cobertura regional de la matrícula universitaria  
1990 – 2000**

Región	Inscripciones Matrícula 1990- %	Inscripciones Matrícula 2000- %	Crecimiento anual inscripciones matrícula 1990-2000 - %
Norte	3,75 %	5,39 %	2,88 %
Noreste	15,96 %	18,33 %	2,3 %
Sur	15,86 %	16,54 %	2,09 %
Sudeste	56,91 %	50,97 %	1,79 %
Centroeste	7,49 %	8,74 %	2,34 %
Total	100 %	100 %	2 %

En Perú, Argentina, Bolivia, Venezuela, México y Brasil por ejemplo, la fuerte demanda regional por acceso a la educación superior pública, se expresó en la creación de nuevas instituciones públicas. En otros casos como México, Guatemala, Rep. Dominicana y Honduras, la respuesta se expresó además en la regionalización de las grandes instituciones universitarias públicas. La UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México) por ejemplo hoy tiene el 30% de su enorme matrícula fuera del DF en sus 32 subsedes, al igual que la UASD (Universidad Autónoma de Santo Domingo) cuyo 31% de la matrícula o sea 45 mil estudiantes están localizados en las 8 sedes fuera de la capital. En Perú por su parte la filialización desordenada fue tanto pública como privada. En Venezuela inicialmente fue a través de la creación de instituciones tanto públicas como privadas, y recién en los últimos años como filiales de los institutos universitarios privados de la capital y de las nuevas universidades públicas como la Universidad Bolivariana y la Universidad de las Fuerzas Armadas.

Cada país tuvo su propio modelo de regionalización de la educación superior que implicó un cambio en las tradicionales corrientes migratorias internas de los estudiantes que anteriormente expresaban las inequidades de acceso que sólo podían ser sobrepasadas por las familias de mayores ingresos. En el nuevo mapa universitario esas migraciones se localizan en los niveles de postgrado, en el acceso a ofertas

disciplinarias que no existen en las regiones, o en la búsqueda de mayores estándares de calidad.

La regionalización en la región predominantemente se ha producido con menores estándares de calidad, tanto en las universidades públicas como en las privadas. Variando en muchos casos, sin embargo en general se presentan inferiores infraestructuras, menos recursos docentes y financieros, una casi inexistencia de tecnologías educativas en el sedes y filiales del interior de los países, y una reducida variedad de ofertas curriculares, todo lo cual ha redundado en menores estándares de calidad. La expansión de la cobertura en el interior de los países, claramente se ha estructurado en la mayoría de los casos en la existencia de un circuito diferenciado en educación, que en algunos países como Guatemala tal proceso inclusive se ha expresado en características diferenciadas de los títulos. En Perú por su parte el Congreso Nacional tuvo que normar para prohibir tales prácticas marcadas por un fuerte mercantilismo por parte de las instituciones universitarias, aún a pesar de la inexistencia de una agencia de aseguramiento de la calidad.

### **7. Los estudiantes de corto plazo por la expansión de los institutos no universitarios**

La diferenciación de las instituciones entre las instituciones universitarias y no universitarias constituye otra de las características dominantes en casi todos los países de la región y que expresa claramente diferentes tipos de estudiantes, distintas lógicas de mercado, de financiamiento, de feminización, de diferenciación, de sectores sociales, de calidad de sus equipos docentes y de autonomía. En estos institutos llamados no-universitarios las mujeres tienden a ser aun mayores que los hombres que en las universidades, la incidencia del sector privado en la oferta es más significativa que en el sector propiamente universitario, sus estudiantes son procedentes de sectores sociales pertenecientes a menores quintiles de ingresos que la población universitaria, sus demandas disciplinarias están asociadas a ofertas técnicas con mayor empleabilidad, y los tiempos de estudios son significativamente más reducidos que en el sector universitario, dada la búsqueda de una más rápida inserción laboral.

<b>Matricula de de la educación superior no universitaria – 2003</b>	
Argentina	25,7 %
Chile	28.9%
Paraguay	29.1%
Perú	44.7%
Uruguay	15.9 %
Venezuela	39.8 %
Bolivia	7,4 %
Colombia	18 %
México	11.1 %
Costa Rica	2.6 %
El Salvador	6.5 %
Honduras	9.9 %
<b>AMÉRICA LATINA</b>	<b>23.4 %</b>

Fuente: IESALC

La diferenciación entre las instituciones universitarias de cinco años, orientadas a la formación de competencias generales, altamente teóricas, está siendo confrontada crecientemente por estas nuevas modalidades. Con una alta variación de definiciones como colegios universitarios, politécnicos, institutos universitarios, instituciones no universitarias, colegios profesionales, etc, ellos están significando la formación de una educación terciaria, en su mayoría carente de mecanismos eficaces de control y supervisión, de ausencia de procedimientos de aseguramiento de la calidad, de reglas de carrera docente y que se están conformando como válvulas de escape para los múltiples recorridos post secundarios para sectores que no logran acceder a las universidades públicas dado que estas exigen mayores niveles de stocks de capital cultural para el ingreso a ellas, al tiempo que el sector universitario privado requiere altos ingresos económicos para poder realizar los estudios.

Así los institutos no universitarios, tanto públicos pero sobre todo privados, están significando el espacio de cobertura para la continuación de los estudios terciarios para los sectores de menores ingresos económicos y de menos niveles de stocks culturales. Los estudiantes de estas instituciones son en mayor proporción mujeres, toman mayoritariamente cursos nocturnos, constituyen una población trabajadora de los

estratos C y D, y al tiempo muestran tasas de abandono y deserción menores, en un contexto de instituciones más pequeñas, con menores años de estudios y con menores niveles de calidad.

El modelo binario latinoamericano que separa radicalmente el ámbito universitario y el no universitario y que en general no permite el reconocimiento de estudios y por ende tampoco la continuación de recorridos a través de estudios de niveles superior tanto universitarios o como postuniversitarios, ha contribuido al estancamiento de esta cobertura que además muestra una leve tendencia a la baja en la región. Ello está a su vez repercutiendo en que las universidades, en aquellos casos donde la legislación lo permite, estén comenzando a ofertar estudios técnicos intermedios tal como en Chile o Uruguay. Son los bajos niveles de remuneración de los técnicos y diplomados en los mercados laborales, los bajos niveles de calidad, la ausencia de políticas públicas y la imagen de desprestigio de sus carreras lo que refuerza el relativo estancamiento de este sector que pasó de 24,6 % de la matrícula terciaria en 1994 al 23,4% en el año 2003, a partir de 12 países de la región. Los niveles salariales no muestran en general niveles de movilidad social significativos y probablemente desestimulan una expansión de este sector.

### **8.Los estudiantes profesionales por la expansión de los postgrados**

En 1960, la región tenía una cantidad aproximada de medio millón de estudiantes terciarios <sup>5</sup>. Hoy, los estudiantes sólo de postgrado alcanzan a la totalidad de los estudiantes existentes en la región 40 años atrás. Los diversos indicadores muestran que en los 2000, América Latina alcanzó a tener un poco más medio millón de estudiantes universitarios de postgrado <sup>6</sup>. Morles y León los fijan en 493.066 lo cual significaría que los estudiantes de postgrado representaban el 4,36 % del total de estudiantes de educación superior para el 2000. La diferenciación de las instituciones de educación superior como respuesta a las nuevas demandas también se produjo al interior de los postgrados, en este caso en un ciclo que conduce a títulos certificados dados por la especialización, la maestría y el doctorado, como a los ciclos de estudios no conducentes a titulaciones acreditadas como los diplomados o los postdoctorados.

Diversos estudios indican la compleja especificidad de los estudiantes de postgrado. Constituyen una elite con características muy particulares en tanto son un grupo



seleccionado fundamentalmente en base a calidad, ya que el prolongado proceso de selección que procede al ingreso en los diversos niveles de los postgrados va generando un sector altamente elitista. Además de ello la casi totalidad de estos estudiantes están insertos en dinámicas laborales. Ello tanto en el sector privado como en el sector público, dado que la amplia mayoría de los postgrados de las universidades públicas no son gratuitos y sus matrículas están determinadas por criterios de recuperación y políticas de auto financiamiento. El esquema tradicional de la región marcado por la casi ausencia de becas, el hecho de estar insertos en dinámicas laborales sus estudiantes y la baja dedicación en tiempo de los estudiantes de postgrado son características adicionales que marcan el perfil de estos profesionales-estudiantes. Constituyen además una población adulta joven con un alto rango de diversidad y con una mayor presencia masculina y sus actuales tendencias se manifiestan desde sus comienzos<sup>7</sup>.

Por su parte los diversos indicadores muestran que si bien se mantienen las determinantes de escogencia de los estudios en función de motivaciones académicas, sin embargo es mucho más marcado el peso de las motivaciones laborales o de certificación en las determinantes de su selección. Las diversas teorías del capital humano son más eficientes a la hora de estudiar el comportamiento de estos estudiantes. Los datos discrepan de la hipótesis de Grodzin que sugiere que los estudiantes de postgrado son aquellos que no logran ingresar en los mercados de trabajo por bajos niveles de aceptación, ya que la mayoría de los estudiantes de postgrado trabajan, y solo una ínfima proporción son mantenidos totalmente por sus núcleos familiares. Más aún, los nuevos escenarios de la sociedad del conocimiento, la creciente competencia en los mercados laborales y la masiva renovación de los saberes marcan las bases de una educación permanente a lo largo de la vida, que se estructura sobre una educación general básica universitaria y el desarrollo posterior de recorridos académicos hacia diversas competencias profesionales sintonizadas con los propios requerimientos de los mercados laborales. Esas determinantes marcan la mayor movilidad de los estudiantes de postgrado, la alta segmentación de ese ciclo de estudios y la utilización de nuevas modalidades pedagógicas y nuevas tecnologías de información para apropiarse de esos saberes en escenarios globales y por ende multilingüísticos. Estos estudiantes de postgrado son la nueva fuerza de trabajo de la sociedad del saber, en el nuevo mundo donde la educación permanente es el requerimiento para las personas por parte de las economías, y donde la atención a lo global, a la calidad, o la preservación del empleo en mercados competitivos son también los nuevos requerimientos planetarios. Así, la

pertinencia también hace a los estudiantes de postgrados diferenciados, ya que los ejes de sus saberes tienen un componente externo inserto en redes globales de saberes.

Estas variables inciden significativamente en las características de individualización de los estudiantes de postgrado, su fuerte movilidad internacional, su alta predisposición hacia la educación virtual, y en nuestra región el hecho de ser estudiantes de tiempos parcial ya que la inmensa mayoría debe trabajar. En ese marco, el credencialismo se está transformando en el motor de la movilidad social ascendente. La vigorosa y continua expansión de los postgrados está asociado a un incremento de la competencia en los mercados laborales y en la expansión de postgrados de consumo muchos de ellos sin altos estándares de calidad. Los postgrados de calidad, la parte correspondiente al circuito de escolarización de calidad son apenas una minoría localizados en muy pocas universidades privadas y públicas, aunque sólo en estas es que además existe la investigación. El circuito de calidad en el cuarto nivel muchas veces está localizado en el extranjero a través de modalidades de becas para nuestros profesionales e investigadores.

### **9. Los nuevos estudiantes indígenas**

Desde los 90 al amparo de la eclosión indígena y la revalorización de las minorías, se modificaron la mayoría de las Constituciones de la región, introduciendo el multiculturalismo y la diversidad como base de la existencia de los Estados nacionales, y se inició muy tímidamente el desarrollo de diversas opciones para promover el acceso a la educación superior a los estudiantes indígenas. Así, en distinta proporción en México, Guatemala, Perú, Ecuador, Colombia, Chile, Nicaragua, Venezuela, Bolivia y Brasil se puso en la agenda el establecimiento de mecanismos de acceso diferenciados a través de becas, cupos, programas especiales, propedeúticos, o instituciones propiamente indígenas para aumentar la cobertura de este sector cuya población en la región es de casi 50 millones de personas.

La educación indígena intercultural bilingüe ha sido un claro ejemplo de un circuito de escolarización de menor calidad y que se ha expresado al altas tasas de deserción y abandono al ingresar en los circuitos tradicionales universitarios. En Colombia la deserción de este sector es superior al 80% <sup>8</sup>. En Bolivia por su parte los estudiantes

indígenas provienen de escuelas públicas, cuyos niveles de calidad son inferiores a los niveles de calidad en la educación media privada.

La nueva realidad Constitucional muestra en esos países una voluntad política de aumentar la cobertura. En México por ejemplo el objetivo de la administración de Fox era aumentar la cobertura de educación superior indígena de un 1% al 3%, para lo cual se creó un organismo específico para lograr ese fin. Aún la cobertura es mínima. En Brasil, por ejemplo, mientras que la población indígena representa menos del 0,4% de la población total, su participación en la matrícula total de educación superior fue del 0,033% al existir sólo 1150 estudiantes indígenas en el año 2002 según un estudio de la FUNAI, de los cuales el 61,6% estaban inscritos en Universidades privadas y el restante en las públicas como resultado de políticas de becas y compensación.<sup>9</sup>

En Ecuador por su parte, en el VI Censo de Población y V de Vivienda realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos en el año 2000 se constató que la tasa de asistencia a la educación superior en la población de 18 a 24 años era de 3% para los indígenas, 6% para los negros, 14% para los mestizos y 19% para los blancos. Más allá de ser una situación de alta inequidad, los estudiantes indígenas son un nuevo sector que está lentamente incrementándose. Más allá de sus pertinencias indígenas y de su empoderamiento, uno de los temas centrales de la agenda que determinará el crecimiento de los estudiantes indígenas en el futuro, esta dado por la existencia de una educación de base y media intercultural inserta en circuitos escolarizados de baja calidad, con dificultad de continuar recorridos y por ende la demanda de crear sus propias Universidades indígenas insertas un sus mismos circuitos de escolarización.

### **11.Los estudiantes a distancia**

La educación a distancia y virtual, aun cuando es aún muy pequeña, está creciendo a tasas elevadas. Se calcula que para el año 2001 había en la región 164.527 alumnos latinoamericanos que estudiaban bajo modalidades no presenciales o semipresenciales, lo cual representaba el 1,35 % de la matrícula total de la región<sup>10</sup>. Sin embargo, más allá de esos estudiantes registrados en nuestros sistemas de recolección estadísticos, se calcula la existencia de miles de estudiantes residenciados en la región que estudian bajo la modalidad de educación virtual en instituciones extranjeras y que no están registrados claramente en las estadísticas aún. Estas representan una población mayor,



de mayores ingresos, trabajadora en lógicas del saber, alfabetizada digitalmente y con mayores niveles de conectividad.

### **11. Los estudiantes fuera del país**

La creciente movilidad internacional académica, los niveles de ingresos económicos de las elites latinoamericana, las brechas de oportunidades de estudios para múltiples campos disciplinarios o de especializaciones, las crecientes diferencias de calidad de la educación de la región en relación a las sociedades del saber y el contexto de la internacionalización de la educación superior y la competencia por atraer estudiantes extranjeros, están creando un nuevo estudiantado latinoamericano que se orienta a realizar sus estudios tanto de pregrado como de postgrado fuera de la región. Si la educación es privada y se pagan, porque no seleccionar entonces la mejor educación para sus hijos parecen preguntarse las familias de región.

Para el 2002 se había determinado la existencia de 122.949 estudiantes latinoamericanos estudiando en el extranjero, 98.842 de los cuales se localizaban en USA, Alemania, España, Francia y Reino Unido.<sup>11</sup> Ello significa que los estudiantes latinoamericanos que estudian fuera de la región son el 0.95 % del total de estudiantes de la región. La mayor parte probablemente sean estudiantes de postgrado.

La enorme atracción de los sistemas universitarios internacionales sobre nuestro sistema deriva en un flujo migratorio académico estructural. No es meramente una fuga de cerebros a partir de los diferenciales salariales, sino una fuga de potenciales profesionales de alta calidad en el marco de la atracción de sistemas universitarios y economía que en la nueva sociedad del saber drenan para sí los potenciales mejores estudiantes, investigadores y profesionales. En tanto la materia prima fundamental de la sociedad del conocimiento es la alta capacitación, se produce un flujo migratorio estable hacia los países en los cuales se utiliza el saber en forma eficiente y por ende se remunera en función de su propia productividad del trabajo académico. Es la nueva sociedad de los trabajadores simbólicos que en el marco de su creciente competencia de creación y aprovechamiento de la información remunera en forma muy superior a los profesionales de la región.

Tampoco son los escenarios anteriores en el marco de dictaduras y golpes de Estado donde los estudiantes tenían que continuar sus estudios en otros países. El escenario

tienen muchas aristas, y no es casualidad que Uruguay sea el país que atrae a más estudiantes latinoamericanos dada su educación gratuita y su mejor calidad de vida.

## **12. Algunas breves conclusiones**

### **a. Las nuevas lógicas de la deserción ante la diferenciación de estudiantes, circuitos e instituciones**

La deserción, la repetición o la eficiencia de titulación en las universidades latinoamericanas, tanto públicas como privadas se ha transformado en un problema de primera dimensión en el actual contexto de la masificación, diferenciación estudiantil, institucional y académica. Es un complejo indicador social sobre las causas que determinan el abandono de las aulas, sobre el uso eficiente de los presupuestos público, sobre las dificultades de las familias de financiar la educación, sobre el reducido tiempo de los adultos trabajadores y padres para realizar los recorridos escolares igual a los otros sectores. La deserción es también un mecanismo de evaluación de los procedimientos de selección de los ingresos, o un medidor social de los grados de dificultad ante las diversas carreras, ciclos e instituciones. Permite medir desde los tiempos de egreso reales de los profesionales hasta de la eficiencia de titulación o la calidad de las diversas instituciones. Pero también nos permite visualizar los distintos estudiantes, los stocks de capital cultural diferenciados y la existencia de circuitos diferenciados de educación superior. Varias complejas problemáticas atraviesan el fracaso escolar, la repitencia, el rezago, la deserción y la eficiencia de titulación, todos los cuales tienen variables individuales, sociales, educativas y económicas fuertemente diferenciadas. Sin embargo, más allá de los nuevos y viejos estudiantes, es en la lógica de funcionamiento del sistema universitario como conjunto donde están las mayores causalidades. Por ejemplo, los diversos indicadores parecerían verificar que los sistemas de admisión abiertos han mostrado eficiencias de titulación significativamente más bajas que los sistemas con selección, lo cual a su vez se asocia a sectores sociales distintos. Tomando el caso de los países que tienen sistemas de ingreso formalmente abiertos o abiertos en términos prácticos, se constata que la eficiencia de titulación es de las más bajas de la región (Bolivia 27,5%, Guatemala 24,4% y Uruguay 28%). A diferencia, los países con mecanismos de selección de ingreso en base a cupos tienen

tasas de eficiencia de titulación casi del doble, del entorno del 50%. (Venezuela 48%; Colombia 57,3%, Brasil 60,7%, Chile 46,3% y Costa Rica 46%).

Más allá de las diferencias entre los países en términos del peso del sector privado o de la existencia de sistemas de aseguramiento de la calidad, los países analizados muestran tasas de deserción extremadamente elevadas, a pesar de tener sistemas de acceso basados en pruebas competitivas o selectivas. Así, los diversos circuitos de calidad, articulados en una de sus determinantes a través de la selección por capital cultural muestra la existencia de tasas diferentes de titulación o deserción

Los mecanismos y modalidades de selección, más allá de su correlación con los niveles de deserción, no parecen sin embargo relacionarse con los niveles de cobertura sino con los presupuestos. Así, mientras que Guatemala y Brasil tienen tasas de cobertura de entre las más bajas del continente en el entorno del 10% tienen niveles de deserción o tasas de matriculación inversas, lo cual pudiera estar asociado a la enorme cuantía de diferencia en los presupuestos públicos por alumno en ambos países.

Es claro que la deserción, el abandono o la eficiencia de titulación al final están asociadas a la masificación. A la inversa, las tasas de eficiencias de titulación parecen ser claramente más altas en los países con menor cobertura relativa, como se da en los casos de Brasil con 60,7%, Paraguay con 67% y Cuba que muestra una eficiencia de titulación del 75%, y cuya cobertura recién ha comenzado a elevarse desde el 2002 luego de la drástica caída absoluta de su matriculación durante la década del noventa por la crisis económica.

Sin embargo, por otra parte los problemas no están localizados en los circuitos de menor calidad, ya que tanto en el caso de los estudiantes de los institutos no universitarios de menor calidad así como en la universidades privadas, donde se visualizan menores tasas de abandono y deserción, tanto por los menores niveles de exigencias en muchos casos, por los menores tiempos de estudios previstos, por la presión de las instituciones a garantizar la graduación como por la importancia que los estudiantes trabajadores asignan al sacrificio de sus rentas

#### **b. Los nuevos movimientos estudiantiles del siglo XXI**

Estamos frente al nacimiento de una nueva realidad estudiantil, más exigente, más competitiva, menos elitista, más plural, altamente diversa con un estudiante mucho más diferenciado por sus recorridos sociales preuniversitario, por modalidades diferenciadas de deserción, repetición o titulación, y por los tipos de instituciones y niveles de calidad en los cuales realizan sus estudios terciarios. Han dejado de ser sectores de elites, expresan una significativa diferenciación social, geográfica y de género, que dificulta hablar de un movimiento estudiantil, sino de muchos movimientos estudiantiles que varían por su condición social, étnica, cultural o religiosa, por el tipo de institución en el cual se forman, por la localización geográfica de las instituciones de educación superior o inclusive por sus culturas organizacionales. O al menos de dos tipos de estudiantes asociados a cada uno de los circuitos de recorrido y de calidad que se han ido conformando en las últimas décadas, y al interior de esos circuitos de escolarización un escenario marcado por una multiplicidad de realidades y por ende también de una variedad de expresiones sociales y diferenciaciones de enfoques, realidades e intereses, muchos de los cuales algunas veces aparecen como contradictorios e irreconciliables.

---

<sup>1</sup> Rama, Claudio, "La Tercera Reforma de la Educación Superior en América Latina", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2006

<sup>2</sup> Rama, Claudio, "Las nuevas demandas de educación superior en América Latina", en "Políticas públicas, demandas sociales y gestión del conocimiento, CINDA, Santiago, 2003

<sup>3</sup> Papadopulos Jorge, Radakovich, Rosario, "Estudio comparado de educación superior y género en América Latina y el Caribe," Caracas, 2005, [www.iesalc.unesco.org.ve](http://www.iesalc.unesco.org.ve)

<sup>4</sup> CEPAL. Anuario Estadístico 2004 . [www.eclal.cl/badestat/anuario\\_2004](http://www.eclal.cl/badestat/anuario_2004)

<sup>5</sup> Brunner, José Joaquín, "Universidad y sociedad en América Latina: un esquema de interpretación", CRESALC, UNESCO; Caracas, 1985

<sup>6</sup> Morles, V y León, J.R: "La educación de postgrado en Iberoamérica", en "La gestión del postgrado en Iberoamérica. Experiencias Nacionales", Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado, Salamanca, 2003

<sup>7</sup> Klubitschko, Doris, "Postgrados en América Latina. Investigación comparativa: Brasil, Colombia, México y Venezuela", CRESALC, Caracas 1980

<sup>8</sup> En relación a Colombia los datos provienen de "Educación superior indígena en Colombia", Avelina Pancho y otros, Iesalc, Ascun, Onic, Cali, 2004, y en el caso de Brasil de Hellen Cristina de Souza "La educación indígena superior en Brasil", [www.iesalc.unesco.org.ve](http://www.iesalc.unesco.org.ve)

<sup>9</sup> De Souza, Hellen, "La educación superior en Brasil", IESALC, 2994, [www.iesalc.unesco.org.ve](http://www.iesalc.unesco.org.ve)

## Declaración de Campinas

Durante el Seminario Internacional “Los Nuevos Estudiantes Latinoamericanos de Educación Superior”, realizado los días 30 y 31 de marzo de 2006 en la Universidad Estadual de Campinas, Brasil y convocado por UDUAL, IESALC-UNESCO, ANDIFES y UNICAMP, se analizó, a través de los estudios e informes presentados en el evento, los cambios producidos en los componentes de la matrícula estudiantil, ante la nueva situación producida en la matrícula en la región, los participantes consideraron importante convocar a las autoridades institucionales y a las comunidades educativas a profundizar y avanzar en el estudio de las nuevas condiciones de la matrícula de los estudiantes de la educación superior en el marco de los estudios que sobre la educación superior y la juventud debe realizar cada país de la región.

Además, se consideró importante ir más allá del estudio de las condiciones escolares y administrativas a las que se enfrentan los estudiantes, sujetos centrales del proceso educativo, lo cual implica, entre otras acciones, atender con políticas adecuadas el bienestar de los jóvenes, tanto en el interior como en el exterior de la escuela y profundizar en la promoción del ingreso de los sectores excluidos. Similar trabajo se debe desarrollar entre los estudiantes para mejorar el conocimiento y actitudes que éstos tienen sobre los aspectos democráticos y de ciudadanía, si se pretende que la educación superior contribuya al mejoramiento de la vida democrática en la región.

El Seminario Internacional ha dado un primer paso y ha reunido a un grupo importante de especialistas latinoamericanos que con sus conocimientos y aportes contribuirán a la edición de un libro que será el punto de partida de una amplia reflexión en América Latina y el Caribe y que servirá también para que los países intercambien soluciones para poner en práctica políticas de bienestar para los estudiantes de todas las comunidades educativas y que se incremente la oferta educativa con igual calidad para todos.

UNICAMP, Sao Paulo, Brasil a 31 de Marzo de 2006







## JUVENTUD Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. ALGUNOS ELEMENTOS PARA SU CARACTERIZACIÓN.

Dr. Héctor Castillo Berthier\*

### PRESENTACIÓN.

Las siguientes líneas buscan caracterizar el perfil de los estudiantes la Universidad Nacional Autónoma de México. La UNAM (por sus siglas) es una institución que, por la dimensión de su matrícula, por la producción científica que aporta al conjunto nacional y por el tamaño de sus instalaciones, ciertamente es la más importante del país. A partir de esa caracterización buscamos ubicar algunos elementos que nos permitan inferir un perfil de lo que sería el joven estudiante de educación superior en México.

Sin embargo, esta tarea no resulta nada sencilla; en primer lugar porque ninguna otra universidad del país tiene una sistematización del conocimiento de sus estudiantes como lo tiene la UNAM, lo que representa una primer dificultad en la construcción de perfiles universitarios.

Aunado a lo anterior, pensamos que tal caracterización resultaría irrealizable, pero sobre todo incomprensible, si no se le ubica dentro de dos aspectos fundamentales: por un lado, el contexto de lo que aquí llamaremos el desigual desarrollo regional de México; y por otro lado, la diversidad que asume la juventud en un país como el nuestro.

El primer aspecto determina las características que asume la educación superior en el país, en tanto que el segundo nos brinda una imagen del sector de la población al cual se inscriben —al menos la mayoría— de los estudiantes universitarios.

En la primer parte del documento se describe el contexto en el cual podemos ubicar a los jóvenes de este país; lo que aquí llamaremos desarrollo desigual divergente, permite dimensionar las características estructurales: diferencias regionales, marginación y desigualdad. La segunda parte del documento realiza una descripción general de la situación de la educación superior en nuestro país, buscando ubicar sus principales elementos a partir de la información generada por el propio gobierno y por la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). En la tercera parte realizamos la caracterización del perfil del estudiante de la UNAM; sin embargo, previamente ubicamos las particularidades que asume la juventud en México. Finalmente, planteamos una serie de consideraciones que ameritan profundizar en su discusión.

---

\* Coordinador de la Unidad de Estudios sobre la Juventud (UNESJUV), Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM.

## **I.- LA REALIDAD MEXICANA. ALGUNOS ELEMENTOS PARA SU CARACTERIZACIÓN.**

### ***a) Jóvenes: la complejidad de la síntesis.***

Como pocas, la de “jóvenes” es una categoría difícil de sintetizar. En primer lugar, porque las diferencias al interior de este sector de la población son significativas; en realidad, más que hablar de la juventud mexicana, debemos hablar de las diversas juventudes que habitan en su territorio.

Si pensamos tan sólo los rangos de edad (en México se suele ubicar a este grupo de población entre los 15 y los 29 años), ya podemos ubicar diferencias entre el que va de 15 a 20 y el que va de 24 a 29 años (Véase Cuadro 1). El rol social que se asigna en función de la edad, por lo menos en el caso de México, para el primer grupo remite a personas dependientes de los ingresos paternos; sean o no estudiantes, su contribución al gasto familiar se entendería como simbólico, pero no como obligatorio. Las acciones que realizan, independientemente de cómo se juzguen, se explican sobre la idea: “son jóvenes, están aprendiendo”.

### **INSERTAR Cuadro 1. Los jóvenes en México: 2006**

Con respecto al segundo rango, “la edad ya pesa más”, esto es, en el imaginario social ya se conciben como personas mayores, con más responsabilidades, entre ellas la de contribuir significativamente al gasto familiar e incluso en muchos casos la responsabilidad de mantener una familia propia. Aquí las acciones ya son juzgadas más severamente, los descuidos son entendidos como inmadurez o como irresponsabilidad. Se entiende entonces que los gustos, comportamientos e intereses no estén sólo en función a la pertenencia a un grupo de edad; más allá, la valoración social asignada a cada grupo de edad induce formas, hábitos y actividades diferenciados.

De la misma manera, los factores socioeconómicos abren una brecha entre grupos de jóvenes y los diferencian, esto independientemente de la edad que se tenga, pues, de nuevo, los comportamientos e intereses, según al grupo de ingresos al que pertenezca la familia de donde provienen los jóvenes, se verán sumamente afectados en función de la capacidad de adquisición que se posea. Es cierto que, afectados de manera semejante por el diario bombardeo publicitario, los jóvenes pudieron haber acercado sus gustos e intereses de consumo, no obstante, sin el poder adquisitivo para lograrlo se establecen prácticas y mecanismos que se manifiestan de diversas maneras para compensar esas carencias. Aquí se abre un amplio abanico de posibilidades, que vuelve diferenciados los mismos hábitos de consumo. La pertenencia a un grupo social es un elemento más que vuelve complejo la construcción de un perfil mínimo de los jóvenes; por supuesto, en su conformación es fundamental el nivel de ingresos que se posea, pero no suficiente. Factores territoriales y culturales son tan o más importantes en la conformación de grupos socioeconómicos.

Por un lado, encontramos diferencias entre jóvenes asentados en territorios con un perfil predominantemente urbano y jóvenes asentados en territorios predominantemente rurales,

de nuevo aquí, aun con la penetración de los *medios de comunicación* en los lugares más apartados, se generan distintas formas de contemplar la realidad, de donde se derivan expectativas divergentes, cuando no contrapuestas. Otro tanto y quizá de manera más profunda, se produce con la pertenencia a un grupo étnico particular. Para no extendernos más en esta pequeña entrada, sólo habría que mencionar que la idea de joven pertenece a modernidad occidental, que los roles que más o menos se han asignado a los mismos no son hasta ahora probadamente asignados en el conjunto de culturas. Donde nuestra mirada vea jóvenes, otra cosmovisión encontrará hombres y mujeres en el sentido más amplio que nosotros le asignamos a esos términos. Los intereses, las expectativas, las actividades que se asuman como propias de los jóvenes habrán de modificarse sustancialmente.

A nuestro favor, para la construcción de un perfil de los jóvenes en México, tenemos dos acotaciones significativas, una en relación con la actividad particular que se desempeña, con su rol correspondiente, y otra vinculada con la edad. En el primer caso el interés está en jóvenes estudiantes de instituciones de educación superior públicas, en edad, y ésta es la segunda acotación, de 18 a 25. La primera ventaja que se observa en estas delimitaciones está en que se identifica *per se* el interés de los jóvenes por continuar la formación educativa, independientemente de la finalidad con la cual esta última sea relacionada. Los jóvenes, por otra parte, asumen en conjunto la estima social que aún se mantiene hacia quienes realizan estudios, independientemente del grado que cursen y de su condición socioeconómica.

Como segunda ventaja encontramos que la marcada diferencia entre un rango de edad que va de 15 a 19 y otro de 25 a 29 se reduce considerando, en primer lugar, los 18 años como edad inicial, edad que, debe decirse, en México faculta a la persona como ciudadano de pleno derecho, y los 29 años como edad final. Con relación a la estima social referida en el párrafo anterior, el rango de 18 a 25, es considerado el ideal para encontrarse realizando estudios de nivel superior. No debe obviarse el supuesto que subyace en este punto y que se encontrará en todo el trabajo, a saber, que los jóvenes que estudian en instituciones de educación superior se encuentran entre esas edades, aun a sabiendas, ciertamente con excepciones, que hay jóvenes de menor edad y, esto más extendido, personas arriba del rango de edad señalado.

Ciertamente estas acotaciones reducen el número de elementos que hacen discrepar intereses, expectativas y actividades de los jóvenes; sin embargo, los contrastes producidos por los aspectos socioeconómicos se mantienen, sea por la pertenencia de la familia a un grupo de ingresos específico, sea por las características territoriales del lugar de pertenencia de los jóvenes o bien, sea por el grupo étnico de ascendencia que se tenga. Aspectos, principalmente los dos últimos que, considerando que se reflexiona sobre jóvenes realizando estudios en instituciones de educación superior, también afectan significativamente el perfil curricular de las propias instituciones educativas.

En este sentido, la siguiente descripción de los aspectos más relevantes en la esfera socioeconómica de México está orientada a plasmar un cuadro que permita entender, por un lado, en relación a los jóvenes estudiantes, preferencias y oportunidades para optar por una carrera, necesidades de financiamiento para atender los gastos durante el periodo de

estudios y las expectativas que se tienen al participar en actividades organizativas, sean éstas dentro y/o fuera de su lugar de estudio.

### ***b) Aspectos socioeconómicos I. La pertenencia a grupos de ingresos.***

En un territorio cuya extensión se aproxima a los 2 millones de kilómetros cuadrados, difícilmente se podría encontrar homogeneidad entre las entidades y aun dentro de ellas, a fin de cuentas la actual división política de México respondió a factores históricos peculiares, no constreñidos a la búsqueda de homogeneidad entre paisajes. En cualquier caso, esa diversidad de paisajes y ecosistemas adoptó toda una variedad de actividades condicionadas a las características propias de los territorios. Sobre la base del reconocimiento de estas diferencias, derivadas inicialmente de los aspectos físico-geográficos y de donde se desprenden actividades económicas y formas de organización social *ad hoc*, se pueden identificar no sólo referentes cognitivos e intereses de trabajo por parte de los estudiantes de educación superior; por igual se pueden reconocer las necesidades específicas que orientan el establecimiento de perfiles curriculares dentro de las instituciones de educación superior, pensados para atender las distintas problemáticas derivadas de esos ambientes particulares.

Para continuar entonces, con este reconocimiento de las diferencias que orientan perfiles educativos, en jóvenes e instituciones, vale la pena detenerse en el punto de cruce entre el tipo de actividades económicas que se desarrollan en el país, y la exposición de las condiciones sociales de la población asentada a lo largo del territorio, sobre la base de dos índices, que aunque distintos en su expresión, uno de bienestar y el otro de marginación, permiten un primer acercamiento a una situación estructural que con seguridad deben compartir los países de la región: la marcada desigualdad en la distribución de ingresos y en consecuencia de oportunidades, entre familias e integrantes de las mismas.

Las primeras desigualdades pueden apreciarse en términos de regiones, recorte territorial, didáctico y de síntesis para entender las causales de la desigualdad social prevaleciente entre los distintos grupos de la sociedad mexicana. A decir de un estudioso de las regiones,<sup>1</sup> en México pueden identificarse tres grandes macro-regiones, a saber: a) Norte, b) Centro y c) Sur-Golfo (Véase Mapa 1).

### **INSERTAR Mapa 1. El Desarrollo Regional divergente en México.**

La primera macro-región se caracteriza por su dinámica actividad industrial, relacionada con las ramas metálicas básicas, en especial la automotriz, la metalúrgica y la alimenticia, en gran medida exportadoras y crecientemente bajo la modalidad de la maquila. También cuenta con actividad agrícola y pesquera orientada a la exportación. Sus flujos de importación y exportación vía portuaria, corresponden al sector moderno y exportador, generando el 27% del PIB nacional.

---

<sup>1</sup> Cordera Campos Rolando (d) *Desigualdad regional*, en [www.rolandocordera.org.mx](http://www.rolandocordera.org.mx)

La industria manufacturera, seguida por el comercio, representan las actividades más importantes de la macro-región Norte, donde también se encuentran localizadas las regiones del Noroeste, Norte y Noreste, que producen el 8.5, 8.9 y el 9.8%, respectivamente, del PIB nacional.

Las regiones del Occidente, Centro Norte y Centro, conforman la macro-región Centro. En su interior se presenta la mayor diversificación productiva del país, destacando la industria manufacturera y la de servicios. En ella se genera el 58.6% del PIB y se concentran el 55.09% de la población ocupada del país.

Por su parte, la macro región sur, comprende las regiones Pacífico Sur, Golfo y Península de Yucatán. Se caracteriza por el predominio de actividades primarias. Esta región genera apenas el 14.2% del PIB nacional, el sector agropecuario es el más importante de su actividad económica, aunque éste genera sólo el 7.6% del PIB nacional. El 23% de la población ocupada del país se concentra en esta región, porcentaje idéntico a lo que representa su población con respecto a la población total nacional.

Por supuesto, aun dentro de estas macro-regiones se presentan diferencias significativas, que resultan, fundamentalmente, de tres realidades diversas y claramente diferenciadas en función de su consolidación y fortaleza económica. La primera de estas realidades corresponde a un sector moderno, exportador y vinculado plenamente a la realidad global, que ha asimilado en gran medida los aspectos competitivos, de innovación tecnológica y de productividad, que se asocian a la globalización económica.

La segunda realidad emerge de un sector industrial, de servicios y de agricultura tradicional que no ha sido capaz de vincularse al sector exportador de la economía, y que crece lentamente, que ha resentido en mayor escala las crisis recurrentes y los propios cambios institucionales antecedentes del cambio estructural.

Finalmente, una tercera realidad aparece vinculada al sector de economías locales o regionales atrasadas, en muchos casos de autoconsumo, que tienen una vinculación precaria con los sectores más aventajados de la realidad nacional, y donde predominan la pobreza extrema y el rezago social.

Esta diversidad y desigualdad económica que se manifiesta entre regiones y dentro de ellas en los sectores productivos, según la capacidad o incapacidad de articulación de sus actividades con economías de escala global, también se ve reflejada en los Índices de Marginación y de Desarrollo Humano, por lo que entidades pertenecientes a la macro-región sur, impregnadas de economías locales, de autoconsumo, precariamente vinculadas con sectores más avanzados, ocuparán los lugares extremo de los índices: muy alto en el de marginación y muy bajo en desarrollo humano; por el contrario entidades en la macro-región más diversificada o bien con sus principales sectores plenamente enlazados a la dinámica de la economía global invertirán su posición en los lugares extremos: muy baja en marginación y muy alta en desarrollo humano. En el primer caso, encontraremos a Chiapas y Oaxaca, en el segundo al Distrito Federal y a Nuevo León. (Véase Mapa 2).

## **INSERTAR Mapa 2. La Marginación en México por entidades.**

En este sentido, las características y grados que asume la marginación<sup>2</sup> y el desarrollo humano<sup>3</sup> (IDH) son los mejores indicadores de la marcada desigualdad regional entre sectores económicos en México. De esta manera, el 48.8% de la población en México vive en territorios clasificados de muy alta y alta marginación, frente a un 15% de la población que, concentrada en tres entidades (Distrito Federal, Nuevo León y Baja California), habita en territorios clasificados de muy baja marginación. Igualmente, analizando las variables con las que se componen los índices, mientras en el Distrito Federal, 2.9% de la población se encuentra en condiciones de analfabetismo, en Chiapas, ubicada al sureste del país, el porcentaje se dispara a 22.9%.

Del mismo modo, con las variables que componen el Índice de Desarrollo Humano, se puede encontrar que la esperanza de vida en estados del sur, como es el caso de Chiapas, los niveles de esperanza de vida, escolaridad y de PIB per cápita son significativamente inferiores al resto del país, particularmente frente a entidades como Jalisco o el Distrito Federal, este último en el primer lugar del IDH general (con 0.89), por encima del nivel promedio nacional (0.80) (Véase Gráfica 1).

## **INSERTAR Gráfica 1. El Índice de Desarrollo en México por entidad federativa**

Finalmente, la desigualdad se manifiesta más concretamente en el nivel de las familias y sus integrantes, aquí el instrumento más pertinente para mostrar estos contrastes y la forma como las mismas se han profundizado, yace en los rangos de ingresos. Encontramos, por ejemplo, que de 1984 a 1998 se registró un aumento en la concentración del ingreso en el país, en la medida en que el 10% más rico (decil X) y el siguiente 10% (decil IX), éste con fluctuaciones, incrementó su participación en el ingreso total; mientras que el 80% de la población restante (deciles I a VIII) tendió a ver disminuido sus ingresos. En este sentido, para 1998 el 20% de la población más rica (deciles IX y X) concentraba el 54.1% del ingreso nacional, mientras que el 20% de la más pobre (deciles I y II) sólo recibía el 4.2% del ingreso total.

No es fortuito entonces, que para 1998 más de 6.8 millones de mexicanos percibieran menos de un salario mínimo y que 5 millones no recibieran ingreso monetario alguno. Al inicio del siglo, el grueso de la población (53%) apenas percibe un ingreso de entre 1 y 3 salarios mínimos y sólo un 11% de la población recibe más de cinco salarios mínimos.

---

<sup>2</sup> Se entiende por población marginada, al sector de la sociedad que por causas de la organización socioeconómica y política es excluida del acceso al consumo y disfrute de bienes y servicios y de la participación en los asuntos políticos. En este caso particular, la información censal permite captar cuatro planos de marginación social: a) el relacionado con las condiciones de vivienda, b) con el nivel de educación, c) con los ingresos monetarios, y d) con la ubicación geográfica de la población.

<sup>3</sup> El Índice de Desarrollo Humano, es una metodología propuesta por la ONU para calificar la calidad de vida de la población, toma en cuenta tres indicadores básicos, una esperanza de vida de 85 años; alfabetización completa de adultos y el acceso de niños y jóvenes en edad escolar a los niveles básicos; así como un ingreso suficiente que le permita al ser humano satisfacer sus necesidades más apremiantes.

## **INSERTAR Gráfica 2. Ingresos en Rangos de Salarios Mínimos de la Población Ocupada en México, 2000**

### ***c) Aspectos socioeconómicos II. La dimensión territorial y la diversidad cultural.***

Vinculado al territorio, pero no acotado a los aspectos físicos y ya dejando de lado los económicos, debe hacerse mención de la desigual distribución de la población: más de una tercera parte de ésta se encuentra concentrada en tan sólo 9 zonas metropolitanas, y del conjunto de la población, sólo el 66% en asentamientos urbanos. Sin duda alguna, México dejó de ser el país rural que fue durante la mayor parte del siglo anterior. No obstante, no debe perderse de vista que frente a esta concentración sigue prevaleciendo un universo de localidades, la mayoría de ellas de perfil rural, donde habita alrededor de una cuarta parte de la población. La imagen se entiende bien con este dato: del conjunto de localidades asentadas en el territorio mexicano, 98% de ellas tienen menos de 2,500 habitantes, mientras que las localidades con mayor número de habitantes representan menos del 1% (Cuadro 2).

### **INSERTAR Cuadro 2. Población en localidades, según número de habitantes, 2006**

En el plano socioeconómico que trabajamos, lo anterior impide desarrollar los proyectos suficientes para un número grande de localidades que se hayan dispersas; los gastos de infraestructura y equipamiento social tienen que privilegiar el alcance de las poblaciones beneficiarias y la accesibilidad a las localidades donde se realizarán las obras. El cálculo es económico, pero no deja a un lado la rentabilidad política: obras más visibles para difundirse la labor de gobierno. Las ciudades, por lo tanto, no pierden el atractivo de sitio privilegiado para las obras, para la inversión de los recursos públicos.

Esto tiene que ser entendido en relación al asentamiento de las instituciones de educación superior del país. La ubicación de las mismas persigue el mismo patrón de distribución de la población en el territorio de la república: localizadas en las zonas metropolitanas y en algunas de las 364 ciudades que integran el sistema urbano nacional. Resulta por igual obvio, que el atractivo que tienen las ciudades principales del país también se replica en el interés que se tiene en las instituciones de educación superior localizadas en las zonas metropolitanas más dinámicas del país y desciende hasta las ciudades más pequeñas (Cuadro 3).

### **INSERTAR Cuadro 3. Población en ciudades, según tamaño, 2000**

La acotada oferta de instituciones de educación superior fuera de las zonas metropolitanas y las ciudades más grandes de la república hace que los desplazamientos hacia estas instituciones sea significativo desde las entidades de la república con mayores rezagos. De esta manera, las oportunidades para los jóvenes que habitan, ya sea en entidades poco favorecidas o en localidades no urbanas, son menores.



En cuanto al perfil étnico cabe mencionar que México comparte con otros países latinoamericanos una rica pluri-culturalidad, reflejada en las distintas lenguas y en demarcaciones municipales con predominio indígena. En el conjunto del territorio habitan más de 13 millones de indígenas, concentrados, principalmente en 582 municipios, dentro de 15 estados. En este punto, sólo recientemente —un par de lustros— se ha abierto un debate sobre la necesidad de considerar la ascendencia étnica para desarrollar no sólo los programas escolares en función de este aspecto, sino también para diseñar proyectos y operarlos para favorecer, en el ámbito de la educación y puntualmente la del nivel superior, a estos grupos de la población.

#### **INSERTAR Cuadro 4. Municipio étnico, 2004**

Algunos de estos programas y proyectos ya han empezado a operar, sin embargo, de la misma manera que lo hicimos con las otras dimensiones socioeconómicas, debe tenerse presente que estas diferencias también establecen desigualdades entre los jóvenes estudiantes de nivel superior y que aún pasarán varios lustros, antes que esta riqueza cultural sea aprovechada plenamente.

## **II.- LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO: ELEMENTOS PARA SU CARACTERIZACIÓN.**

### ***a) La infraestructura.***

El **Sistema de Educación Superior** en México está conformado por seis subsistemas que en conjunto agrupan a 1,293 instituciones, de las cuales 558 son públicas y 735 particulares:

- a) El *Subsistema de Universidades Públicas* se integra por 45 instituciones (considerando sólo las unidades centrales), en donde se realizan las funciones de docencia, investigación y extensión de la cultura y los servicios. En este subsistema se realiza más del 50% de la investigación en México y se atiende al 52% de los estudiantes de licenciatura y al 48% de los de postgrado.
- b) El *Subsistema de Educación Tecnológica* está conformado por un total de 182 instituciones que en conjunto atienden al 19% de la matrícula de licenciatura y al 6% del postgrado. De estas 182 instituciones, 102 son coordinadas por el Gobierno Federal; las 80 restantes son institutos tecnológicos descentralizados de los gobiernos estatales.
- c) El *Subsistema de Universidades Tecnológicas* está conformado por 43 instituciones públicas que operan como organismos descentralizados de los gobiernos estatales. En este subsistema se atiende en conjunto a poco más del 2% de la matrícula de educación superior.
- d) El *Subsistema de Otras Instituciones Públicas* agrupa a 68 instituciones (no comprendidas en los conjuntos anteriores) y atiende al 1% de la población total de licenciatura y al 7% de la de postgrado.

e) El *Subsistema de Instituciones Particulares* se compone por 598 organismos sin incluir las escuelas normales (168 universidades, 171 institutos y 259 centros, escuelas y otras instituciones). En el nivel de licenciatura este subsistema atiende al 27% de la matrícula y en el postgrado al 36%.

f) Finalmente, el *Subsistema de Educación Normal* está compuesto por 357 escuelas, de las cuales 220 son públicas y 137 particulares, que en conjunto atienden al 11% de la población escolar de educación superior del país.

## **INSERTAR Cuadro 5. El Sistema de Educación Superior en México**

### ***b) Cobertura, matrícula y titulación.***

Para el año 2000, el país contaba con 97,483,412 habitantes, de los cuales el 27% (27,221,012) se encontraba en el rango de edad que va 15 a 29 años. Dentro de este rango, la población entre 20 a 24 (9,071,134) años representaba 9.3%. Sin embargo, para ese mismo año, la matrícula de educación superior representó apenas el 20.9% de la población de este último rango de edad. Lo anterior plantea un escenario contundente: poco más de siete millones de jóvenes en edad de asistir, no tienen oportunidad de acceder a la educación superior.

## **INSERTAR Cuadro 6. Jóvenes y Educación Superior en México: Población y Cobertura**

Para el año 2002, del total de alumnos de primer ingreso y reingreso (1,865,475), 66% pertenecía al sistema de educación pública y el resto al sistema privado (34%); de ese total egresaron 249,085 estudiantes, 67% de instituciones públicas y 33% de privadas, y se titularon 147,600 estudiantes, 70% de ellos en alguna institución pública y el resto en alguna privada. Lo anterior refleja todavía una preponderancia de la educación que imparte el Estado, sin embargo, si las tendencias continúan, muy probablemente esta brecha irá cerrándose.

## **INSERTAR Cuadro 7. Educación Superior en México 2002: Ingreso, Egreso y Titulación 2002 por Institución Pública y Privada.**

A partir de estas cifras se puede observar que apenas seis de cada diez estudiantes lograron titularse en el año 2000 (59%); para el caso de las instituciones públicas ese porcentaje representó 61% en tanto que para las privadas representó 55%.

Sin embargo, esta matrícula se encuentra desigualmente distribuida, lo que se entiende en primer lugar por la misma desigual distribución de la población a lo largo del país; pero

también podemos observar que aquellas entidades con mayor desarrollo presentan los mayores porcentajes de matrícula universitaria (Distrito Federal 18%, Estado de México 9.5%, Jalisco 6.6%, Monterrey 6.2%), en tanto que los porcentajes menores se ubican en aquellas entidades con menor grado de desarrollo (Chiapas 2.3%, Oaxaca 2.4%, Guerrero 2.1%, Zacatecas 1.0%). Ambos aspectos, aludidos en la primer parte de este documento.

Según cifras del V Informe de Gobierno, en el año 2005, la matrícula de educación superior ascendió a dos millones ciento sesenta y nueve mil cien estudiantes, de los cuales el 93.3% pertenecía al nivel licenciatura y 6.6% al nivel postgrado. De esa matrícula total, las instituciones autónomas concentran el 42% de la matrícula de licenciatura y el 42.5% de la matrícula de postgrado; las instituciones privadas concentran 32% de la matrícula de licenciatura y 39% del postgrado; el gobierno federal concentra el 16.4% de la matrícula en licenciatura y 13.5% de postgrado, finalmente, los gobiernos estatales atienden apenas al 8.5% de la matrícula de licenciatura y 3.8% de la de postgrado.

El nivel de estudios inmediato anterior a la licenciatura, esto es, el bachillerato, atendió ese mismo año a tres millones setecientos mil alumnos, lo que según cifras del Informe, representaba una cobertura educativa de 54.9% de jóvenes entre 16 y 18 años. Para este nivel educativo, la eficiencia terminal representó el 60.1%; la deserción el 16.2% y la reprobación el 37%.

#### **INSERTAR Cuadro 8. México: Matrícula total de educación superior 2005. (miles de personas).**

Para ese mismo año, la ciudad de México concentra la mayor matrícula de educación superior (3, 950,100), lo que representa cerca del 18%; contrariamente, Jalisco se encuentra en un nivel intermedio de concentración de matrícula (6.9%), pero el estado de Chiapas definitivamente concentra una de las matrículas más bajas (2%).

#### **INSERTAR Cuadro 9. Matrícula de educación superior en tres entidades.**

En México, el sistema de educación superior ha observado una tendencia de crecimiento a lo largo de los años noventa: pasó de 1.1 a 1.8 millones a lo largo del periodo. Paradójicamente, el total de excluidos es hoy en día mayor que hace 10 años: en 1990 había en el país 6.7 millones de jóvenes entre 20 y 24 años fuera de la enseñanza superior, a principios de esta década la cifra puede estimarse cercana a los 8 millones de excluidos en tanto que la deserción representa cerca de 8.1%.<sup>4</sup>

A pesar de que la cobertura ha ido incrementándose, pues en 1990 se atendía al 13 por ciento de los jóvenes demandantes de enseñanza superior, en 1999 se alcanzó el 17 por ciento y en el 2000 la cifra llegó a 22%, la comparación con otros países muestra el rezago que enfrenta el país:

---

<sup>4</sup> Observatorio Ciudadano de la Educación. Comunicado 22, diciembre 10 de 2000. *La educación superior ante el nuevo siglo*, en La Jornada, México

### **INSERTAR Gráfica 3. Tasas de Cobertura de la Educación Superior en diferentes países (1999)**

Las deficiencias en la cobertura educativa resaltan más cuando observamos que de la población de 18 años y más en el país, 86% no cuenta con ningún tipo de instrucción superior, en tanto que sólo 11.4% cuenta con algún tipo de instrucción superior y de ésta apenas el 0.6% tienen estudios de postgrado.

Si comparamos entre entidades, se observa que la ciudad capital concentra el mayor porcentaje de personas con algún tipo de instrucción superior (17.6%) y para Chiapas ese dato asciende apenas al 1.9% (esto en relación a la población de la propia entidad). En el caso de los estudios de postgrado, mientras que en la Ciudad de México existen poco más de 91 mil personas con ese nivel, en Chiapas sólo hay poco más de 5500.

### **INSERTAR Cuadro 10. Población de 18 años y mas sin instrucción superior/ con algún grado superior / con postgrado. Comparación en tres entidades.**

Por área de estudios, en el año 2002 la matrícula de educación superior en el país se concentra principalmente en las ciencias Sociales y Administrativas (44%), la Ingeniería y Tecnología (27%) y la Educación y Humanidades (18%); contrariamente, las áreas que menor concentración de matrícula tienen son las de la salud, (8%), las agropecuarias (2%) y las ciencias naturales y exactas (1%).

En esta misma línea, la mayor titulación correspondió a las Ciencias Sociales y Administrativas (44%), seguida de la Ingeniería y tecnología (27%), la educación y humanidades (18%), las de la salud (8%), las agropecuarias (2%) y las ciencias naturales y exactas. (ANUIES, 20003).

### **INSERTAR Gráfica 4. Población Escolar Licenciatura por Área de estudio. 2002 (titulados)**

Entre las carreras más pobladas a nivel nacional están las de derecho (20% del total), administración (20%), contador público (12%), Ingeniero Industrial (9%), ingeniero en sistemas computacionales (8%), licenciado en informática (8%), arquitectura (5%), ingeniero electrónico (4%) y ciencias de la comunicación (4%); tan sólo estas carreras representan el 90% del total de la matrícula para 2003.

### **INSERTAR Gráfica 5. Carreras más pobladas en 2003**

### **c) La educación superior comparada en tres entidades: las diferencias abismales.**

Las diferencias regionales aludidas en la primer parte de este documento se pueden observar en la dimensión educativa superior. En el año 2003, la mayor población escolar de licenciatura se concentraba en la ciudad de México (18%), Jalisco concentraba al 7% y el estado de Chiapas a apenas el 2%.

#### **INSERTAR Gráfica 6. Población escolar licenciatura por entidad federativa 2002**

En ese mismo año, la Universidad Nacional Autónoma de México atendía al 11% del total de la matrícula nacional de licenciatura, la Universidad de Guadalajara atendía al 5% y la Universidad Autónoma de Chiapas sólo al 1%.

#### **INSERTAR Gráfica 7. Población Escolar Licenciatura en tres Universidades Públicas México 2002**

Esta situación es similar en los estudios de postgrado. Tomando como referente el total de la matrícula de los estudios de postgrado, podemos observar que el D.F. concentra el 78% de la matrícula, Jalisco el 18% y Chiapas sólo el 4%. Haciendo el mismo ejercicio, pero ahora con la matrícula de las tres principales universidades publicas, podemos observar que 90% de la matrícula la atiende la UNAM, 7% la Universidad de Guadalajara y apenas 3% la Universidad de Chiapas.

#### **INSERTAR Gráfica 8. Población escolar de postgrado por entidad federativa 2003**

### **III.- EL PERFIL DE LOS UNIVERSITARIOS**

La definición de un perfil cercano de los estudiantes de educación superior pasa necesariamente por la recopilación de información sistematizada del conjunto de instituciones que integran el sistema nacional público en ese nivel. La tarea es enorme, sólo considerando el número absoluto de instituciones, 558, que conforman el sistema de educación superior público, y que se extiende por las 32 entidades de la república. En este sentido, los mayores obstáculos están tanto en el complejo manejo de grandes cantidades de información, como en la ausencia de sistematización de esa información.

Ante estas carencias se ha optado por recoger la información de la universidad pública más representativa del país, es decir, la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), seleccionando un número de variables que, posteriormente, nos permitan dilucidar algunas de las características de los jóvenes estudiantes de educación superior en otras entidades,

sobre la base de los enunciados expuestos en la primera parte del trabajo, estos relacionados a las características y desequilibrios socioeconómicos.

De esta manera, se alude a una institución nacional, de presencia en seis entidades de la república y más aún, fuera del mismo país.<sup>5</sup> Por sí misma, esta descripción ya es significativa para entender una gran parte del perfil de los estudiantes del nivel superior, no obstante, se reconoce que frente a esta universidad de masas existen diferencias con respecto a otras instituciones y sus estudiantes, que deben ser señaladas, para ello se recuperan las características que hacen de México un país, en más de un sentido, desigual.

**a) Los jóvenes en México: desarrollo social, sexualidad, participación, confianza y trabajo.**

Previo al análisis de las características del estudiantado de la UNAM, consideremos dos elementos que utilizaremos al final de este apartado para inferir otras opciones de perfiles fuera de esta universidad. Por un lado, el Índice de Desarrollo Social en la Juventud (15-24), elaborado por el Consejo Nacional de Población,<sup>6</sup> donde se describen diferencias entre los jóvenes de las distintas entidades del país y, por otro lado, la Encuesta Nacional de Juventud 2000, donde se recoge información sobre sexualidad, participación política, participación social, confianza y trabajo, en este grupo de la población (15-29) a nivel nacional.

El Índice de Desarrollo Social en la Juventud permite observar que los jóvenes capitalinos gozan de un “alto nivel de desarrollo social”, inclusive por encima del promedio nacional que es de un “nivel medio”; el estado de Jalisco tiene el mismo nivel que el nacional (“medio”), pero los jóvenes en Chiapas presentan un “nivel bajo”. A nivel nacional, por ejemplo, la proporción de jóvenes que son atendidos en una clínica o centro de salud cuando se enferman es de 95.3, mientras que para el D.F. es de 97.2, para Jalisco de 96.6 y para Chiapas 90.7.

---

<sup>5</sup> - La UNAM es por mucho la universidad más grande del país y posiblemente la mayor en América Latina, por el tamaño de sus instalaciones y por el número de alumnos que alberga. Además de la Ciudad Universitaria, ubicada al sur de la capital del país, los (número de) planteles de bachillerato, las (número de) Escuelas de Estudios Profesionales, los 33 Centros e Institutos de Investigación los 11 Centros y Unidades de Enseñanza repartidas la mayoría en la capital y el estado de México; la Universidad cuenta con Campus en los estados de Morelos, Baja California y Michoacán; tiene además algún tipo de presencia en otros 12 estados de la república y cuatro instalaciones de diverso tipo en Canadá y Estados Unidos.

<sup>6</sup> El Índice de Desarrollo Social de la Juventud es construido por CONAPO a partir de la medición de 5 capacidades, para el caso de los jóvenes éstas son: 1.- la capacidad de gozar de una vida sana y saludable, la cual se valora en función de la capacidad de para recibir atención médica cuando se enferman; 2.- la capacidad de adquirir conocimientos e información, que se valora a partir de la proporción de jóvenes del grupo etario que asiste a la escuela; la proporción de ellas y ellos que tienen entre 15 y 19 años y que se dedican a estudiar de tiempo completo, es decir, que estudian y no trabajan, la proporción de las personas de 18 a 24 años de edad que tienen una escolaridad equivalente o superior a la secundaria terminada y la proporción de viviendas que posee radio, televisión o ambos, 3.- la capacidad de gozar de un empleo digno, que se valora por la proporción de jóvenes de 20 a 24 años de edad que trabajan de 35 a 44 horas entre quienes están ocupados y no estudian, y la proporción de jóvenes que gozan de alguna prestación laboral; 5.- y la capacidad de gozar de una vivienda digna (que mide la disponibilidad de agua, drenaje y energía eléctrica y la existencia de materiales no precarios en pisos y paredes). Véase [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)

El índice de adquisición de conocimientos e información a nivel nacional es de 57.8 (éste incluye escolaridad secundaria, estudio como actividad única, asistencia a la escuela, viviendas con radio y televisión), en el D.F. la cifra se eleva a 71.5 pero en los estados de Jalisco (55.9) y Chiapas (45.1) disminuye. El índice de goce de un empleo digno de la población juvenil nacional es de 3.4 (incluye número de horas que se trabajan y prestaciones recibidas), en la ciudad de México es de 43.5, en Jalisco de 40.2 y en Chiapas nuevamente cae a 20.7.

Las anteriores dimensiones son consideradas por el Índice como “capacidades” de los jóvenes; la proporción de jóvenes que superan la “línea de pobreza de capacidades” es a nivel nacional de 73, en tanto, para la ciudad de México es de 89.3, para Jalisco 83.9 y para Chiapas de 43.5.

Por último, el índice de goce de una vivienda digna (que toma en cuenta si ésta tiene piso distinto de tierra, agua, drenaje, energía eléctrica y si se vive en su interior sin hacinamiento) entre los jóvenes a nivel nacional es de 76.7; cifra que en el D.F. se eleva a 89.1 y para Jalisco a 84.2, pero para Chiapas se reduce a 60.5.

Con base en los datos de Encuesta Nacional de Juventud, cuyo grupo de edad se amplía a 15-29, en lo relativo a sexualidad,<sup>7</sup> los jóvenes manifestaron en su mayoría conocer tanto los métodos anticonceptivos (84.1%) como los métodos de protección contra infecciones de transmisión sexual (ITS) y VIH-sida (84.2%). Un 54.8% de los jóvenes afirman que ya han tenido relaciones sexuales; el resto, que no lo ha hecho, declara como razones principales: para las mujeres, su deseo de llegar virgen al matrimonio y su expectativa de encontrar a la pareja ideal (ambos absorben 63.8%); para los hombres, esperar a la pareja ideal y porque no han tenido oportunidad (ambos suman 45.2%); no obstante, están también presentes el miedo al embarazo y a las ITS (11.6%).

### **INSERTAR Cuadro 11. Índice de Desarrollo Social Jóvenes (15 a 24 años) 2000**

En lo que respecta a la participación política y social; de los jóvenes con edad para votar, 83.1% posee credencial de elector; del mismo total, casi ocho de cada 10 han votado alguna vez (78%) y el 67.8% votaron en las últimas elecciones. Las razones que aducen los que votaron para hacerlo, casi un 37% lo plantean como un derecho, y 24% como un deber.

Al preguntarles a los jóvenes de 15 a 29 años de edad en el país, sobre las actividades en las cuales estarían dispuestos a participar, las respuestas positivas más recurrentes fueron: actividades por el respeto a los indígenas 85.7%, defensa del medio ambiente 86.0%, la paz y los derechos humanos 83.7% respectivamente. En el extremo opuesto, no participarían en actividades a favor del aborto 78%, en actos de partidos políticos 72%, por los derechos de los homosexuales 71.4% y en protestas ciudadanas 54%.

---

<sup>7</sup>Para los siguientes párrafos se utilizaron los datos del Instituto Mexicano de la Juventud. (2000) *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, El documento completo se puede consultar en [www.imjuventud.gob.mx](http://www.imjuventud.gob.mx); los datos además se complementan, en los casos indicados, con Instituto Mexicano de la Juventud. (2002) *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de juventud 2000*, México. (IMJ, 2002).

## **INSERTAR Cuadro 12. Participación Política y Social**

La confianza que los jóvenes tienen en las diversas instituciones en general es baja; la más alta, en relación a la familia, apenas alcanza 30.4%. Al preguntárseles sobre la confianza a diversos personajes, ésta se incrementa hasta el 70%, respecto a los médicos y baja hasta 6.5% respecto a políticos. Sobre los problemas más graves del país, los jóvenes piensan que son la pobreza (60%), seguida del desempleo (11%) y la corrupción (10%).

## **INSERTAR Cuadro 13. Confianza**

En relación al trabajo, los jóvenes inician su vida laboral principalmente entre los 15 y los 19 años (48%), aunque una proporción importante de los jóvenes (28.6%) comienza a trabajar de los 12 a 14 años y aun otros, antes de los 12 años (13%). El mecanismo más usual para incorporarse por primera vez al mundo laboral es mediante un amigo (35%) o un familiar (32%); siete de cada 10 jóvenes así lo hacen a nivel nacional, si sumamos el porcentaje de obtención de un trabajo vía la recomendación (11.7%), podemos observar que las redes sociales juegan un papel importante en la obtención de trabajo para los jóvenes.

Sobre la calidad en el trabajo que los jóvenes obtienen, se debe mencionar que sólo 29.3% de ellos cuentan con un contrato y, de éstos, sólo 38.8% posee estabilidad laboral, pues el resto son contratos por obra determinada 18%, eventuales 16% o confianza 12.7%. Adicionalmente 37% no tiene ninguna prestación social y para el 47.3% su única "prestación" es el salario base. Los jóvenes a nivel nacional atribuyen a infinidad de causas su desocupación, pero las más mencionadas son la carencia de empleos 21%, su insuficiente preparación 17%, su inexperiencia 14%, su edad 11.8% y la situación económica del país 8.9%.

De los que al momento contaban con empleo, 82% dijeron estar satisfechos con él. Los aspectos más determinantes para conseguir un trabajo son, a decir de los jóvenes, la educación, la experiencia y la capacitación. La característica que más apreciaron de un empleo es que este sea bien pagado. Por último, quienes están desempleados atribuyen esa situación a que "no hay empleo" y a su "inexperiencia" e "insuficiente preparación."

## **INSERTAR Cuadro 14. Estado Laboral**

Por último, es importante mencionar que 76% de los jóvenes ganaban en su primer trabajo menos de \$1,500.00; de los jóvenes que actualmente trabajan en el país, 54% gana esa cantidad. A nivel nacional, los trabajadores agrícolas (14.9%), los empleados de comercio (21%) (26.4% en el D.F.), los trabajadores de "apoyo" (6.8%) y los vendedores ambulantes (4.5%) son los que concentran el mayor número de jóvenes. A la pregunta de si los estudios realizados tienen que ver con lo que se hace en el trabajo, 79% de los jóvenes del país contestó negativamente.

### ***b) La Universidad Nacional Autónoma de México.***

Nos ha parecido pertinente considerar —pues esto puede ser inferido para los estudiantes de otras instituciones de educación superior diferentes a la UNAM, con base a la información



que ha precedido— cuatro variables sobres estudiantes (a) asignados y (b) egresados en 2004-2005, relacionadas a: i) el nivel de estudios de los padres, ii) los bienes, iii) los ingresos y la situación laboral, y iii) la cultura política.

Por supuesto, antes debe señalarse que para el ciclo escolar 2004–2005 la UNAM recibió en sus aulas a un total de 279,054 estudiantes de primer ingreso y reingreso, 48.5% de ellos eran hombres y el resto mujeres. Del total de la población, el 53.8% perteneció a la matrícula de licenciatura en sus sistemas escolarizado y abierto; el 37% a su bachillerato y el resto al postgrado. Al finalizar ese ciclo escolar, se expidieron 14,986 títulos, 85% de licenciatura, 10.9 de maestría y el resto de doctorado. De los títulos expedidos al nivel de licenciatura, el 40.6% correspondieron a las ciencias biológicas y de la salud, 37.7% a las ciencias sociales, 15.7% a las ciencias físico matemáticas e ingenierías y sólo 6% a las humanidades y las artes. También al finalizar ese ciclo la UNAM registró a 19,945 alumnos que realizaron su servicio social en cerca de 5,945 programas. La edad promedio de los estudiantes que ingresó a la UNAM fue de 20 años

Para cumplir con el trabajo de academia y de investigación, en ese mismo ciclo escolar la UNAM contó con una planta académica que ascendió a 40,386 personas. Del total de la investigación realizada, el 40.3% se concentró en el Área de Ciencias Sociales, 35.8% en el de Ciencias Exactas y Naturales, 11.8% en las Ingenierías y Tecnologías, 9.7% en las Ciencias de la Salud y sólo 2.4% en las Ciencias Agropecuarias.

Durante el año 2004, entre la propia UNAM y otras instituciones ofrecieron un total de 13,369 becas a sus estudiantes, de éstas, la mayoría fue asignada a mujeres (66.1%). Su producción artística (obras musicales, escénicas, coreográficas, exposiciones) alcanzó la cantidad de 181, y a los diversos eventos artísticos asistieron 389,533 personas. La producción audiovisual, entre videos, programas de radio y TV fue de 1,453. Las actividades de extensión (conciertos, cursos, exposiciones, seminarios etc.) ascendieron a 6,112 y a ellas asistieron 446,983 personas

## **1.- Los estudiantes asignados en el 2004 – 2005.<sup>8</sup>**

### **i) el nivel de estudios de los padres.**

Sobre el nivel máximo de estudios de los progenitores, aquellos que cuentan con licenciatura o normal superior (23.3%), primaria (20.8%) y secundaria (19.3%) concentran los mayores porcentajes. Los porcentajes más bajos los encontramos en aquellos niveles extremos, esto es, los progenitores que no tienen ningún nivel de instrucción (1.9%) y los que cuentan con un postgrado (4.2%).

Salvo en las carreras técnicas y en aquellos que no cuentan con algún grado de instrucción, la constante en la población general es que los padres tienen un mayor grado de instrucción que las madres.

---

<sup>8</sup>Para este aparatado nos apoyamos en el documento: Dirección General de Planeación, UNAM (2005) *Perfil de aspirantes y asignados a Bachillerato Técnico en Enfermería y Licenciatura de la UNAM 2004-2005*, Serie Cuadernos de Planeación. Mayo de 2005, México. Véase [www.planeacion.unam.mx](http://www.planeacion.unam.mx)

Las ocupaciones más frecuentes de los progenitores son las de empleado (29.2%) y comerciante (20.5%), sin embargo, 20.5% no trabajaba en ese momento; los porcentajes menores de ocupaciones los podemos ubicar entre los campesinos (0.9%), empresarios (1.1%), directivos o funcionarios (2.1%), obreros (3.8%) y el trabajo domestico (3.9%).

### **ii) Los Bienes.**

Es necesario señalar que la mayoría de estudiantes vive aún con sus padres (90.9%), y por lo tanto, tiene que ubicarse que los bienes a los que se alude, con la excepción del celular, son familiares. Así, en casa 96.9% tienen baño, 81.6% lavadora, 63.4% horno de microonda, 55.7% celular, 73.4% TV por cable, 69.7% computadora, 51.1% automóvil, 90.5% línea telefónica, 65% DVD y 70.5% cuenta con algún tipo de personal de servicio.

### **iii) Los ingresos y la situación laboral.**

En cuanto a los ingresos económicos familiares, los mayores porcentajes se concentran en los rangos que van de 2 a menos de 4 salarios mínimos (32.7%) y de 4 a menos de 6 (20.6%), la media se concentra en los rangos que van de 6 a menos 8 salarios (12.7%) y el ingreso menor a 2 salarios (15.4%) y por último los porcentajes menores se concentran en los rangos de ingreso que van de 8 a menos de 10 salarios (7.9%) y aquellos ingresos mayores a 10 salarios (10.5%).

El 49.7% del total de los estudiantes no trabaja. De entre quienes trabajan, en general 11.3% tiene una plaza permanente, 29% una temporal y 9.7% trabaja con un familiar o realiza una actividad no remunerada. Dentro de los que trabajan, 39.8% lo hace menos de 16 horas, 30.4% de 16 a 32 horas y 29.7% lo hace más de 32 horas.

## **2.- Los egresados.**

Dentro de los egresados de la UNAM predominan las mujeres con un 56.1% y el estado civil de soltería (74%). Durante su estancia en la licenciatura, sólo el 53% lo terminaron en el tiempo oficial establecido, 31.8% no lo hizo debido a que tuvieron que re-cursar materias y/o presentar exámenes extraordinarios, mientras que 14.4% no logró terminar sus estudios en tiempo por "causas" distintas a las anteriores.

Acerca del nivel de instrucción de los padres del egresado, la primaria ocupa la mayor frecuencia (38.4% para la madre y 30.5% para el padre), seguido de la secundaria (11.6% para la madre y 14.8 para el padre). Sin embargo, en los extremos podemos observar a los padres sin algún grado de instrucción (5.0 para las madres y 3.1% para los padres), o a los que cuentan con alguna licenciatura o postgrado (9.5 madres y 24.9 padres).<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Hasta aquí, los datos son tomados de Alcántara, P., Díaz, Ma. y Vidal, R. (1988). *Perfil de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM: Proyecto y Primer Reporte Global Cuadernos de Planeación Universitaria*, 3ª. Época, Año 2, No. 3, México: UNAM

Por actividad de los padres, se observa que la mayoría de ellos son empleados de base (12.8 madres, 19.8 padres), los dueños de algún negocio o empresa (5.9 madres, 11.6 padres). Pero apenas 1.3 de las madres y el 6.7% de los padres son funcionarios o gerentes de alguna empresa o institución; los padres obreros concentran el 14.3% (3% madres, 11.3 padres) y los padres que se dedican al trabajo agropecuario suman sólo 2.2% (0.5 madres y 1.7% padres).

Sobre la cuestión del empleo, al interior de los egresados<sup>10</sup> predomina el optimismo sobre la obtención de un empleo, pues 84% piensa que este lo obtendrán con relativa facilidad.

En lo que se refiere al tiempo que les toma a los alumnos cursar los estudios superiores, encontramos que: el 70% de los egresados del presente reporte ingresó a la licenciatura entre 1995 y 1999, y la mayor parte terminó sus estudios entre 2000 y 2004 (86%); la edad de egreso predominante osciló entre 22 y 27 años (55%), sin embargo, es importante destacar, que los alumnos de 28 años o más representaron el 25% del total, siendo el promedio global de edad de los egresados de 26 años. Hay que subrayar el hecho de que el 54% de los alumnos de licenciatura terminó sus estudios en el tiempo establecido en sus respectivos programas de estudio.

Del total de egresados que respondieron respecto a su condición laboral (12,350), el 63% (7,803) contaban con empleo y de ellos el 66% dedicaban al trabajo un promedio mayor a 32 horas a la semana; el 44% había ingresado a su empleo actual entre los 20 y los 24 años de edad; el 63% consideró que su desempeño profesional presentaba una alta relación con la licenciatura cursada, y sólo el 26% afirmó que esta relación era mediana.

Respecto al sector laboral, encontramos que más de la mitad de los alumnos egresados trabaja en la iniciativa privada (67%); por sector económico, el 82% de los egresados está empleado en el sector servicios, ocupándose en la mayoría de los casos como empleados de confianza (31%) y empleados de base (20%). El desempeño de sus labores las realizan con profesionales egresados de su misma licenciatura en el 32% de los casos, con egresados de su misma licenciatura y de otras licenciaturas en el 24%, en colaboración con profesionistas de otras áreas el 32%, y finalmente, sólo el 11% manifestó no trabajar con profesionales.

De los alumnos que reportaron el motivo por el que no trabajan (4,547), 37% del total de alumnos que hicieron saber su condición laboral, mencionaron, entre otras, las siguientes razones: el 41% estaba preparando la tesis, el 24% pensaba seguir estudiando y el 22% no encontraba trabajo.

---

<sup>10</sup>En el periodo comprendido entre octubre de 2003 y septiembre de 2004, se encuestó a un total de 12,716 egresados de licenciatura, correspondientes a 115 carreras-plantel de un total de 22 entidades. De las 113 carreras-plantel captadas, 49 fueron carreras de ocho semestres con 3,962 casos (31%), 35 fueron de nueve semestres con 3,471 casos (27%), 26 fueron de diez semestres con 4,454 casos (35%) y 3 de 12 semestres con 829 (7%). Aquí retomamos los datos de ese estudio que se encuentran en Dirección General de Planeación - UNAM (2004) *Perfil de los alumnos egresados de nivel licenciatura octubre 2003 - septiembre de 2004*, México. [www.planeacion.unam.mx](http://www.planeacion.unam.mx)

### 3.- La cultura política.<sup>11</sup>

Víctor Manuel Durand sostiene que la valoración de la cultura política<sup>12</sup> puede realizarse a partir del análisis de las siguientes dimensiones: 1.- los valores políticos, 2.- los conocimientos políticos presentes, 3.- la participación política, 4.- evaluación del sistema político.

Sobre el primer aspecto, los estudiantes mantienen en general una valoración positiva de la democracia, el 65% de ellos consideran que ésta es *siempre mejor que cualquier otra forma de gobierno*, pero un 14% piensan que en ciertas circunstancias *es mejor una dictadura*. A partir de estas y otras respuestas el autor concluye que los indicadores sobre valores políticos nos muestran que los alumnos de la UNAM tienen, mayoritariamente, valores correspondientes a la cultura democrática:

- Prefieren el régimen democrático sobre las dictaduras
- Mantienen una relación moderna con la autoridad, no sumisa o autoritaria
- Se inclinan hacia el pluralismo partidario

Para Durand, otro de los valores importantes y fundamentales de la Cultura Democrática es la *tolerancia política y social*. Sobre el primer punto, 56% de los estudiantes piensan que las personas *pueden tener sus ideas e intentar convencer a los demás*, y 37% opinó que las personas *pueden tener sus ideas pero no intentar convencer a los demás*. Sobre el segundo aspecto, a la pregunta de *si los homosexuales son personas que deben ser aceptadas como cualquier otra persona*, 81.9% respondió afirmativamente; en tanto, 53.8% está de acuerdo en que *se debe permitir el aborto a toda mujer que quiera hacerlo*.

A partir de preguntas de este tipo, Durand encuentra que la mayoría de la población estudiantil de la UNAM es tolerante con los que piensan políticamente diferente, sin embargo, un sector importante muestra niveles de tolerancia bajos y un 10 por ciento son intolerantes.

Cuando a los estudiantes se les pregunta por ciertos personajes de la historia del país, aquellos con mayor admiración son “Zapata (85%), Benito Juárez (81%), Lázaro Cárdenas (77%) y Miguel Hidalgo (76.4%), los cuales representan, a decir del autor, la construcción de la patria y el ideal popular”; por el contrario, de entre los menos admirados, los ex presidentes de la historia más reciente del país, Luis Echeverría, Carlos Salinas y Ernesto Zedillo presentan los porcentajes más bajos: 15%, 9.1% y 16,4% respectivamente.

---

<sup>11</sup> Este apartado retoma las ideas e información de: Durand Ponte, Víctor Manuel. 1998. *La Cultura política de los alumnos de la UNAM*. Coordinación de Humanidades, UNAM

<sup>12</sup> Definida por el autor como el “conjunto de reglas que posibilitan a los actores calcular sus acciones políticas. Estas reglas no son rígidas... ni prescriptivas, por el contrario, son reglas que se asemejan a una fórmula matemática que debe despejarse o calcularse, la acción política no es automática o un acto reflejo, es el producto de una reflexión, de un monitoreo por parte del actor, es producto de un cálculo social o político”.

Sobre la segunda dimensión, los conocimientos políticos presentes, se pueden observar varios aspectos. Cuando se les pregunta por auto definición al interior de la geometría política, los jóvenes se inclinan más hacia la definición de izquierda, tanto hombres como mujeres, contemplando la perspectiva de género, y una tercera parte se define como de centro izquierda. Para el autor, lo anterior da cuenta de una población sensible y crítica.

Sobre el conocimiento de los nombres de representantes políticos, la gran mayoría conoce al presidente de la república, pero conforme se va a particularizando a regencia (hoy jefatura de gobierno en la capital), delegaciones o municipios, diputados y senadores, existe un gran desconocimiento de quiénes son aquellos que forman parte de estos distintos niveles de gobierno y toma de decisiones.

Respecto a la participación política, al 49.8% de los estudiantes les interesa *poco o nada la política*. Los jóvenes estudiantes se informan principalmente a través de la TV (67.2%), la radio (46%) y el periódico (58%) y en menor medida con sus compañeros de trabajo (21%) y parientes (35%).

### **INSERTAR CUADRO 15. participación política . . .**

Para el autor, de lo anterior se deduce un perfil conservador en cuanto a las formas de participación política de los universitarios. Las formas de participación política de los jóvenes universitarios son “convencional”, ya que no intentan “romper” con el orden establecido.

Para la evaluación del sistema político, a la pregunta de sí en México existe la democracia, 65% responde que esto no es así, poco más de la mitad (51%) se encuentra insatisfecho con su gobierno, 47% casi nunca confía en él, 48% piensa que los partidos políticos sólo sirven para dividir a las personas. Los jóvenes estudiantes *confían totalmente* principalmente en la familia (97.6%), la Universidad (91.6%), la escuela y los maestros (86%), y por el contrario *confían casi nada* en la policía (77%), los diputados y senadores (68%), el gobierno (68%), los militares (64%) y los partidos políticos (61.9%)

Durand concluye que en términos muy generales, los alumnos de la UNAM son portadores de una cultura política moderna: democrática y crítica. “En su mayoría (son) portadores de valores democráticos. Prefieren el régimen democrático y sus principales características: líderes modernos, no duros, pluralismo partidario, rechazo a las leyes injustas; son mayoritariamente tolerantes con las minorías tanto políticas como sociales, rechazan radicalmente el estatismo negativo que limita los derechos ciudadanos, pero defienden el derecho social representado por la educación pública contra la privada, y se orientan más por la igualdad social que por el desarrollismo” (Durand: 81-82).

### **INSERTAR Cuadro 16. Confianza en las Instituciones**



#### **IV.- LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y DEL PERFIL DE SUS ESTUDIANTES.**

En primer lugar, debe señalarse que las dimensiones de la máxima casa de estudios de México, a la que antes hemos hecho referencia, es proporcional a la concentración de recursos y estructura que tiene el Distrito Federal, frente a las restantes entidades de la república. Evidentemente, otras instituciones de educación superior, también radicadas en la Ciudad, gozarán de beneficios similares a los de la UNAM, pero nunca en las dimensiones de ésta última. Las distancias pueden variar, pero en relación a otras instituciones públicas de educación superior fuera de la ciudad, los recursos destinados y asequibles a ellas deben de ser menores. El mayor o menor número de recursos de estas últimas, también estará en función de los recursos propios de los gobiernos de las entidades.

Con seguridad, instituciones educativas asentadas en entidades más beneficiadas de la dinámica económica global, mejorarán sus capacidades para el desempeño de sus actividades, en función de los recursos disponibles en la propia entidad, frente a instituciones asentadas en entidades menos favorecidas en cuanto a recursos, los cuales no están pensados sólo en términos financieros.

En cualquier caso, la disponibilidad de recursos estará condicionada por el lugar que ocupe la ciudad, donde se asiente la institución de educación superior, dentro del sistema nacional de ciudades; de la manera como el conjunto de las poblaciones de las entidades respectivas se halle colocada en los sectores de trabajo y el tipo de vínculo que las empresas de trabajo mantengan con la dinámica de la economía nacional y global. Sin duda alguna, los desequilibrios económicos, las desigualdades ínter e intra regionales y las desigualdades de ingreso entre familias y población también tendrán que traducirse en desigualdades de servicio y calidad académica entre las instituciones de educación superior.

En lo concerniente a los estudiantes, junto con las desigualdades económicas y sociales vinculadas al territorio, estará la pertenencia étnica diferenciada de un número de jóvenes en instituciones educativas de todo el país, como un elemento de reducción de oportunidades para el desarrollo pleno de las potencialidades de esos estudiantes. En consideración a ese conjunto de desigualdades, se deberá profundizar en el desarrollo de políticas públicas que permitan reducirlas, siempre en consideración de obtener mejores estándares de calidad educativa.

Ahora bien, sobre lo antes expuesto, si un perfil podemos establecer de los estudiantes de educación superior en México, éste debe tener como punto de partida la diversidad. Diversidad que evidentemente parte de los desequilibrios mencionados, pero también de las múltiples manifestaciones y necesidades de expresarse frente al conjunto de retos que genera la actual situación económica, política y cultural del país.

Entre los jóvenes podemos encontrar esa diversidad, acompañada de niveles de información por encima de la media, que les hace más conciente de las acciones que realizan. Es

evidente que el grado de información también habrá de cambiar entre instituciones y entre entidades de la república, que estará en función de los niveles de estudio de los padres de familia, más elevado en las ciudades que en áreas rurales, pero como sea es innegable el mayor conocimiento que se posee en un mayor número de tópicos, entre los que destaca el de la sexualidad y las enfermedades de transmisión sexual.

Un elemento más que se entiende no es exclusivo de los jóvenes de la UNAM, aun cuando pudiera variar un poco entre instituciones de educación superior y entidades de la república, es la confianza en las instituciones donde estudian. Esto es de destacarse porque de ello podemos establecer el aprecio generalizado que aún se tiene por los estudios superiores mismos. Los propios estudios pueden entenderse, en la concepción de los estudiantes, como herramientas para realizar los mejores propósitos para la sociedad. Las inquietudes de cambio que por definición mantienen los jóvenes atraviesan por la educación superior. La cual tendrá que concebirse como un espacio de creación para realizar esos cambios y, por definición, en términos ya personales, como vía de ascenso social.

Finalmente, en lo concerniente a la cultura política, consideramos que aun sobre la base de las desigualdades ya descritas entre instituciones y entidades, las orientaciones en relación a la política si en un punto pueden variar será en las afinidades más próximas las tendencias de izquierda o de derecha, pero que en términos de la incorporación y entendimiento sobre las actividades políticas, esas variaciones serían menores. Al final, la exposición y la cercanía con la materia y los personajes de la vida política nacional y local no cambia mucho entre los jóvenes. Las fuentes de información sobre esa actividad y las personas que la desarrollan no se modifican sustancialmente entre entidades.

Es obvio que la mayor o menor preferencia entre la población estudiantil en las entidades de la república, hacia un partido político o hacia otro, será menor o mayor en función de la tradición y los movimientos políticos locales, pero el conocimiento que se tenga hacia las figuras políticas nacionales será similar según vaya descendiendo el lugar que ese personaje ocupe en la jerarquía política de las instituciones.

Con seguridad se compartirá un mayor apoyo por procedimientos democráticos y se tendrá un nivel de tolerancia mayor entre estos jóvenes que entre jóvenes no estudiantes de educación superior. En este sentido el perfil de los estudiantes, en este aspecto, debe entenderse como más democrático y tolerante, similar a la población entrevistada de la UNAM, crítica, no sumisa ni autoritaria y, por supuesto, inclinada hacia el pluralismo partidista.

## V.- CONSIDERACIONES FINALES.

La construcción de un perfil del estudiante universitario en nuestro país pasa necesariamente por la consideración de, al menos, los siguientes aspectos:

### 1.- La falta de una sistematización de la información:

- a) No existe una construcción sistematizada de la información que a nivel nacional permita la construcción de perfiles universitarios.
- b) Si bien existen metodologías para la construcción de estos perfiles, éstas no son conocidas por la mayoría de las instituciones.

### 2.- El desarrollo desigual del país.

- a) La diversidad regional del país, caracterizado por un desarrollo desigual en términos económicos, territoriales e incluso culturales; esta diversidad tiene en la educación superior uno de sus mejores reflejos: en aquellas zonas con un mayor grado de desarrollo; el presupuesto, las instalaciones, la matrícula y la cobertura observan generalmente mejores condiciones.
- b) La diversidad juvenil que convive en el país es también un referente de la diversidad que caracteriza a los estudiantes universitarios, a pesar de que estos ciertamente representen una minoría con relación al conjunto de la población joven. Las múltiples formas de vivir la juventud —en la ciudad, en el campo, al interior de los grupos étnicos—, determinan también las múltiples maneras de ser universitario.
- c) La histórica centralización de la vida política, económica y cultural de la vida nacional también se refleja en la educación superior: mientras la capital del país —y cuatro o cinco grandes ciudades más— albergan a varias de las universidades más grandes, existe una acotada oferta educativa en el resto del territorio.

### 3.- Las características de la educación superior.

- a) La educación superior pública continúa teniendo un mayor peso, con una cobertura de cerca de 66%, frente a la educación privada; sin embargo, la importancia de ésta última en los próximos años será mucho mayor.
- b) La cobertura actual de educación superior (cerca del 20%) deja fuera a más de siete millones de jóvenes en edad de asistir a este ciclo educativo.
- c) La desigual distribución regional de la matrícula concentra en el centro del país las mejores oportunidades para acceder a la educación superior.



- d) Las Ciencias Sociales absorben la mayor porción de la matrícula (44%), en tanto que las ingenierías y las tecnologías solo tienen el 27%.



## BIBLIOGRAFIA

- Alcántara, P., Díaz, Ma. y Vidal, R. 1988. *Perfil de los Alumnos Egresados del Nivel Licenciatura de la UNAM: Proyecto y Primer Reporte Global Cuadernos de Planeación Universitaria*, 3ª. Época, Año 2, No. 3, México: UNAM.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos*, México.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y series históricas*, México.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución Escuela y Carrera*, México.
- ANUIES. 2003. *Anuario Estadístico 2003. Población Escolar de Postgrado*, México.
- CONAPO. 2002. *Índice de Desarrollo Social de la Juventud*, México.
- Cordera Campos Rolando. *Desigualdad regional*, en [www.rolandocordera.org.mx](http://www.rolandocordera.org.mx)
- Dirección General de Planeación, UNAM. 2004. *Perfil de los alumnos egresados de nivel licenciatura octubre 2003-septiembre de 2004*, México. [www.planeacion.unam.mx](http://www.planeacion.unam.mx)
- Dirección General de Planeación, UNAM. 2005. *Perfil de aspirantes y asignados a Bachillerato Técnico en Enfermería y Licenciatura de la UNAM 2004-2005*, Serie Cuadernos de Planeación. Mayo de 2005, México.
- Durand Ponte, Víctor Manuel. 1998. *La Cultura política de los alumnos de la UNAM*. Coordinación de Humanidades, UNAM.
- Hernández Licon Gonzalo, Gustavo Merino Juárez, Erica Rascón Ramírez. 2002. *Desarrollo Social en México. Situación actual y retos*, Secretaría de Desarrollo Social, México.
- INEGI. 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda 2000*, México.

Instituto Mexicano de la Juventud. 2000. *Encuesta Nacional de Juventud 2000*, en [www.imjuventud.gob.mx](http://www.imjuventud.gob.mx)

Instituto Mexicano de la Juventud. 2002. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de Juventud 2000*, México.

Observatorio Ciudadano de la Educación. 2000. Comunicado 22, *La educación superior ante el nuevo siglo*, en La Jornada, 10 de diciembre, México.

Presidencia de la República. 2002. *Informe de Gobierno 2002*, México.

PNUD. 2005. *Índice de Desarrollo Humano 2005*, México.

**JUVENTUD Y EDUCACIÓN SUPERIOR EN MÉXICO. ALGUNOS ELEMENTOS  
PARA SU CARACTERIZACIÓN.  
ANEXO DE CUADROS, GRÁFICAS Y MAPAS**

Dr. Héctor Castillo Berthier

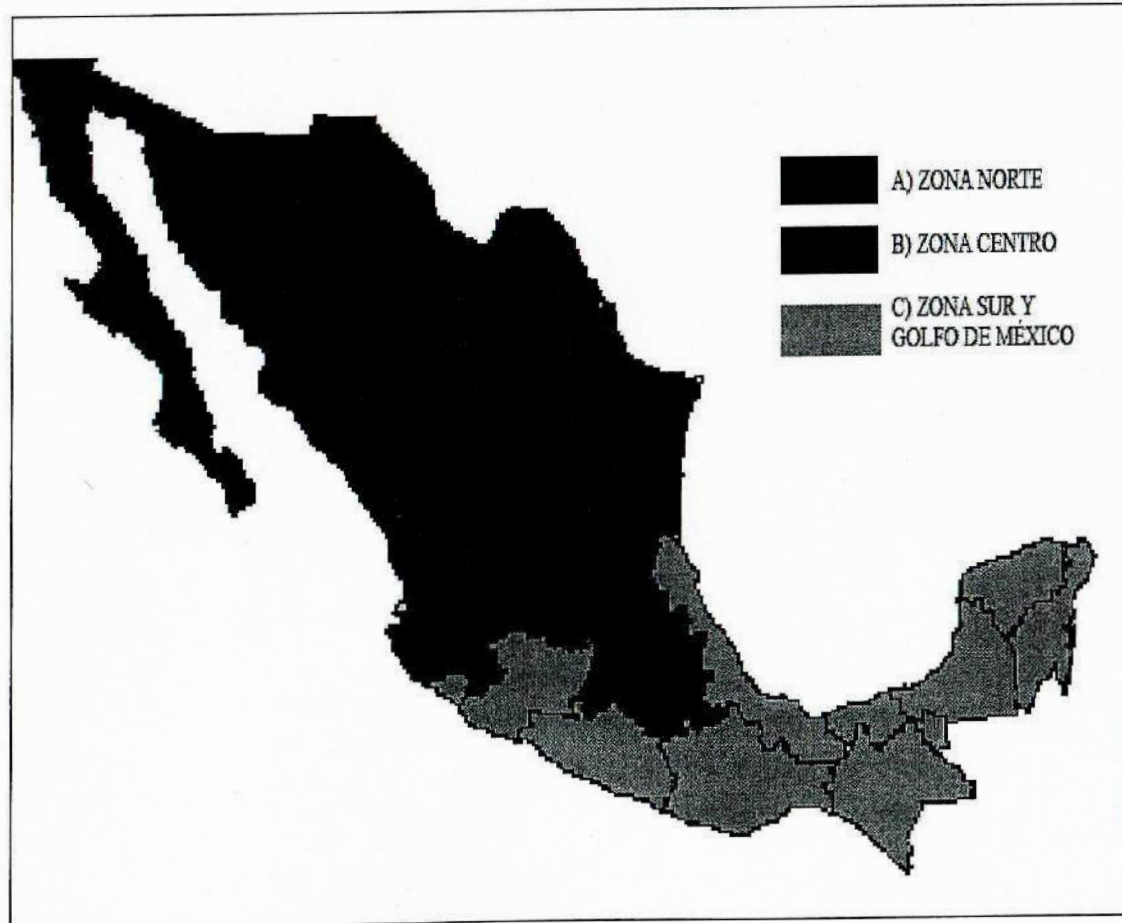
**Cuadro 1.  
Los jóvenes en México: 2006**

<b>Los jóvenes en México: 2006</b>		
<b>Grupo de edad</b>	<b>Absolutos</b>	<b>Porcentajes</b>
Pob 15-19	10,840,993	10.13
Pob 20-24	10,192,878	9.53
Pob 25-29	9,804,880	9.16
Total 15-29	30,838,751	28.82
Pob. 18-25	16,410,528	15.34
Pob. total	106,994,248	100.00

**Fuente:** CONAPO; *Proyecciones de la Población de México, 2000-2005. República Mexicana*; México, CONAPO, 2002; 32 pp.

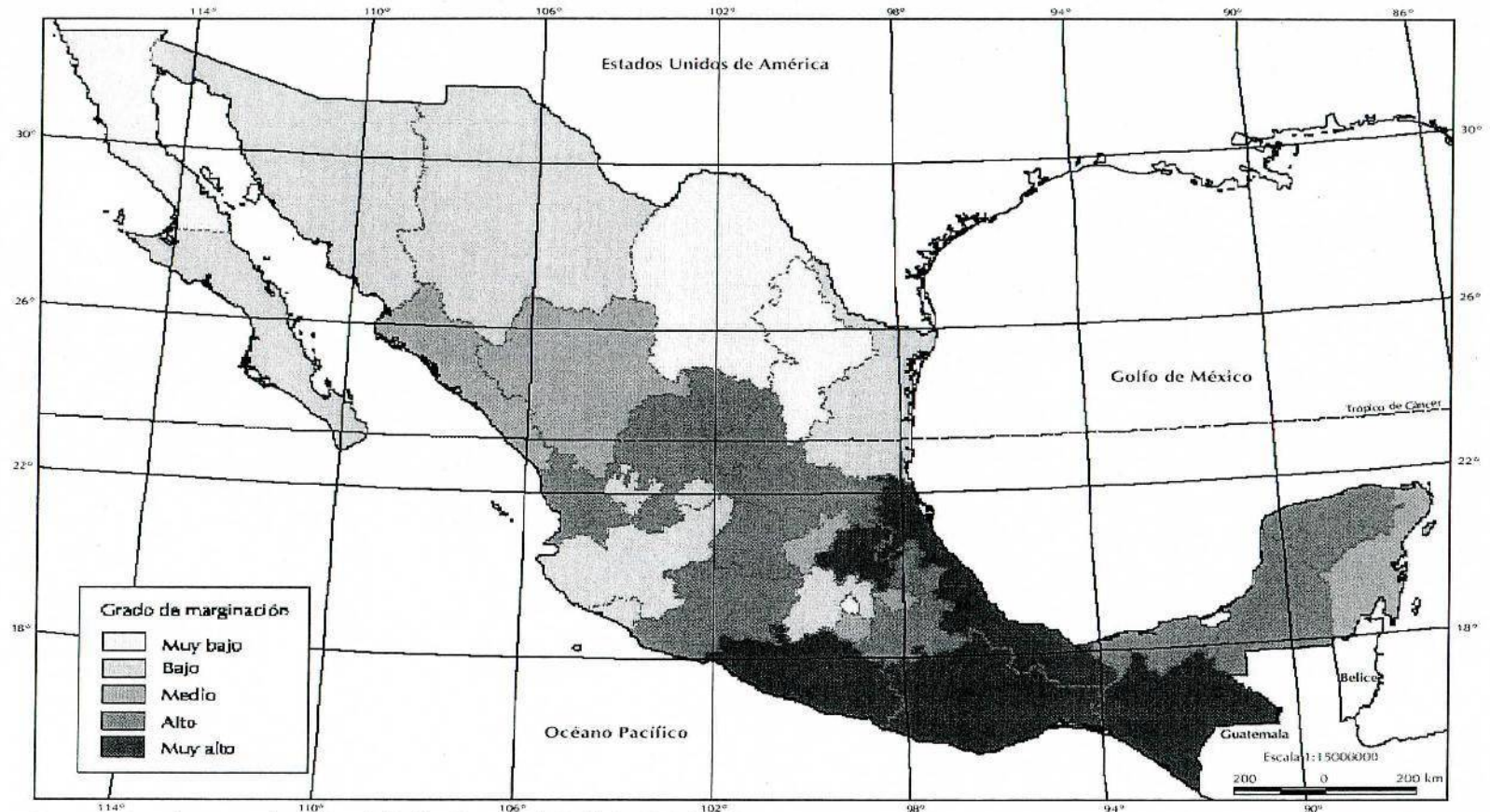
Los quinquenios de edad con los que normalmente se identifican a los jóvenes son los correspondientes a los rangos de 15-29, su peso es significativo en relación al conjunto de la población total, poco menos de una tercera parte.

**Mapa 1.**  
**El Desarrollo Regional divergente en México.**



Fuente: Elaboración propia a partir de Cordera, Rolando. *Desigualdad regional*, en [www.rolandocordera.org.mx](http://www.rolandocordera.org.mx)

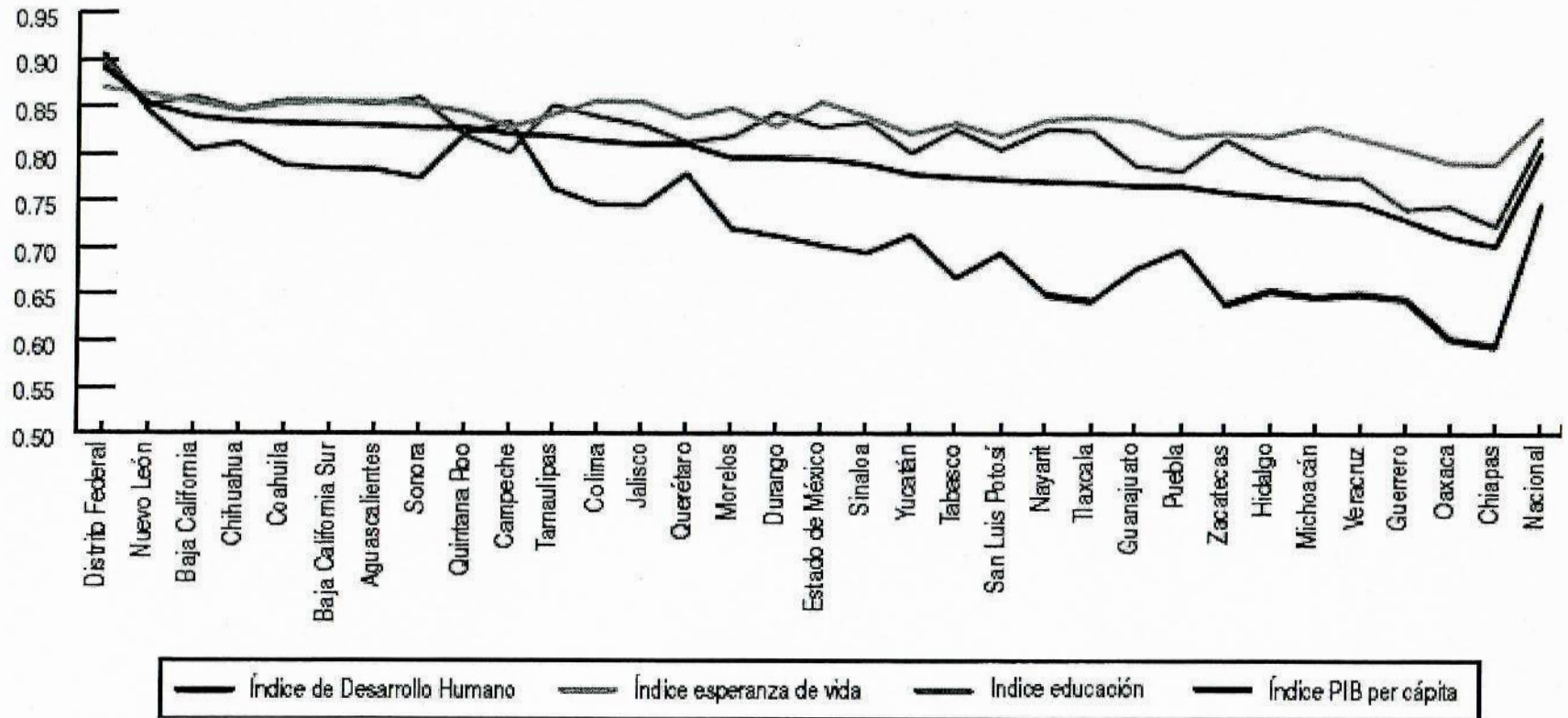
**Mapa 2.**  
**La Marginación en México por entidades.**



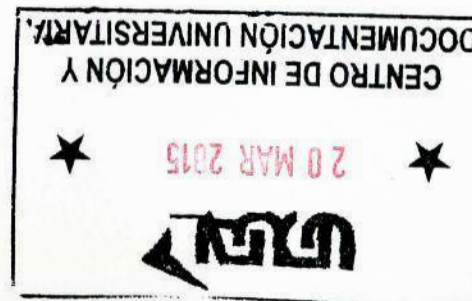
Fuente: estimaciones de CONAPO con base en los resultados del XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Fuente: Estimaciones de CONAPO, según información del XII Censo General de Población y Vivienda 2000.

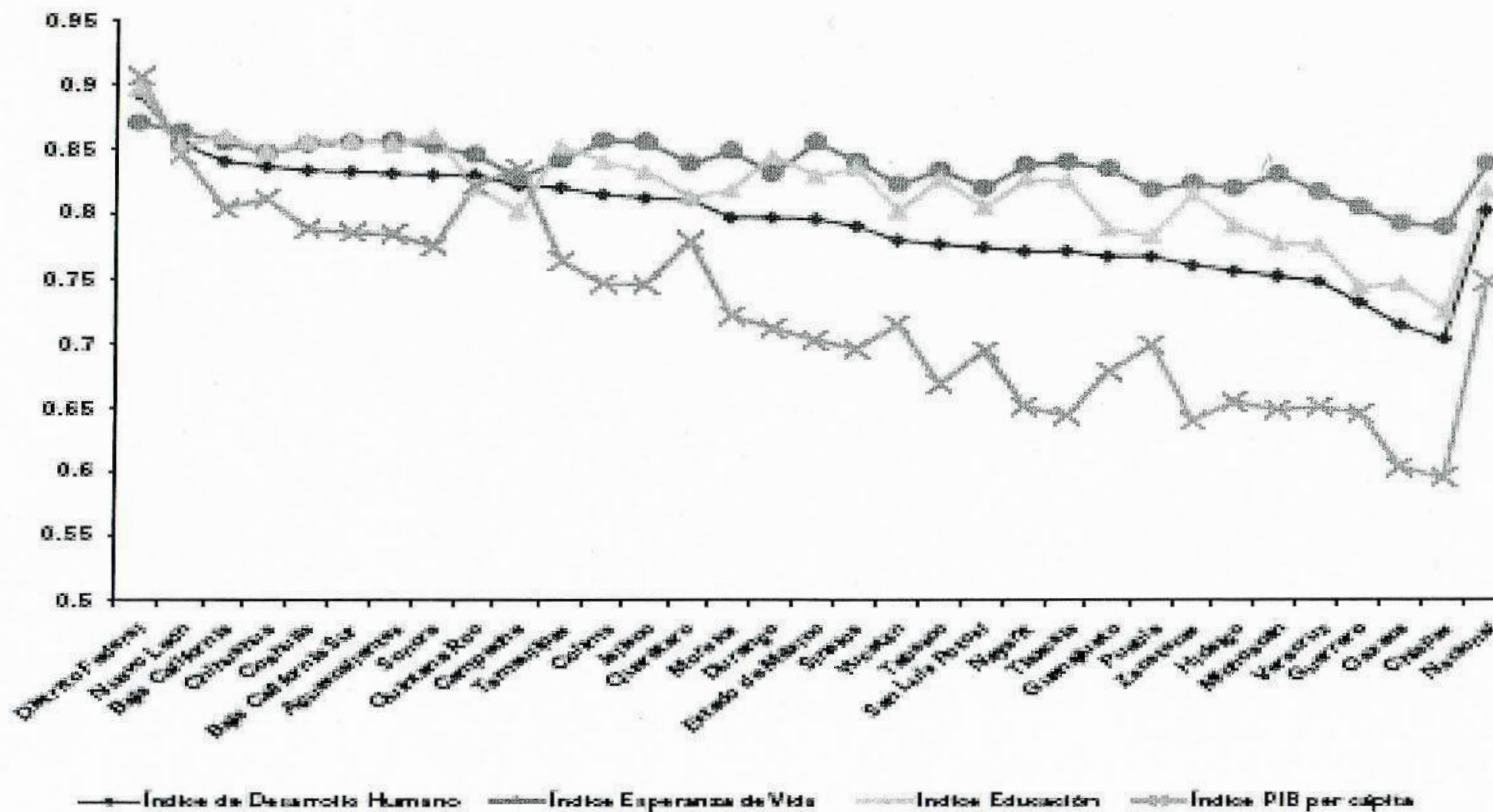
Gráfica 1. (Versión a color)  
El Índice de Desarrollo en México por entidad federativa



Fuente: Hernández Licona Gonzalo, Gustavo Merino Juárez, Erica Rascón Ramírez (2002) *Desarrollo Social en México. Situación actual y retos*, Secretaría de Desarrollo Social, México.



Gráfica 1. (Versión Blanco y Negro)  
El Índice de Desarrollo en México por entidad federativa



Fuente: Hernández Licona Gonzalo, Gustavo Merino Juárez, Erica Rascón Ramírez (2002) *Desarrollo Social en México. Situación actual y retos*, Secretaría de Desarrollo Social, México.

**Gráfica 2**  
**Ingresos en Rangos de Salarios Mínimos de la Población Ocupada en México, 2000**

Véase archivo Excel

**Fuente:** Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), México.

**Cuadro 2**  
**Población en localidades, según número de habitantes, 2006**

<b>No. de habitantes</b>	<b>Población 2006</b>	<b>%</b>	<b>No. de Localidades</b>	<b>%</b>
De 1 a 2,499	26,050,649	24.2	196,071	98.33
De 2,500 a 14,999	14,645,836	13.6	2,755	1.38
De 15,00 a 49,999	9,338,910	8.7	364	0.18
De 50,000 a 99,999	5,483,192	5.1	79	0.04
De 100,000 a 499,999	20,282,515	18.9	85	0.04
De 500,000 o más	31,724,105	29.5	37	0.02
República Mexicana	107,525,207	100	199,391	100

Elaboración propia, sobre estimaciones de CONAPO, 2004.

**Cuadro 3**  
**Población en ciudades, según tamaño, 2000**

<b>Tipo</b>	<b>No.</b>	<b>Habitantes</b>	<b>%</b>
Grandes	9	32,733,427	33.6
Medianas	71	22,677,415	23.3
Pequeñas	284	9,532,672	9.8
Total urbano	364	64,943,514	66.6
Total no urbano		32,539,898	33.4
<b>Total</b>		<b>97,483,412</b>	<b>100</b>

Elaboración propia: sobre estimaciones de CONAPO, 2002

*Ciudades grandes:* con una población mayor de 1 millón de habitantes. Corresponden a las zonas metropolitanas de la Ciudad de México, Guadalajara, Monterrey, Puebla, Toluca, Tijuana, Torreón y a las ciudades de León y Juárez.

*Ciudades medias:* con población entre 100 mil y 999,999 habitantes.

*Ciudades pequeñas:* con una población menor de 100 mil habitantes.



**Cuadro 4**  
**Municipio étnico, 2004**

<b>Estado</b>	<b>No. Municipios</b>
Campeche	4
Chiapas	37
Chihuahua	5
Durango	1
Guerrero	18
Hidalgo	20
Jalisco	2
México	3
Michoacán	7
Nayarit	1
Oaxaca	281
Puebla	55
Quintana Roo	3
San Luis Potosí	13
Veracruz-Llave	41
Yucatán	91
<b>Total</b>	<b>582</b>

Fuente: INAFED; Sistema Nacional de Información Municipal; México, Versión Digital, 7.0

**Cuadro 5**  
**El Sistema de Educación Superior en México**

<b>Sistema de Educación Superior en México.</b>	1293 Instituciones	558 públicas	735 particulares
<b>Subsistema de Universidades Públicas</b>	<b>Total</b>	<b>Cobertura</b>	
	45 instituciones	52% licenciatura	48% posgrado
<b>Subsistema de Educación Tecnológica.</b>	<b>Total</b>	<b>Cobertura</b>	
	182 instituciones	19% licenciatura	6% posgrado
<b>Subsistema de Universidades Tecnológicas</b>	<b>Total</b>	<b>Cobertura</b>	
	43 instituciones públicas	2% educación superior	-----
<b>Subsistema de otras Instituciones Públicas.</b>	<b>Total</b>	<b>Cobertura</b>	
	68 instituciones	1% licenciatura	7% posgrado
<b>Subsistema de Instituciones Particulares.</b>	<b>Total</b>	<b>Cobertura</b>	
	598 instituciones 168 universidades 171 institutos 259 centros, escuelas y otras	27% licenciatura	36% posgrado
<b>Subsistema de Educación Normal.</b>	<b>Total</b>	<b>Cobertura</b>	
	357 escuelas (220 públicas y 137 particulares)	11% de la población escolar de educación superior	

Elaboración propia.

**Cuadro 6**  
**Jóvenes y Educación Superior en México: Población y Cobertura**

<b>Población Joven</b>	<b>Totales</b>	<b>% con Relación al Total de la Población Nacional (%)</b>
Población de 15-29 años*	27,221,012	27.92%
Población de 20-24 años*	9,071,134	9.30%
<b>Población Nacional Total*</b>	<b>97,483,412</b>	
<b>Población Escolar de Educación Superior 2000 (20 - 24 Años)</b>		<b>% con Relación al Total de la Población de 20 a 24 años</b>
Licenciatura**	1,585,400	17.4%
Normal**	215,500	2.3 %
Posgrado**	118,100	1.3 %
<b>Matricula Total de Educación Superior**</b>	<b>1,902,763</b>	<b>20.9%</b>

Elaboración propia a partir de:

\* Fuente: XII Censo General de Población y Vivienda 2000

\*\*Fuente: ANUIES. 2003. Anuario Estadístico 2003: Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos.

**Cuadro 7**  
**Educación Superior en México 2002: Ingreso, Egreso y Titulación 2002 por Institución Pública y Privada.**

<b>Instituciones</b>	<b>Primer ingreso y reingreso</b>	<b>Egresados 2002 % Respecto al total de la matrícula</b>	<b>Titulados 2002</b>
Total	1,865,475	249,085	147,600
Publicas	1,244,942 (66%)	169,253 (67%)	103,493 (70%)
Privadas	620,533 (34%)	79,832 (33%)	44,107 (30%)

Fuente: Elaboración propia a partir del Informe de Gobierno 2002.

### Cuadro 8

México: Matrícula total de educación superior 2005. (miles de personas)

	Licenciatura	Posgrado
TOTAL. 2,169.1	2,025.4 (93.3%)	143.7 (6.6%)
Federal	334 (16.4%)	19.5 (13.5%)
Estatat	173.1 (8.5%)	5.7 (3.9%)
Particular	648.8 (32.0%)	57.3 (39.8%)
Autónomo	869.5 (42%)	61.2 (42.5%)

Elaboración propia a partir del 5º Informe de Gobierno.

### Cuadro 9

Matrícula de educación superior en tres entidades

Nacional	Miles de estudiantes: 2,169	% respecto del total nacional
Chiapas	57	2
D.F.	395	69
Jalisco	151	6.9

Elaboración propia a partir del 5º Informe de Gobierno.



### Gráfica 3

#### Tasas de Cobertura de la Educación Superior en diferentes países (1999)

Véase archivo Excel

**Fuente:** Observatorio Ciudadano de la Educación. Comunicado 22, diciembre 10 de 2000. *La educación superior ante el nuevo siglo*, en La Jornada, México.

### Cuadro 10

#### Población de 18 años y mas sin instrucción superior/ con algún grado superior / con posgrado. Comparación en tres entidades

Entidad Federativa	Población 18 años o mas	Sin instrucción superior (cifra y porcentaje)	Con algún grado de instrucción superior	Maestría y Doctorado
<b>Nacional</b>	Total nacional. 56,718,834	49,334,243 (86.9%)	6,473,208 (11.4%)	388,397 (0.6%)
<b>Chiapas</b>	2,016,925 (3.5%)	1,864,539 (3.7%)	127,546 (1.9%)	5,528 (1.4%)
<b>DF</b>	5,760,324 (10.1%)	4,474,377 (9.0%)	1,144,681 (17.6%)	91,374 (23.5%)
<b>Jalisco</b>	3,697,508 (6.5%)	3,210,762 (6.5%)	423,970 (6.5%)	30,774 (7.9%)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de INEGI. 2000. *XII Censo General de Población y Vivienda*.

**Gráfica 4**  
**Población Escolar Licenciatura por Área de estudio. 2002 (titulados)**

Véase archivo Excel

Fuente: ANUIES. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y series históricas*, México.

**Gráfica 5**  
**Carreras más pobladas en 2003**

Véase archivo Excel

Fuente: ANUIES. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y series históricas*, México.

**Gráfica 6**  
**Población escolar licenciatura por entidad federativa 2002**

Véase archivo Excel

Fuente: ANUIES. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución Escuela y Carrera*.

**Gráfica 7**  
**Población Escolar Licenciatura en tres Universidades Públicas México 2002**

Véase archivo Excel

Fuente: ANUIES. *Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución Escuela y Carrera*.

## **Gráfica 8**

### **Población escolar de posgrado por entidad federativa 2003**

Véase archivo Excel

Fuente: ANUIES. *Anuario Estadístico 2003. Población Escolar de Posgrado*

**Cuadro 11.**  
**Índice de Desarrollo Social Jóvenes (15 a 24 años) 2000**

Entidad Federativa	Gozar de una Vida Sana y Saludable	Adquirir conocimientos e información					Gozar de un empleo digno			Gozar de un nivel de vida digno
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Nacional	95.33	63.31	40.57	32.89	94.73	57.88	21.09	49.81	35.45	73.03
Chiapas	90.76	39.39	33.79	26.32	80.99	45.12	24.27	17.15	20.71	43.56
DF	97.52	82.21	56.97	47.79	99.40	71.59	27.98	59.85	43.91	89.30
Jalisco	96.68	61.98	31.82	31.23	98.63	55.92	21.78	58.61	40.20	83.98

Gozar de una vivienda digna						IDS	NDS	Lugar
11	12	13	14	15	16	17	18	19
84.88	84.66	77.42	95.65	41.20	76.76	0.677	Medio	
59.43	69.41	60.89	88.72	24.41	60.57	0.521	Bajo	32
97.94	97.20	98.48	99.83	52.31	89.15	0.783	Alto	1
92.67	89.68	92.24	98.06	48.44	84.22	0.722	Medio	10

1. Proporción de personas en el grupo de edad que son atendidos en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman
2. Proporción de jóvenes de 18 a 24 años de edad con una escolaridad superior o equivalente a la secundaria terminada
3. Proporción de jóvenes de 15 a 19 años de edad que estudian como actividad única
4. Proporción de jóvenes de 15 a 24 años de edad que asisten a la escuela
5. Proporción de personas en el grupo de edad que habita en viviendas que cuentan con radio, con televisión o con ambos
6. Índice de adquisición de conocimientos e información
7. Proporción de jóvenes de de 20 a 24 años de edad que trabajan de 35 a 44 horas, entre quienes están ocupados y no estudian
8. Proporción de jóvenes de de 20 a 24 años de edad que gozan de alguna prestación laboral, entre quienes están ocupados y no estudian
9. Índice del goce de un empleo digno
10. Proporción de personas en el grupo de edad en hogares que superan la línea de pobreza de capacidades
11. Proporción de personas en el grupo de edad que habitan en viviendas con piso distinto de tierra y paredes firmes
12. Proporción de personas en el grupo de edad que habitan en viviendas con agua dentro del predio
13. Proporción de personas en el grupo de edad que habitan en viviendas con drenaje
14. Proporción de personas en el grupo de edad que habitan en viviendas con energía eléctrica
15. Proporción de personas en el grupo de edad que habitan en viviendas sin hacinamiento
16. Índice del goce de una vivienda digna
17. Índice de desarrollo social (IDS)
18. Proporción de personas en el grupo de edad que son atendidos en una clínica, centro de salud o consultorio cuando se enferman
19. Proporción de jóvenes de 18 a 24 años de edad con una escolaridad superior o equivalente a la secundaria terminada

Fuente. Consejo Nacional de Población. 2000. [www.conapo.gob.mx](http://www.conapo.gob.mx)



**Cuadro 12.**  
**Participación Política y Social**

Jóvenes que han votado por lo menos una vez	78%
Actividades en las que los Jóvenes de entre 15 y 29 años de edad estarían dispuestos a Participar	En defensa del medio ambiente: 86%
	Actividades por el respeto a los indígenas: 85.7%
	En defensa de la paz y los Derechos Humanos: 83.7%

Fuente: Elaboración propia a partir de: Instituto Mexicano de la Juventud. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de juventud 2000*, México.

**Cuadro 13.**  
**Confianza**

Confianza que los Jóvenes sienten respecto a las Instituciones.	Familia: 30.4%
	Iglesia: 35%
	Gobierno: 11.7%
	Partidos políticos: 1.2%
	Sindicatos: 2.2%
	Congreso: 0.8%
Confianza que los Jóvenes sienten respecto a diversos personajes.	En Médicos: 70%
	En Maestros: 65%
	En Sacerdotes: 58%
	Defensores de Derechos Humanos: 46%
	Judiciales 12%
	Líderes Sindicales o Gremiales 12%
	Policías 11.6%
	Políticos 6.5%

Fuente: Elaboración propia a partir de: Instituto Mexicano de la Juventud. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de juventud 2000*, México.

**Cuadro 14**  
**Estado Laboral**

Inician su vida laboral entre los 15 y 18 años.	<b>48.0%</b>
Jóvenes que cuentan con contrato laboral	<b>29.3%</b>
Jóvenes que poseen estabilidad laboral	<b>38.8%</b>
Jóvenes que no tienen ninguna prestación social en su trabajo	<b>37.0%</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de: Instituto Mexicano de la Juventud. *Jóvenes mexicanos del siglo XXI: Encuesta Nacional de juventud 2000*, México.

**Cuadro 15**  
**La participación política en los jóvenes de la UNAM.**

Firmar documentos solicitando algo	85.1%
Participar en manifestaciones autorizadas	76.7%
Marchas a la capital	43.3%
La resistencia civil	41.3%
Plantones en lugares públicos	38.7%
La toma de edificios públicos	29.5%
Huelgas de hambre	23.3%

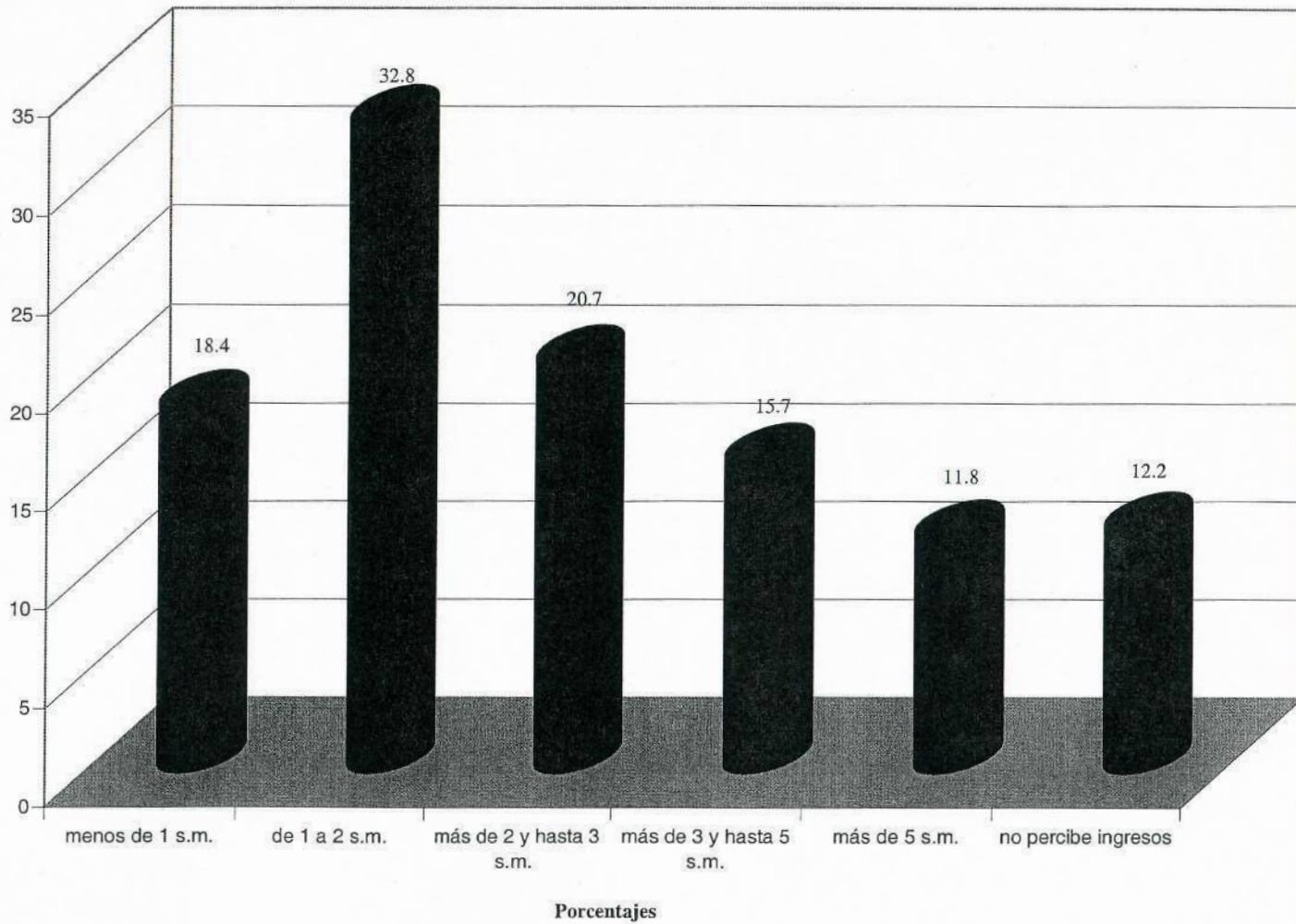
Fuente: Durand Ponte, Víctor Manuel. 1998. *La Cultura política de los alumnos de la UNAM*. Coordinación de Humanidades, UNAM

**Cuadro 16**  
**Confianza en las Instituciones**

<b>Institución</b>	<b>Totalmente o hasta cierto punto</b>	<b>Nada o casi nada</b>
Familia	97.6	1.9
Universidad	91.6	7.3
Escuela y maestros	86.2	12.5
Org. Indígenas-Campesinas	75.8	19.4
Org. Estudiantil	75.7	22.9
Radio	69.0	29.2
Prensa	65.9	32.8
Compañeros de trabajo	63.5	26.1
Televisión	48.3	50.3
Asoc. De Barrio	45.3	49.2
Iglesia	42.9	45.4
Vecinos	42.0	57.0
Justicia y jueces	0	58.2
Empresarios	0	58.6
Partidos políticos	0.7	61.9
Militares	0	64.3
Gobierno	30.2	68.3
Diputados y senadores	0	68.8
Policía	0	77.0

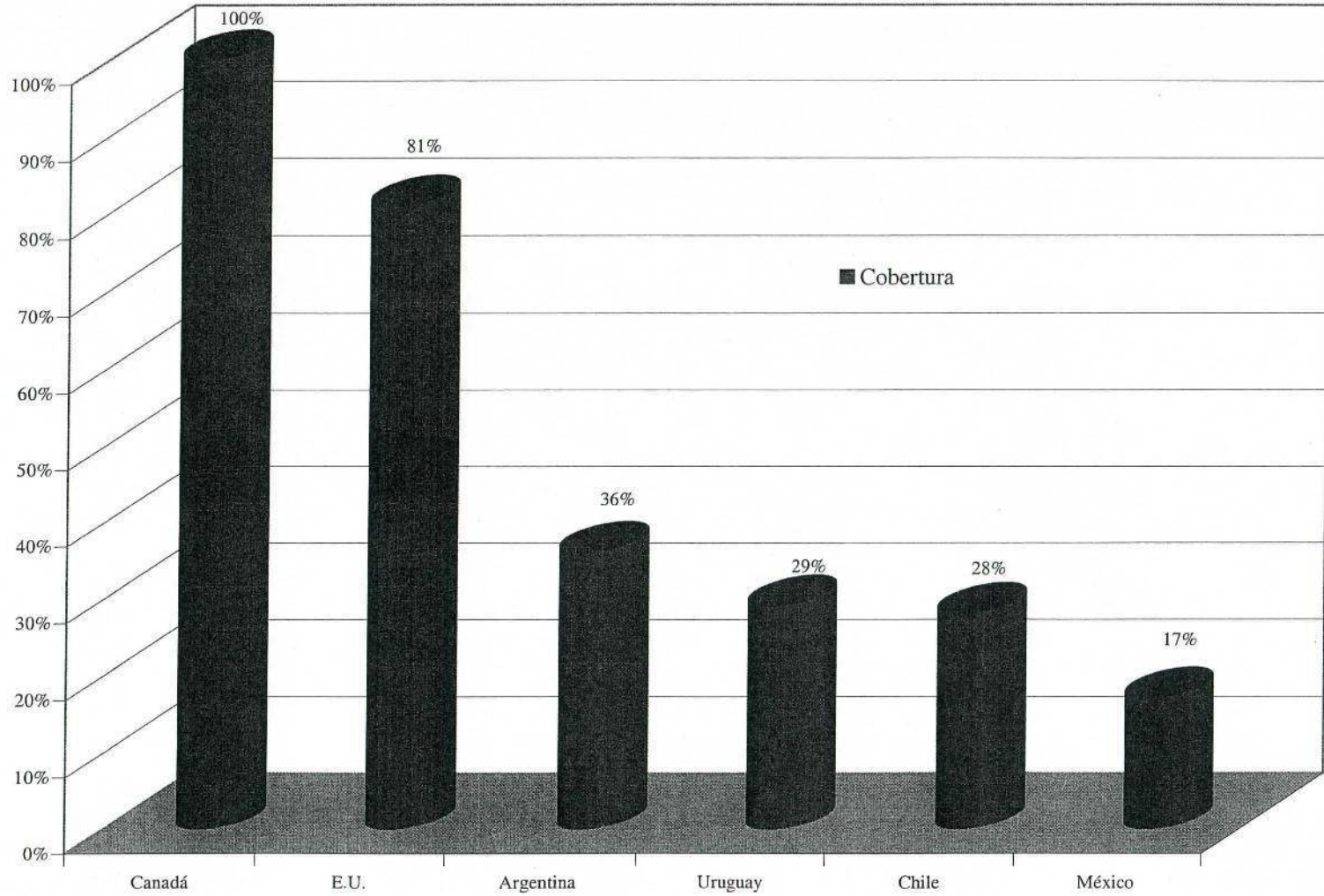
Fuente: Elaboración propia a partir de Durand Ponte, *Op. Cit.*

Gráfica 2  
Ingresos en Rangos de Salarios Mínimos de la Población Ocupada en México, 2000



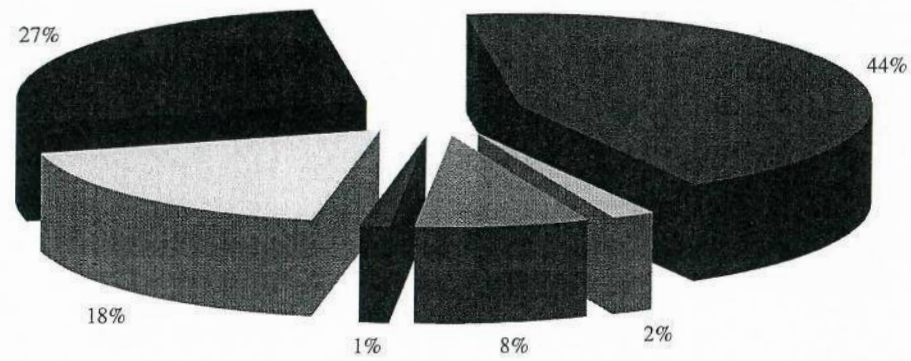
Fuente: Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), México

**Gráfica 3**  
**Tasa de Cobertura de la Educación Superior en diferentes países (1999)**



Fuente: Observatorio Ciudadano de la Educación. Comunicado 22, diciembre 10 de 2000. La educación superior ante el nuevo siglo. en La Jornada. México

**Gráfica 4**  
**Población Escolar Licenciatura por Área de estudio. 2002 (titulados)**



■ Ciencias Agroecuarías

■ Ciencias de la Salud

■ Ciencias Naturales y Exactas

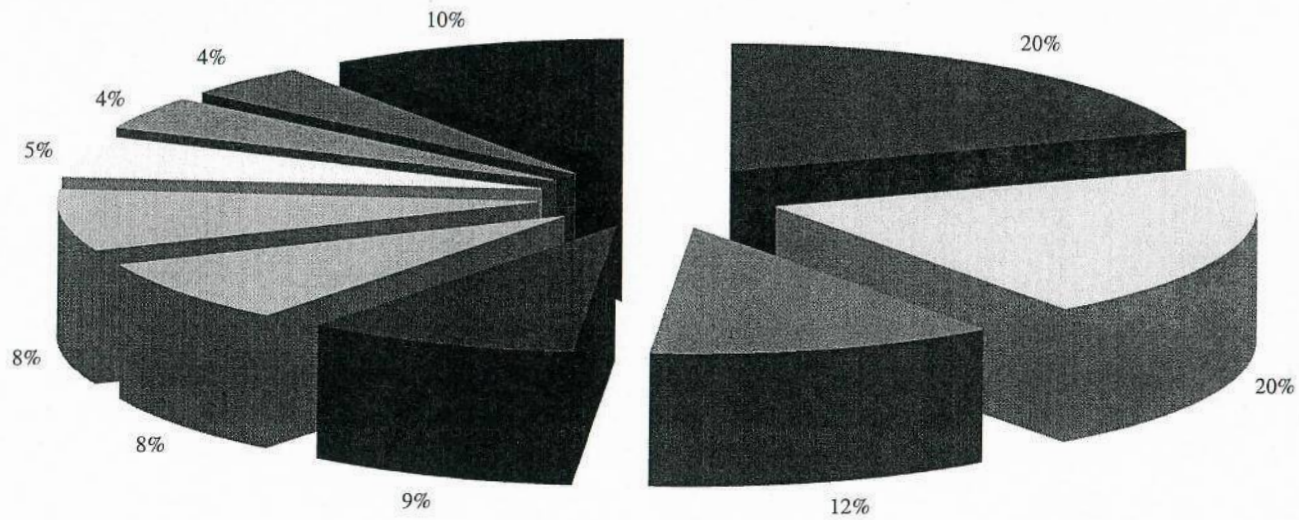
■ Educación y Humanidades

■ Ingeniería y Tecnología

■ Ciencias Sociales y Administrativas

Fuente: ANUIES. Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y series históricas, México

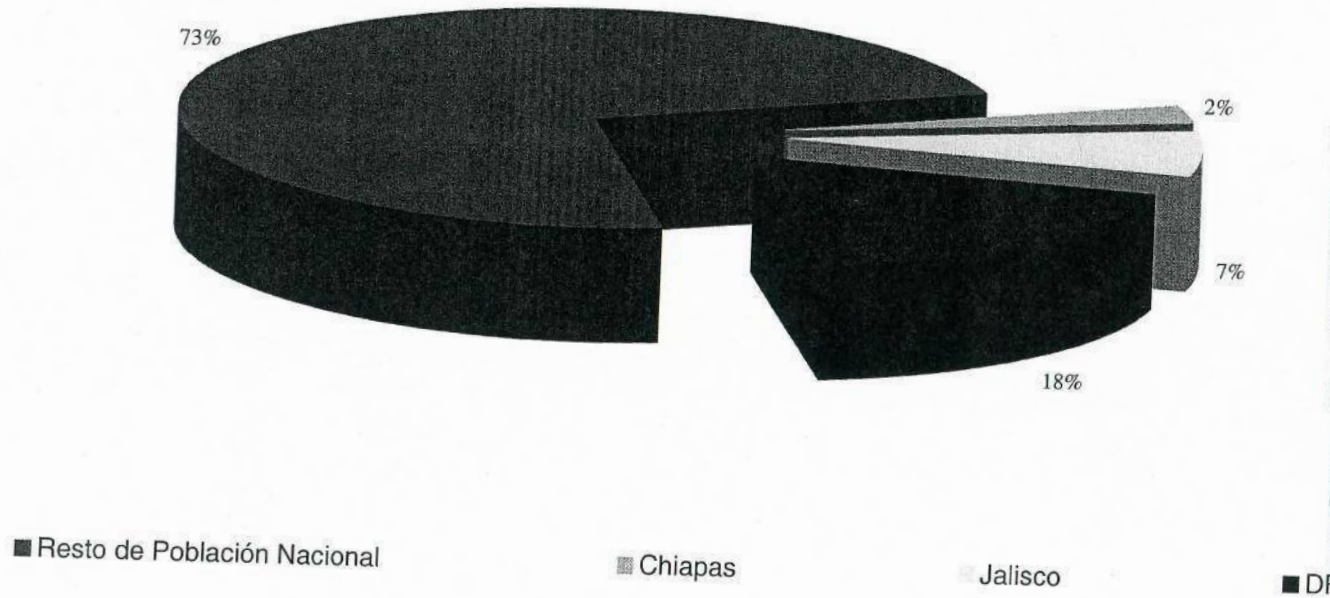
**Gráfica 5**  
**Carreras más pobladas en 2003**



- Lic. en Derecho
- Ingeniero Industrial
- Arquitecto
- Resto Poblacion Nacional
- Lic en Administración
- Ingeniero en Sistemas Computacionales
- Ingeniero Electrónico
- Contador Público
- Lic. en Informática
- Ciencias de la Comunicación

Fuente: ANUIES. Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Resumen y series históricas

Gráfica 6  
Población escolar licenciatura por entidad federativa 2002



Fuente: ANUIES. Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución Escuela y Carrera.

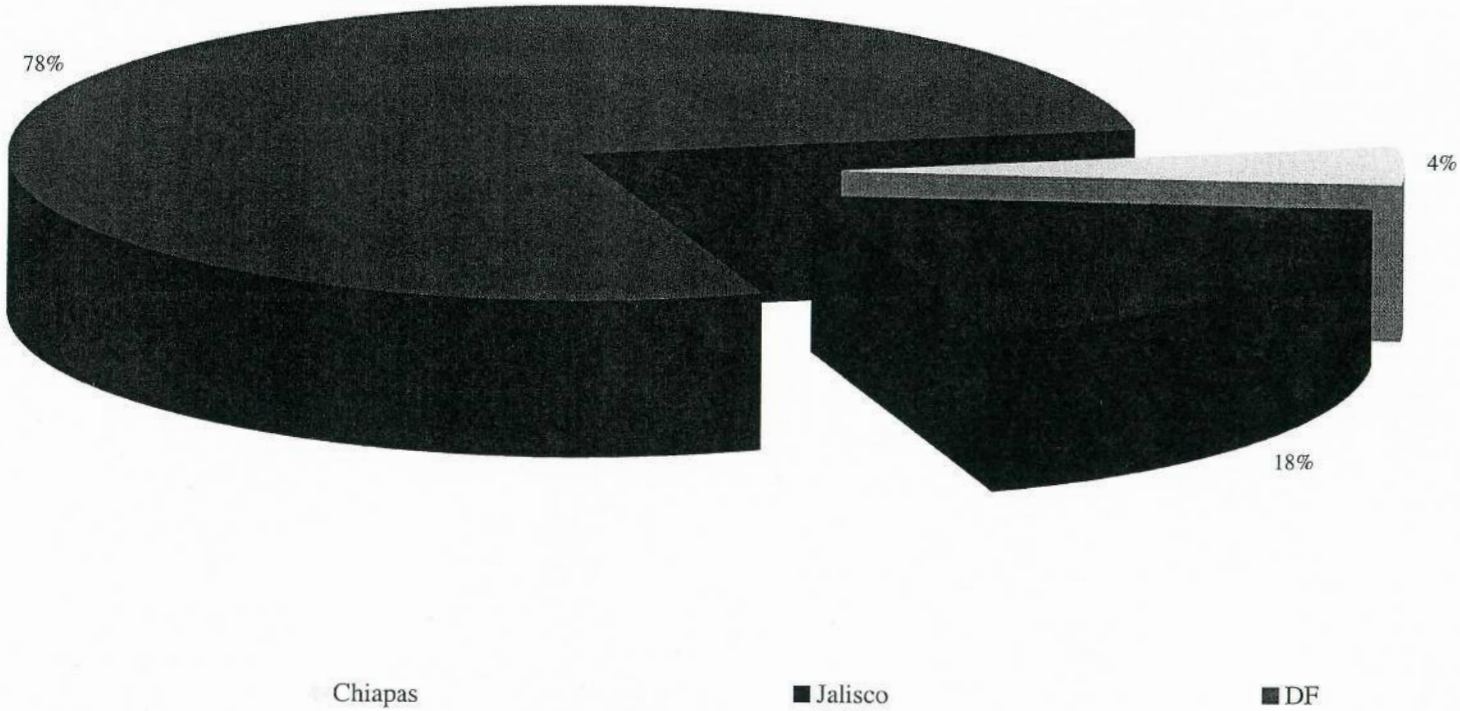


**Gráfica 7**  
**Población Escolar Licenciatura en tres Universidades Públicas México 2002**



Fuente: ANUIES. Anuario Estadístico 2003. Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos. Población Escolar por Entidad, Institución Escuela y Carrera.

**Gráfica 8**  
**Población escolar de posgrado por entidad federativa 2003**



Fuente: ANUIES. Anuario Estadístico 2003. Población Escolar de Posgrado

#### Gráfica2

menos de 1 s.m.	18.4
de 1 a 2 s.m.	32.8
más de 2 y hasta 3 s.m.	20.7
más de 3 y hasta 5 s.m.	15.7
más de 5 s.m.	11.8
no percibe ingresos	12.2

#### Gráfica 3

Canadá	100%
E.U.	81%
Argentina	36%
Uruguay	29%
Chile	28%
México	17%

#### Gráfica 4

Ciencias Agroecuarías	3598
Ciencias de la Salud	14596
Ciencias Naturales y Exactas	2677
Educación y Humanidades	32134
Ingeniería y Tecnología	48370
Ciencias Sociales y Administrativas	80201

#### Grafica5

Lic. en Derecho	47803
Lic en Administración	48169
Contador Público	28255
Ingeniero Industrial	22377
Ingeniero en Sistemas Computacionales	19050
Lic. en Informática	19383
Arquitecto	12342
Ingeniero Electrónico	10475
Ciencias de la Comunicación	9474
Resto Poblacion Nacional	24494

#### grafica 6

Resto de Población Nacional	1354192
Chiapas	44435
Jalisco	124508

DF

342337

grafica 7

Resto de Población Nacional

1033477

Universidad Autonoma de Chiapas

16143

Universidad de Guadalajara

63831

UNAM

131491

grafica 8

Chiapas

2329

Jalisco

10437

DF

44140



# LA JUVENTUD DE CENTROAMÉRICA

José Andrés Masís Bermúdez



## LA JUVENTUD DE CENTROAMÉRICA

*Juventud, divino tesoro...*

Rubén Darío

### INTRODUCCIÓN

La juventud centroamericana actual, en sus rasgos más generales, no difiere mucho de las de otras regiones de América Latina y el Caribe. Sus posibilidades y limitaciones son similares, vistas como subregión, y sus aspiraciones son también comunes. Pero también como en el caso del resto de la región, una visión más cercana y detallada de la condición de estos jóvenes, mostraría características que les son muy propias, por una parte, y diferencias de gran magnitud en su composición. Es por ello que, al cumplir el encargo de dar una visión, necesariamente resumida, de la condición de los nuevos jóvenes centroamericanos, particularmente de aquellos que alcanzan la educación superior, fácil es perderse en las generalizaciones que ofrecen aún las mejores estadísticas disponibles o en la mirada de detalles que necesariamente devienen de un trato más íntimo del tema. Por ello, conciente de la diversidad y variedad de los sujetos a los que intentaría dejar representados, no queda más que ofrecerles disculpas por adelantado a ellos y a quienes esto lean por las simplificaciones que pudieran resultar del manejo de la información reunida o de los énfasis y contrastes que por fuerza caracterizan cada enfoque particular. Cabe agregar, como colofón a este especie de *argumentum ad misericordiam*, y sin que se constituya ello en una razón para las limitaciones advertidas, que la información de interés y disponible para un trabajo de esta índole es por demás muy limitada y, la que existe, no siempre confiable. En particular, tratándose este de un trabajo con particular énfasis en los jóvenes que cursan estudios superiores, es de advertir que los datos y estudios sobre este nivel de la educación de los países centroamericanos son susceptibles de una amplia mejora. Esta es en realidad una necesidad imperativa tanto por la importancia que para el futuro de esa juventud representa la enseñanza superior como para poder dar una adecuada caracterización de una realidad que ha mostrado una dinámica de gran evolución, cuyos rasgos tienden a quedar ocultos por la persistente opacidad que ha mostrado dicho sector educativo para mostrarse en sus variados y cambiantes detalles.

### **CENTROAMÉRICA: PRINCIPALES TENDENCIAS Y DESAFÍOS DEL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE**

El concepto mismo de Centroamérica es uno que ha venido evolucionando en su caracterización geográfica, política y cultural. Inicialmente hablábamos de una Centroamérica constituida por cinco naciones: Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica, unidas por un pasado histórico común y objeto de variados esfuerzos de integración hasta ahora no eficazmente logrados. Dicha concepción de Centroamérica se ha venido extendiendo primero con Panamá y luego con Belice.

### INSERTAR LÁMINA 1

No deja de ser notable, dentro de esta óptica, el conjunto de acciones que se han venido dando

recientemente que acercan la República Dominicana a dichos países, particularmente en el área comercial y cultural.

Para fines de este estudio, se ha buscado dar cuenta, hasta donde los datos lo permiten, de un área centroamericana que incluye a Belice y a Panamá y dentro de esta óptica se ha tratado de ubicar el contexto social y económico que sirve de fondo para el desarrollo del tema encomendado.<sup>1</sup>

## **CENTROAMÉRICA: PLURIETNICIDAD Y MULTICULTURALIDAD**

La variedad de la región centroamericana a la que se hacía alusión en la introducción se puede observar con facilidad en un mapa del área en que se destaquen sus aspectos étnicos y culturales.

### **INSERTAR LÁMINA 2**

En efecto, se puede notar la representación que tienen en ella los grupos indígenas, los que, en países como Guatemala, constituyen cerca de la mitad del total de la población. Notable es asimismo la diversidad de lenguas en uso en la región.

Esta diversidad étnica y cultural de Centroamérica no es de nuevo cuño, aunque sí lo es el reconocimiento de su existencia. En efecto, las legislaciones de los países han venido dando cuenta de esta nueva condición, si bien no se puede decir que se hayan llegado a configurar a la fecha verdaderas agendas de inclusión. Este es un elemento capital, sin cuyo concurso sería impensable poder alcanzar niveles significativos de desarrollo humano.

## **EXTENSIÓN TERRITORIAL Y POBLACIÓN**

El territorio centroamericano está parcelado y habitado en formas contrastantes.

### **INSERTAR LÁMINA 3**

Los países de mayor extensión relativa no son los más poblados. Por ejemplo, Nicaragua, el más extenso, es el cuarto en población; El Salvador, el “Pulgarcito de América”, es sin embargo el tercero en habitantes. Este aspecto de desproporción se destaca con mayor intensidad si nos fijamos en las densidades de población de los países: la densidad del más pequeño es seis veces mayor que la del más grande.

### **INSERTAR LÁMINA 4**

Las proyecciones para la población de Centroamérica muestran singulares disparidades. Las tendencias de las tasas actuales nos señalan que las poblaciones de Panamá y Costa Rica crecerían a un ritmo muy moderado. En los próximos 45 años, la de Panamá pasaría de su valor actual de 3.2 millones de habitantes a alrededor de los 5 millones. La de Costa Rica alcanzaría al

---

<sup>1</sup> Las ilustraciones utilizadas, salvo en los casos en que se indique la fuente específica, provienen de presentaciones hechas por el grupo encargado del *Informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá*.



cabo de ese mismo período los 6 millones de habitantes. Por otra parte, Guatemala, con una población actual de más de 12,5 millones, marcharía a un elevado ritmo de aumento poblacional y llegaría en ese mismo período a los 28 millones de habitantes.<sup>2</sup>

## EL DESARROLLO HUMANO EN LA REGIÓN

En términos del Índice de Desarrollo Humano (IDH) creado y publicado anualmente por el PNUD, la situación relativa de los países les ubica, en general, entre los de desarrollo medio, con Costa Rica en el borde inferior de los de desarrollo humano alto y Panamá en la frontera entre ambos niveles. Como referencia, en esta frontera se ubica el Índice de América Latina como región.

### INSERTAR LÁMINA 5

Los largos conflictos que han experimentado muchos de los países del área han sido, a no dudarlo, un lastre para su desarrollo en general. Una mirada a la evolución de las últimas décadas del Producto Interno Bruto *per cápita* de los seis países nos muestra lo indicado con gran elocuencia.

### INSERTAR LÁMINA 7

En momentos de relativa paz, y en los que los países de la región han podido impulsar políticas armónicas, la tendencia del indicador ha sido de crecimiento para todo el conjunto. Véase si no las décadas de los sesentas y setentas, cuando bajo el impulso del Mercado Común Centroamericano todos los países experimentaron un repunte sostenido. Con el final de los setentas estallan los conflictos armados en Guatemala, El Salvador y Nicaragua y con ello se produce un descenso notable en el PIB *per cápita* de las tres naciones, descenso que no se revierte hasta el establecimiento de los acuerdos de paz hacia el final de los ochentas. No obstante este repunte que se mantendría a lo largo de los años noventa, a la llegada del nuevo siglo ninguna de las tres economías había logrado recuperar aún su máximo nivel histórico. Como bien ha señalado Miguel Gutiérrez Saxe, coordinador del *Informe del Estado de la Región*<sup>3</sup>, los datos no dejan duda de que la guerra no ha sido un buen negocio para las tres naciones.

## CENTROAMÉRICA EN SUS DESAFÍOS

A pesar de la limitación de información y estudios sobre el área centroamericana como conjunto a la que ya se hiciera referencia, existen publicaciones con visos de regular periodicidad que presentan un enfoque integrado de Centroamérica. Principal entre éstas es el *Informe sobre desarrollo humano en Centroamérica y Panamá*, el primero de los cuales fue publicado en 1999 y el segundo en el 2003. El primero de ellos, elaborado al final de una época de logros significativos para la Región, concluyó:

*Al iniciar el siglo XXI,... el principal desafío es la consolidación de Centroamérica como*

<sup>2</sup> CCP-UCR con datos de CELADE, CEPAL.

<sup>3</sup> Miguel Gutiérrez Saxe, comunicación privada.

*una región de paz, libertad, democracia y desarrollo.*<sup>4</sup>

Lo anterior implicaba, en términos del propio Informe,

*Construir una comunidad pluralista de seguridad humana, basada en el crecimiento, la equidad social, la sostenibilidad ambiental y robustos lazos de integración y cooperación.*

Menos de un lustro después, con la presentación del Segundo Informe (2003), se establece la pregunta sobre el cumplimiento de Centroamérica de la meta enunciada.

La respuesta del propio Informe se sintetiza en los siguientes no muy alentadores términos:

- *El progreso ha sido más lento e incierto.*
- *Pese a ciertos avances, la región aún arrastra considerables déficit en temas esenciales para su desarrollo humano.*
- *Los avances en desarrollo humano no han conservado el empuje logrado en los noventa.*
- *Las mejoras alcanzadas al despuntar el siglo XXI se han visto afectadas por:*

*Desaceleración económica*

*Desarticulación entre el sector productivo y el empleo.*

*Deterioro de la equidad, la vulnerabilidad ambiental y social.*

*Proceso de democratización que avanza con lentitud.*<sup>5</sup>

Aunque el Informe registra avances en desarrollo humano esperanzadores los señala como insuficientes:

- *Los progresos en desarrollo humano no siempre están articulados en una dinámica orientada a la generación de oportunidades para amplios sectores de la población.*
- *Centroamérica lleva a cabo un conjunto de negociaciones urgentes, que la confronta con situaciones complejas a las que debe responder para avanzar.*
- *Alcanzar objetivos de desarrollo exige la combinación de un conjunto amplio de iniciativas, económicas y políticas.*<sup>6</sup>

El **desafío de la equidad** es particularmente apremiante. Centroamérica muestra una elevada incidencia de la pobreza.

## INSERTAR LÁMINA 8

---

<sup>4</sup> Estado de la Nación, *Desarrollo humano sostenible en Centroamérica*, San José, Costa Rica, noviembre de 2005, p. 5.

<sup>5</sup> *Ibíd.*, p. 5.

<sup>6</sup> Para el desarrollo completo del tema de los desafíos, véase Proyecto Estado de la Región-PNUD, Segundo Informe de Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá 2003, San José, Costa Rica, 2003.

Aún medida en las líneas de pobreza establecidas por los propios países, más de la mitad de la población de la región vive por debajo de ellas, con un veinte por ciento de la población total en la zona de indigencia. Cabe señalar que aunque la situación general apuntada varía entre países, un estudio más detallado mostraría como las diferencias internas en cada uno de ellos se han ido acentuando, al extremo de llegar a ser más notables que las que se presentan entre los propios países. En efecto, la medida del coeficiente de Ginni, utilizada para mostrar la condición de la distribución del ingreso, nos indica que, con la excepción de Honduras, la desigualdad en la participación en la riqueza ha ido en aumento.

El flagelo de la pobreza, con la acentuación de los niveles de desigualdad señalados, se convierte en una plataforma de impulso a la perpetuación de aquélla, particularmente si observamos los escasos niveles de inversión y gasto social de los países.

### INSERTAR LÁMINA 9

Aunque los datos de la CEPAL nos muestran desigualdades sensibles en los niveles de gasto público de las seis naciones, lo cierto del caso es que aún países como Panamá y Costa Rica, con niveles del gasto por encima del promedio de América Latina, experimentan serias limitaciones en la cobertura y calidad de servicios claves como lo son los de educación y salud.

En cuanto al **desafío económico**, la región presenta como principal logro el de la relativa estabilidad macroeconómica alcanzada. No obstante, el crecimiento en este renglón ha sido muy limitado y frágil, inferior al alcanzado en la década precedente o en la época que antecedió a las guerras. El impulso predominante ha sido el del comercio exterior por medios (zonas francas, artículos no tradicionales) con escasa articulación con la producción local que mayor empleo genera.

Las condiciones apuntadas han mantenido el flujo creciente de emigración, tanto dentro de los países de la propia región, como hacia fuera. Este flujo de personas que permanecen en general conectadas a sus familias es fuente de remesas de dinero las cuales se han convertido en un factor significativo de las economías de varios de los países del área. Como ejemplo, se señala que las remesas recibidas en El Salvador constituyen probablemente el factor más importante de estabilidad macroeconómica de esa nación.

### INSERTAR LÁMINA 10

**El desafío de la acción regional**, cuya agenda amplia pareció orientar la tarea conjunta con la venida del proceso de paz, ha dado paso a una más condicionada por las negociaciones comerciales (las negociaciones del TLC, por ejemplo), con lo que los temas sociales y ambientales han ido perdiendo visibilidad.

La gestión regional del **desafío ambiental** es de particular urgencia, dadas las condiciones de riesgo que se presentan para amplios sectores de la población en el área centroamericana por efectos de desastres naturales. Estas condiciones aún persisten a pesar de que se han establecido políticas nacionales y se han dado esfuerzos de coordinación regional que buscan mejorar dichas

condiciones de vulnerabilidad social y favorecer la preservación del ambiente.

### INSERTAR LÁMINA 13

La importancia de esta labor integrada en lo ambiental se puede notar si hacemos referencia al tema del agua. La distribución geográfica de este recurso vital y cada vez más estratégico se puede destacar haciendo referencia a las cuencas hidrográficas y áreas protegidas:

### INSERTAR LÁMINAS 11 Y 12

De la información precedente podemos ver cómo estas cuencas y áreas se ubican generalmente en zonas limítrofes entre los países del área, de lo cual se desprenden, por una parte, la imperiosa necesidad natural de coordinación para sus manejos y, de otro modo, el gran potencial de conflicto que entrañan.

La región enfrenta asimismo el **desafío de la democratización de los regímenes políticos**, con pocos avances y más de un traspiés sobre lo logrado en la década anterior. Aunque la situación no es homogénea para todos los países, los regímenes mantienen zonas de baja calidad democrática. No obstante lo indicado, se mantiene un nivel relativo significativo de apoyo social a la democracia, como se puede notar en el gráfico siguiente y en los resultados de encuestas con jóvenes del área a que más adelante se hará referencia.

### INSERTAR LÁMINA 14

Finalmente, el **desafío de la democratización de la justicia y del fortalecimiento de la rendición de cuentas** requiere que se camine con firmeza, y más allá de los mecanismos de la democracia electoral, en fortalecimiento de los estados democráticos de derecho.

¿Cómo avanzar en este camino de múltiples y muy complejos retos? El *Informe del Estado de la Región* nos ofrece algunas “pistas” para orientar nuestras acciones hacia el logro del desarrollo humano sostenible.

- **Incremento de la inversión social**, para reducir los elevados niveles de pobreza y desigualdad.
- **Mayores encadenamientos productivos**, en especial en aquellos sectores que más empleo generan.
- **Consolidación de las acciones regionales en materia ambiental** junto con un mayor compromiso de los gobiernos para fortalecer la institucionalidad en este campo.
- **Superar las barreras que limitan la integración económica** y el comercio al interior y con el exterior de la región.
- Hacer más equitativas las reglas de acceso al poder político y mejorar la transparencia y rendición de cuentas.
- **Fortalecer el financiamiento y la independencia** de los sistemas de administración de justicia.<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> La publicación indicada en la nota 4 contiene un excelente resumen de los desafíos y acciones incluidos en el Informe (pp. 15-20).

El contexto que queda reseñado, con el detalle básico que la extensión total del trabajo permite, busca dejar indicada la condición actual y el reto presente y futuro que se le presenta a los habitantes de la región, particularmente a los jóvenes en su carácter de herederos de la tierra centroamericana y sus desafíos.

Concluye esta parte con un cuadro a manera de resumen de indicadores para la región que en forma cuantitativa recoge en buena medida la situación que ha sido expuesta.

### **INSERTAR LÁMINA 15**

#### **LA JUVENTUD CENTROAMERICANA: ¿QUIÉNES SON?**

De antemano sabemos que no existe una respuesta precisa y general para esta pregunta aplicada al entorno centroamericano o universal. Juventud es un término ambiguo que solo adquiere un nivel concreto de definición cuando le establecemos límites convencionales relativos de edad. Para la UNESCO estos límites están entre los 15 y los 24 años.

El caso centroamericano es particularmente ilustrativo de lo dicho. Los seis países (no se incluye en este caso a Belice) utilizan diferentes contornos etarios para la persona joven. Solo Guatemala coincide con el de la UNESCO, mientras que Costa Rica parece haber encontrado un camino efectivo hacia la prolongación de la juventud, la cual se establece de los 12 a los 35 años.

### **INSERTAR LÁMINA 16**

Es importante tomar en cuenta estas discrepancias definitorias ya que las diferentes políticas de los países para la juventud tienen los rangos de aplicación establecidos para cada caso. Por dicha razón, a la hora de hacer referencia a situaciones particulares en relación con los y las jóvenes del área, se tratará de incluir la información disponible tanto para el grupo de edad definido por la UNESCO como para otros grupos de edad que comprenden los de las diferentes definiciones de los países de la región.

#### **PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA JUVENTUD DE CENTROAMÉRICA**

La diversidad cultural y étnica de la región, unida a otros factores sociales y económicos que marcan diferencias, hace también que el tratar de lograr una representación del perfil del joven centroamericano produzca un resultado necesariamente limitado. No obstante, es muy útil contar con valoraciones estadísticas que nos permitan aproximarnos a la realidad que experimentan los jóvenes de un determinado país y a cómo ésta se compara con la vivida por los jóvenes de los otros países vecinos.

De acuerdo con el estudio *Panorama Social* de la CEPAL del 2004, los principales problemas que experimentan los jóvenes de la región de América Latina y el Caribe, considerada como un todo, tienen que ver con el desempleo y la calidad del empleo, problemas vinculados al ámbito

educativo, y el acceso a la salud y riesgos derivados.<sup>8</sup>

### INSERTAR LÁMINAS 17 Y 18

Concentrando nuestra atención en los países centroamericanos, extraemos del informe citado que *“El desempleo derivado de las crisis económicas, de la mayor oferta y menor demanda de mano de obra y de la creciente desarticulación entre el sistema educativo y el mercado laboral constituye uno de los principales obstáculos para la integración social de la juventud en El Salvador, Guatemala, Nicaragua y Panamá”*.<sup>9</sup> La agudeza de esta tendencia, según la misma fuente citada, coloca al desempleo como el segundo desafío de mayor importe para el caso de Costa Rica.

Los temas relativos a la educación en general son destacados en segundo lugar en importancia dentro de las respuestas de los participantes en el estudio citado (Guatemala). Dentro del tema educativo, se hace la indicación para Nicaragua de *“la falta de educación pertinente para las competencias de los jóvenes”*.

El tercer lugar lo ocupan los temas de la salud. Las respuestas para Centroamérica destacan en esta área problemas de cobertura y baja calidad de los servicios, en Nicaragua, y el aumento del virus de inmunodeficiencia humana (VIH), para el caso de Panamá.

El marco de pobreza en que se desenvuelven en una elevada proporción los y las jóvenes en Centroamérica se une al cuadro descrito de desigualdad y restricción en el acceso a las oportunidades de empleo, educación y salud para constituir un mecanismo de reproducción social de difícil superación.

Similar a lo dicho para la población en general, cerca del 50% de los jóvenes centroamericanos viven bajo la ya limitada línea de pobreza. Por otra parte, la heterogeneidad de la región se manifiesta en este caso cuando observamos la condición de la juventud en toda América Latina. En efecto, Centroamérica contiene las condiciones extremas de porcentajes de jóvenes pobres. Por una parte, países como Honduras, Nicaragua y Guatemala se ubican en la zona de mayores porcentajes de jóvenes pobres, mientras que Costa Rica y Panamá lo hacen en la zona de menores porcentajes.

### INSERTAR LÁMINA 19

La combinación señalada de pobreza y desigualdad producen un entorno complejo que es a la vez causa y efecto. Como lo señala la CEPAL, esta realidad ambigua se manifiesta cuando se quiere obtener un desglose de las causales de los desafíos que fueran apuntados.

Para la región de América Latina y el Caribe, las autoridades consultadas ubicaron en primer término causas relativas a las condiciones económicas y al empleo. El segundo grupo causal que se identifica tiene que ver con la pobreza, la desigualdad, la baja calidad de vida y la exclusión social. También entre las principales causas se señalaron las debilidades manifiestas en

---

<sup>8</sup> CEPAL, Panorama Social de América Latina 2004. Santiago de Chile, p. 230.

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 230.

educación y salud y en aspectos relativos a la ciudadanía y a la participación de los jóvenes. En esta última área se puntualizó *“la falta de formación en materia de derechos, junto con la ausencia de participación de los propios jóvenes y la debilidad de sus organizaciones”*.

La situación específica en Centroamérica dentro del marco causal descrito podemos verla en forma sinóptica como sigue:

### **INSERTAR LÁMINA 21**

#### **LA OPINIÓN DE LOS JÓVENES**

Aunque no existe suficiente información comparable a escala centroamericana que incluya la opinión directa de jóvenes sobre los temas discutidos, de lo disponible podemos inferir que se da una coincidencia con la opinión vertida por las encuestas a autoridades que fuera reseñada en lo que se refiere a la limitación o carencia de oportunidades de empleo, en lo que corresponde al tema educativo, y a la existencia y ejercicio de derechos ciudadanos.

### **INSERTAR LÁMINA 22**

Más adelante podremos ver cómo se amplían estas opiniones sobre aspectos relacionados a los ya mencionados y otros que han sido recogidos en trabajos recientes con jóvenes del área.

#### **LA JUVENTUD DE CENTROAMÉRICA: ¿CUÁNTOS SON?**

Las tendencias en cuanto al crecimiento de la población joven de cada uno de los países de la región muestran también la diversidad que fuera apuntada anteriormente para la población en general.

Dando cabida a las distintas definiciones vigentes en los países para la persona joven, tendríamos en la actualidad una distribución etaria como la que se muestra en los gráficos siguientes:

### **INSERTAR LÁMINA 23**

La situación actual por países se puede observar en los gráficos siguientes:

### **INSERTAR LÁMINAS 24, 25 Y 26**

De la información anterior, podemos ver que la configuración piramidal de los grupos de edad, en términos generales para la región, tiende a modificarse hacia una estructura más vertical. Esta tendencia se muestra con mayor evidencia si nos fijamos en sus valores para el año 1970. En ese año los grupos etarios quinquenales mostraban la siguiente distribución:

15-19	10.7%
20-24	8,5%
25-29	6,7%

30-34 5,7%

Para el año 2000, esta base piramidal se había ensanchado y enderezado (mayores porcentajes de jóvenes en todos los rangos) al mismo tiempo, según los siguientes valores:

15-19	10,9%
20-24	9,6%
25-29	8,0%
30-34	6,6%

Para el 2020, las proyecciones nos darían:

15-19	9,8%
20-24	9,3%
25-29	8,6%
30-34	7,6%



La tendencia hacia un relativo envejecimiento en la población es evidente para los casos de Panamá, Costa Rica y El Salvador, mientras en Guatemala y Honduras la población joven continúa aumentando su participación del total de la población.

## LOS JÓVENES Y LA EDUCACIÓN

Las tendencias reproductoras que se derivan para el presente y futuro de la sociedad centroamericana de la acción conjugada de la alta incidencia de la pobreza y de la inequidad han tenido como elemento esperanzador de cambios significativos precisamente el establecimiento de vías de acceso hacia condiciones de salida o de movilidad efectivas. El fundamento de esta aseveración cobra un carácter dramático cuando reparamos en la forma en que se manifiesta lo indicado en lo tocante al campo educativo.

En efecto, del estudio realizado por Pablo Sauma para el Segundo Informe del Estado de la Región, podemos reproducir el cuadro que se muestra a continuación, en el que aparecen relacionados, para toda la región, los porcentajes de personas pobres entre los 15 y los 64 años de edad y la escolaridad por ellos alcanzada.

### INSERTAR LÁMINA 27

Como se puede leer del gráfico, se establece una clara relación estadística de carácter inversamente proporcional entre la condición de pobre y el nivel de los estudios cursados. Así, personas con casi ninguna educación tienen una clara probabilidad de encontrarse bajo la línea de pobreza, y para quienes han alcanzado una escolaridad de 13 o más años la probabilidad es casi nula.

### INSERTAR LÁMINA 28

Esta conminatoria relación, que tiende más bien a acentuarse ante las cada vez mayores



demandas de formación para los empleos en general —no solo los llamados de calidad— se manifiesta tanto cuando se la mide a escala regional como en el interior de cada uno de los países, aún guardando las diferencias que en relación a sus economías han sido apuntadas, y representa una de las mayores llamadas de alerta para las sociedades del istmo, particularmente para los sectores que pueden incidir en las políticas encaminadas hacia el desarrollo humano de la región.

## COBERTURA ESCOLAR

El tema de la ampliación de la cobertura educativa ha sido uno de los que ha mostrado mejores resultados en la Centroamérica de los últimos años. No obstante, nos encontramos aún lejos como región —y esto es válido para cada uno de los países, a pesar de la siempre presente heterogeneidad de los desempeños— de alcanzar niveles en dicho renglón acordes con una aspiración razonable de desarrollo humano sostenible. No se estaría exagerando, por lo tanto, si se afirmara que buena parte del porvenir de Centroamérica, y en particular de sus jóvenes actuales y futuros, pende de cómo se logren fortalecer las condiciones de acceso, con permanencia y rendimiento, a una formación pertinente y de calidad.

Para observar cómo se plantea la situación aludida para los jóvenes de la región, es imprescindible echar un vistazo al panorama general de cobertura educativa desde las edades iniciales. Gracias al excelente trabajo de elaboración de estudios de la Secretaría General de la Coordinación Educativa y Cultural de Centroamérica (CECC), se cuenta con un rico acervo estadístico para la educación en la región desde la etapa preescolar hasta la conclusión de la secundaria.<sup>10</sup>

Para el curso lectivo del 2003, la matrícula inicial en el área centroamericana para los niveles de educación preescolar, educación primaria y educación secundaria fue superior a los 10 millones de estudiantes y marcó un incremento del 4% sobre el período anterior.

La deserción intra-anual para el mismo período, marcada por la diferencia entre el número de estudiantes que iniciaron el curso lectivo y el número que lo terminaron, fue del 5,3% para la educación primaria y del 9,4% para la secundaria.

Las diferencias registradas por países son significativas. En el caso del nivel de primaria, Honduras (7,2%) y Nicaragua (6,1%) mostraron los mayores niveles de deserción, mientras que Panamá (menos del 2%) mostró el menor nivel. Para el caso de la educación secundaria, los mayores problemas de deserción se dieron en Honduras (17,2%), Nicaragua (11,2%) y Costa Rica (10,4%). Panamá mostró el menor porcentaje de deserción también en este nivel (alrededor del 2,5%).

Según los datos de la CECC, la deserción apuntada para los niveles de primaria y secundaria (con la sola excepción de Honduras en este último nivel) para todos los países del área es mayor

---

<sup>10</sup> Se pueden consultar con gran provecho los anuarios estadísticos que produce la CECC. Para este estudio, se ha utilizado la publicación *Estadística de educación de los países centroamericanos*. San José, Costa Rica, enero de 2005.

en el caso de los estudiantes del género masculino.

Por otra parte, los estudiantes repitientes, es decir aquéllos inscritos en el mismo grado en que estuvieron el año anterior, lo fueron en una proporción de uno por cada diez estudiantes inscritos, para el caso de la educación primaria. Guatemala (13,6%) y Nicaragua (10,1%) registraron los mayores porcentajes en este nivel, mientras que Panamá (5%) tuvo el menor.

Las cifras de la CECC nos indican que la repetición en secundaria fue relativamente menor (4,7%), con grandes diferencias por país. Los mayores porcentajes de repetición en este nivel se dieron en Costa Rica (9,4%) y Nicaragua (6,3%). El porcentaje de Guatemala fue, en este caso, el menor (2%).

Como se indicara para el caso de la deserción, pero esta vez sin excepción alguna, los porcentajes de repetición en todos los países fueron superiores para los estudiantes varones.

La **tasa neta de escolaridad**, que relaciona la matrícula en un nivel específico con una edad establecida y la población de esa edad, muestra tendencias de crecimiento en todos los niveles en los últimos años.

De los datos comparativos publicados por la CECC para el período 2000-2003 podemos ver que las tasas netas en el nivel preescolar son relativamente bajas para los casos de Belice (24%) y Honduras (27%). La de Costa Rica es la más alta y ya superaba el 90% para el año 2003.

El comportamiento de la educación primaria fue creciente para todos los países y con diferencias menores entre ellos que en los otros niveles. Las tasas registradas en este nivel van desde el 83,5% de Nicaragua al 100% de Costa Rica.

También registra la CECC un crecimiento sostenido en el período señalado para todos los países del área en el nivel de educación secundaria. No obstante, como lo señala el propio informe de la Secretaría, las tasas en general se mantienen relativamente bajas. Las mayores tasas de escolaridad neta en este nivel se dan en Panamá (63,8%) y Costa Rica (57,8%), mientras que en el extremo opuesto encontramos las de Guatemala (23,4%) y Honduras (22,8%).

Las **tasas específicas por grupos de edad** que relacionan en este caso la matrícula en un determinado grupo de edad con la población de esa edad, independiente del nivel educativo que se cursa, es de especial significado para los propósitos de enfoque hacia los jóvenes del área y su futuro. Por ejemplo, de acuerdo con los datos de la CECC, la tasa específica para las edades de 7 a 12 años se muestra muy pareja para los países del área, con la de Panamá la más alta (98,7%) y la de Nicaragua la menor (89,2%). Para el grupo de 13 a 15 años, la tasa superior alcanzada es la de El Salvador (más del 80%), con la de Honduras en el otro extremo (61,4%). La tasa específica para las edades del 16 a 18 años muestra variaciones mayores entre los países. En este caso la de Costa Rica es la mayor (sobre el 50%) mientras que las de Belice y Nicaragua se registran con el 28,2% y 26,5%, respectivamente.

## COBERTURA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR

La educación postsecundaria, en general, debe comprender un abanico razonablemente amplio de oportunidades, ojalá articuladas, de formación técnica y profesional. Aunque esta gama y niveles existen en los países de la región y se han comenzado a dar acciones de articulación entre ellas en algunos de los países, lo cierto es que la mira de la formación postsecundaria la ha constituido lo que podríamos especificar como la educación superior de carácter universitario. Se hace esta especificación en vista de que no todos los países hacen la distinción entre el nivel superior universitario y otras formas de educación superior.

La situación señalada, cabe agregar, no es característica propia de Centroamérica; se trata de un fenómeno común para toda América Latina. En cuanto a Centroamérica, ilustra lo indicado el ejemplo de los estudiantes de último año de secundaria en Costa Rica. Desde hace más de quince años, la Oficina de Planificación de la Educación Superior (OPES) de dicho país efectúa encuestas de los estudiantes que están próximos a concluir sus estudios secundarios. Uno de los aspectos de mayor interés en la encuesta es el de conocer cuál es la opción preferida de los estudiantes: ¿continuar estudios superiores?, ¿de qué tipo?, ¿pasar exclusivamente al mundo del trabajo? La respuesta que consistentemente se ha obtenido indica que la gran mayoría de los próximos graduandos –cerca del 95%– preferirían continuar estudios de carácter universitario.

De lo indicado, podemos inferir que la demanda de estudios superiores se ha mantenido muy alta en los países del área, si bien esta situación tampoco es exclusiva de Centroamérica. Aunque la información sobre educación superior del área es muy débil e incompleta, como ya se había señalado al principio, se puede dar cuenta de la gran expansión que ha tenido la matrícula en este nivel de la enseñanza particularmente en la década de los noventas. No obstante, las características de esta nueva ola de expansión de la educación superior difieren en aspectos esenciales de la que se dio en la década de los setentas.

En la última década señalada, la gran expansión puso a prueba la capacidad de los estados de proveer cupos universitarios para atender la creciente avalancha de graduados de secundaria. Esto implicó la creación de nuevas universidades públicas en algunos de los países (Costa Rica, por ejemplo) o, en otros, la ampliación de gran magnitud del alumnado de la universidad pública ya existente (caso de Guatemala).

La gran ampliación de la educación superior experimentada a partir de la década pasada se ha diferenciado de la otra gran década de expansión, en general, en cuanto a que su financiamiento ha sido marcadamente de carácter privado, por cuenta, en un porcentaje muy elevado, de los propios estudiantes.

Propulsada de dicha manera, la educación superior en los países del área ha alcanzado niveles crecientes de cobertura y, en la actualidad, según las estadísticas más recientes compiladas por el Instituto de Educación Superior de América Latina y el Caribe (IESALC), todos los países tienen niveles de cobertura superiores al 17%. Se puede destacar dentro de este aspecto, que las coberturas de Panamá y Costa Rica están entre las más altas de América Latina y el Caribe.<sup>11</sup>

---

<sup>11</sup> El Instituto Interamericano para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC) publica los datos más actualizados sobre cobertura y otros aspectos relacionados con

## INSERTAR LÁMINAS 29 Y 30

Particularmente notable es el caso de Panamá, país que con el 50% de cobertura se ubica en segundo lugar, detrás de la Argentina, en toda América Latina y el Caribe.<sup>12</sup>

Otra característica saliente de la educación superior centroamericana en esta época es la creciente feminización de la matrícula. Aunque este fenómeno ya se perfilaba años atrás, en la actualidad es clara la mayoría de estudiantes mujeres y se puede notar como este aspecto general se ha ido manifestando a nivel de las propias carreras, muchas de las cuales no hace tanto parecían ser provincias exclusivas de los varones.

Esta característica de la juventud que estudia se puede comenzar a apreciar desde los estudios pre-universitarios, en los cuales las mujeres van mostrando mayores niveles de permanencia y rendimiento. A nivel universitario, esta condición se manifiesta no solo por el mayor número de estudiantes del sexo femenino que fuera aludido, sino también por el mayor número de ellas que se gradúa de la carrera cursada.

### DESERCIÓN Y TITULACIÓN

Dentro del enfoque integral de región que se ha querido mantener en este acercamiento a la juventud del Istmo Centroamericano, resulta difícil abordar el tema de la deserción de los estudiantes del nivel superior ya que los datos son sumamente escasos y limitados. Esto no obstante la importancia que debe tener para las instituciones universitarias el conocer qué sucede con los estudiantes que no logran concluir sus estudios de carrera.

La expansión universitaria a la que se ha hecho referencia hace presumir, y existen algunos datos que así lo verifican, que no siempre la “deserción” de una universidad implica que el o la estudiante deje truncanos sus estudios. La posibilidad que muchas de las nuevas instituciones presentan de que quien estudia pueda también trabajar jornadas de tiempo completo y aún así graduarse en la carrera de su interés y en el tiempo mínimo prescrito por los planes de estudio, se convierte en un fuerte imán que atrae a estudiantes directamente, o que provienen de otros centros universitarios con restricciones de cupos de carrera y en los que los plazos típicos de graduación, aún para estudiantes de tiempo completo, son de ostensible mayor duración.

---

las estadísticas de la educación superior. Los datos presentados en este aparte del trabajo provienen del Boletín Digital No.118, de 25 de marzo - 7 de abril de 2006.

<sup>12</sup> Aún más notable en el caso panameño es la cobertura reportada por IESALC para la población femenina de educación superior de dicho país, la cual alcanza un valor del 60%.

## LOS SERVICIOS DE APOYO ESTUDIANTIL

Comúnmente en América Latina se ha entendido que la misión de la universidad se ejerce a través de tres áreas substantivas: la docencia, la investigación y la extensión. A estas acciones acompañan otras de carácter más auxiliar como son las administrativas y las relacionadas con la vida estudiantil.

La importancia relativa que se le asigna institucionalmente a las áreas referidas se puede leer de los correspondientes organigramas, ciertamente, pero con mayor propiedad de la asignación de los recursos presupuestarios a cada una de ellas.

Las tareas encomendadas a la administración (no incluyo aquí a las de administración académica) son bastante específicas y su deslinde con respecto a las áreas substantivas enunciadas ha estado bastante bien definido. Lo anterior no ha eliminado del todo, sin embargo, las discusiones en cuanto a si la acción administrativa es un fin en sí misma o a si su único propósito debe ser actuar como elemento de apoyo a las actividades substantivas.

No obstante, dentro del contexto en que actualmente se desarrollan las instituciones universitarias de las diferentes partes del mundo, se va entendiendo que la naturaleza de acción de la educación superior es cada vez más compleja, menos separable por lo tanto en capas jerarquizadas de actividades según su mayor o menor pertinencia específica para el cumplimiento de la misión universitaria.

Haciendo alusión al área ya referida de la administración, sería un riesgo muy señalado el no tomar en cuenta que la supervivencia y desarrollo relevante futuro de las instituciones puede depender en grado elevado de la capacidad propiamente de gestión de los cuadros dirigentes de las universidades.

Dentro de este panorama más bien de compleja priorización, va quedando sin embargo cada vez más clara una verdad que quizás siempre estuvo presente pero no siempre más allá del nivel del discurso o del texto estatutario. Esta condición es la de que el centro o el eje de toda esa actividad enmarcada en lo que denominamos educación superior es el estudiante.

¿Cómo se mira a la acción universitaria desde un planteamiento que tenga el enunciado anterior como efectivo fundamento? No corresponde aquí desarrollar un tratado sobre esta visión, la cual ha quedado extensamente caracterizada en encuentros como el de la Conferencia Mundial de la Educación Superior promovida por la UNESCO (París, 1998).

Una vez que este principio se adopta como eje transversal de la actividad universitaria, la diversas áreas de acción señaladas cobran una nueva perspectiva, más integrada y convergente. Desde esta perspectiva podemos enfocar las acciones enmarcadas en lo que se denomina el área de vida estudiantil.

Tradicionalmente, el área de vida estudiantil ha comprendido una serie de programas de apoyo al estudiante que abarcan, dependiendo de los recursos disponibles, becas, salud, orientación académica y profesional, atención psicológica, actividades suplementarias culturales y

deportivas.

Con referencia a las universidades centroamericanas, particularmente a las de carácter público, la disponibilidad específica de recursos aludida no ha sido abundante, sobre todo si se toma en cuenta el nivel de compromiso social que impulsa a dichas instituciones de eliminar las barreras de carácter económico que se interponen en el acceso de los aspirantes a cursar estudios superiores.

No obstante, y siempre tomando en cuenta el contexto indicado, la visión de un papel de mayor relevancia para el área de vida estudiantil, basado en una creciente interiorización de la responsabilidad institucional para con los estudiantes, ha venido calando en las propias universidades y en las asociaciones nacionales y regionales universitarias.

A escala de la región, se puede señalar el esfuerzo que se viene orientando desde la Confederación Superior Universitaria de Centroamérica (CSUCA), órgano que agrupa a las instituciones universitarias públicas de la región, por encontrar caminos de trabajo coordinado que ayuden a definir ese nuevo rol, o nueva conceptualización, para el área de vida estudiantil.<sup>13</sup>

Dentro de este esfuerzo de búsqueda de una nueva identidad, cabe señalar la constitución en 1995 del Consejo Regional de Vida Estudiantil (CONREVE), como órgano del CSUCA especializado en el tema de vida estudiantil.

Como lo señala el Lic. Esteban Arias Monge en su importante trabajo *El Consejo Regional de Vida Estudiantil en su V aniversario*, el CONREVE no pudo generar un producto distinguible en sus primeros años, y no fue sino a partir de 1999 que se obtiene un nuevo impulso para dicho órgano con la aprobación por parte del CSUCA del primer reglamento para el Consejo Regional.<sup>14</sup>

La misma reunión del CONREVE que produjo la elaboración de la propuesta reglamentaria dio origen a un taller “con la intención de definir conceptualmente qué es vida estudiantil... y cómo se deberá entender ese término y las diferentes aplicaciones que tiene para CONREVE”.

Las ideas generadas en dicho encuentro de CONREVE sirvieron para estimular la gestación de una ponencia ante el V Congreso Universitario Centroamericano que permitiese “*dar un primer paso para una estrategia de intervención de la vida estudiantil en el quehacer sustantivo de la confederación y de sus universidades miembros*”.<sup>15</sup>

---

<sup>13</sup> Existe un trabajo aún no formalmente publicado titulado *Diagnóstico Regional de Vida Estudiantil*, estudio reunido por el Lic. Alberto Cortés, quien fungiera como Secretario Adjunto de Asuntos Estudiantiles del CSUCA hacia mediados de los años noventas. Este es un trabajo esencial para tener un primer acercamiento al conocimiento de los programas de apoyo estudiantil del área y para conocer asimismo de las nuevas concepciones que estarían orientando la vida estudiantil en Centroamérica.

<sup>14</sup> El trabajo señalado forma parte del Informe del Consejo Regional de Vida Estudiantil 1998–2000 preparado por el Lic. Arias Monge para la ocasión referida.

<sup>15</sup> Informe del Consejo Regional, op. cit., p. 34

Dentro de los elementos prominentes que figuran en este importante documento está el señalamiento de que

*“La vida estudiantil no es un concepto asistencial y paliativo de segundo orden, por el contrario es una respuesta concreta a la formación y desarrollo integral de los estudiantes centroamericanos y por consiguiente debe ocupar un lugar preponderante en la estructura orgánica y funcional de nuestras universidades y en sus planes de desarrollo futuro”.*<sup>16</sup>

En setiembre de 1999, los miembros del V Congreso Universitario Centroamericano aprobaron una resolución, basada en lo fundamental en la ponencia referida, dentro de cuyos puntos se recomienda que

*“Las autoridades universitarias de las universidades miembros del CSUCA homologuen el tratamiento institucional que se le da a la vida estudiantil con el que históricamente se le ha conferido a sus funciones fundamentales (docencia, investigación y extensión).”*<sup>17</sup>

Si esta incorporación se ha de llevar a cabo plenamente y de qué manera es materia que aún requerirá nuevas discusiones y determinaciones fundamentalmente a lo interno de las instituciones universitarias. En el fondo, debe recordarse, lo que está en discusión es una ubicación del estudiante como eje de articulación del quehacer total de las instituciones.

## **LA JUVENTUD Y EL TRABAJO**

Entre las principales dificultades que experimentaban los jóvenes se indicaron la falta de empleo y la calidad del mismo. El mayor desempleo juvenil tiende a ser, en efecto, una característica relativamente general en el mundo.

El cuadro siguiente nos permite ver cómo opera esta relación entre empleo y juventud para los países del área.

### **INSERTAR LÁMINA 20**

Según datos de la CEPAL, el desempleo juvenil en los países de América Latina ha venido en aumento en la última década. Comparando los datos de 1990 y los de 2002, se nos muestra cómo el desempleo de los jóvenes de 15 a 29 años en general ha pasado del 12,8% en el primer año al 16,6% en el 2002. Más notable aún es la comprobación estadística que efectúa de que este ascenso en la falta de empleo ha afectado a todos los niveles de escolaridad de dicha población, con los de más alta escolaridad (13 años o más) mostrando un comportamiento casi idéntico al de los promedios generales citados (12,2 y 16,0 respectivamente).

En comparación, los datos mostrados para los países del Istmo Centroamericano, provenientes también de la CEPAL, andan por debajo de los valores indicados para el año 2002 para el mismo grupo etario en casi todos los casos (El Salvador, Guatemala, Honduras y Costa Rica), son ligeramente superiores en el caso de Nicaragua y se manifiestan muy por encima en el caso de

---

<sup>16</sup> *Ibíd.* p. 43.

<sup>17</sup> *Ibíd.* p. 48.

Panamá.

Tampoco hay margen para pensar que los jóvenes de Centroamérica se sustraen de la forma en que la situación apuntada ha afectado a los jóvenes de los distintos quintiles de ingreso. Citando de nuevo datos de la CEPAL y referido al mismo grupo de edad, el desempleo en el quinto quintil era, como promedio, del 8,7%, mientras que en los jóvenes del primer quintil alcanzaba el 28,1%.

En los países de mayor desarrollo económico, la situación general referida tiende a ser una condición transitoria para el individuo, que generalmente se encuentra participando en procesos de formación que le darán en un futuro cercano mejores posibilidades de trabajo y mayor calidad del empleo. En regiones como la centroamericana, en que tantos jóvenes dejan truncados sus estudios básicos –usualmente los de familias de menores ingresos–, la posibilidad de superar la transitoriedad advertida se vuelve casi imposible. Aún en el caso de que consigan empleo, la calidad y nivel relativos de remuneración alcanzados tiende a fijar un derrotero laboral hacia el futuro.

La tendencia al aumento en el desempleo juvenil, a pesar de los avances en cobertura educativa, se convierte en un factor de frustración que no debe ser ignorado. A ello debe agregarse las condiciones actuales del contexto en que se desenvuelven los jóvenes, en el cual el aumento en la participación de la juventud en el denominado “consumo simbólico” marca un notorio contraste con las posibilidades de hacer efectivas las expectativas del “consumo material” que de aquél se derivan.<sup>18</sup>

## LA JUVENTUD ORGANIZADA

En su libro *Juventud y cambio*, escrito hace una generación, el sociólogo Francisco Escobar inscribió la siguiente dedicatoria: “A mis heroicos compañeros que el 24 de Abril supieron defender la Patria”. La fecha y la ocasión se refieren a la decidida y destacada participación que tuvieron los jóvenes costarricenses, principalmente los estudiantes de la Universidad de Costa Rica, única institución de educación superior universitaria del país en ese momento, en el movimiento social que se dio en 1970 en contra de la suscripción de los contratos entre el Gobierno de Costa Rica y la Aluminum Corporation of America (ALCOA).

Dicha ocasión marcó un hito que aún resuena en la actividad del movimiento estudiantil costarricense, únicamente asimilable al que se dio a principios de esta década en dicho país en contra de la aprobación de la legislación sobre energía y telecomunicaciones, comúnmente conocida como “el combo del ICE”, en referencia al Instituto Costarricense de Electricidad, institución pública que durante más de cincuenta años ha tenido a su cargo los servicios de electricidad y telecomunicaciones en dicha nación.

Más notoria y prolongada, dada la naturaleza de los hechos, fue en la décadas de los sesentas y setentas la participación de las juventudes universitarias organizadas en los movimientos sociales que se dieron en otras naciones del istmo.

---

<sup>18</sup> CEPAL, Panorama Social 2004, pp. 183-190.



Desde una visión panorámica de la región se puede señalar que es en 1967 cuando nace la Federación de Estudiantes Universitarios de Centroamérica (FEUCA). Según los propios documentos de la Federación<sup>19</sup>, “durante la década de los sesentas, época por lo demás convulsa, las universidades y los movimientos estudiantiles como parte de ellas, juegan un papel fundamental en los movimientos sociales, que durante esos años ocuparon un papel protagónico en el engranaje de las transformaciones sociales que se gestaban en la región centroamericana. En esa coyuntura y como producto de los movimientos de denuncia, nace en 1967 la Federación de Estudiantes Universitarios de Centroamérica (FEUCA), con el objeto de unificar esfuerzos en la promoción y defensa de los derechos de los ciudadanos centroamericanos, y en particular del gremio de los estudiantes centroamericanos.”

No obstante el interés inicial, y a pesar de varios intentos por generar proyectos dentro de los propósitos enunciados, la Federación como entidad perdió impulso. Las razones de este devenir fueron evaluadas en el taller de la FEUCA realizado en El Salvador en julio de 1998.

Las razones enumeradas fueron:

- Problemas de comunicación entre las federaciones miembros de la FEUCA.
- La dinámica en la alternabilidad del poder en las organizaciones miembros de la Federación.
- La falta de continuidad en la gestión y ejecución de proyectos y programas autónomos.
- La carencia de recursos financieros para la autogestión de la FEUCA.

La Federación contó al inicio con cuatro asociaciones de universidades (Guatemala, El Salvador, Costa Rica y Panamá), correspondientes a las universidades públicas nacionales de cada uno de esos países.

La FEUCA recibió un nuevo impulso hacia finales de la década pasada y, en 1998, en reunión efectuada en Costa Rica, se aprobó el Estatuto Orgánico, suscrito ahora por representantes de los movimientos estudiantiles de quince universidades de la región, siempre de carácter público todas ellas.

En la exposición de motivos del estatuto se advierte: *“Todos nosotros, estudiantes universitarios, conocedores de nuestra responsabilidad para con nuestras universidades, nuestros países y muy especialmente, nuestros compañeros universitarios de hoy y de mañana, renovamos nuestros votos de compromiso con la unificación del Movimiento Estudiantil Centroamericano y por esa razón es que promulgamos el presente estatuto”*.<sup>20</sup>

Aunque no es el propósito de este trabajo dar un seguimiento a lo que haya acontecido al calor del espíritu que llevó a la renovación de la FEUCA en 1998, ni tampoco analizar si la disfunción a la que hacían referencia los textos citados ha sido superada o en qué medida, sí parece de particular pertinencia dentro del tema de la juventud centroamericana considerar la situación presente en que se dan estos intentos de cambio.

---

<sup>19</sup> Federación de estudiantes universitarios de Centroamérica–FEUCA. Tomado de la página web en Internet de la Federación.

<sup>20</sup> Estatuto Orgánico. Federación de estudiantes universitarios de Centroamérica. Junio de 1998.

En primer término, y como quedara ya indicado, el paso inicial de integración del movimiento estudiantil universitario de Centroamérica se da por medio de cuatro asociaciones. No obstante, estas cuatro entidades aglutinaban en ese momento a la totalidad de los estudiantes universitarios de los países representados o a la gran mayoría de ellos.

Treinta años más tarde, para cuando se aprueba el estatuto Orgánico de la FEUCA, el número de instituciones universitarias públicas de la región se ha cuadruplicado. Sin embargo, más espectacular que este aumento institucional significativo fue el crecimiento que en dicho lapso se dio del sector de educación superior universitaria privada. Este aumento ha sido tal que, como vimos de los datos más recientes reunidos por IESALC, al presente el número de estudiantes que asisten a universidades privadas del istmo supera en varios países al que lo hace a las universidades públicas.

Bajo esta nueva circunstancia, cabe preguntarse hasta qué punto podemos formarnos una idea del pensamiento de los universitarios del área sin tomar en cuenta esta situación. Es dable pensar que con la diversificación que se ha dado del tipo de estudiante universitario también se ha producido una ampliación de la gama de sus opiniones y del enfoque de sus ideales y propósitos.

Al señalar lo indicado, se tiene en cuenta que la citada gran expansión universitaria en el sector privado se ha dado con estudiantes muchos de los cuales, con toda probabilidad la mayoría, trabajan para costearse por sí mismos sus estudios superiores. Lamentablemente, es poco lo que se conoce de estas nuevas instituciones, establecidas la mayoría de ellas en la década de los noventas, y bastante menos en cuanto a detalles relevantes de sus estudiantes. Queda entonces la pregunta no solo de si operará en la actualidad un movimiento estudiantil en el área sino, además, la más extensa, de cuáles serán las respuestas que mejor caracterizan a la juventud universitaria centroamericana en su compleja totalidad en torno a las grandes interrogantes que se plantean para la región y su futuro.

## **OTRAS FORMAS DE ORGANIZACIÓN**

Si bien la percepción más general sobre las organizaciones estudiantiles las asocia con los grandes movimientos sociales a los que se hiciera alusión, se debe señalar que al calor de la vida universitaria –también fuera de ella– se dan hoy en día en Centroamérica, como en otras regiones del mundo, un conjunto de actividades de jóvenes organizados en torno a temas más específicos o particulares, como los que tienen que ver con el ambiente, el género, los derechos humanos, la religión, los deportes, y otros. Un estudio recientemente realizado, y del cual se hará un uso extenso más adelante, nos da una idea de este tipo de participación de jóvenes a escala centroamericana.<sup>21</sup>

### **INSERTAR LÁMINA E1**

Aunque un grupo amplio de estos jóvenes señala que no participa en ningún tipo de organización, las dos terceras partes de ellos lo hacen en una variedad de actividades como las

---

<sup>21</sup> Véase la nota 24 para la referencia completa de este importante estudio.

que fueran señaladas.

En cuanto a los estudiantes universitarios, la participación política activa dentro del campus parece haber perdido el ímpetu anterior. La creciente apatía o desinterés de muchos de los jóvenes –y de la ciudadanía en general, debe reconocerse– en cuanto a la participación activa en la política tradicional y en sus grupos representativos no ha hecho desaparecer, sin embargo, la actitud de muchos de ellos en cuanto a temas de especial interés para el país y la región (por ejemplo, el Tratado de libre comercio con los Estados Unidos de América y República Dominicana).

Como es sabido, la participación en estas organizaciones sociales presta una salida a las inquietudes e intereses de sus miembros y, en algunos casos, es parte de su propia identidad o definición. Sobre este último aspecto, y sin que se pueda decir que es característica extendida de la juventud centroamericana, por la notoriedad internacional alcanzada, es apropiado hacer referencia a la constitución de las denominadas *maras* que operan en algunos países de la región.<sup>22</sup>

La palabra *mara*<sup>23</sup> proviene originalmente de un vocablo salvadoreño referido a agrupaciones de individuos unidos por una actividad afín, pero en la actualidad el término ha cobrado un sentido mucho más restringido y con este significado ha trascendido las fronteras de El Salvador. Tampoco se ha restringido este fenómeno social al caso de dicha nación ya que al presente se dan ramificaciones de las *maras* en otros países centroamericanos.

El uso especializado del término lo identifica con grupos de jóvenes organizados a quienes con frecuencia se vincula con actos de violencia y de delincuencia. Como se indica en el primer Informe sobre el Estado de la Región, enfocando el caso original de El Salvador, *“la gran mayoría de los mareros vive en los barrios pobres y asentamientos en precarios de las ciudades salvadoreñas. Casi todos ellos están entre los doce y los veinticinco años. Son jóvenes que les tocó nacer y vivir durante el período de la guerra. Por testimonios se sabe que una parte de ellos son hijos de combatientes, guerrilleros o guardas nacionales, y de hogares desplazados por la guerra”*.

Según dicho Informe, una parte de los *mareros* proviene de hogares de emigrantes a los Estados Unidos. Por las condiciones absorbentes de empleo de los padres y la desvinculación de un contexto familiar más amplio, estos niños y jóvenes aprendieron a convivir con otros jóvenes de mayor experiencia que les fueron incorporando a las pandillas callejeras. Agrega el Informe *“El sentido de la palabra –mara, marero– es hoy... peyorativo y excluyente y puede estar asociado... con problemas de desarticulación familiar, exclusión y violencia social, e importación de valores culturales, que generan oportunidades perversas para los y las jóvenes. Para muchos de ellos, las maras son una red social que les proporciona ingresos, autoestima y solidaridad.”*

---

<sup>22</sup> He seguido para este breve aparte del trabajo la sección del Primer Informe del Estado de la Región, parte II, capítulo 10, denominada *El lado oscuro de la calle: el caso extremo de las maras*.

<sup>23</sup> Mara: apócope de marabunta; hormigas legionarias que andan en bandadas y al atacar arrasan con todo. Informe Estado de la Región, op. cit. p. 302.

Organizaciones de jóvenes como las maras, que tienden a ser epítomes de la violencia social actual que se vive en partes de la región, en realidad pueden muy bien enmarcarse como expresiones más que como causas de las condiciones de pobreza e inequidad que han quedado señaladas y de forma tan significativa se manifiestan en la región. Sin tratar de agotar de ninguna forma tan complejo fenómeno –aún tan poco conocido– podría señalarse que su abolición difícilmente podría concebirse sin la modificación de las condiciones económicas y sociales subyacentes, creando nuevos caminos de oportunidad que sirvan de fundamento a nuevas formas de inclusión y de identidad.

## VALORES

Aunque no menos controversial a la hora de caracterizar la diversidad de la juventud centroamericana, el tema de los valores es de particular importancia para poder completar la visión que de ella se ha querido plasmar en este trabajo. Más que una teoría o discusión general del tema, lo que se busca realizar es unir esta parte final del estudio con el análisis inicial de los desafíos que se presentan a la región y a sus jóvenes. Si los retos que fueran estipulados tienen alguna validez en el plazo medio, pareciera entonces prudente preguntarnos y quedar con alguna idea de cuál es la correspondencia entre dichos desafíos y las actitudes con que los nuevos jóvenes podrían disponerse a hacerles frente.

Los retos que fueran señalados, para efectos de este análisis, podríamos relacionarlos con aspectos de profundización del modelo democrático en la región centroamericana, con el del aumento de las posibilidades de acceso al bienestar –temas de la equidad–, con el concepto de mayor solidaridad y con el del desarrollo de la tolerancia, como condiciones fundamentales para el logro de mayores condiciones de inclusión social, indispensables como fuera dicho para la integración a las posibilidades del bienestar de sociedades fundamentalmente diversas en su composición social y cultural.

No siempre es posible contar con información de pertinencia que arroje luz sobre los aspectos comentados. El poder abordar en esta ocasión el tema enunciado lo ha facilitado la existencia de un significativo estudio reciente a escala centroamericana al que se hiciera alusión ya en este trabajo, llevado a cabo por el grupo Procesos, centrado en un conjunto de encuestas sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas.<sup>24</sup>

El estudio citado obtuvo información de muestras de estudiantes que cursaban el 7º y el 11º años de estudios –edades de 13 y 17 años, aproximadamente. Como el propio estudio lo indica, al circunscribirse a estudiantes ciudadanos, el estudio introduce un sesgo que conviene puntualizar, ya que, como ha quedado documentado en las páginas anteriores, hay grandes porcentajes de jóvenes que no se encuentran realizando estudios, y no todos los que lo hacen se encuentran en las ciudades capitales de los países.

No obstante lo indicado, la información brindada por Procesos es invaluable, particularmente si

---

<sup>24</sup> Rodríguez, Florisabel; Castro, Silvia; Madrigal, Johnny, editores, *Con la herencia de la paz Cultura política de la juventud centroamericana*, Editorial Fundación UNA, Heredia, Costa Rica, 2003.

nos interesa poder otear posibilidades de cambios en el futuro de la región, pues una realidad conocida es que los líderes futuros de los cambios, o de la inercia, muy probablemente provendrán de los grupos que figuran en las encuestas.

### **La visión de país**

Antes de abordar propiamente el tema de valores y actitudes de los jóvenes, nos interesa dar una última mirada al nivel de conciencia que en ellos existe sobre la situación de sus países y los retos a que se enfrentan. El estudio de Procesos solicitó la opinión de los jóvenes sobre el principal problema de su país.

### **INSERTAR LÁMINA E2**

Las respuestas obtenidas, mostradas en el cuadro anterior, identifican en todos los casos a la pobreza como uno de los problemas principales. Significativamente, la delincuencia recibe un lugar destacado en las respuestas y ocupa el primer lugar en las de los jóvenes de El Salvador. La corrupción también ocupa uno de los tres primeros lugares en la indicación que hacen los jóvenes de Costa Rica, Honduras y Nicaragua. El tema del manejo de la economía, el desempleo y el mal gobierno se destacan también entre las preocupaciones principales expresadas por los jóvenes de Guatemala y Nicaragua.<sup>25</sup>

Las respuestas vertidas por los jóvenes participantes en las encuestas coinciden en un muy alto grado con las que fueran reseñadas al inicio de este trabajo provenientes de estudios de expertos en la región. Cabe no obstante resaltar la conclusión que sobre este aspecto contiene el estudio citado:

*En síntesis, las percepciones de los jóvenes de secundaria en Centroamérica reflejan la situación del vaso medio vacío: no se muestran como los problemas de la mayor relevancia los de orden político, sino más bien los de orden social y económico, en los que efectivamente ha habido menor avance en estos países.<sup>26</sup>*

### **La visión democrática**

¿Cuán enraizado está el concepto democrático en la joven cultura política de los encuestados? Cuando se les pregunta cuál es la razón más importante para tener un sistema democrático, las respuestas se agrupan en forma variada.

### **INSERTAR LÁMINA 32**

Particularmente interesa resaltar dos de estas reacciones. Por un lado, notablemente en el caso de los estudiantes de Costa Rica, dicha razón más importante se identifica simplemente con “*la oportunidad de votar*”. En el resto de los casos, la respuesta dominante es la de “*que todos puedan satisfacer las necesidades económicas*”.

---

<sup>25</sup> *Ibíd.* p.678.

<sup>26</sup> *Ibíd.*

Se podría señalar que, en el caso de la primera respuesta, se trata de una visión reducida y sin mucha ambición del concepto democrático. Quienes la expresan parecieran estar de acuerdo en que lo principal del principio democrático es que permite cambiar, volver a escoger. La otra visión sí está cargada de expectativas o requisitos de logro económico: la democracia como el agente de la mejor condición de vida para todos.

Puestas en el contexto histórico de la región, la respuesta de los costarricenses podría estar mostrando una experiencia acumulada de vida bajo un modelo democrático en que el ejercicio de éste ha perdido mucho de la ilusión que puede quedar reflejada aún en la otra respuesta. Es decir, puede provenir del convencimiento, aún a una edad temprana de formación de la conciencia política, de que no es mucho lo que le podemos pedir al sistema democrático por sí mismo. En el caso de los otros países, en los cuales se tiene una situación más reciente de transición hacia una condición política democrática, puede prevalecer aún la noción de que esa será la vía para la superación de las barreras económicas que han afectado y siguen afectando a sectores tan amplios de la sociedad. La preocupación que surge ante la expectativa que expresa esta última visión, es que, encontrándose Centroamérica aún en una posición muy precaria en su nuevo desarrollo político e institucional, con retos enormes a que hacer frente en lo económico y lo social, la falta de logros inmediatos en el plano de la visión señalada puede llevar fácilmente al pesimismo y, en definitiva, al abandono de la tarea constructiva de mediano y largo plazo que se requiere para poder tener alguna posibilidad efectiva de superación de las condiciones presentes.

Otro tema relacionado de la encuesta, nos ilustra esta situación de precariedad democrática.

### INSERTAR LÁMINA 33

Cuando se plantea el tema del grado de acuerdo con la suspensión de la democracia y dar poder al líder fuerte cuando hay problemas graves, las respuestas muestran niveles altos en lo que los investigadores denominaron *Indicador de autoritarismo* para la mayoría de los países. Únicamente el caso costarricense es el que muestra un resultado relativamente positivo al comparar con dicho indicador el *Indicador compromiso democrático*.

#### **La visión solidaria**

La concepción de una dimensión solidaria para el desarrollo humano de la región pareciera también indispensable según los retos y desafíos que fueran expuestos. ¿Cómo se manifiesta esta condición en los nuevos jóvenes de Centroamérica? El estudio citado nos da algunas ideas. Cuando se plantea el tema de disminuir la brecha social,

### INSERTAR LÁMINA 39

las respuestas son marcadamente asertivas en todos los países consultados, con diferencias claras a favor de la eliminación de la brecha.

En cuanto al tema relacionado de *responsabilidad por asegurar el bienestar de las personas*, en general, las respuestas fueron claras en asignarle esta tarea al Estado y no a los individuos.

## INSERTAR LÁMINA 36

Finalmente, ante el sondeo de la *importancia de trabajar por el bienestar de los demás*, las respuestas, aunque con variaciones notables, también convergieron por el lado de la importancia de hacerlo.

## INSERTAR LÁMINA 34

### Prioridades del desarrollo

Enfrentados con aspectos contrastantes del modelo de desarrollo, los jóvenes consultados tuvieron la ocasión de señalar hacia dónde apuntaban sus prioridades actuales.

En primer término, a la pregunta de cuál es el *objetivo nacional que se debe buscar*, el reducir la contaminación del ambiente apareció como la respuesta principal en cuatro de los países (Guatemala, Honduras, El Salvador y Costa Rica). En los otros dos, la respuesta principal fue proteger adecuadamente a las personas. Es notable señalar que la respuesta más del corte económico *atraer empresas de alta tecnología* prácticamente no recibió mayor respaldo.

## INSERTAR LÁMINA 38

La conciencia ambientalista también quedó patente en la consulta sobre *prioridad entre ambiente y crecimiento económico*. Aunque un porcentaje significativo optó por no escoger una respuesta, quienes sí lo hicieron expresaron una clara prioridad (alrededor del 60% en promedio) a favor del ambiente. De hecho, quienes no respondieron superaron ampliamente a los que se decidieron por la opción del desarrollo económico.

## INSERTAR LÁMINA 37

### El reto de la tolerancia

## INSERTAR LÁMINA 35

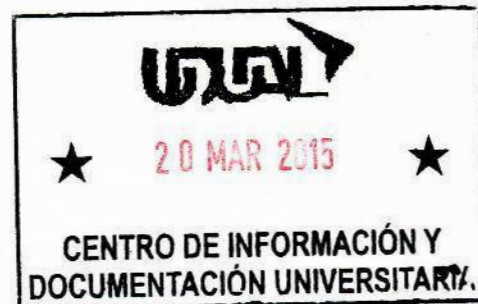
La visión de crear una sociedad inclusiva y articulada descansa, como también fuera indicado al inicio, en buena medida en la capacidad de tolerancia hacia la diversidad que llegue a caracterizar el entorno regional. Desde esta perspectiva, los resultados del sondeo sobre este tema arrojan resultados relativamente preocupantes, al aparecer niveles muy significativos de intolerancia en las respuestas. Dentro de la gama de respuestas obtenida, los estudiantes panameños fueron quienes expresaron niveles mayores de tolerancia, aunque, en general, el aspecto de la tolerancia dentro de los valores incluidos en la encuesta fue el que se mostró como de mayor debilidad.

Esta parte del estudio de *Procesos* se realizó sobre la base de cuatro preguntas según el “método del grupo menos gustado”. Dentro de los grupos de referencia se encontraban los ateos, los homosexuales, los extremistas de derecha, los extremistas de izquierda, los militares, y gente de otra raza u otro país. También se dejaba espacio para mencionar otro grupo y para indicar si

ningún grupo de toda la sociedad les disgustaba.<sup>27</sup>

Los resultados específicos se reseñan en el siguiente cuadro.

### INSERTAR LÁMINA E3



Según el análisis de estudio, éste revela a los homosexuales como el grupo más mencionado, aunque las respuestas contienen diferencias significativas que fundamentan las siguientes conclusiones:

- *El porcentaje de estudiantes de undécimo, que señala a los homosexuales como el grupo menos gustado, es consistentemente menor, en todos los países, que el observado en los estudiantes de séptimo.*
- *Los hombres, más que las mujeres, tienden a mencionar a los homosexuales como el grupo menos gustado, en ambos niveles del estudio.*
- *Los grupos de estudiantes que más los mencionan son hombres de séptimo año de Panamá (48%) y Honduras (45%). Sin embargo, en Honduras, entre los hombres de undécimo, el porcentaje es notablemente menor y similar al de los ateos (24%).*
- *Quienes menos se refieren a ellos como grupo menos gustado son las mujeres de undécimo año en Costa Rica (12%) y Panamá (17%). Entre las de Costa Rica ese grupo es el de los militares (30%) y en Panamá predominan quienes expresan que ningún grupo les disgusta.<sup>28</sup>*

Cabría pensar que los resultados de la revisión precedente sobre valores y actitudes de los jóvenes del área centroamericana podrían venir determinados de alguna manera por la relativa temprana edad de los encuestados. Por ello, una comparación con la opinión de adultos sobre temas semejantes es de gran interés con el fin de poder identificar las respuestas más típicas de la población joven de aquellas que podrían considerarse de mayor arraigo dentro de la población en general.

La comparación aludida es posible hacerla ya que el grupo Procesos había realizado encuestas entre la población adulta de la región sobre temas similares a los incluidos en la encuesta con jóvenes. Teniendo en cuenta las limitantes metodológicas de emplear procesos de consulta en años diferentes, podríamos hacer referencia, para concluir esta parte final del estudio, a las conclusiones obtenidas que se recogen en el libro ya citado *Con la herencia de la paz*<sup>29</sup>

En primer término, los adultos mostraron una mayor preferencia por la democracia cuando se les preguntaba sobre la forma de gobierno preferida aunque, en general, ante la interrogante sobre el orgullo de vivir bajo un sistema democrático, las respuestas de ambos grupos no son lo altas que

<sup>27</sup> *Ibíd.* pp. 718-719.

<sup>28</sup> *Ibíd.* pp. 722-724.

<sup>29</sup> El amplio y detallado análisis del que se extraen estas conclusiones se encuentra en la obra citada bajo el título *Adultos y jóvenes: ¿comparten la misma cultura política?* pp. 763-791.



podría desearse. En este aspecto, solo en el caso de Costa Rica se alcanzan niveles de respuestas favorables en el rango del 80%. De los demás, los jóvenes de Panamá alcanzan el 60% (los adultos, en cambio, el 48%). En los demás países, las respuestas son inferiores – en algunos casos bastante inferiores - al 50%.

También los adultos escogen con más frecuencia los procesos graduales como mejor alternativa para solucionar problemas colectivos. No obstante, las respuestas obtenidas en ambos grupos fueron relativamente altas. En efecto, todas las respuestas obtenidas de ambos grupos favorecen al enfoque de *poco a poco* en más del 50% (82% para los adultos de Costa Rica).

La participación política ciudadana se midió a través de preguntas que tenían que ver con la importancia asignada al voto presidencial, con posibles restricciones a la participación ciudadana y con métodos violentos de acción para conseguir objetivos políticos,

En el primero de los casos, no se obtuvo un patrón general de respuestas. Las respuestas de mayor contraste fueron las de Guatemala, país en el que los jóvenes en más del 60% lo consideraron de importancia mientras que los adultos en el 30%. En Nicaragua y en Honduras el contraste fue a la inversa, con el 40% de los jóvenes con criterio favorable y el 55% con igual opinión, en el caso de los adultos, para el caso de Nicaragua; y el 37% y 50%, respectivamente, en las respuestas de los jóvenes y adultos de Honduras.

El rechazo a las restricciones en la participación predomina en las respuestas de los dos grupos y ambas poblaciones se manifestaron en forma predominante en contra del uso de medios violentos para conseguir objetivos políticos.

Finalmente, ninguno de los grupos estudiados mostró sentirse muy representado por los partidos políticos existentes. Quienes se manifestaron conformes con la representación política indicada en ninguno de los casos superaron el tercio de las respuestas. Los jóvenes fueron quienes expresaron sentirse menos representados.

En cuanto al tema de otros valores, el estudio de Procesos no encontró mayores diferencias entre las respuestas de los dos grupos en cuanto a aspectos de la igualdad política o de la tolerancia. Dado que la extensión de este último valor fue la que se mostró con un grado mayor de debilidad en las respuestas de los jóvenes, el arraigo que dicha actitud pareciera mostrar en el resto de la población llevaría a concordar con los autores del estudio sobre la necesidad de contribuir a forjar dicha actitud desde muy temprana edad.

## **A MANERA DE CONCLUSIÓN**

Al llegar al final de esta visión panorámica de la juventud centroamericana actual, podría tenerse la tentación de agregar un colofón de recomendaciones sobre políticas a desarrollar y acciones a seguir. No obstante, el camino que se ha seguido en este trabajo ha sido el de presentar un contexto de las condiciones que caracterizan al área centroamericana y de los desafíos que se encuentran en su marcha hacia un desarrollo humano integral e inclusivo. Se procuró entonces dejar reflejado en dicho análisis los retos que se presentan en los diversos aspectos de pertinencia para dicha visión de desarrollo y, con ese marco en mente, se trató de caracterizar la condición

actual de los jóvenes de la región y sus perspectivas .

De lo ya expresado, queda claro que las acciones requeridas incluirían la necesidad de encontrar vías para acrecentar significativamente las oportunidades de bienestar y las posibilidades de acceso a ellas para grandes sectores de esa población joven, actual y por venir. Ello requeriría, a su vez, que la sociedad centroamericana pueda elevar los márgenes de su inversión social, por una parte, y las condiciones que generasen para el entorno mayores niveles de riqueza.

Queda dicho asimismo que, si hablamos de desarrollo humano, los requerimientos citados serían solo condiciones necesarias pero no suficientes. En una región en la que la participación de la riqueza existente presenta tan marcados contornos de desigualdad y en la que la diversidad étnica y cultural van de la mano tan marcadamente de las condiciones de exclusión económica y social, se ha de requerir cambios muy profundos no solo en los órdenes político y legal, sino también en la forma en que los cambios generados se articulen entre sí para hacerlos efectivamente extensivos a las sociedades como un todo. Esta amplia *agenda*, como la denomina el Informe del Estado de la Región, condensa los retos planteados, y de su acometida global dependerá el grado en que la ilusión generada con las transformaciones logradas en los años noventas llegue a plasmarse en realidades para los nuevos jóvenes de la región en un futuro que esperamos no se encuentre demasiado distante.

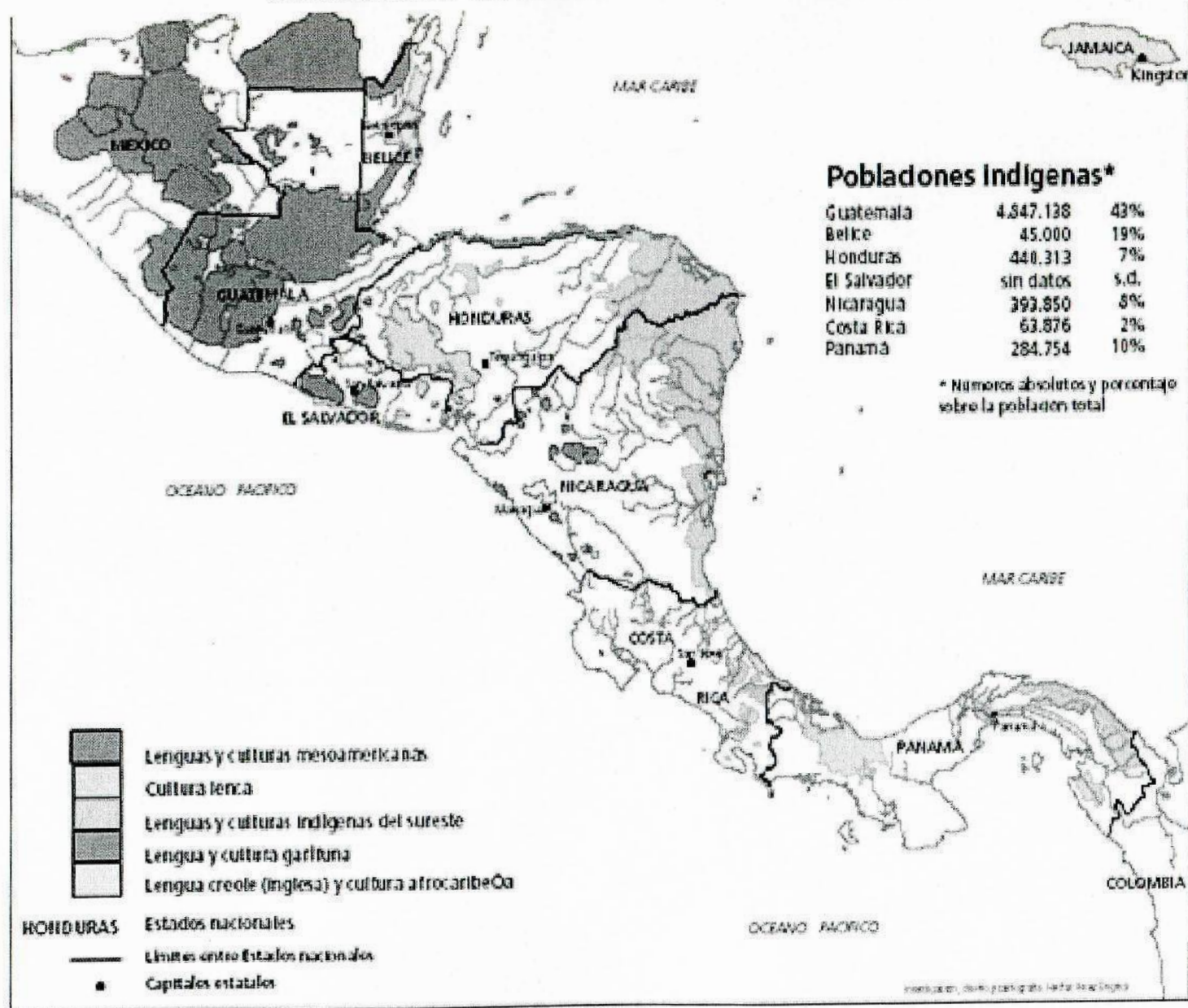


# CENTROAMÉRICA



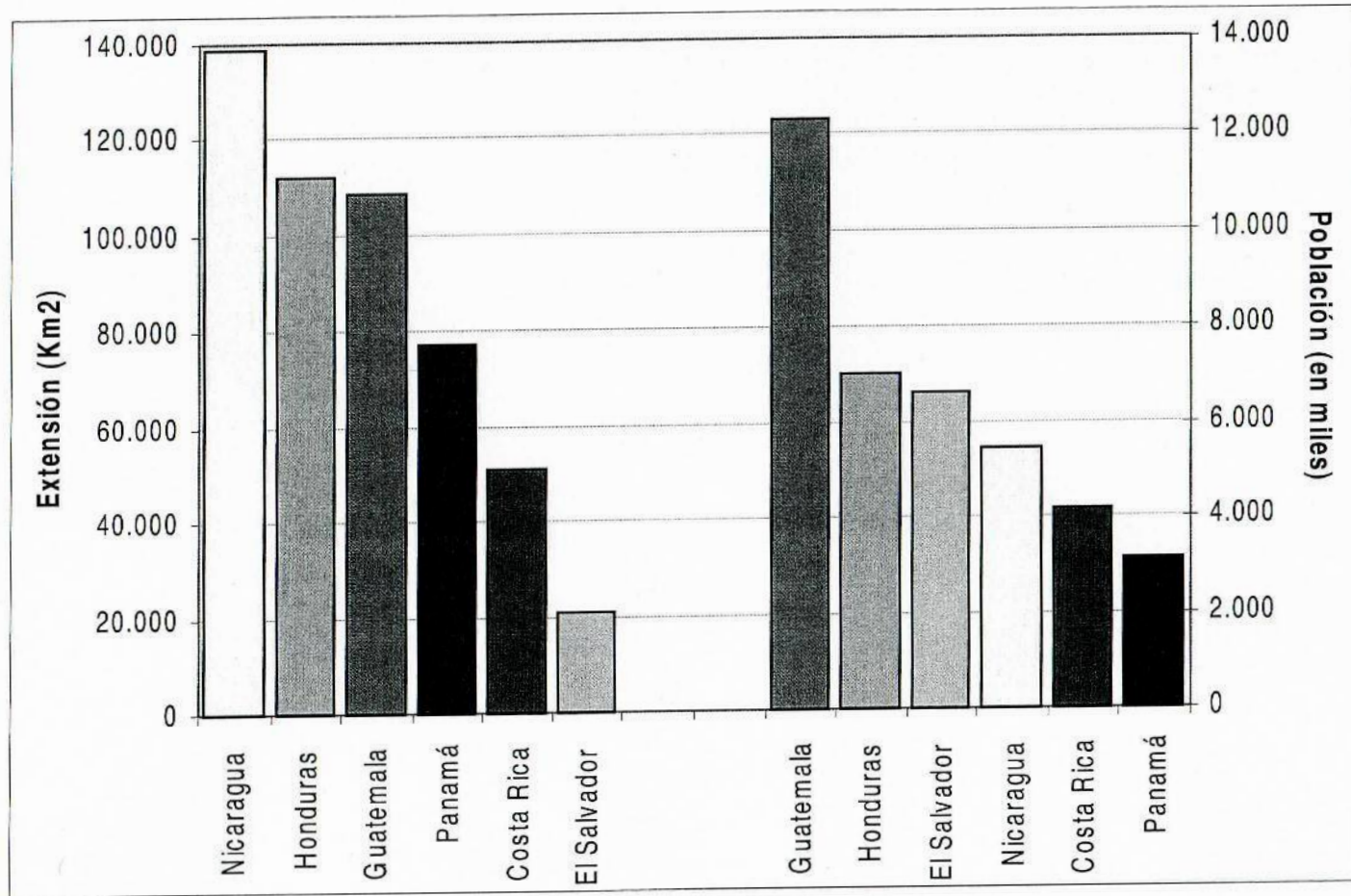
**UNU**  
★ 20 MAR 2015 ★  
CENTRO DE INFORMACIÓN Y  
DOCUMENTACIÓN UNIVERSITARIA

CENTROAMÉRICA: UNA REGIÓN PLURIÉTNICA Y MULTICULTURAL.

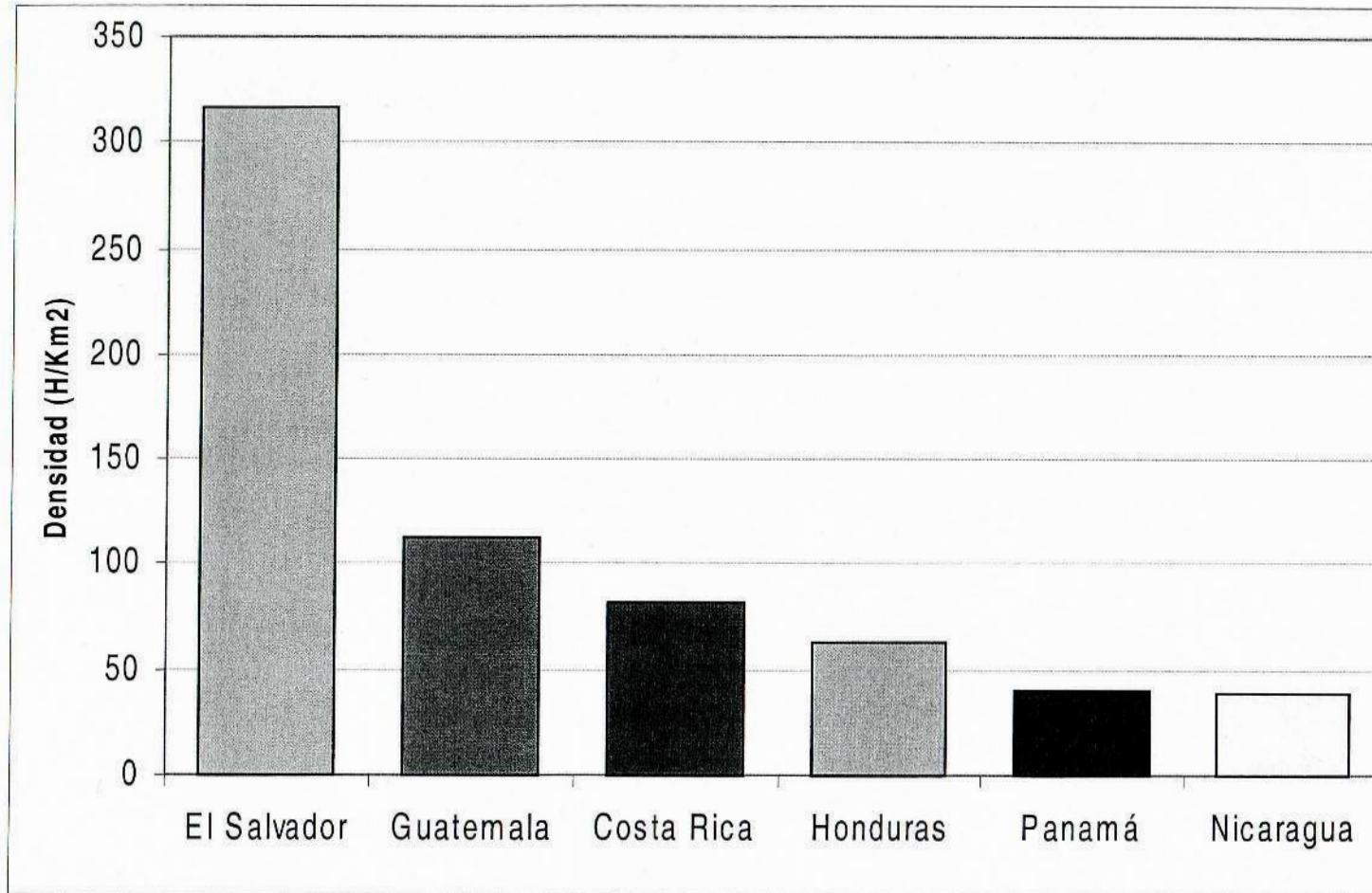


FUENTE: Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá.

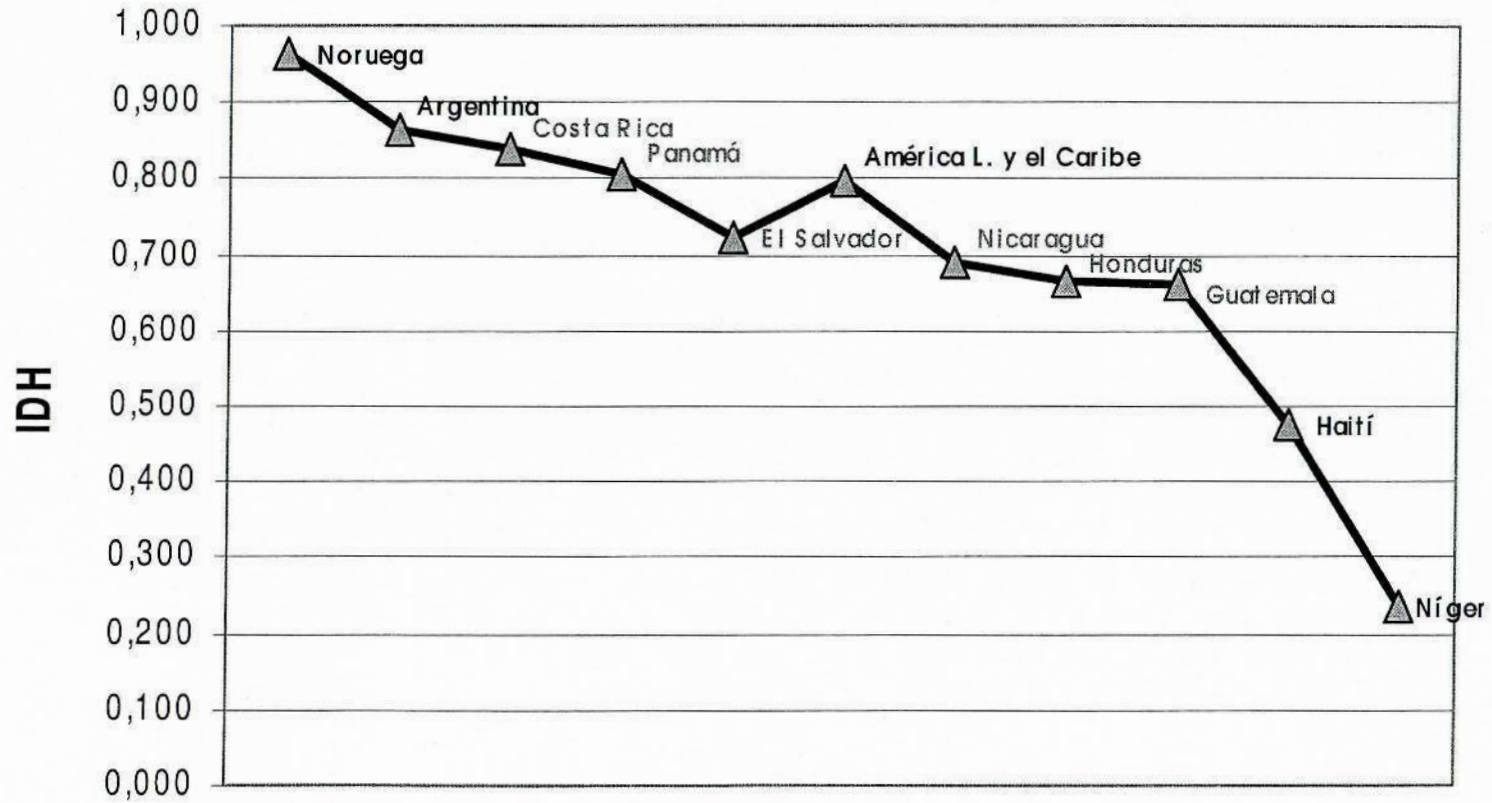
CENTROAMÉRICA: EXTENSIÓN TERRITORIAL Y POBLACIÓN TOTAL POR PAÍSES. 2003.



CENTROAMÉRICA: DENSIDAD DE POBLACIÓN POR PAÍSES. 2003.



**INDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH), 2003**

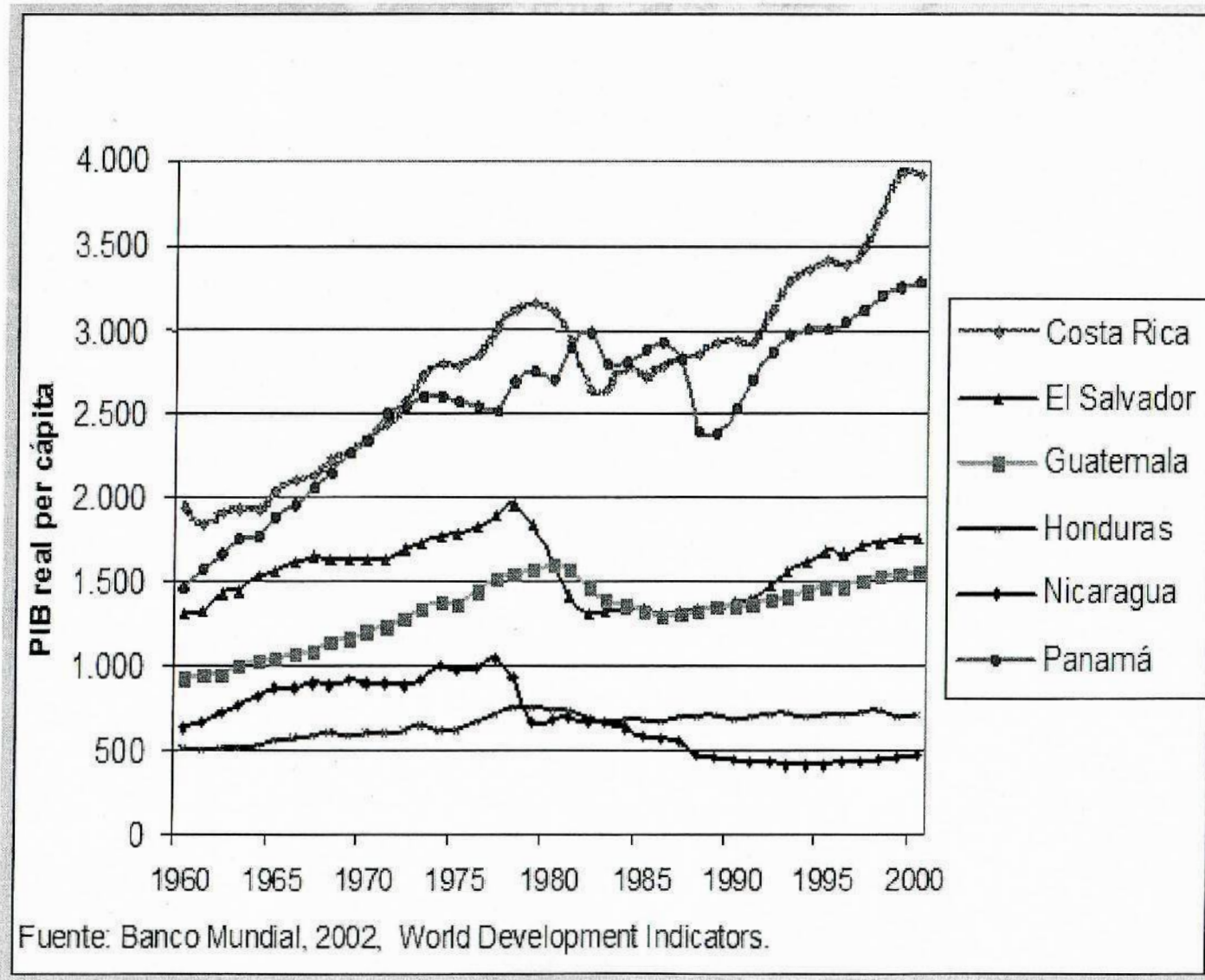


FUENTE: PNUD, Informe de Desarrollo Humano, 2005.

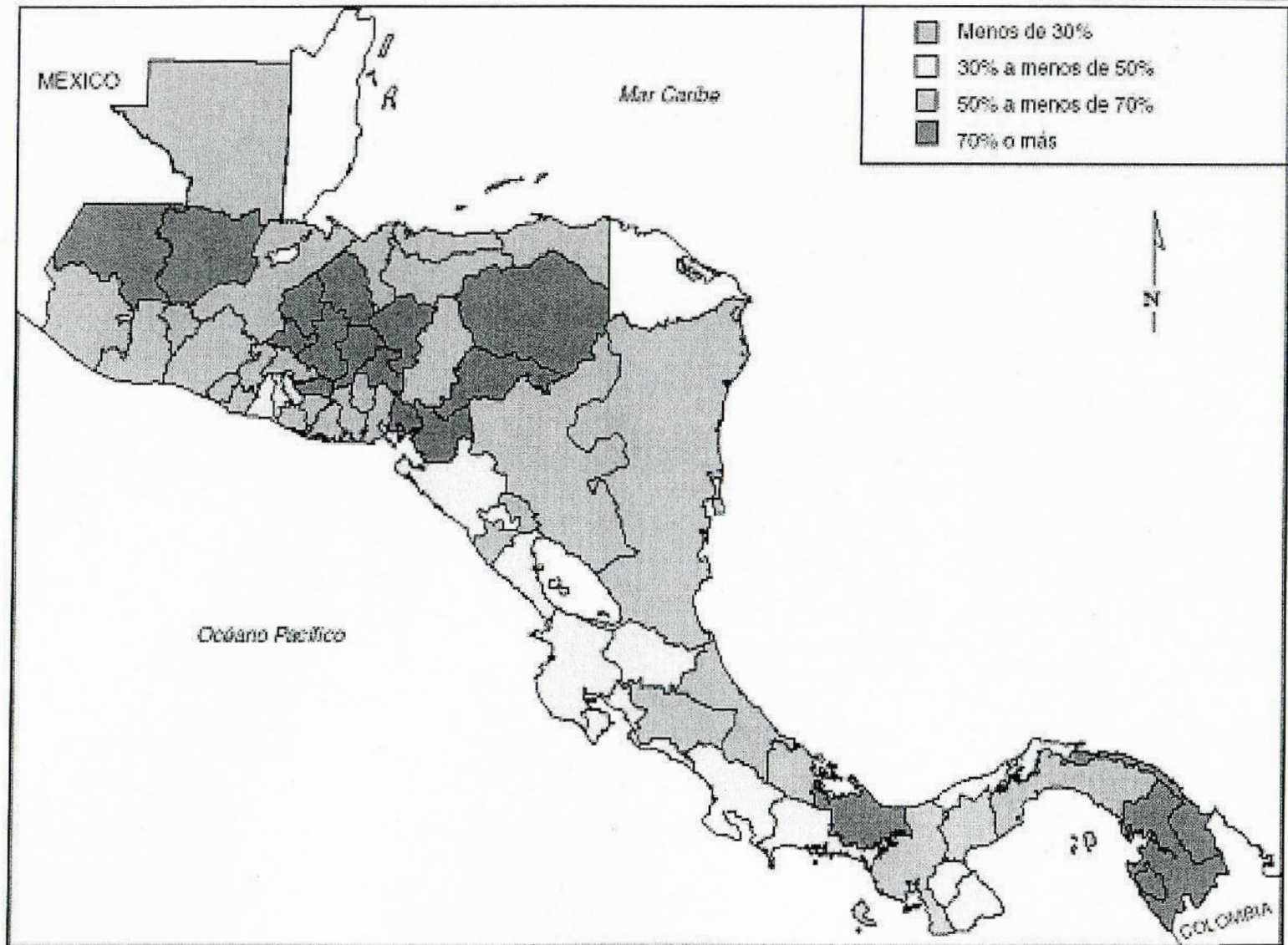
**Diapositiva en blanco**



PRODUCTO INTERNO BRUTO REAL PER CÁPITA. 1960-2000.



CENTROAMÉRICA: ELEVADA INCIDENCIA DE LA POBREZA EN CENTROAMÉRICA.  
INCIDENCIA DE LA POBREZA TOTAL EN LA POBLACIÓN POR REGIONES, PROVINCIAS O DEPARTAMENTOS, 2001.



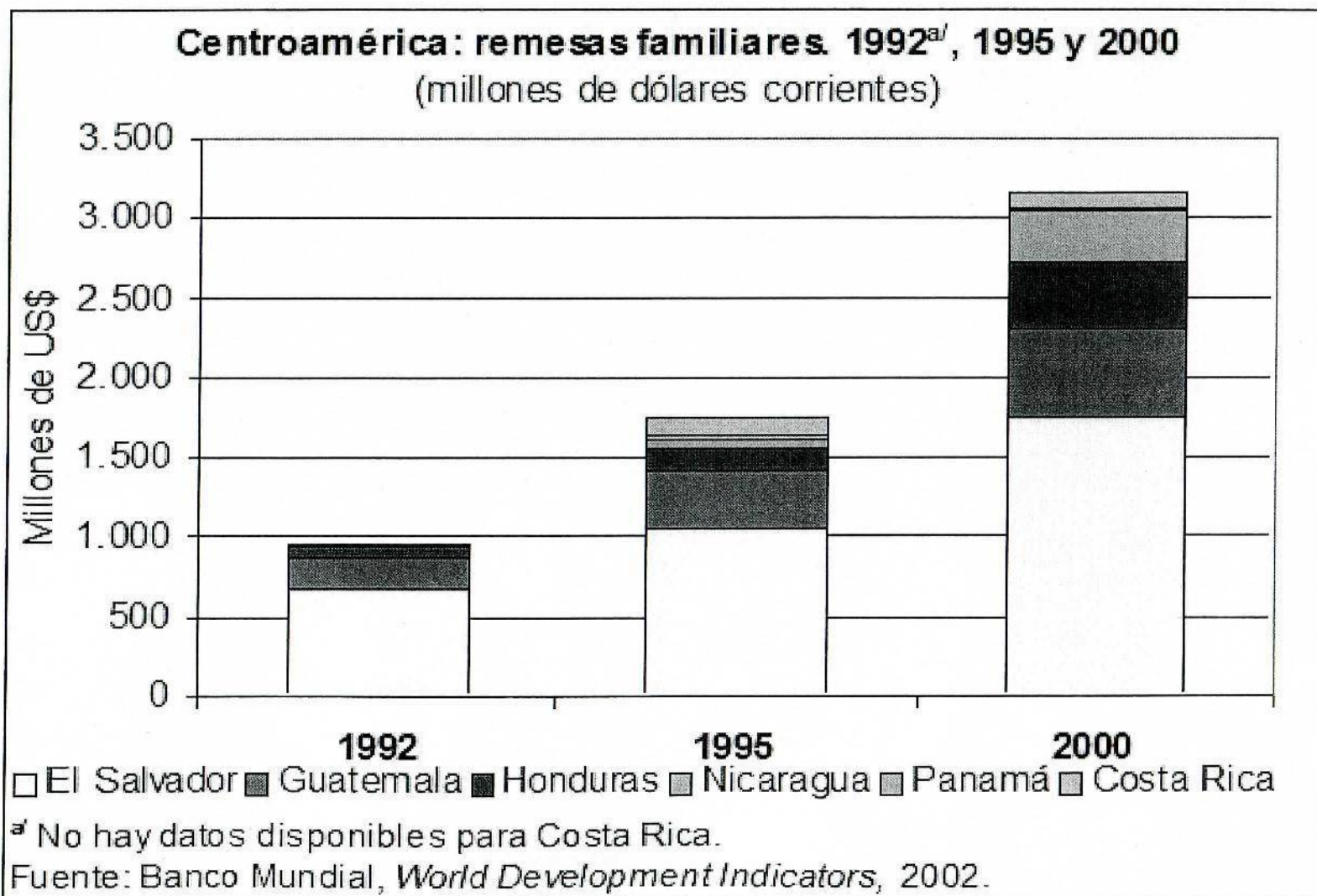
CENTROAMÉRICA: GASTO PÚBLICO SOCIAL Y GASTO PÚBLICO SOCIAL EN EDUCACIÓN PER CÁPITA,  
COMO PORCENTAJE DEL PIB Y COMO PORCENTAJE DEL GASTO PÚBLICO. 2000-2001  
(US\$ DE 1977)

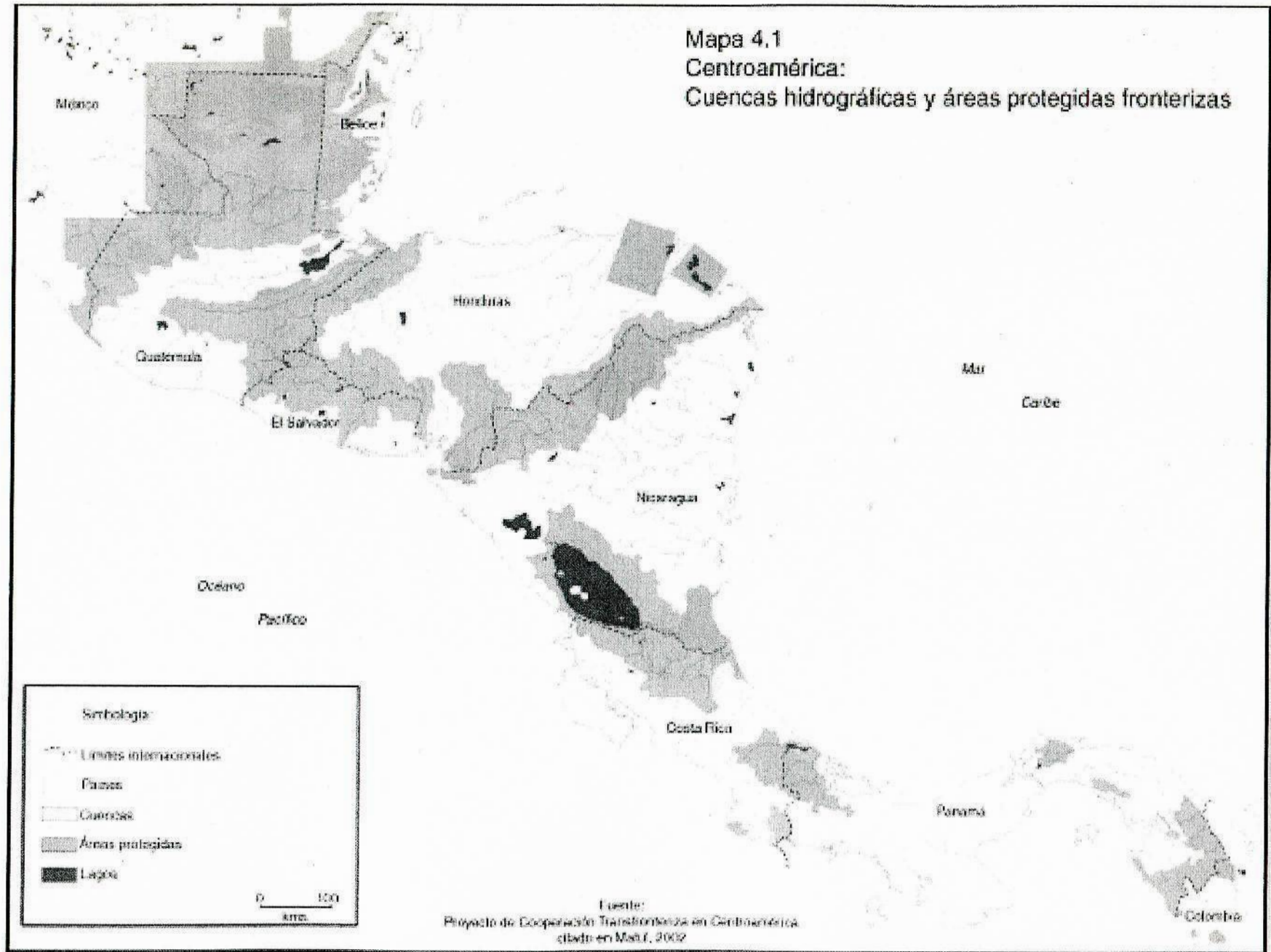
PAIS	Gasto público social			Gasto público social en Educación		
	Per cápita	% PIB	% Gasto público	Per cápita	% PIB	% Gasto público
<b>Promedio regional <sup>a/</sup></b>	<b>312</b>	<b>12,9</b>	<b>40,6</b>	<b>93</b>	<b>4,7</b>	<b>16,8</b>
<b>Panamá</b>	<b>853</b>	<b>25,5</b>	<b>49,7</b>	<b>199</b>	<b>6,0</b>	<b>11,6</b>
<b>Costa Rica</b>	<b>689</b>	<b>18,2</b>	<b>40,5</b>	<b>189</b>	<b>5,0</b>	<b>11,1</b>
<b>Guatemala</b>	<b>109</b>	<b>6,2</b>	<b>45,6</b>	<b>46</b>	<b>2,6</b>	<b>19,0</b>
<b>El Salvador</b>	<b>82</b>	<b>4,2</b>	<b>30,9</b>	<b>51</b>	<b>2,6</b>	<b>19,0</b>
<b>Honduras</b>	<b>77</b>	<b>10,0</b>	<b>38,7</b>	<b>45</b>	<b>5,8</b>	<b>22,6</b>
<b>Nicaragua</b>	<b>61</b>	<b>13,2</b>	<b>38,4</b>	<b>28</b>	<b>6,1</b>	<b>17,7</b>

a/ Promedio simple de los países.

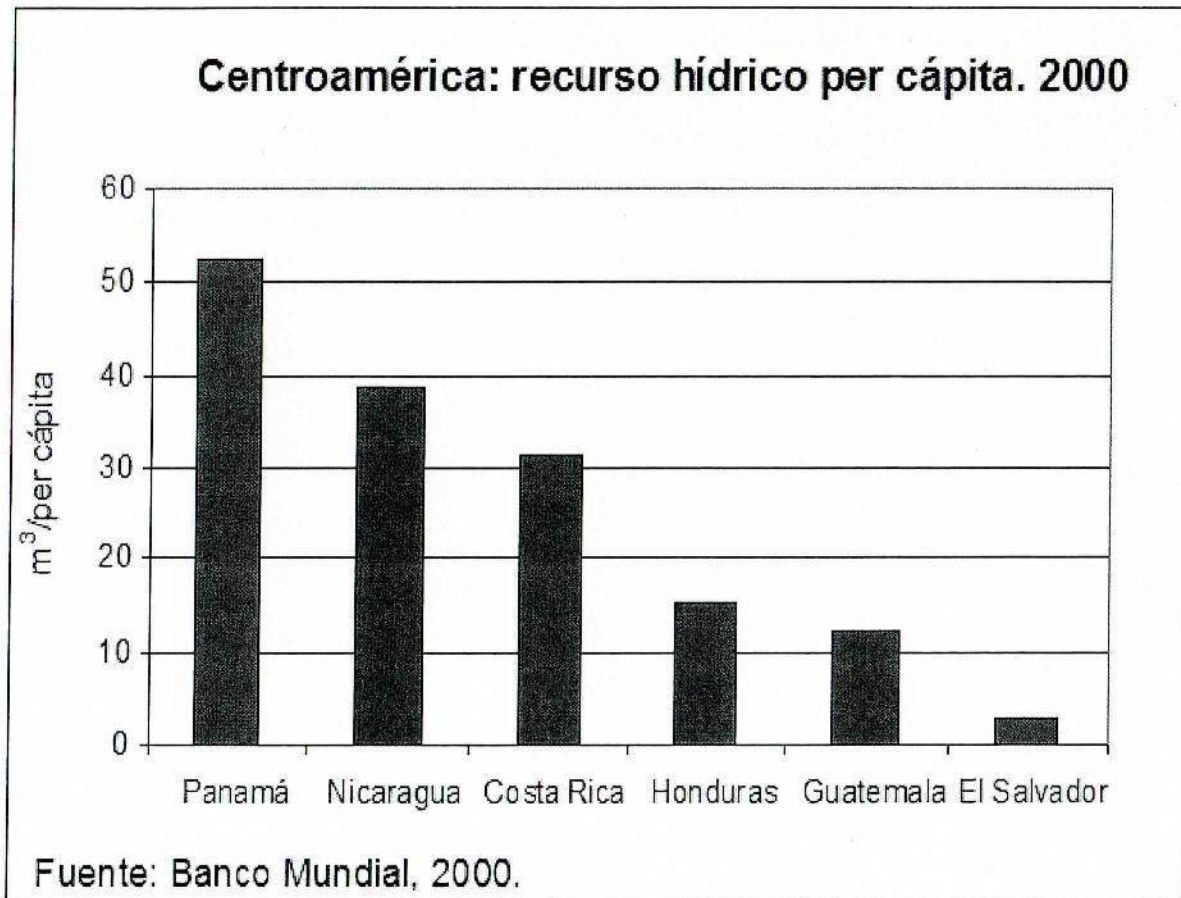
FUENTE: CEPAL, Panorama social de América Latina, 2004.

CENTROAMÉRICA: EL DESAFÍO DEL DESARROLLO ECONÓMICO.  
PESO CONSIDERABLE DE LAS REMESAS EN ALGUNOS PAÍSES DE CENTRO AMÉRICA.

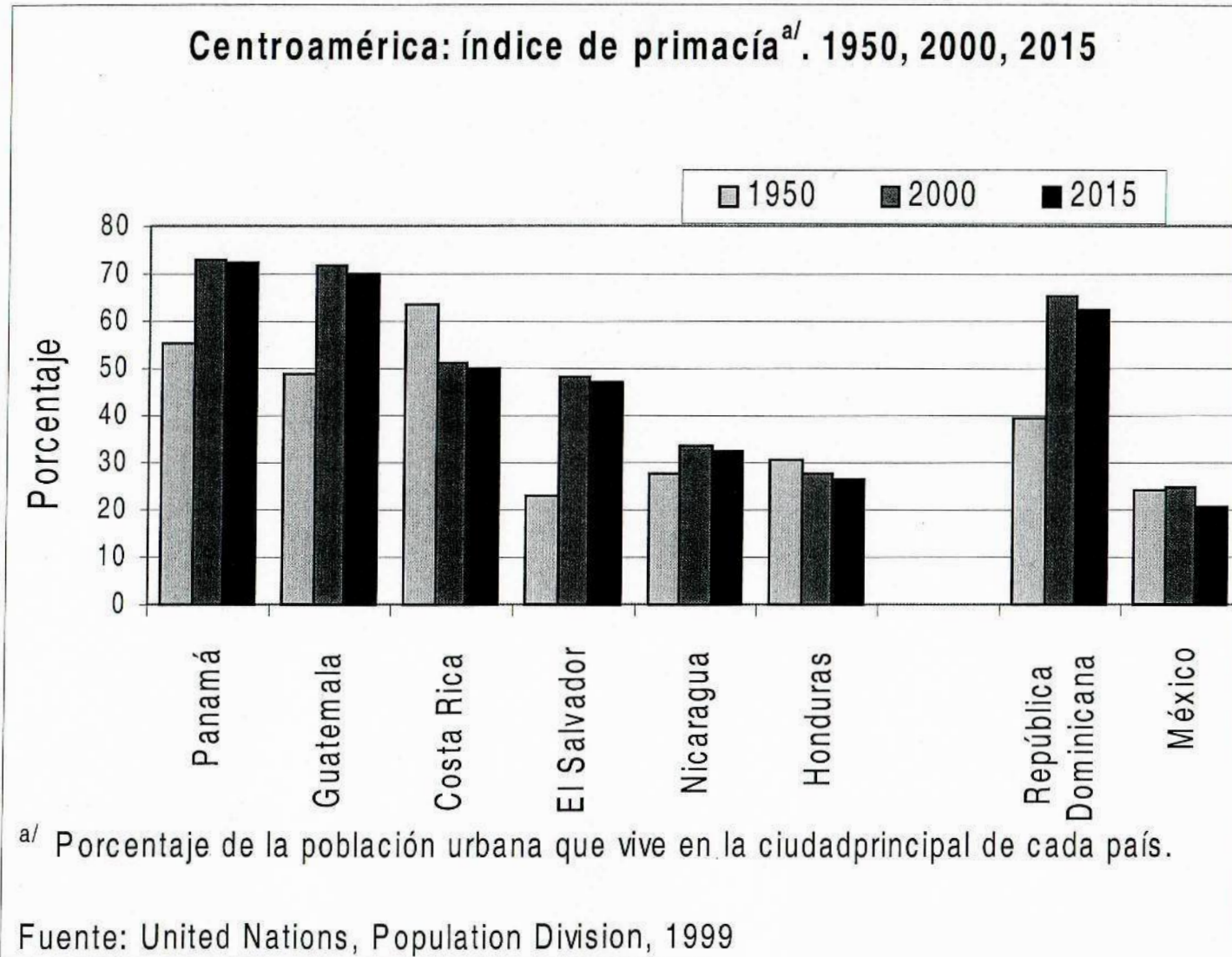




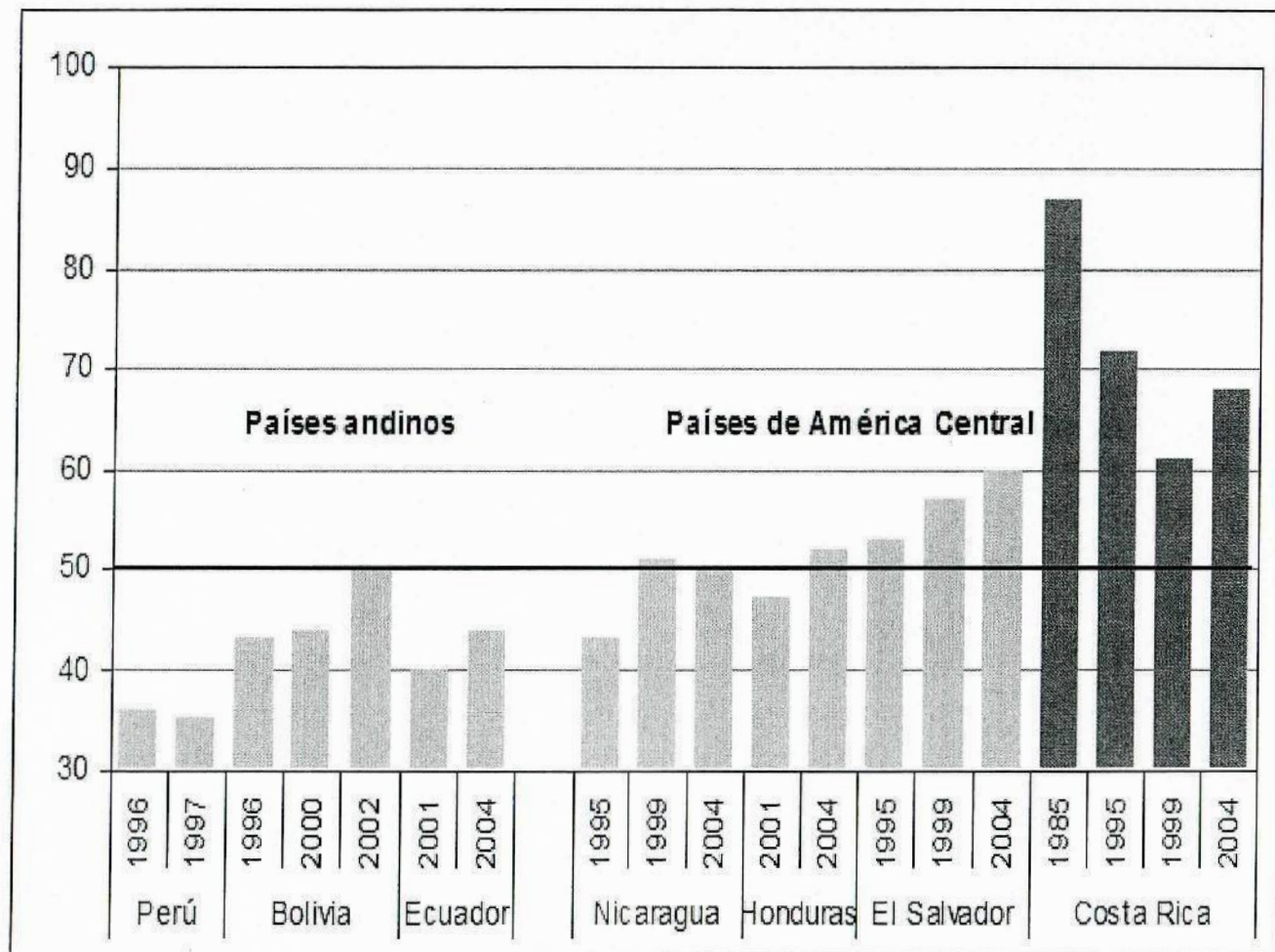
FUENTE: Proyecto de Cooperación Transfronteriza en Centroamérica, 2002.



CENTROAMÉRICA: DESAFÍO DE LA GESTIÓN AMBIENTAL.  
CRECIMIENTO DE LA CONCENTRACIÓN URBANA.



CENTROAMÉRICA: EL DESAFÍO DE LA DEMOCRATIZACIÓN DE LOS REGÍMENES POLÍTICOS.  
 NIVELES DE APOYO A LA DEMOCRACIA EN VARIOS PAÍSES DE AMÉRICA LATINA.  
 (PUNTAJE EN ESCALA DE 0 A 100).





Indicador	Año	Belice	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Honduras	Nicaragua	Panamá
Índice de Desarrollo Humano <sup>b/</sup>	2003	0,753	0,838	0,722	0,663	0,667	0,69	0,804
Población <sup>a/</sup>	2004	264	4.245	6.755	12.389	7.173	5.376	3.173
Esperanza de vida al nacer <sup>b/</sup>	Quinquenio	71,4	78,1	70,6	68,9	71	69,5	74,7
Mortalidad infantil <sup>b/</sup> (por mil nacidos vivos)	Quinquenio	31,1	10,5	26,4	38,6	31,2	30,1	20,6
Población analfabeta <sup>d/</sup> (%)	Estimación	5,3	3,8	18,9	28,2	22	31,9	7
Años promedio de educación <sup>d/</sup>	Zona		9,5	8,7	7,6	7,4	7,1	10,7
	Zona Rural		6,7	4,4	3,8	3,8	3,4	6,3
Coefficiente de Gini <sup>f/</sup>	2001-2002		0,488	0,525	0,543	0,588	0,579	0,561
Hogares bajo la línea de pobreza <sup>f/</sup> (%)	2001-2002		20,3	48,9	60,2	77,3	69,3	34
Hogares bajo la línea de indigencia <sup>f/</sup> (%)	2001-2002		8,2	22,1	30,9	54,4	42,3	17,4
Gasto social per cápita <sup>b/</sup> (dólares de 1997)	2000-2001		689	82	109	77	61	853
Gasto público social per cápita en educación (dólares de 1997) <sup>d/</sup>	2000-2001		189	51	46	45	28	199
Gasto público social per cápita en salud (dólares de 1997) <sup>d/</sup>	2000-2001		199	29	19	24	22	274
Tasa de desempleo abierto <sup>g/</sup>	2004	11,6	6,5	6,8	3,1	5,9	6,5	11,8
PIB per cápita <sup>d/</sup> (dólares de 1995)	2003	3.724,70	3.935,00	1.760,20	1.573,90	720,7	820,1	3.465,60
Tasa de crecimiento económico <sup>g/</sup>	2003	4,9	6,4	2	2	3,5	2,3	4,7
Exportaciones intraregionales de bienes (% del total) <sup>d/</sup>	2003	1,3	16,1	63,8	45,9	26,6	37,6	11,9
Participación en las exportaciones regionales totales de bienes (% del total) <sup>d/</sup>	2003	1,6	47,2	10,2	21,4	8	4,9	6,4
PEA agrícola (% del total) <sup>v/</sup>	2000		20,1	29	46,1	31,7	20	20,3
Carga tributaria (% del PIB) <sup>nv/</sup>	2003	18,7	13	12,5	10,3	16,7	15,8	9
Tasa de inflación <sup>g/</sup>	2004		13,1	5,3	9,2	9,2	8,9	2,5
Áreas protegidas <sup>iv/</sup> (% de la superficie nacional)	2002-2004	47,2	25,2	0,3	29,4	19,7	17	26
Consumo final de hidrocarburos (miles de barriles) <sup>nv/</sup>	2004		15.056	13.164	18.913	10.874	6.820	11.738
Nivel de apoyo a la democracia (%) <sup>fv/</sup>	2004		68	60		52	50	
Gasto judicial como porcentaje de los gastos del gobierno <sup>d/</sup>	2000		2,7	4,9	2,5	1,9	3,2	2,6
Gasto militar como porcentaje del gasto total del Estado <sup>d/</sup>	2001		N.A.	4,9	7	3,6	8,1	N.A.

CENTROAMÉRICA: DEFINICIÓN DE RANGOS DE EDAD.

<b>PAIS</b>	
<b>Costa Rica</b>	<b>12-35 años</b>
<b>El Salvador</b>	<b>7-18 años</b>
<b>Guatemala</b>	<b>15-25 años</b>
<b>Honduras</b>	<b>Menores de 25 años</b>
<b>Nicaragua</b>	<b>18-30 años</b>
<b>Panamá</b>	<b>15-29 años</b>

FUENTE: CEPAL. Panorama social de América Latina. 2004.



CENTROAMÉRICA: PRINCIPALES PROBLEMAS DE LOS JÓVENES, SEGÚN LAS AUTORIDADES.

**1. El desempleo y la calidad del empleo**

**2. Problemas vinculados al ámbito educativo**

**3. Acceso a la salud y los riesgos afines**

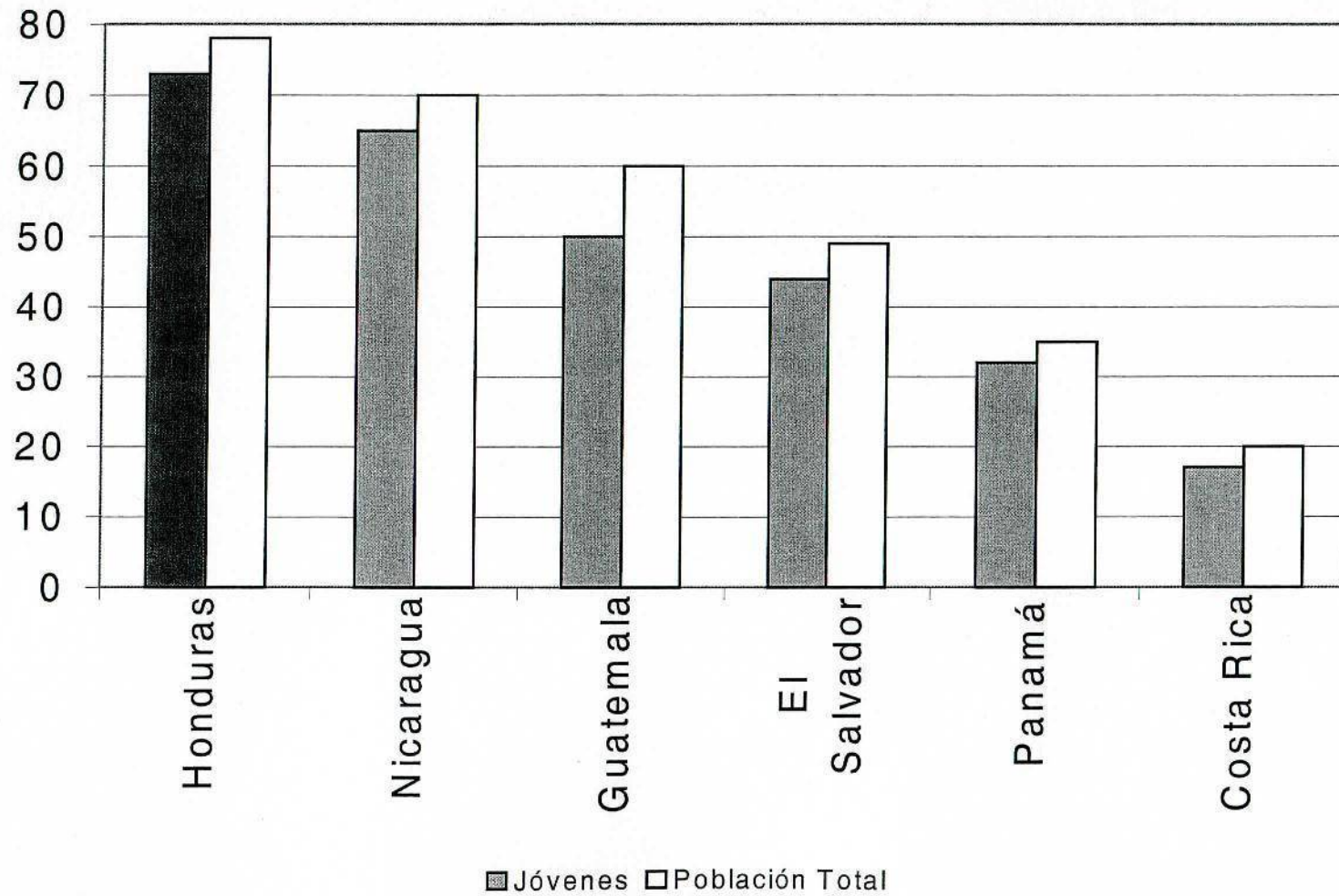
FUENTE: CEPAL. Panorama social de América Latina. 2004

CENTROAMÉRICA: PRINCIPALES PROBLEMAS EN ORDEN DE IMPORTANCIA.

Países	Problemas de la juventud		
	Primero en importancia	Segundo en importancia	Tercero en importancia
Costa Rica	Alta deserción en educación secundaria	Desempleo, especialmente en mujeres jóvenes	Falta de espacios de participación
El Salvador	Desempleo	Inseguridad	Pobreza
Guatemala	Desempleo	Educación	Seguridad
Nicaragua	Desempleo y débil calidad del empleo	Falta de educación pertinente para las competencias de los jóvenes	Baja cobertura y calidad de los servicios de salud
Panamá	Pobreza y desempleo	Embarazo precoz	Aumento del VIH.

FUENTE: CEPAL. Panorama social de América Latina. 2004.

CENTROAMÉRICA: INCIDENCIA DE LA POBREZA JUVENIL Y TOTAL.  
-ALREDEDOR DEL 2002-  
(VALORES RELATIVOS)



FUENTE: CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2004.

CENTROAMÉRICA: TASAS DE DESEMPLEO POR GRUPOS DE EDAD.

PAIS	GRUPO DE EDAD				
	Jóvenes			Subtotal	
	15 a 19	20 a 24	25 a 29	15 a 29	30 a 59
Costa Rica (2002)	23,1	13,3	5,7	12,4	3,4
El Salvador (2001)	15,1	12,4	7,2	10,8	4,8
Guatemala (2002)	30,0	9,6	5,1	9,1	3,3
Honduras (2002)	9,1	9,5	6,7	8,5	4,4
Nicaragua (2001)	24,4	18,9	12,6	18,6	8,1
Panamá (2002)	39,6	33,2	20,2	28,9	11,4

FUENTE: CEPAL, Panorama Social de América Latina. 2004.

CENTROAMÉRICA: CAUSAS DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA JUVENTUD.

Temas	Costa Rica	El Salvador	Guatemala	Nicaragua	Panamá
<b><u>Condiciones económicas y empleo</u></b>					
Crisis económica y/o política de ajuste.					
Precariedad, falta de oportunidades y flexibilización laboral.					
Alto desempleo.					
Desarticulación entre el sistema educativo y el mercado de trabajo.					
Débiles políticas de empleo orientadas a la juventud.					
Escaso acceso y apoyo a proyectos productivos.					
<b><u>Pobreza, desigualdad, baja calidad de vida y exclusión social</u></b>					
Desigualdad socioeconómica, discriminación y exclusión.					
Pobreza.					
Terrorismo y violencia social.					
<b><u>Educación, capacitación y formación</u></b>					
Falta de programas preventivos de educación.					
Escasas oportunidades de desarrollo educativo.					
Insuficientes servicios de información y orientación vocacional.					
Deserción escolar por necesidades de ingreso familiar.					
<b><u>Salud</u></b>					
Falta de prevención en salud.					
Limitado acceso a servicios de salud.					
<b><u>Ciudadanía y participación</u></b>					
Falta de formación en materia de derechos de la juventud.					

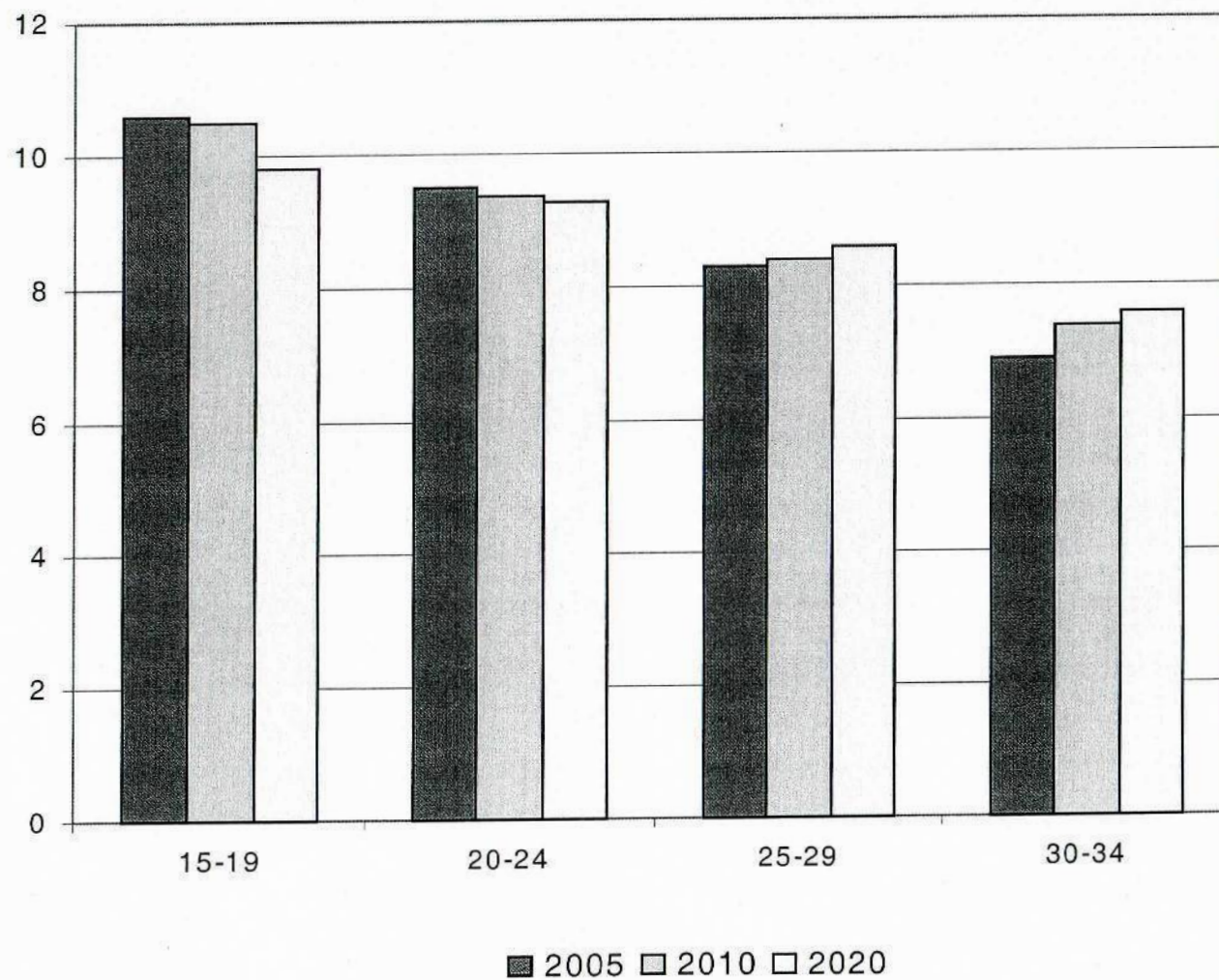
FUENTE: CEPAL. Panorama social de América Latina. 2004.

<b>. Identidad</b>
<b>. Problemas relativos a la familia y a la afectividad</b>
<b>. Dificultades para encontrar empleo</b>
<b>. Devaluación de la educación</b>
<b>. Carencias de derechos ciudadanos</b>

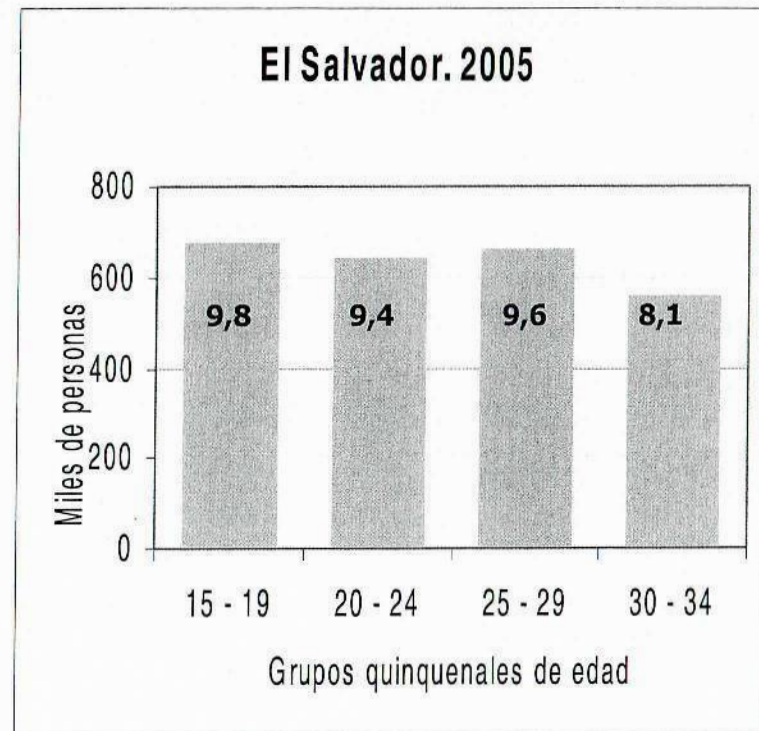
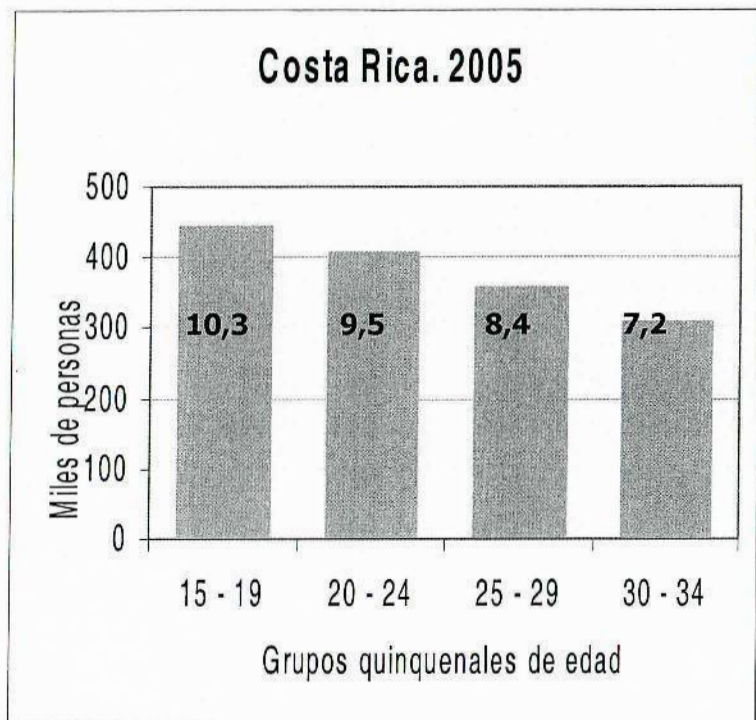
FUENTE: Panorama Social de América Latina. 2004.



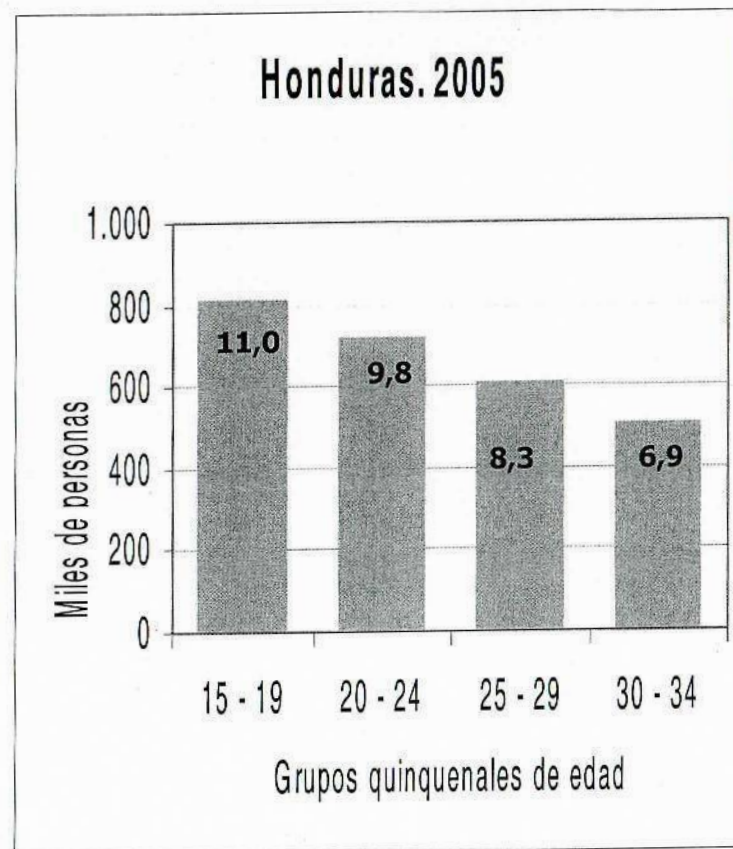
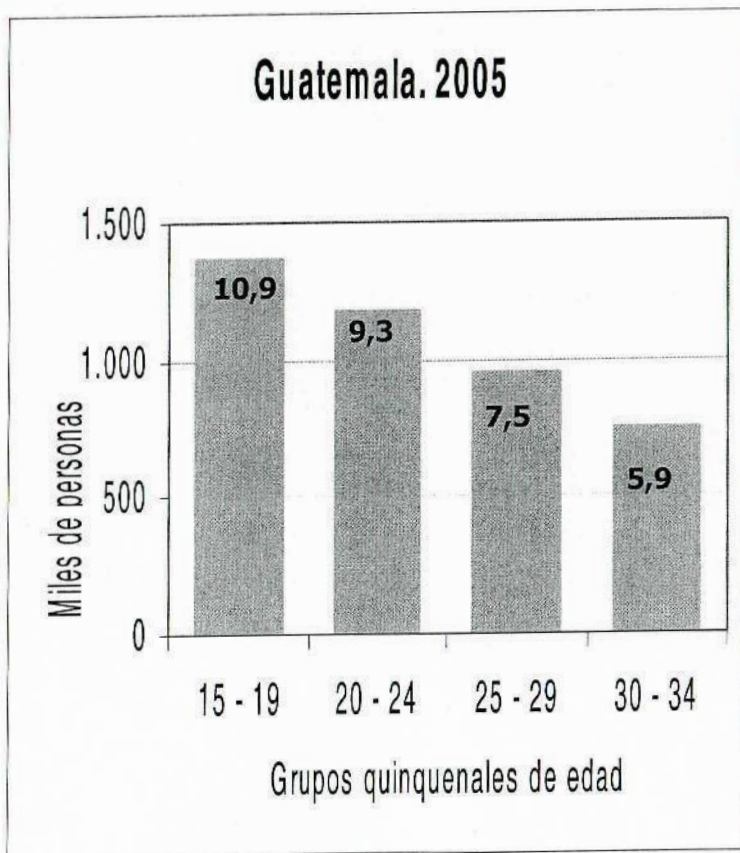
CENTROAMÉRICA: POBLACIÓN TOTAL DE CENTRO AMÉRICA POR GRUPOS DE EDAD Y AÑOS. 2005-2010- 2020.  
(valores relativos)



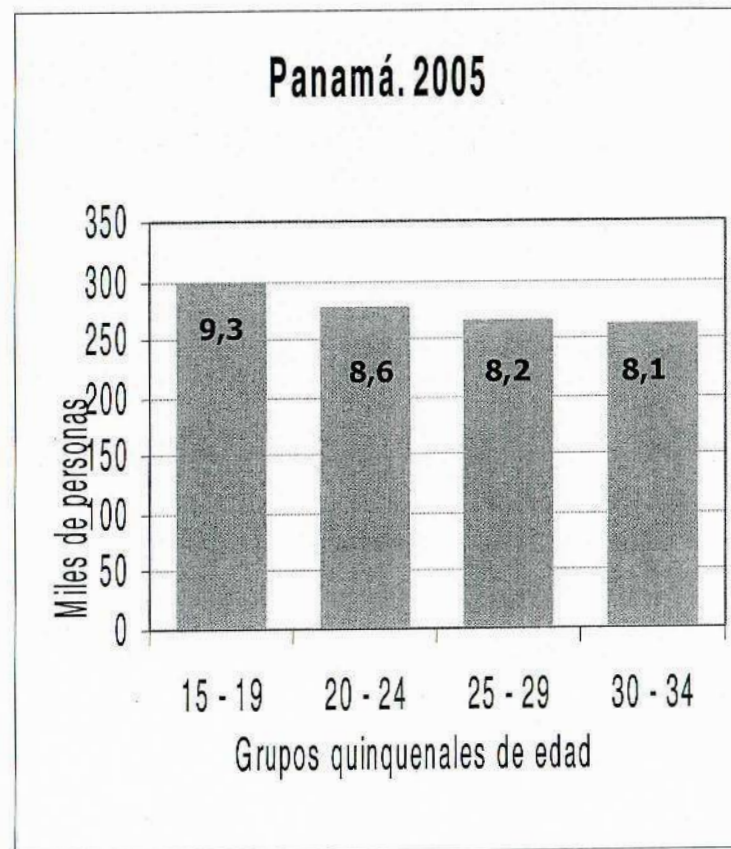
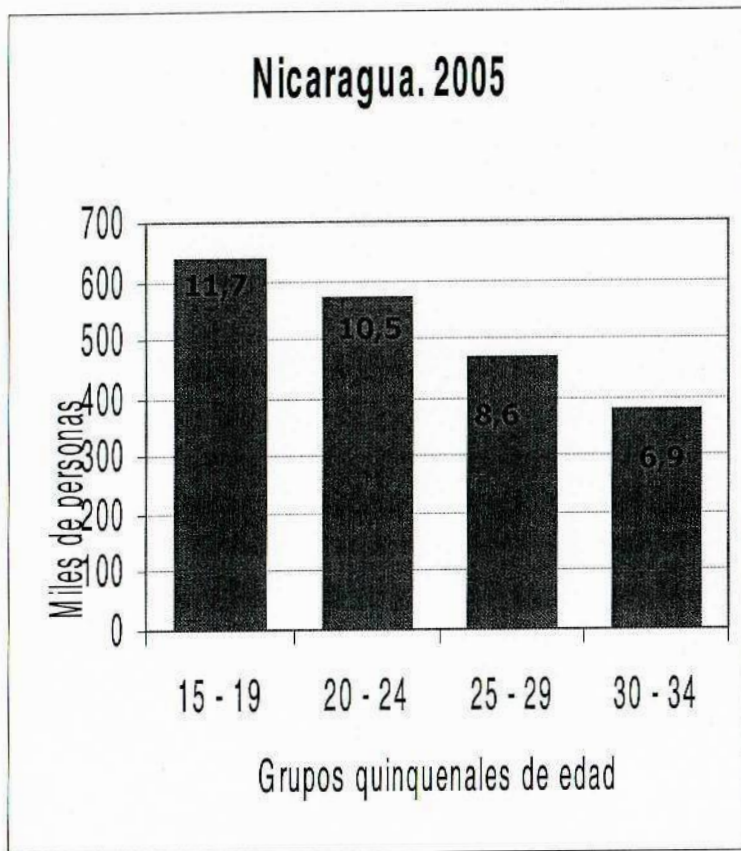
FUENTE: CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2004.



FUENTE: CCP-CR, con datos del CELADE, CEPAL.

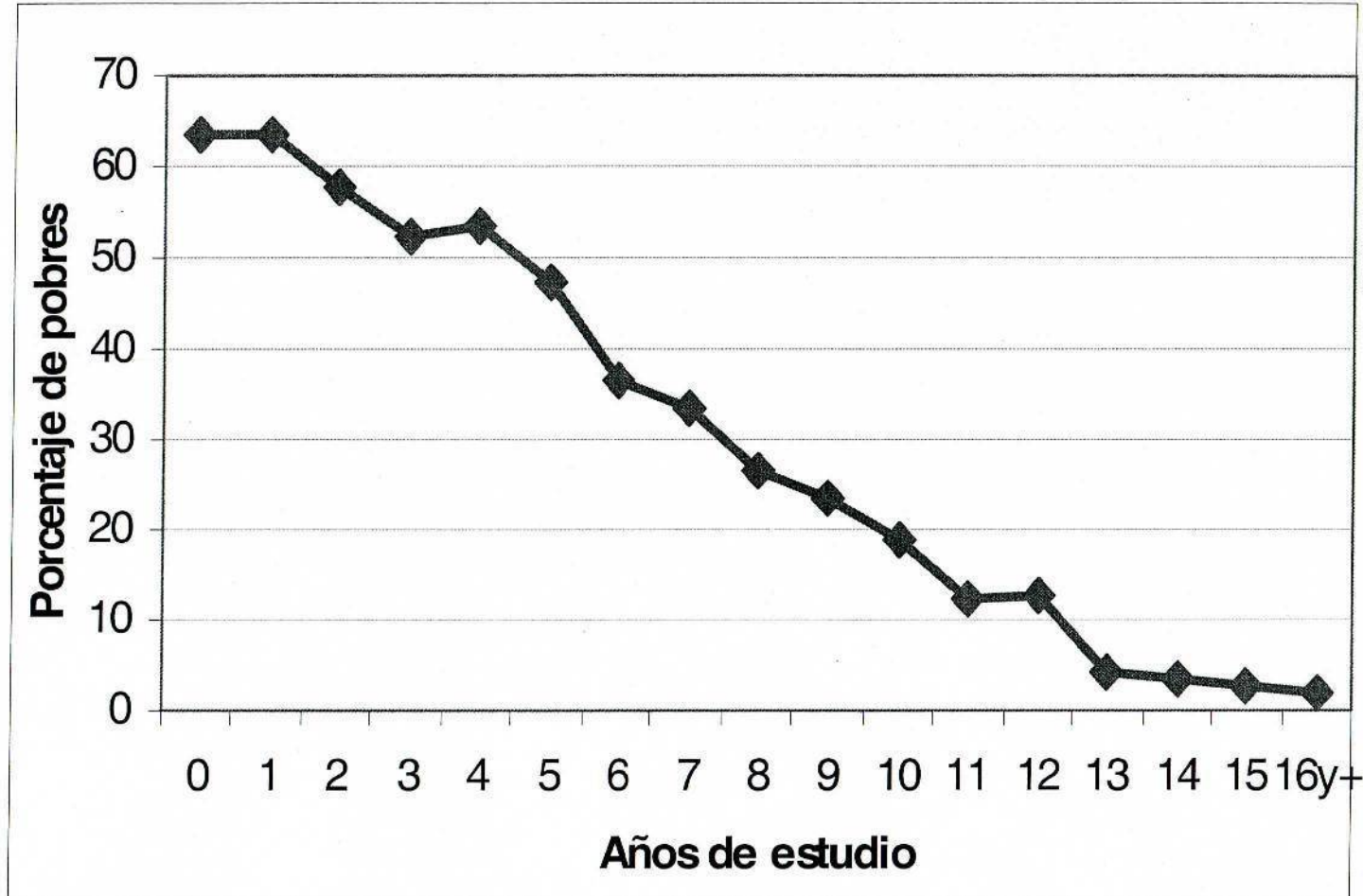


FUENTE: CCP-CR, con datos del CELADE, CEPAL.



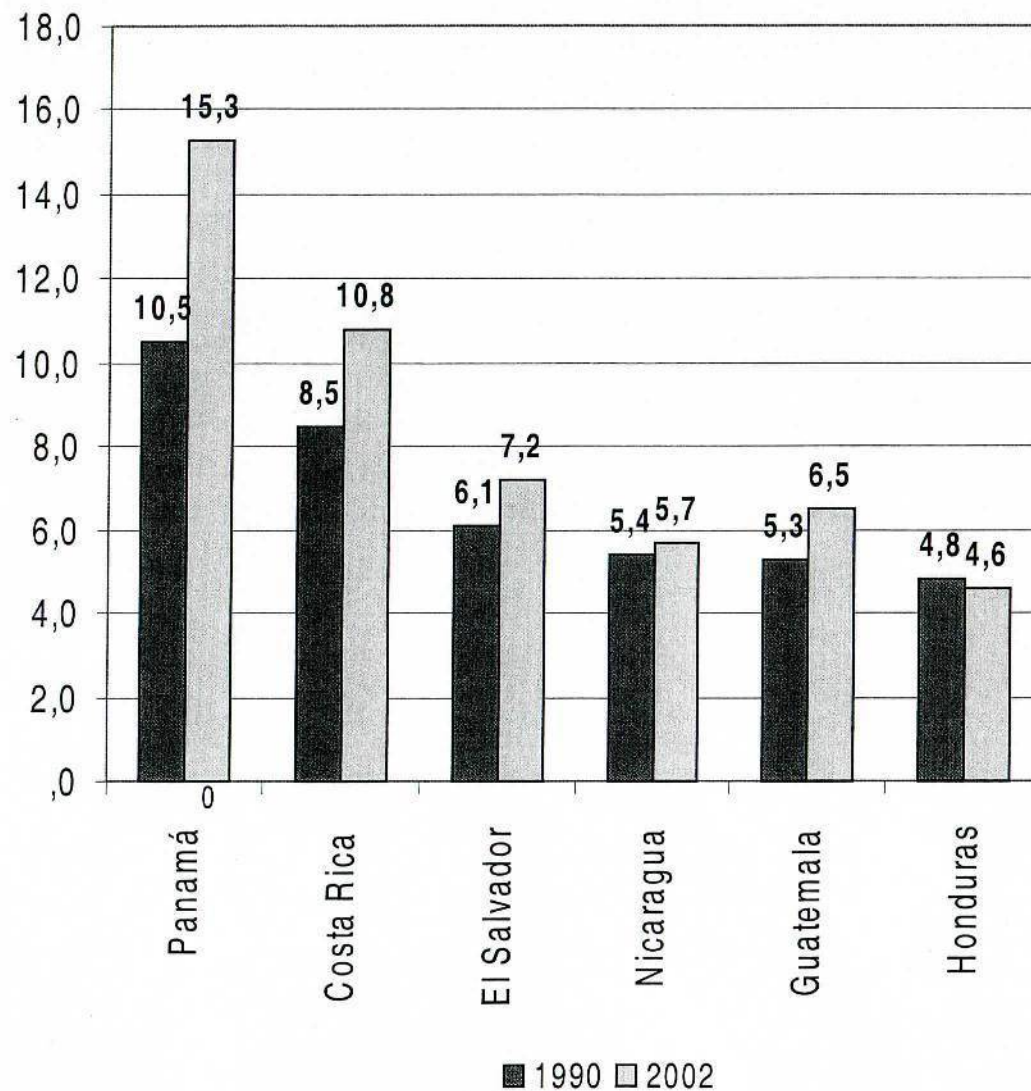
FUENTE: CCP-CR, con datos del CELADE, CEPAL.

CENTROAMÉRICA: INCIDENCIA DE LA POBREZA EN LA POBLACIÓN DE 15 A 64 AÑOS DE EDAD  
SEGÚN AÑOS DE ESTUDIO. 2000.



FUENTE: Segundo Informe del Estado de la Región, 2005.

CENTROAMÉRICA: EVOLUCIÓN DEL PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA, DE 25 A 29 AÑOS DE EDAD, QUE TIENE 17 O MÁS AÑOS DE ESCOLARIDAD, ÁREAS URBANAS, 1990-2002.  
(VALORES RELATIVOS)



FUENTE: CEPAL, Panorama Social de América Latina, 2004.



CENTROAMÉRICA: COBERTURA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN CENTROAMÉRICA. 2000

<b>PAIS</b>	<b>Cobertura</b>
<b>Guatemala</b>	<b>18,4%</b>
<b>El Salvador</b>	<b>17,7%</b>
<b>Honduras</b>	<b>17,7%</b>
<b>Nicaragua</b>	<b>19,0%</b>
<b>Costa Rica</b>	<b>43,3%</b>
<b>Panamá</b>	<b>50,0%</b>
<b>Belice</b>	<b>17,0%</b>

FUENTE: IESALC, UNESCO, 2006.

CENTROAMÉRICA: COMPOSICIÓN RELATIVA DE LA MATRÍCULA UNIVERSITARIA, POR SECTOR.  
2000.

<b>PAIS</b>	<b>MATRÍCULA</b>	<b>ESTATAL</b>	<b>PRIVADO</b>
<b>Guatemala</b>	<b>152 798</b>	<b>65,4</b>	<b>34,6</b>
<b>El Salvador</b>	<b>102 495</b>	<b>27,6</b>	<b>72,4</b>
<b>Honduras (2002)</b>	<b>114 606</b>	<b>80,3</b>	<b>19,7</b>
<b>Nicaragua</b>	<b>59 187</b>	<b>42,1</b>	<b>42,1</b>
<b>Costa Rica</b>	<b>133 755</b>	<b>46,1</b>	<b>53,9</b>
<b>Panamá</b>	<b>118 502</b>	<b>80,9</b>	<b>19,1</b>

FUENTE: IESALC, UNESCO, 2006.



**Diapositiva en Blanco**

CENTROAMÉRICA: RAZÓN MÁS IMPORTANTE PARA TENER UN SISTEMA  
DEMOCRÁTICO, SEGÚN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS.  
-EN PORCENTAJES-

Razón	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
La existencia de varios partidos políticos	3,3	3,9	2,9	4,0	6,6	2,7
La oportunidad de votar	21,6	15,5	16,6	19,6	34,6	20,6
Que todos puedan satisfacer las necesidades económicas	47,6	45,6	49,9	44,6	21,1	37,5
La libertad de criticar y protestar	12,5	12,2	9,2	14,3	22,3	16,1
El respeto de las minorías	7,8	15,0	12,8	14,2	14,0	14,1
NS/NR	7,2	7,8	8,5	3,4	1,4	9,0

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

CENTROAMÉRICA: GRADO DE ACUERDO CON SUSPENSIÓN DE DEMOCRACIA Y DAR PODER AL LÍDER.  
FUERTE CUANDO HAY PROBLEMAS GRAVES, EN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS.  
-EN PORCENTAJES-

Grado de acuerdo	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Muy en desacuerdo	12,1	14,3	19,9	24,5	30,0	24,5
2	8,3	5,9	8,0	5,0	14,3	8,1
3	22,5	15,7	19,3	15,5	21,7	19,2
4	13,3	12,2	10,9	8,3	12,2	8,9
Muy de acuerdo	23,3	36,2	27,8	34,6	13,6	24,8
NS/NR	20,5	15,7	14,1	12,1	8,2	14,5
Indicador de autoritarismo <sup>(1)</sup>	36,6	48,4	38,7	42,9	25,8	33,7
Indicador de compromiso democrático <sup>(2)</sup>	20,4	20,2	27,9	29,5	44,3	32,6
Indicador de balance de fuerzas <sup>(3)</sup>	-16,2	-28,2	-10,8	-13,4	18,5	-1,1

(1) Muy de acuerdo + 4

(2) Muy en desacuerdo + 2

(3) Diferencia = (muy en desacuerdo + 2) - (muy de acuerdo + 4)

Fuente: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

CENTROAMÉRICA: IMPORTANCIA DE TRABAJAR POR EL BIENESTAR DE LOS DEMÁS,  
SEGÚN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS (\*).  
-POR PORCENTAJE-

<b>Importancia de trabajar por el bienestar de otros</b>	<b>Guatemala</b>	<b>Honduras</b>	<b>El Salvador</b>	<b>Nicaragua</b>	<b>Costa Rica</b>	<b>Panamá</b>
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Nada importante	11,4	16,4	12,4	24,7	6,1	17,2
2	4,9	4,4	3,3	3,3	4,7	3,1
3	22,0	16,3	16,2	18,9	23,6	17,8
4	16,2	11,9	14,5	8,5	24,1	17,0
Muy Importante	40,9	46,1	48,4	38,4	38,8	39,5
NS/NR	4,6	4,9	5,2	6,2	2,7	5,4
Diferencia porcentual (*)	40,8	37,2	47,2	18,9	52,1	36,2

(\*) Refleja la diferencia entre la suma de los porcentajes obtenidos en "muy importante" y el nivel siguiente de alguna importancia (código 4) y la suma de los porcentajes obtenidos en "nada importante" y el nivel siguiente de baja importancia (código 2).

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

CENTROAMÉRICA: INDICADORES DE TOLERANCIA HACIA LA DIVERSIDAD  
EN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS.  
-POR PORCENTAJE-

Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Indice de tolerancia (%)	37,2	36,6	46,1	32,6	38,9	27,4
0	21,2	20,2	19,2	21,1	27,0	21,4
3	10,7	12,2	10,1	17,9	11,8	13,0
7	30,9	31,0	24,6	28,4	22,3	38,1
10	4,5	4,6	3,8	4,7	3,9	5,4
Medidas de tendencia central	0	0	0	0	0	10,0
Promedio	3,3	3,3	3,3	3,3	3,3	6,7
Moda						
Mediana						

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

CENTROAMÉRICA: RESPONSABILIDAD DE ASEGURAR EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS,  
SEGÚN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS

-POR PORCENTAJE-

Responsable	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Responsabilidad individuo asegurar bienestar	12,1	22,9	14,6	14,9	16,3	20,3
2	4,2	4,4	3,8	2,7	8,1	4,6
3	21,4	17,3	18,4	13,5	33,4	19,1
4	8,8	7,7	8,0	5,7	10,2	7,8
Responsabilidad Estado asegurar bienestar todos	51,6	45,7	52,2	59,0	31,1	45,1
NS/NR	1,9	2,0	3,0	4,2	0,9	3,1
Diferencia porcentual (*)	-44,1	-26,1	-41,8	-47,1	-16,9	-28,0

(\*) Consiste en la diferencia entre la suma de los porcentajes de respuesta a "responsabilidad del individuo" y la opción más cercana (código 2) y la suma de porcentajes entre "responsabilidad del Estado" y la opción más cercana (código 4).

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

CENTROAMÉRICA: PRIORIDAD ENTRE MEDIO AMBIENTE Y CRECIMIENTO ECONÓMICO,  
EN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS.  
-EN PORCENTAJES -

Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Prioridad protección medio ambiente	58,9	59,9	63,8	55,2	68,8	59,6
Prioridad crecimiento económico	12,0	13,9	10,7	17,0	7,8	12,8
NS/NR	29,1	26,2	25,5	27,8	23,4	27,6

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

CENTROAMÉRICA: OBJETIVO NACIONAL QUE SE DEBE BUSCAR,  
SEGÚN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS (\*).  
- EN PORCENTAJES -

Objetivos	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Reducir la contaminación del ambiente	50,2	45,5	58,9	37,6	48,5	38,4
Proteger adecuadamente a personas necesitadas	40,4	38,4	32,5	49,0	42,9	50,5
Atraer empresas de alta tecnología	8,3	14,4	8,0	11,3	7,5	9,8
NS/NR	1,1	1,7	0,6	2,1	1,1	1,3

(\*) Incluye únicamente los porcentajes obtenidos en la primera mención.

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.



CENTROAMÉRICA: GRADO DE ACUERDO CON DISMINUIR AL BRECHA SOCIAL,  
EN ESTUDIANTES DE 7° Y 11° AÑO, POR PAÍS (\*).

– EN PORCENTAJES –

Magnitud de la diferencia	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Panamá
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Muy en desacuerdo	11,0	14,4	14,9	19,3	15,5
2	4,6	3,5	2,9	2,5	3,0
3	10,5	7,8	9,1	8,4	8,8
4	11,2	9,8	10,2	7,4	8,0
Muy de acuerdo	54,4	56,3	55,8	56,2	56,7
NS/NR	8,3	8,2	7,0	6,2	8,1
Diferencia porcentual <sup>(1)</sup>	50,0	48,2	48,2	41,8	46,2

(\*) Esta pregunta no se incluyó en el cuestionario de Costa Rica.

(1) Consiste en la diferencia de los porcentajes obtenidos en las opciones "muy de acuerdo" y el nivel de acuerdo más cercano (código 4) y la suma de las correspondientes a las opciones "muy en desacuerdo" y el nivel de desacuerdo más cercano (código 2).

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

**Centroamérica: Organizaciones en las que participan los jóvenes,  
según nivel educativo, por país (\*)**  
- en porcentajes -

Organización/País	Jóvenes		
	Total	Sétimo	Undécimo
<b>Grupos religiosos</b>			
Guatemala	33.0	28.1	38.2
Honduras	29.6	26.8	32.6
El Salvador	31.3	26.4	36.0
Nicaragua	16.6	15.6	17.7
Costa Rica	17.7	15.3	20.1
Panamá	17.9	17.8	18.0
<b>Grupos juveniles</b>			
Guatemala	30.2	30.6	29.8
Honduras	28.3	25.5	31.4
El Salvador	25.4	23.9	26.8
Nicaragua	19.3	21.8	16.5
Costa Rica	21.5	22.2	20.8
Panamá	29.0	28.8	29.2
<b>Club deportivo o recreativo</b>			
Guatemala	24.8	28.3	21.0
Honduras	30.7	31.2	30.2
El Salvador	26.8	29.4	24.4
Nicaragua	16.7	19.4	13.8
Costa Rica	34.6	37.3	31.9
Panamá	28.2	32.8	24.3
<b>Ninguna</b>			
Guatemala	30.4	29.6	31.3
Honduras	24.6	23.7	25.6
El Salvador	26.8	23.6	29.9
Nicaragua	34.7	29.0	40.9
Costa Rica	36.0	33.4	38.8
Panamá	32.0	26.5	36.7

(\*) Porcentajes obtenidos como respuesta múltiple.

FUENTE: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

**Centroamérica: Principal problema del país mencionado  
por los jóvenes, según nivel de estudios (\*)  
-en orden de mención-**

Problema	PAIS					
	Guatemala	Honduras	El Salvador	Nicaragua	Costa Rica	Panamá
<b>SÉTIMO</b>						
	N=805	N=1205	N=783	N=964	N=581	N=427
Pobreza	1	2	3	1	1	1
Delincuencia	3	1	1			
Contaminación ambiental			2		2	3
Economía	2	3		2		
Mal gobierno				3	3	
Desempleo						2
<b>UNDÉCIMO</b>						
	N=754	N=1099	N=809	N=871	N=562	N=510
Pobreza	1	2	1	1	3	2
Corrupción en el gobierno		1		3	1	
Desempleo			3	2		1
Economía	2	3				
Mal gobierno					2	3
Delincuencia			2			
Carreteras	3					

(\*) La información para cada país corresponde al orden de mención del principal problema e incluye únicamente los tres primeros problemas mencionados.

Fuente: Encuesta sobre la cultura política en estudiantes de secundaria de las ciudades capitales centroamericanas, 2000.

**Centroamérica: Grupo que menos le gusta de la sociedad,  
según nivel educativo, por país  
- en porcentajes -**

Grupo que menos le gusta	PAIS					
	Guatemala (1559)	Honduras (2304)	El Salvador (1592)	Nicaragua (1835)	Costa Rica (1143)	Panamá (937)
<b>Total Estudiantes</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
<b>TOTAL DE ESTUDIANTES</b>						
Ninguno me disgusta	17.3	17.8	13.1	11.3	13.1	22.5
Los homosexuales	32.8	35.5	37.2	28.1	29.0	32.7
Los ateos	13.9	17.1	15.8	15.1	11.4	12.3
Los extremistas de izquierda	4.2	5.0	7.7	5.4	3.2	5.1
Los extremistas de derecha	1.7	1.0	5.2	1.5	2.9	0.9
Los militares	10.4	6.0	5.3	8.4	19.4	8.1
Otras nacionalidades	1.7	1.4	1.1	1.5	7.1	2.2
Otras respuestas	3.5	3.6	2.4	8.2	9.4	4.5
NS/NR	14.5	12.6	12.2	20.5	4.3	11.7
<b>SÉTIMO</b>						
Ninguno me disgusta	13.5	13.2	10.5	8.1	11.9	12.2
Los homosexuales	36.8	43.2	44.4	33.7	35.5	38.6
Los ateos	10.8	11.0	12.9	11.4	10.8	13.1
Los extremistas de izquierda	4.0	4.1	6.0	2.8	1.2	2.8
Los extremistas de derecha	2.1	0.9	3.1	1.3	2.6	0.5
Los militares	12.0	7.8	6.4	11.9	14.8	8.4
Otras nacionalidades	2.0	1.4	1.7	2.4	8.1	2.8
Otras respuestas	2.5	1.9	1.7	4.3	9.2	4.2
NS/NR	16.3	16.4	13.4	24.1	5.9	17.3
<b>UNDÉCIMO</b>						
Ninguno me disgusta	21.4	22.7	15.6	14.8	14.4	31.2
Los homosexuales	28.6	26.9	30.2	21.9	22.4	27.6
Los ateos	17.1	23.8	18.5	19.2	11.9	11.6
Los extremistas de izquierda	4.5	6.0	9.4	8.3	5.3	7.1
Los extremistas de derecha	1.3	1.2	7.3	1.7	3.2	1.2
Los militares	8.6	4.1	4.2	4.5	24.2	7.8
Otras nacionalidades	1.3	1.5	0.6	0.5	6.3	1.8
Otras respuestas	4.5	5.4	3.2	12.5	9.6	4.7
NS/NR	12.6	8.4	11.0	16.6	2.7	7.1

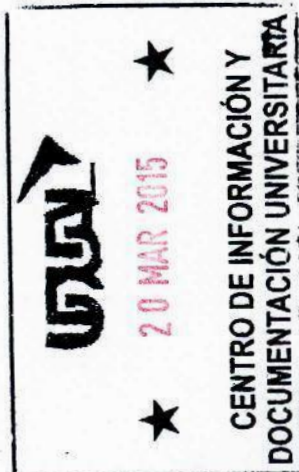
Fuente: PROCESOS: Encuesta sobre la cultura política de los estudiantes de secundaria de ciudades capitales centroamericanas, 2000.



# Los Nuevos Estudiantes Latinoamericanos de Educación Superior: Región Andina

Ernesto González Enders<sup>1</sup>

Coordinador de Investigación y Desarrollo Tecnológico,  
Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe;  
ernestogonzaleze@cantv.net



## Introducción Histórica

La universidad no es un invento reciente. Es una institución, que desde hace mucho tiempo tiene alcance universal, que ha tenido sus antecedentes tanto en el mundo oriental como el occidental clásico y el americano. Desde tiempos inmemoriales los hombres más destacados en el estudio y elaboración del conocimiento han sido calificados indistintamente con los títulos de sabio, filósofo, maestro, rabbí o doctor. No obstante, fue después del siglo X, con la aparición en Italia de las Universidades medioevales (*Universitas scholarium*, *Universitas magistrorum*, *Universitas magistrorum et scholarium*, *Studium generale* o *Studium particulare*) que se organizaron los estudios para conferir títulos y que a diferencia de las escuelas monásticas, catedralicias y episcopales o capitulares, imitan en su estructura a los gremios de artesanos. Si bien el criterio acerca del origen medioeval de la institución universitaria es el generalmente aceptado, no podemos desconocer, al menos como valiosos precedentes, a toda una serie de entidades educativas que florecieron en el mundo antiguo oriental y occidental.

Hay quiénes sostienen que las primeras universidades son de origen árabe, dada la gran importancia que en su época tuvieron los grandes centros culturales del siglo IX del Califato de Oriente (Bagdad) y del Califato de Occidente (Córdoba), provistos de ricas bibliotecas y observatorios astronómicos. Ellos si practicaban exámenes y conferían diplomas profesionales aunque no la autorización para enseñar. El conocimiento de la ciencia india y los clásicos griegos y romanos, les permitió preservar y ahondar ese conocimiento que fue almacenado en las mezquitas árabes. Aunque la enseñanza avanzada se impartía a menudo en las madrasas (escuelas teológicas), hospitales, observatorios y en los hogares de eruditos, en España, la enseñanza se hacía sobre todo en las mezquitas, originándose inicialmente, esta práctica, en la mezquita de Córdoba en el 785.

El formato básico de la educación de la mezquita era el círculo de estudio, mejor conocido en el Islam como "Halaqat al-ilm" (traducción literal: círculo de conocimiento) o simplemente: Halaqa (pronunciación: Halka). Se define Halaqa, en la nueva edición de la enciclopedia del Islam, como "una reunión de gente sentada en círculo", o "una reunión de estudiantes alrededor de un profesor". Se permitía a los eruditos que visitaban la mezquita sentarse al lado del conferencista, como señal de respeto, y en muchos Halaqa, una sección especial, era siempre reservada para los visitantes. Durante los halaqa, a pesar que los profesores ejercían su autoridad, se

<sup>1</sup> Profesor Titular Jubilado de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela, UCV, en la Unidad de Investigación en Educación Superior, UIES. Este trabajo se realizó siendo Investigador Invitado del Centro de Estudios sobre la Universidad, CESU de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

permitía y se alentaba a los estudiantes, para que discutieran e incluso desafiaran y corrigieran al profesor, a menudo, en fogosos intercambios. Se sabía que las discusiones, sin restricciones, en todos los campos del conocimiento, ocurrían los viernes, en círculos de estudio llevados a cabo cerca de las mezquitas, y nadie era marginado.

El proceso enseñanza-aprendizaje se convirtió, en la mayoría de las grandes mezquitas en una verdadera profesión. Es así como las escuelas de las mezquitas toman la forma de una academia y posteriormente, aún mejor, de una universidad. Debe destacarse que esto último no es ni medianamente reconocido por el mundo occidental. Centros para aprender, tan importantes como los arriba mencionados, todavía existen hoy y se deberían aceptar como las universidades más viejas del mundo. Durante buena parte de lo que se llama la Alta Edad Media, no hubo instituciones de educación superior en la Europa cristiana. Sin embargo, poco a poco empezaron a fundarse, al lado de los monasterios cristianos, las primeras escuelas monacales de educación primaria, y salvo el florecimiento intelectual de los monjes irlandeses y escoceses que desarrollaron ampliamente la cultura y fueron la base del renacimiento carolingio, realmente tenemos que esperar hasta casi el siglo XI y XII para que se constituyan las universidades europeas medievales (Bolonia, París, Oxford, Módena, Palencia, Cambridge, Salamanca) que son las que en la actualidad reconocemos como las primeras del mundo occidental.

Si hay consenso para asegurar que la universidad se fue formando dentro de las condiciones de la sociedad europea occidental de los siglos X y XI. Se correspondió con las estructuras sociales europeas existentes, sin paralelo con el culto mundo griego antiguo, ni la rica y educada sociedad bizantina del siglo X, ni el gran logro científico árabe de los siglos IX y X. La universidad surgió dentro de un contexto socioeconómico y cultural, que le imprimió sus rasgos fundamentales, y su estructura corresponde a la de los *burgos* o pequeñas ciudades europeas medievales, copiando para funcionar, la organización de los *gremios de artesanos* de la Baja Edad Media. Como mencionamos al hablar de las primeras instituciones islámicas de educación superior, no podemos dejar de reconocer, que parte de la estructura, así como la libertad intelectual que se disfrutó en las universidades medievales occidentales, estuvo inspirada en las universidades islámicas como al-Azhar, Sankore y Córdoba.

El nombre de universidad, procede de *universitas*, denominación que se daba a un *gremio*, cualquiera que fuera. Existían así, la universidad de los carpinteros, la universidad de los zapateros y las de los demás oficios, pero finalmente, la *universidad de profesores y estudiantes* fue la que se quedó con el apelativo. Sor Águeda María Rodríguez, sostiene que el derecho universitario español y por ende el hispanoamericano, se inicia con las Siete Partidas del Rey Sabio, que a su vez no hicieron otra cosa que reproducir las costumbres de la vieja Universidad de Salamanca. En la primera ley aparece la célebre definición del *studium* de Alfonso X: "Ayuntamiento de maestros et de escolares que es fecho en algún lugar con voluntad et con entendimiento de aprender los saberes".

El nuevo gremio de maestros y discípulos dedicados a la vida intelectual se orienta a un proceso de legitimación y organización que identifica, distingue e independiza socio-culturalmente la actividad de estudiar y enseñar. Pero ese derecho de enseñar estaba en manos del Estado y la Iglesia, por lo que las pretensiones de este nuevo

gremio inquietan a estos poderes. Este gremio de intelectuales va luchando y azorosamente conquistando progresivamente un lugar en la ciudad y en la sociedad. **Estas son las fuentes más primigenias de las luchas de la “universitas” (universidad = gremio de profesores + estudiantes)** – que aún hoy contemplamos y seguiremos viviendo – por la **autonomía y la democracia**, valores que nos preservan el derecho de enseñar y aprender libremente y sin menoscabo de los derechos y obligaciones de la propia universidad y del resto de la sociedad y el Estado.

Prontamente, dos arquetipos de universidad originaron dos tradiciones distintas: la *universitas scholarium* (modelo de Bolonia) y la *universitas magistrorum* (modelo de París). Mientras que el modelo de París era tomado por Europa septentrional y fundamentalmente por las universidades anglosajonas (Oxford, Cambridge) y norteamericanas (Harvard, Yale, Princeton), el modelo de Bolonia fue imitado por Europa meridional y especialmente la Universidad de Salamanca, pieza clave para el desarrollo de las universidades iberoamericanas. La Universidad de Salamanca se fundó con posterioridad a otras instituciones destacadas como las universidades de Bolonia, París u Oxford. Es sin embargo la más antigua de las universidades españolas existentes hoy, dada la efímera aparición de la Universidad de Palencia en 1208.

Estas universidades primigenias fueron verdaderas asociaciones o gremios privados y libres, de hombres que se proponían el cultivo de la ciencia (“aprendizaje de los saberes”), creadas *exconsuetudine*, que más tarde obtenían el reconocimiento real, imperial y/o papal acompañado de privilegios (*exprivilegium*). La primera universidad que se estableció mediante una disposición que ordenaba su creación fue la de Nápoles, por eso se la considera la primera universidad pública en el mundo.

Por su parte, las Américas de los siglos XVI y XVII constituían territorios periféricos dentro del ámbito general de la monarquía hispánica. Las iniciativas académicas que se plantearon en ellos tomaron como referencia las soluciones peninsulares de la metrópoli: el modelo de convento-universidad vinculado a órdenes religiosas concretas, o el modelo corporativo claustral, más complejo, concretamente, como el de Salamanca, y aplicado en los centros administrativos virreinales de Lima y México a las universidades de patronato regio allí fundadas. Sin embargo, el modelo de colegio-universidad no parece que contó con patronos privados de suficiente garantía y estabilidad económica. Pues bien, las universidades hispanoamericanas fueron evolucionando al calor de fuertes intereses locales, vinculadas a sus clerecías y a los oficios medios de la administración colonial. Salamanca, universidad prototípica del modelo claustral corporativo en el ámbito cultural hispano, estuvo más presente en Lima o México que en las restantes universidades conventuales de la América Hispana; pero el patrón salmantino se readaptaría posteriormente, y se iría acomodando a las condiciones concretas de los nuevos territorios ultramarinos, dando por resultado el modelo de universidad latinoamericana y caribeña, terminado de acabar con la independencia americana a partir de 1810 y con la Reforma de Córdoba en 1918; lo que hoy conocemos como Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe.

Una buena parte de ellas se inspiraron en el modelo de Salamanca. Este origen histórico distinto explica la desigual importancia que, en su ulterior desarrollo, dieron ambos modelos a la participación estudiantil en el gobierno universitario. En el



modelo de Bolonia (Salamanca) la participación estudiantil es históricamente legítima. Al contrario, el modelo de París (Alcalá de Henares) es también traído al Nuevo mundo a través, de la Universidad de Santo Tomás de Aquino en Santo Domingo, fundada por los dominicos, la primera universidad creada en las Antillas por bula papal en 1538 y ratificada posteriormente por real cédula de 1747. Allí mismo se erigió una segunda universidad, la de Santiago de la Paz y Gorjón, fundada por los jesuitas, poseyendo dos reales cédulas de creación, una en 1558 y otra en 1747, ratificada su creación por bula papal de 1748, extinguida en 1767 cuando provino la expulsión de los jesuitas.

Las dos fundaciones universitarias más importantes del período colonial son en tierra firme, con influencia del modelo salmantino, en Lima (Universidad Mayor de San Marcos) y México (Universidad Mayor de México), ambas creadas por real cédula de 1551 (mayo y septiembre) y ratificadas por bulas papales de 1571 y 1595, respectivamente. Su influencia en las restantes universidades hispanoamericanas fue decisiva. Las dos universidades de Santo Domingo pueden considerarse como el antecedente de las universidades católicas o privadas, aunque una de ellas desapareció y la otra se convirtió en universidad pública. San Marcos y México, creadas con carácter de universidad real, mayor y luego pontificia, con todos los privilegios y dentro de la pauta salmantina, cuyos estatutos adoptaron desde un principio, se pueden considerar como el antecedente de las universidades de estudiantes (modelo boloñés) laicas o públicas de Latinoamérica.

Las razones por las cuales España creó universidades en las colonias americanas, no está del todo claro para los entendidos, sin embargo hay que contrastar este comportamiento socio-cultural con Portugal que no creó durante la época colonial ninguna universidad en el Brasil. La Universidad de Coimbra asumió buena parte del papel de las universidades hispanoamericanas. El imperio inglés tampoco otorgó ninguna importancia a la fundación de universidades en sus colonias americanas, ocurriendo tardíamente a finales del siglo XVII y el XVIII. Las explicaciones para la creación de universidades hispanoamericanas no pasan de ser pragmáticas aunque insuficientes para explicar este singular fenómeno: a. Necesidad de proveer localmente de instrucción a los novicios de órdenes religiosas (Satisfacer demanda de diseminar los efectos de la conquista y subsecuente evangelización); b. Proporcionar oportunidades de estudio a los hijos de peninsulares y criollos para capacitarlos y vincularlos con el imperio (Capacitación para puestos secundarios en la burocracia colonial, civil y eclesiástica) y c. Deseo de elevar el nivel de los estudios y obtener autorización para conferir grados más altos, de religiosos formados en universidades españolas (Búsqueda de alta preparación académica).

He querido empezar con este brevísimo recuento histórico que concluye en la aparición de las universidades en América Latina y el Caribe para enfatizar la estrecha vinculación de profesores y estudiantes en una única institución dedicada al manejo de los saberes. Ésto, históricamente se traslada hasta nuestros días, pero es poca la importancia o la trascendencia que se le da a una de las dos mitades de este conjunto o gremio académico. Me refiero a que no se discute con la debida importancia la participación e influencia que los estudiantes determinan en la universidad y especialmente en la universidad latinoamericana. De ahí la importancia que después de mas de mil años de participación estudiantil y en los albores del siglo XXI, no sólo discutamos la universidad como institución sino que discutamos a sus profesores y a

sus estudiantes y a su vez, a ambos entre sí, ubicados no solo en el entorno social académico sino en su relación bidireccional con la sociedad en su conjunto, a la que pertenecen y los gobiernos estatales como entes moduladores y promotores de la educación superior.

### **¿Qué es Latinoamérica y el Caribe?**

Si vamos a hablar de jóvenes latinoamericanos, tenemos que empezar por hacer ciertas precisiones sobre algunas definiciones que luego nos van a servir para entender algunas situaciones que los estudiantes latinoamericanos experimentan, dentro del llamado contexto o región latinoamericana.

Al revisar un diccionario y buscar “Naciones Latinas”, encontramos que son aquellas cuya lengua se deriva de la lengua latina o latín: España, Portugal, Francia, Italia y Rumanía, son naciones latinas. De estas naciones, las tres primeras son las que trajeron principalmente su idioma y su influencia cultural a América. Sin embargo, cuando se busca “América Latina o Latinoamérica” encontramos que es el nombre con el que se reconoce al conjunto territorial de México, Centroamérica y América del Sur, es decir todo el territorio continental al sur del río Bravo del Norte y del río Grande. Nótese que queda excluida el resto de Norteamérica y el Caribe, incluso algunos atlas geográficos incluyen a la región caribeña en la norteamericana. Quiero añadir otro elemento importante ocurrido con la población de estas regiones de América Latina: los procesos migratorios, que han movilizado un gran número de habitantes, fundamentalmente de habla hispana, al norte del río Grande.

Todo este análisis lo hago porque quiero enfatizar la realidad acerca de los límites de América Latina o más bien la borrosidad de estos límites y su poca asociación con las geografías de los países americanos. Entonces, si hablamos de latinoamérica tenemos que incluir a los habitantes de América que usan como lengua el español, portugués y francés, y tienen un bagaje sociocultural latino que ha influenciado y sigue influenciando sus vidas. Esto hace que Latinoamérica, desde el sur, empiece en Tierra del Fuego a través de toda Sudamérica (excepto Surinam), todo Centroamérica (excepto Belice) y por supuesto el Caribe de habla hispana y francesa, que demográficamente representa el 86% de todo el Caribe. En estadísticas conservadoras aparece que hoy en Estados Unidos de América, existe una población hispana de aproximadamente 13% de la población total y en Canadá, 1 de cada cuatro habitantes es quebequense y 3 de cada 4 quebequenses son de lengua e influencia francesa. Por eso es que hablar de Latinoamérica es hablar de un conjunto sociocultural ampliamente distribuido a todo lo largo y ancho del continente americano, que es influenciado por ciudadanos con otras culturas dentro del mismo continente y desde otras regiones del mundo. Estamos hablando aproximadamente de alrededor de 575 millones de personas (357 en Sudamérica, 34 en Centroamérica, 105 en México, 32 en el Caribe, 39 en EEUU y 8 en Canadá), es decir cinco veces la población de España (41 millones), Portugal (10 millones) y Francia (60 millones).

### **¿Realmente hay subregiones en Latinoamérica y el Caribe?**

En este mismo sentido quiero llamar la atención de las distintas regiones latinoamericanas: México, Centroamérica, Caribe, Sudamérica y dentro de ella, la andina, Brasil, el cono sur, amazónica, y así sucesivamente. Estas divisiones subregionales, más que atender a un contexto sociocultural, tienen que ver con subdivisiones geopolíticas o de influencia económica. Así por ejemplo se ubica a

Belice en la región caribeña, pero no así a la costa caribe de México, Centroamérica, Colombia y Venezuela. A Venezuela se le ubica como país andino, teniendo solo una extensión no muy grande de Andes a pesar de poseer una extensión caribeña mucho más grande u otra amazónica. Chile al salir de la Comunidad Andina de Naciones, dejó de ser país andino y lo ubicaron en el cono sur. Supongo ahora, que Venezuela pasará también al cono sur, al haber renunciado a esta comunidad y adherido al Mercosur. Además dentro de cada país hay una diversidad cultural poco o no reflejada en los números estadísticos y voy a referir solo un ejemplo: la diversidad etnocultural que existe en cada país, no sólo las etnias indígenas, sino las afroamericanas y las migraciones europeas, asiáticas y de otros países americanos. En fin, lo que quiero subrayar, es que cuando hablemos de una subregión andina en latinoamérica, sepamos de qué estamos hablando y que eso no produce una homogeneidad sociocultural especial, simplemente, por facilidad los reunimos denominándolos andinos, pero estamos evaluando realmente a los siguientes países en forma individual: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela, para compararlos a su vez con otros grupos de países analizados en otros trabajos de este mismo simposio internacional.

### **¿Son creíbles las estadísticas “oficiales” nacionales, internacionales o latinoamericanas?**

De los problemas que se enfrentan cuando se quiere hacer una evaluación situacional de América Latina en algún aspecto como el que estamos tratando acerca de los jóvenes latinoamericanos, uno de ellos es el acopio de los datos o cifras numéricas de indicadores e índices relevantes al tema. Nos encontramos que muchas veces no los hay, ni oficiales ni extraoficiales, y cuando los hay, estos son los solicitados por organismos internacionales a los respectivos países a través de sus gobiernos, sucediendo que muchos de esos datos no coinciden con la realidad que se vive, o se informa solo lo que interesa. Por esta razón es que es imperativo que las instituciones académicas, en especial las universidades, comiencen a realizar el levantamiento de esta información para el análisis y el diseño de estrategias y políticas futuras que redundarán en mejor conocimiento y la posibilidad de atacar eficazmente los problemas que tenemos en Latinoamérica.

Existen problemas de la sociedad latinoamericana, que en gran parte de ellos, podemos hablar no de coyunturas temporales sino que se han instalado estructuralmente y que afectan a variables como las que vamos a tratar. Obviamente no podemos dejar al margen la influencia de estos problemas sobre el desenvolvimiento de los jóvenes de educación superior y tenerlos en cuenta para el análisis de sus efectos. Me refiero a problemas tales como: pobreza, hambre, malnutrición, exclusión social, enfermedades endémicas y trasmisibles, corrupción, entre otras. De la misma forma debemos recordar que en la región latinoamericana es altamente diversa y dentro de su población hay variados sectores que llamamos vulnerables y se comportan cada uno de ellos de manera distinta al resto de la población. Estos son: mujeres, indígenas, migrantes, descendientes de africanos, discapacitados, jóvenes y niños.

Finalmente y antes de empezar con el análisis situacional, quiero también destacar otro problema que puede existir con los tratamientos estadísticos y su discusión. Me refiero a la imprecisión de los límites de las definiciones fisiológicas, sociales y legales. Así tenemos que cuando hablamos de niños, en general se debe hablar de personas hasta los 11 años de edad, sin embargo algunas estadísticas incluyen dentro

de esta categoría, a los jóvenes de hasta 15 años. Luego tenemos otro grupo, denominado adolescentes, que se le ubica entre 12 y 19 años y muchas veces su condición fisiológica hace que se los separe en otro grupo distinto al de los jóvenes. Luego al grupo de jóvenes, se le ubica entre 15 y 24 años, extendiéndose este período en ciertos casos hasta los 29 años, pero ¿Dónde quedan los jóvenes de 12 a 14 años? En general a las personas adultas se les considera a partir de los 25 años. Como resultado de todo esto se observa solapamiento de la niñez con la adolescencia y de la juventud con la adolescencia y adultez. Si a esto le añadimos la definición legal de mayoría de edad (18 años), el problema se hace complejo. Para este trabajo vamos a tener como definición de joven latinoamericano de estudios superiores a los jóvenes universitarios que están entre las edades de 18 a 24 años, entendiendo que algunos empiezan sus estudios superiores, inclusive, desde los 16 años.

### **Contexto situacional de los Países Andinos: Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela**

Para poder darnos una idea acerca de los jóvenes de la región andina, debemos ubicarlos en sus países y revisar brevemente algunos índices e indicadores demográficos, de desarrollo, económicos, de mortalidad y de salud reproductiva así como de educación en sus tres niveles, que están organizados en ocho tablas.

En la Tabla I observamos que son países grandes (alrededor de 1000 km<sup>2</sup>) y de baja densidad poblacional excepto Ecuador. Para el 2050, su población va a crecer en un 50% y a expensas fundamentalmente de la población joven, es decir la menor de 24 años, ya que presentan una alta tasa de crecimiento y de fecundidad, mayor que el promedio mundial, el latinoamericano e inclusive el del mundo en desarrollo. En estos países más de las dos terceras partes de la población es urbana, puesto que sus tasas de crecimiento urbano son mayores que el promedio mundial y latinoamericano. Bolivia es la que tiene la tasa más alta en este proceso de crecimiento y migración a la ciudad. La población campesina es baja, siendo en esta región andina las dos más altas, la de Colombia y la de Perú.

En la Tabla II observamos que estos países están ubicados en cuanto a desarrollo humano en un nivel intermedio entre 0.69 y 0.79, con una aparente buena cobertura en los tres niveles educativos y un índice Gini, que mide los niveles de equidad intermedios. Aquí es donde estos datos tenemos que compararlos con otros o generar unos propios, pues es conocido el alto grado de desigualdad, pobreza y exclusión que tiene la región en la realidad. Esto contrasta con una alta dependencia demográfica, bajos PIB, aunque la esperanza de vida en los últimos años ha mejorado notablemente. En la Tabla III se ha desagregado el PIB para observarlo como se dedica a educación y salud. Se nota que a excepción de Venezuela hay una baja utilización de energía y todos los países tienen una alta accesibilidad al agua potable, cosa que se hace difícil de creer cuando uno vive en latinoamérica y conoce varias de estas realidades.

En la Tabla IV observamos los datos de mortalidad en la región andina. Aunque la esperanza de vida al nacer es alta y se ha acercado a los niveles del mundo desarrollado, aún vemos severas diferencias en cuanto a alta mortalidad materna (casos de Bolivia y Perú), bajo acceso a personal experto en partos (casos de Bolivia, Ecuador y Perú) y alta mortalidad infantil de niños menores de 5 años y lactantes en

Bolivia y Perú. La Tabla V complementa estos datos en cuanto a salud reproductiva, sigue teniendo una alta tasa de alumbramientos con mejora significativa de la utilización de anticoncepción a excepción de Bolivia y Venezuela, así como alta prevalencia de VIH en Colombia, Perú y Venezuela en contraste con Bolivia y Ecuador

En la Tabla VI se muestra que los países andinos estudiados tienen una alta cobertura y egreso en el nivel educativo primario, que disminuye bastante en el nivel secundario, especialmente Venezuela y en general un analfabetismo bajo, siendo mayor en mujeres que en hombres. La Tabla VII muestra un universo de más de 12 millones de estudiantes de educación superior en 7500 instituciones en la región andina estudiada, incrementándose progresivamente la educación superior privada en estos países, evidenciándose que sólo entre 19 y 36 estudiantes por cada 100 acceden a la educación superior, niveles éstos que definitivamente hay que mejorar. La Tabla VIII muestra los indicadores de gasto en educación de los países andinos, notándose una gran diversidad y en especial Venezuela tiene una inversión mucho más alta en educación superior que el resto de los países de la región andina.

### **Objetivos de Desarrollo del Milenio**

La adopción de los objetivos de desarrollo del milenio, extraídos de la Declaración del Milenio, aprobada por 189 naciones en el año 2000, cuyas metas se deben alcanzar a más tardar en el 2015, tomando como base la situación mundial imperante en la década de 1990, fue un acontecimiento fundamental en la historia de las Naciones Unidas: una promesa sin precedentes de los dirigentes mundiales, de abordar, de una sola vez, la paz, la seguridad, el desarrollo, los derechos humanos y las libertades fundamentales. Se resumieron ocho Objetivos del Milenio y a seis años de su aprobación, los progresos o no de ellos, nos pueden dar un marco de referencia para lo que contextualiza a la región andina, dentro de latinoamérica y el resto del mundo así como ofrecernos una verdadera muestra de lo que acontece y como puede realmente afectar esta situación a los jóvenes latinoamericanos.

**Objetivo 1. Erradicar la pobreza extrema y el hambre.-** En el mundo los hombres son 2.3% menos pobres que las mujeres, los indígenas son 1.3% más pobres que los no-indígenas. Los pobres son cada vez más pobres. El 10% de la población latinoamericana padece hambre y el 17% del mundo en desarrollo. Más de la cuarta parte de los niños del mundo tiene malnutrición. El 7% de los niños menores de cinco años en Latinoamérica tienen bajo peso, sumando 28% en todo el mundo en desarrollo. Podemos decir que las esperanzas inspiradas por la caída de las dictaduras militares en centro y sudamérica en la década de los ochenta han cedido ante la pobreza que ha ido en aumento. Aproximadamente 45% de la población vive por debajo de la línea de pobreza. Según las Naciones Unidas, un aumento del promedio de 41% observado en 1980. Actualmente Bolivia tiene 62.4%, Colombia el 51.1%, Ecuador el 60.0%, Perú el 54.8% y Venezuela el 48.6% en la región andina.

**Objetivo 2. Lograr la educación primaria universal.-** América Latina y el Caribe (96%) está dentro de las cinco regiones que se acercan al 100% de matriculación y el mundo en desarrollo sólo llega al 83%. En general, sólo 1 de 20 niños está sin escolarizar en Latinoamérica. Los niños de las familias más pobres o con madres sin educación formal tienden a asistir menos a la escuela. El 95 % de los niños latinoamericanos culminan la primaria. En la mayoría de las regiones (Latinoamérica

es una de las dos excepciones) las niñas tienen menos probabilidad que los niños de terminar la escuela. Este es un objetivo muy avanzado, en comparación al primero.

**Objetivo 3. Promover la igualdad entre géneros y el empoderamiento de la mujer.-** Las disparidades de género tienden a aumentar en los niveles más altos de la educación (107 niñas/100 niños en secundaria) y se pronuncia más en la educación superior latinoamericana. El mundo en desarrollo tiene sólo 89 niñas/100 niños. Las mujeres ocupan una proporción menor de trabajos remunerados que los hombres (44% en Latinoamérica y 46% en el mundo desarrollado, valores no muy distintos a pensar de la gran diferencia en desarrollo). Más mujeres que hombres ocupan puestos de trabajo de menor prestigio (39% de trabajadores, 21% de empleadores y 62% de trabajadores familiares no remunerados). Los hombres dominan la adopción de decisiones en los niveles más altos (19% en Latinoamérica, 16% en el mundo y 21% en el mundo desarrollado).

**Objetivo 4. Reducir la mortalidad de niños menores de 5 años.-** Se ha perdido impulso en los progresos para reducir la mortalidad. Hoy existe un 32% en Latinoamérica contra 88% en el mundo en desarrollo. La mitad de las muertes es debido a cinco enfermedades: neumonía, diarrea, paludismo, sarampión y SIDA, prevalentes en América Latina. La mortalidad infantil está estrechamente vinculada a la pobreza y al hacinamiento, también prevalentes en Latinoamérica. No todos los niños están vacunados contra el sarampión (Están vacunados 93% en Latinoamérica y 75% en el mundo en desarrollo).

**Objetivo 5. Mejorar la salud materna.-** Las mujeres sufren riesgo de muerte para dar vida (alto en Perú y Bolivia, moderado en Colombia y Ecuador, y bajo en Venezuela). La tasa de mortalidad materna por cada 100.000 nacidos vivos es 190 en Latinoamérica, 450 en el mundo en desarrollo y sólo 14 en el mundo desarrollado. Ha mejorado la atención de partos atendidos por personal calificado (86% en Latinoamérica contra 57% en el mundo en desarrollo).

**Objetivo 6. Combatir el VIH/SIDA, paludismo y otras enfermedades.-** La prevalencia del VIH ha aumentado en todas las regiones. En Latinoamérica se ha duplicado (0.72). A medida que se extiende la epidemia del SIDA, aumenta el número de niñas y mujeres infectadas (30% en Latinoamérica continental y 40% en el Caribe). El paludismo es de alto riesgo en toda la región andina. Reaparece la vieja amenaza de la tuberculosis: 63 casos nuevos por 100.000 hab, 145 en el mundo en desarrollo y 17 en el mundo desarrollado. Además hay que tener en cuenta que se potencia con infección por VIH.

**Objetivo 7. Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente.-** Los bosques desaparecen más rápido en las regiones más pobres. Sin embargo, Latinoamérica aumentó a 50% el área boscosa y el mundo desarrollado la mantuvo en 26%. Hay más zonas protegidas pero continúa la pérdida de especies y hábitat. Latinoamérica y el mundo desarrollado aumentaron a 17.8 y 16.7%, respectivamente. Hay 10.000 especies amenazadas en el mundo. La eficiencia energética ha mejorado pero aún falta hacer mejoras en todas las regiones. Se han reducido drásticamente las sustancias que agotan el ozono (A 90 mil Tm de potencial de agotamiento en el mundo desarrollado y a 24 en el mundo en desarrollo).

**Objetivo 8. Fomentar una alianza mundial para el desarrollo.-** En general, los países más pobres se benefician de la ayuda, en cambio, los países con pobreza intermedia, más del comercio. La ayuda sigue representando un nivel históricamente bajo con respecto a los ingresos de los donantes y sirve sólo para aliviar el pago de deuda y la asistencia de emergencia, situaciones, ambas coyunturales y más que aliviar a los países que reciben la ayuda, alivian la conciencia social de los países desarrollados. Sería más importante reducir los subsidios agrícolas en el mundo desarrollado, como se ha hecho parcialmente con los aranceles. La deuda externa sigue siendo un obstáculo al desarrollo y el desempleo de los jóvenes es fuente de malestar social. En Latinoamérica aumentó a 17%. Hay poco acceso a los medicamentos, debido al manejo y control abusivo de las empresas transnacionales que los fabrican. Debemos promover la producción y distribución de medicamentos básicos y genéricos, pues esto salvaría a millones de personas. La revolución tecnológica de la información y la comunicación está en ciernes en el mundo en desarrollo (telefonía móvil, computadoras personales e internet). Las diferentes sociedades del conocimiento deben hacer esfuerzos para disminuir tanto la brecha digital como la del conocimiento. Se debe estimular la creación de Redes Sociales del Conocimiento mejorarían esta capacidad en interacciones no sólo norte-sur, sino sur-sur.

### **Inserción de los jóvenes en la sociedad**

Para mejor entender la situación de los jóvenes debemos enmarcar cinco aspectos que afectan de manera fundamental a los jóvenes en su proceso de inserción social y que en la Figura 1 hemos llamado circuito ideal para la inserción de los jóvenes en la sociedad. Este empieza por el efecto de la **Familia** sobre su desenvolvimiento. En esta institución, base fundamental de la sociedad desde las últimas décadas del pasado siglo XX han comenzado a incidir dos fenómenos, uno que tiene que ver con el tamaño del núcleo familiar básico o primario, que se ha reducido significativamente y casi en exclusividad al padre, madre e hijos; a diferencia de otras épocas previas que incluía a los abuelos, tíos, sobrinos, etc., y que constituían la familia extendida. El otro aspecto y en mi opinión, aún más importante, es el que tiene que ver con el nuevo rol social de la mujer. Ella hoy en día, no sólo se desenvuelve y desarrolla encargándose de las tareas domésticas en el hogar, sino que ha adquirido un rol independiente de otro proveedor más en el núcleo familiar y una incorporación en las actividades de trabajo y económicas que antes estaban dominadas por el género masculino.

El segundo aspecto es el que tiene que ver con la **Escuela**. Aquí lo fundamental que ha ocurrido y representa un cambio para los jóvenes es el aumento de la escolaridad, no sólo en incorporación de nuevos estudiantes que se topan con el problema que no hay suficientes instituciones educativas para que los formen, sino que además, los niveles educativos necesarios ahora son más: formalización del nivel pre-escolar o inicial, el nivel de posgrado y más recientemente el nivel de posdoctorado y que ahora, tal como lo propone y estimula la UNESCO, la educación es a todo lo largo de la vida. Por supuesto, es imposible desligar el proceso educativo de las opciones de empleo, creándose ahora otras oportunidades, distintas a las clásicas profesiones y abriendo un abanico de nuevas posibilidades aún no totalmente entendidas y valoradas por la familia y otros entes sociales.

El tercer aspecto tiene que ver con el **Trabajo**. Está ocurriendo un proceso de diversificación del mercado laboral por un lado, pero por otro la aparición creciente e importante de la informalidad laboral. Esto parecería contradictorio, pero no lo es, porque a pesar de que la necesidad social y de mercado obliga a una mayor y variada oferta de nuevas profesiones, el crecimiento demográfico y el desarrollo tecnológico hacen insuficientes los puestos de trabajo existentes; de allí que se observen altas tasas de desempleo, marginalidad, exclusión y por supuesto la aparición de informalidad laboral para todas aquellas personas que en edad económicamente activa, no consiguen un trabajo formal.

En cuarto lugar tenemos el aspecto de **Participación** social. Ya desde hace un cierto número de años ocurre una sustitución de las organizaciones políticas tradicionales por otras, preferidas por los jóvenes y que tienen más que ver con tras actividades sociales que con la política. Finalmente tenemos el proceso de **Emancipación** de los jóvenes, que se ha hecho más lento y difícil. Este aspecto tiene que ver con la necesidad de independencia económica, autoadministración, autonomía y la obtención del hogar propio. El joven más difícilmente logra esta emancipación tan necesaria en un ente bio-psico-social debido a influencias diversas como el género, origen social o regional, globalización y aparición de las nuevas estrategias de la sociedades del conocimiento. Con esta Figura 1 queremos resumir y objetivar la variación de esas cinco aspectos que inciden en el desarrollo de los jóvenes y que desde siempre los han afectado como entes sociales y que ahora en los albores del siglo XXI, se encuentran con unas reglas de juego distintas a las que tenían los jóvenes de una o dos generaciones atrás.

### **Características sociales, culturales y económicas que afectan a los jóvenes latinoamericanos de educación superior**

En cada una de las áreas de influencia que constituyen el circuito ideal para la inserción de los jóvenes en la sociedad, se identifican ciertas características tanto sociales como culturales y económicas que han generado un cambio importante en el desenvolvimiento de los jóvenes especialmente latinoamericanos que ingresan a la educación superior y que también esperan de ella, un cambio paradigmático que la ajuste a las necesidades de estos seres humanos jóvenes que se tienen que convertir en ciudadanos-profesionales útiles a la comunidad a la cual pertenecen

**Familia y hogar.** Así tenemos que en este primer aspecto y básicamente debido a la pobreza y exclusión aparece lo que se ha dado en llamar el síndrome de la autonomía postergada. Por eso, 58% de jóvenes de 15 a 29 años viven con su familia nuclear primaria y 33% con su familia extendida. También se observa una creciente postergación nupcial, que redundará en un mayor número de solteros. También hay mayor número de mujeres jóvenes en los quehaceres domésticos: 25.6% de mujeres y solo 2.0% de hombres jóvenes, debido principalmente a la maternidad y a la subordinación cultural (machismo). Finalmente evidenciamos que la tradicional autoridad paterna está en desaparición, ocurriendo una nueva autoridad, que no es otra que un espacio de negociación entre ambos padres y a su vez ellos con los hijos.

**Salud y sexualidad.** Dentro de esta misma esfera personal se nota un inicio más temprano de las relaciones sexuales dentro de su entorno social más que la búsqueda de los servicios de trabajadores sexuales. Sin embargo se observa por deficiencias familiares y educativas una escasa educación y orientación en salud y sexualidad. La



mortalidad de jóvenes es de 134 por 100 mil nacidos vivos, habiendo una reducción notable en Bolivia, Colombia y Perú mas no en Ecuador y Venezuela. Las razones para esta tasa de mortalidad son la promiscuidad sexual asociada a enfermedades de transmisión sexual (VIH, SIDA), machismo y muertes violentas (armas y pandillas), imprudencia e inmadurez juvenil, drogas y embarazo precoz.

**Educación.** En la región andina ocurre una buena cobertura y egreso en el nivel primario observándose un tercio menos de cobertura y egreso en el nivel secundario y una baja cobertura y egreso en el nivel terciario o superior debido a procesos de no acceso por mala preparación en el nivel secundario, exclusión (y autoexclusión), repitencia, deserción y el fenómeno llamado TMT (todo menos tesis). Hay baja calidad educativa sin regulación adecuada del Estado por falta de compromiso gubernamental y estimulación para la aparición de instituciones educativas privadas mercantilistas.

En esta segunda esfera se nota una desactualización o falta de adecuación de la educación (en especial la educación superior) a los nuevos desafíos del mundo del trabajo, que sumada a una mayor demanda pero sin mayor cobertura se está formando un problema social de gran envergadura en latinoamérica y en la región andina. El problema de la deuda social, al no haber tenido y no tener cobertura suficiente para incorporar a los jóvenes con el elevado Bono demográfico, es decir un sostenido crecimiento del número de jóvenes en toda la región latinoamericana y caribeña, hacen que este sea uno de los principales problemas de la educación en la región. También observamos un proceso de feminización de la matrícula en la educación superior y un mayor éxito de mujeres jóvenes que de hombres jóvenes, que se dedican a la economía informal, el comercio y las actividades lucrativas con baja formación profesional.

Queremos concluir que la Educación Superior Latinoamericana está en disonancia con la realidad social, además de existir una situación hostil para estudiar y organizaciones de bienestar estudiantil deficientes, el modelo educativo no contempla la tríada: desarrollo personal, ciudadano y profesional, conduciendo todo esto a un inadecuado desempeño estudiantil y frustración que concluyen en mal rendimiento, deserción o movilización interna a destiempo, así como inadecuada inserción en el ambiente laboral.

**Empleo.** Dentro del tercer aspecto observamos un mayor desempleo de jóvenes y una concentración creciente del empleo juvenil en sectores de baja productividad que producen una caída de los ingresos laborales medios de la juventud. A partir de la década de los noventa, la década perdida, tampoco se observó mejoría del empleo a pesar de las ventajas competitivas tecnológicas y de organización de los y las jóvenes. La expansión del empleo en el sector terciario favoreció sólo a las jóvenes, pero las afectó la contracción relativa del sector manufacturero. Ahora la presión económica obliga a combinar estudio con trabajo, favoreciendo una futura inserción laboral pero afectando el rendimiento escolar. Mayor asistencia de las jóvenes al sistema educativo con mayor participación y ocupación laboral urbana y rural. Se observa una caída de tasa de participación de los jóvenes a pesar de haber bajado la proporción de jóvenes que ni estudia, ni trabaja ni busca empleo (aumenta en los países que reciben remesas que en la región andina son Colombia y Ecuador). Hay un descenso en la proporción de jóvenes que se dedica a oficios del hogar, aunque ahora son cada vez mayores las

tareas compartidas entre hombres y mujeres. Aunado a una búsqueda de mejores ingresos y nuevos espacios de desarrollo individual y societal de las mujeres jóvenes. En general, las oportunidades laborales se ven obstaculizadas por cuatro factores: género, hogar de origen, nivel educativo y habitat. Las mujeres jóvenes tienen condiciones de inserción más desfavorables, ingresan a sectores de baja productividad y de ingresos más bajos.

**Remesas: récords mundiales.** Especial atención merece el tema mencionado líneas arriba con respecto a las remesas y referido en una reciente noticia de BBC Mundo.com (01-04-2006). Se muestra una tendencia al alza imparable, inmigrantes latinoamericanos enviaron a sus países de origen en 2005 más de US\$53.000 millones, un nuevo récord en el envío de remesas. Según información del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, estas cifras representan un aumento del 17% respecto del año anterior. De los cerca de 25 millones de adultos nacidos en América Latina y el Caribe que residen en el extranjero, el BID calcula que dos tercios de ellos envían regularmente dinero a sus países de origen. La importancia de estos envíos no sólo para las familias receptoras, sino para las economías de sus países de origen, ha ido creciendo de manera robusta en la última década.

Según datos del BID, las remesas superan la cooperación de países donantes y de organizaciones internacionales. En varios países de la región, las remesas se han convertido en la principal fuente de divisas. México es el caso más representativo: en 2005 recibió más de US\$20.000 millones, con lo que se mantiene como el mayor receptor de remesas en el continente. Estos ingresos se han convertido en una de las tres principales fuentes de ingreso para el estado mexicano. El Salvador, República Dominicana, Ecuador y Colombia son otros países donde las remesas han pasado a convertirse en una fuente de recursos indispensable para la economía nacional.

De otro lado, Naciones Unidas también dio a conocer un informe similar, en el que se señala que los trabajadores inmigrantes en los países más ricos enviaron a sus familias la cifra récord de US\$167.000 millones durante el año pasado. Tal como sucede en América Latina, el documento de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico, CESPAP, revela que en algunos países estos envíos superaron la ayuda oficial para el desarrollo y las inversiones extranjeras directas. Si además se contaran las remesas que son enviadas por canales informales, la cifra podría aumentar hasta en un 50%, agrega el documento. La agencia de la ONU exhortó a entidades bancarias y gobiernos de los países receptores a que reduzcan el costo del envío de dinero y ayuden a las familias de los trabajadores a invertir las remesas en áreas más productivas. "Deberían de tomarse medidas adicionales para aumentar el acceso de los trabajadores emigrantes pobres y sus familias a instituciones financieras formales", agrega la CESPAP. Según el informe, tres de los cinco países que reciben la mayor cantidad de remesas se encuentra en Asia: India, China y Filipinas.

**Consumos culturales y sensibilidades juveniles.** El cuarto aspecto que tiene que ver con la participación social tiene varios aspectos, veremos primero el de los consumos culturales y sensibilidades. El paradigma es el asociado con el uso de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (TICs) y que tiene que ver con un consumo de medios muy marcado y basado en la televisión, radio, videos, videojuegos, juegos de rol, Cds, DVDs y teléfonos móviles. Es decir hay un consumo simbólico y creciente convergencia de las TICs. Además las modas musicales

(conciertos y videoclips), “chateo” y navegación en internet y la Cultura del “mall” (con cine, discotecas, bailes y fiestas), marcan una pauta distinta a la de los jóvenes de otra época, habiendo definitivamente una menor afición a la lectura y una mayor deformación de la lengua oral y escrita. La cultura visual y auditiva es más importante. Hay una mayor utilización de ropa y accesorios “globalizados”, una cultura individualista y de poco compromiso institucional.

**Participación y ciudadanía.** Como signo de estos tiempos, hay un descrédito de las instituciones políticas y se está yendo hacia una redefinición de la idea del sistema democrático. Los jóvenes latinoamericanos tienen una alta valoración de la participación social, pero son las prácticas religiosas y deportivas las que concentran los mayores niveles de asociatividad condicionada por variables socio-económicas y de género. Han aparecido nuevas modalidades asociativas informales con responsabilidad del propio colectivo sin presencia de los adultos y con una alta sensibilidad hacia los derechos humanos, la paz, feminismo, ecología, etnias y multiculturalismo. Hoy en día los jóvenes participan en una “televisación” de la vida pública y creación de redes virtuales, así como una participación en grupos de voluntariado que apunta hacia el bienestar social pero sin compromiso con el sistema político

**Políticas e institucionalidad.** La superposición etárea con un desfase entre realidades sociales y legales, así como ambigüedad en las representaciones sociales y el diseño de políticas públicas hacia la juventud (Hay derechos del niño y del adolescente, y edad mínima para el empleo, pero no hay derechos del joven), hace que entre los jóvenes se produzca un rechazo hacia las instituciones y las políticas públicas. La institucionalidad pública del joven es variable o inexistente. Otro aspecto sumamente importante es que hay una gran carencia de programas específicos para jóvenes rurales, de diversa cultura dentro de una misma nación o región como la andina que posee una gran riqueza y diversidad cultural, enfoques inadecuados de género, discapacidad, migraciones, multiculturalidad y multiétnicidad. Y como corolario de todo esto, hay una falta de instrumentos de monitoreo y evaluación de programas y proyectos para la juventud. La juventud a pesar de que en Latinoamérica y el Caribe está pasando a ser la primera mayoría, antes que los ancianos, no hay políticas ni estímulos para que los jóvenes se puedan insertar de manera natural en el sistema nacional o regional latinoamericano y caribeño.

### **La Universidad Latinoamericana y Caribeña en su contexto y circunstancia está obligada a cambiar**

Con el inicio de la pasada década de los noventa la educación y el conocimiento se colocaron nuevamente en un lugar central en el debate acerca de las estrategias de desarrollo económico y social de los países latinoamericanos. La recuperación de una perspectiva acerca del aporte de la educación a la sociedad estuvo sustentada en la necesidad de retomar la senda del crecimiento y de mejorar los niveles de equidad a partir de la crisis económica y la profundización de la pobreza que significó la “década perdida”. Así, dejando de lado las concepciones que desvalorizaron durante el decenio anterior el papel de la educación, los países de la región comenzaron a retomar la idea de que la redistribución democrática de conocimientos de alta calidad a través de los sistemas educativos debía convertirse en una herramienta fundamental para la constitución de la ciudadanía plena y el crecimiento económico.

Sin duda se ha avanzado en el logro de una recuperación económica moderada, de una creciente estabilidad financiera, una gradual modernización de los sistemas productivos, una mejor gestión macroeconómica y un leve aumento del ahorro e inversión. En cambio, los avances han sido mucho menores en el terreno de la equidad y la disminución de la pobreza. El ritmo y las características del crecimiento económico actual continúan permitiendo una marcada desigualdad o iniquidad en la distribución del ingreso y un ritmo de disminución de la pobreza, lento e irregular.

Por lo tanto, es necesario y tenemos que proponer el fortalecimiento de la acción educativa del Estado y la Sociedad en su conjunto. La limitación de la capacidad democratizadora de la educación es producto de que la escuela es un factor necesario pero no suficiente para alcanzar mayores niveles de equidad. Los beneficios de la educación solo pueden fructificar a plenitud en un contexto de políticas económicas y sociales que promuevan la integración del conjunto de la ciudadanía. Pero aún en el caso de que estas políticas no existieran, también tendría sentido invertir, transformar y mejorar la calidad de la educación para todos, porque:

- a) aunque en forma limitada, permite condiciones más democráticas para el acceso a los mejores puestos de trabajo,
- b) porque aún trabajando en el sector informal, quienes tienen más educación poseen mayores posibilidades de acceder a mejores ingresos,
- c) porque contribuye a deslegitimar la idea de que las desigualdades sociales dependen de la diferente capacidad de las personas y
- d) principalmente porque la educación contribuye a desarrollar una formación ciudadana que puede generar las condiciones para una mirada crítica del modelo vigente y un protagonismo más activo en su transformación.

Cristovam Buarque, Ex Rector de la Universidad de Brasilia y Ex Ministro de Educación, como representante de Brasil en la Reunión de la UNESCO del año 2003, París (CMES 1998+5), para evaluar los logros de la Educación Superior en el mundo, mencionó en la Conferencia de Apertura que:

“En 10 siglos, no es la primera vez que la universidad necesita un cambio, pero nunca lo había necesitado tanto como ahora.”

Expresó que los cambios en la universidad latinoamericana son necesarios en 5 niveles de calidad:

1. Calidad epistemológica: Retornar a la posición de ser punta de lanza en la producción de conocimientos.
2. Calidad comunicacional en los medios: Retornar a ser el principal actor en la distribución del conocimiento.
3. Calidad en promoción social: Retornar a ser una legítima garantía del futuro de sus estudiantes.
4. Calidad en la construcción de utopías: Asumir la responsabilidad ética y el compromiso con un futuro de la humanidad que no incluya la exclusión social.
5. Calidad integradora: Reconocer que la universidad no es una institución aislada sino que es parte de una red mundial.

Sumado a lo expresado por Buarque está lo expresado por el doctor Joaquín Brunner, experto en educación superior y presidente de la Comisión Nacional de Acreditación de Programas de Pregrado de Chile, donde además elabora y plantea la necesidad de superar cinco grandes desafíos para las instituciones de educación superior de América Latina:

1. Acceso a la información,
2. Acervo de conocimientos,
3. Exigencias del mercado laboral,
4. Disponibilidad TICs para la Educación Superior y
5. Aparición de nuevos mundos de vida.

Sin embargo, desde la perspectiva de este autor, la manera como están enfrentando las universidades de América Latina estos desafíos, demuestra una **verdadera incapacidad de las mismas** en términos de la reflexión alrededor de ellos como de las respuestas que están dando, sobre todo en relación con la globalización, la revolución científico-tecnológica y el nuevo papel del conocimiento:

“La universidad latinoamericana contemporánea no representa ni de lejos una síntesis de comprensión de la época y sus cambios. Y no hablo aquí de “una crisis de la universidad” en el sentido de su organización, gobierno, gerencia y administración, financiamiento, etc.; es la propia idea de universidad – su espíritu, por decir así – que está delineada, en desequilibrio, respecto al entorno”.

Con esto en mente, el modelo futuro de la universidad latinoamericana y caribeña está en promover una universidad verdaderamente inserta en el entorno ambiental y social, que se base en cuatro bloques o pilares fundamentales de inserción social: a, desarrollo de ciudadanía; b, interacción horizontal hacia lo interno entre las distintas dependencias e individualidades, y hacia fuera de la universidad en un proceso bidireccional; c, integración con el resto de instituciones nacionales, latinoamericanas y mundiales; d, establecimiento de redes sociales de conocimiento que permitan actuar con gran calidad académica, pertinencia y equidad, para manejar el conocimiento y poder atacar los ingentes problemas que tiene la sociedad latinoamericana. La manera como debe funcionar la universidad, es teniendo sus misiones vinculadas, casi fusionadas entre sí (áreas de contacto A, B y C en la Figura 2) e inmersas en el entorno social, trabajando transversal y transdisciplinariamente, manejando los saberes holísticamente. Hay que redimensionar las misiones universitarias, haciendo que la docencia sea para aprender a aprender a todo lo largo de la vida, en un continuo. La investigación debe ir acompañada de la innovación y la extensión debe reformularse como una misión de interacción social y de contacto con la realidad ambiental y social. El área de contacto entre las tres misiones (D en la Figura 2) corresponde a lo que llamamos **asistencia**, ya que este proceso debe contener a la docencia, la investigación y la interacción social para que sea de calidad.

De lograrse un esquema de esta naturaleza, estaremos logrando:

a, el fortalecimiento académico institucional y la colaboración de las instituciones a nivel nacional;

b, así como la reorientación de becas y créditos educativos para apoyar y estimular la movilidad transversal u horizontal de jóvenes estudiantes y profesores, tanto intrainstitucionalmente – por ejemplo dentro de estrategias como el Programa de

Cooperación Interfacultades (PCI) de la Universidad Central de Venezuela – como cooperando interinstitucionalmente hacia el aumento del número de programas colaborativos integrados a nivel nacional – por ejemplo los cursos de Postgrado Integrados Nacionales y la cooperación científico-técnica entre laboratorios y centros de investigación, de los cuales hay muchos ejemplos – y su internacionalización con especial énfasis en la región latinoamericana y caribeña – Programas de la Red de Macrouniversidades Públicas de América Latina y el Caribe – así como apoyos de redes o asociaciones de académicos de muy alto nivel que viven y laboran en Latinoamérica, como es el caso de la Academia de Ciencias de América Latina, ACAL y

c, vinculación más estrecha de las actividades del pregrado con las del postgrado y éstas a su vez con la investigación y la extensión, incorporando las nuevas tecnologías de la información y comunicación, para producir profesionales y especialistas que los países necesitan y simultáneamente formar magister y doctores que sean capaces crear y difundir el conocimiento.

El resultado será una universidad comprometida con su comunidad, que le sirva a los ciudadanos de todas las edades, especialmente a los jóvenes latinoamericanos que están clamando por acceder a una educación superior de calidad, con pertinencia y con equidad. Entendiendo la definición de calidad como la suma de los siguientes conceptos: actualización, eficacia, eficiencia, efectividad, evaluación y rendición de cuentas, teniendo la pertinencia dos vertientes, la pertinencia interna o académica y la externa o social, y la equidad no sólo para el ingreso sino también para el proceso formativo y el binomio egreso-empleo, que permita una equitativa inserción del joven egresado en las actividades laborales propias de su comunidad.

Para concluir, no resta más que decir que los jóvenes latinoamericanos residentes en los países de la región andina, tienen características diversas, unas las comparten con el resto de la región latinoamericana y caribeña y con otras regiones del mundo; pero otras son totalmente autóctonas de los países a los que pertenecen. También tienen desarrollo y necesidades diversas, pero definitivamente manejan paradigmas de vida distintos a los que como mencioné anteriormente, tenían las dos o tres generaciones anteriores de jóvenes latinoamericanos. Ellos necesitan de políticas e instituciones que los tomen en cuenta y les den oportunidades para insertarse socialmente y ser útiles a la sociedad latinoamericana y caribeña.

### **Reconocimientos**

Este trabajo fue presentado por invitación como ponencia en el Seminario Internacional “Los nuevos estudiantes latinoamericanos de educación superior, realizado en la Universidad Estatal de Campinas, Sao Paulo, Brasil, el 30 y 31 de marzo de 2006. Este evento fue organizado por UNICAMP, IESALC-UNESCO, UDUAL y ANDIFES. Es para mí un placer agradecer a la Dra. Marina Polo de Rebillou, Coordinadora de la Comisión Nacional de Currículo del Núcleo de Vicerrectores Académicos, CNU, Venezuela y Coordinadora de la Comisión Central de Currículo, Vicerrectorado Académico de la Universidad Central de Venezuela y a la Dra. Giovanna Lombardi, Coordinadora de la Comisión de Asuntos Estudiantiles, Vicerrectorado Académico de la Universidad Central de Venezuela, por haber colaborado en la búsqueda de la información para la presentación de la ponencia en dicho seminario internacional

## Referencias consultadas

- Alfonso el Sabio: Antología.** Segunda edición, Editorial Porrúa, p. 130, México, 1976.
- Buarque, C.: The university at a crossroad.** Discurso de apertura de la Conferencia Encuentro de Socios en la Educación Superior (CMES París+5) organizada por la UNESCO en conmemoración de los cinco años de la CMES en París 1998. Adresses and Presentations: págs. 6-35, 23-25 de junio, UNESCO, Paris, 2003.
- Brunner, J.J.: Peligro y Promesa: Educación Superior en América Latina.** Mim. Mayo, Santiago de Chile, 2001.
- Cantidad sin Calidad: Un informe del progreso educativo en América Latina.** Documento PDF preparado por el Consejo Consultivo del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y el Caribe (PREAL), 2006.
- Cordera, C., R.: Los jóvenes mexicanos. Evolución y participación política.** Facultad de Economía, Universidad Nacional autónoma de México, Ciudad Universitaria, México, D.F., México, 2003.
- Estado de la Población Mundial 2005.** La promesa de igualdad. Equidad de género, salud reproductiva y objetivos de desarrollo del milenio. Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), 2005.
- González, E. & Didriksson, A.: La Red de Macrouiversidades de America latina y el Caribe: Promotora de un Espacio Común Latinoamericano y Caribeño de Educación Superior.** Postgrado UCV. Organó Ucevista para la Comunicación y Reflexión sobre los Estudios de Postgrado. ISSN 1316-5348, N° 5, pp. 7-12, Venezuela, 2005.
- Gran Atlas Universal.** Editorial Sol 90, S.L., Barcelona, España, 2005.
- Human Development Report 2005.** Human Development Indicators Tables. Documento PDF preparado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 2005.
- Jóvenes y niños: Un enfoque sociodemográfico.** Marta Mier y Terán Cecilia Rabell, Coordinadoras. Editado por UNAM, FLACSO y Miguel Angel Porrúa, México, 2005.
- La Educación Superior en el Mundo 2006. La Financiación de las Universidades.** Serie GUNI sobre el compromiso social de las universidades. GUNI y Ediciones Mundi-Prensa, Madrid, 2006.
- La Educación Superior para una Nueva Sociedad: La visión estudiantil.** Debate temático en la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior. UNESCO, Redactado por la Secretaría de la UNESCO, París, 5-9 de octubre de 1998.
- La Educación Técnico Profesional de Nivel Medio en Siete Países de América Latina: Aproximaciones a un estado del arte.** Documento PDF preparado por la Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC UNESCO),  
[http://www.unesco.cl\\_medios\\_biblioteca\\_documentos\\_educacion\\_tecnico\\_profesional\\_nivel\\_medio\\_7\\_paises\\_america\\_latina.pdf](http://www.unesco.cl_medios_biblioteca_documentos_educacion_tecnico_profesional_nivel_medio_7_paises_america_latina.pdf), 2004.
- La Juventud en Iberoamérica: Tendencias y Urgencias.** Documento PDF preparado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ), 2004.
- Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de 2005.** Publicado por el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas, mayo de 2005.
- Panorama Educativo 2005: Progresando hacia las metas.** Proyecto Regional de Indicadores Educativos de la Cumbre de las Américas (PRIE Américas). Documento PDF preparado en noviembre, 2005.

**Rodríguez Cruz, A.M.: Historia de las universidades hispanoamericanas.**

**Período hispánico.** Editado por el Patronato Colombiano de Artes y Ciencias y el Instituto Caro y Cuervo, 2 vols., 1: 582 págs. y 2: 612 págs. Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1973.

**Tünnermann, C.: La Universidad Latinoamericana ante los Retos del Siglo XXI.**

Colección UDUAL, Ciudad Universitaria, México, D.F., México, 2003.





**Tabla I: INDICADORES DEMOGRÁFICOS DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	Sup km <sup>2</sup>	Pob 2005	Pob 2050	TmC %	Purb %	Tcu %	Pob ha	Tfec %
<b>BOL</b>	1099	9	15	1.9	63	2.7	1.2	3.7
<b>COL</b>	1139	46	66	1.5	77	2.2	2.2	2.5
<b>ECU</b>	284	13	19	1.4	62	2.3	1.1	2.7
<b>PER</b>	1285	28	43	1.5	74	2.0	1.8	2.7
<b>VEN</b>	912	27	42	1.7	88	2.1	0.7	2.6
<b>TOT</b>		6465	9076	1.2	48	2.1		2.6
<b>LAC</b>		561	783	1.4	77	1.9		2.4
<b>M+D</b>		1211	1236	0.3	75	0.5		1.6
<b>M-D</b>		5254	7840	1.4	42	2.8		2.8

Países andinos: Bolivia (BOL), Colombia (COL), Ecuador (ECU), Perú (PER) y Venezuela (VEN). Totales mundial (TOT), latinoamericano y caribeño (LAC), del mundo más desarrollado (M+D) y del mundo en desarrollo (M-D). Superficie (Sup, km<sup>2</sup>), Población (Pob) en millones de habitantes en el 2005 y 2050, Tasa media de crecimiento porcentual (TmC), porcentaje de población urbana (Purb), tasa porcentual de crecimiento urbano (Tcu), población agrícola por hectárea de tierra cultivable y de tierra cultivada permanentemente (Pob ha) y Tasa porcentual de fecundidad (Tfec).



**Tabla II: ÍNDICES DE DESARROLLO DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	IDH Lugar.	IDH Índice	Cobertura Ed 1-2-3	Gini Índice	Dep Dem Índice	Esp v vida Índice	PIB Índice	Analf Jón % 15-24a
<b>BOL</b>	113	0.687	0.87	0.614	76.7	0.65	0.54	2.7
<b>COL</b>	69	0.785	0.71	0.575	58.7	0.79	0.70	2.4
<b>ECU</b>	82	0.759	0.86	0.513	61.6	0.82	0.60	3.6
<b>PER</b>	79	0.762	0.87	0.525	62.9	0.75	0.66	3.2
<b>VEN</b>	75	0.772	0.75	0.500	60.3	0.80	0.65	2.8

IDH, Índice de desarrollo humano; Índice de cobertura en educación primaria, secundaria y terciaria o superior; índice Gini para medir equidad, variando entre cero (equidad perfecta) y 1 (inequidad máxima); Índice de dependencia demográfica; Índice de esperanza de vida al nacer; Índice de producto interno bruto, y porcentaje de jóvenes analfabetos entre 16 y 24 años



**Tabla III: INDICADORES ECONÓMICOS DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	<b>PIB/hab</b>	<b>PIB/al-p</b>	<b>PIB/ s-tot</b>	<b>PIB/ed-tot</b>	<b>Energía/h ab</b>	<b>Agua %</b>
<b>BOL</b>	2450	15.5	4.2	6.3	499	85
<b>COL</b>	6520	15.9	6.7	5.2	625	92
<b>ECU</b>	3440	3.0	1.7	nr	706	86
<b>PER</b>	5090	7.0	2.2	3.0	450	81
<b>VEN</b>	4740	nr	2.3	nr	2141	83
<b>TOT</b>	8180				1699	83

Producto interno bruto por habitante (PIB/hab); PIB/ alumno dedicado a educación primaria; PIB total dedicado a salud (PIB/s-tot); PIB total dedicado a educación en todos sus niveles (PIB/ed-tot); Consumo de energía por habitante (Energía/hab) calculado en kilogramos de petróleo per cápita y porcentaje de acceso a fuentes de agua potable (Agua %); nr, dato solicitado y no reportado.

**Tabla IV: INDICADORES DE MORTALIDAD DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	E vida m/f	Matern x100000	Partos %	Mort-5a x1000 m/f	Lac x1000
<b>BOL</b>	62.6/66.8	420	65	71/62	51
<b>COL</b>	69.8/75.8	130	86	33/28	24
<b>ECU</b>	71.7/77.6	130	69	32/24	23
<b>PER</b>	68.0/73.2	410	59	54/44	31
<b>VEN</b>	70.4/76.3	96	94	30/26	17
<b>TOT</b>	63.7/68,2		62	83/81	55
<b>LAC</b>	69.0/75.5			36/29	24
<b>M+D</b>	72.2/79.6			10/9	8
<b>M-D</b>	62.3/65.8			91/89	60

Esperanza de vida al nacer, masculine y femenina (E vida, m/f); Tasa de mortalidad derivada de la maternidad, es decir, el número de defunciones de mujeres por cada 100000 nacidos vivos, resultants de trastornos del embarazo, parto y trastornos conexos (Matern x100000); Porcentaje de partos atendidos por personal capacitado (Partos %); Mortalidad de niños menores de 5 años por cada 1000 nacidos vivos desagregados por sexo (Mort-5a x1000 m/f) y Mortalidad de lactantes menores de un año por cada 1000 nacidos vivos (Lac x1000).



**Tabla V: INDICADORES DE SALUD REPRODUCTIVA DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	Alumbr x1000	Anti-concepción		Prev VIH % m/f
		todos	mod	
<b>BOL</b>	81	53	27	0.1/0.1
<b>COL</b>	77	77	64	1.0/0.5
<b>ECU</b>	84	66	50	0.4/0.2
<b>PER</b>	53	69	50	0.7/0.4
<b>VEN</b>	91	49	38	0.9/0.5
<b>TOT</b>	56	61	54	
<b>LAC</b>	78	71	62	
<b>M+D</b>	26	69	55	
<b>M-D</b>	61	59	54	

Número de alumbramientos de niños vivos por cada 1000 mujeres entre 15 y 20 años de edad (Alumbr x1000); Prevalencia del uso de anticonceptivos en mujeres que utilizan cualquier método (todos) o métodos modernos o clínicos (mod) y Tasa de prevalencia del VIH masculino y femenino entre 15 y 49 años (Prev VIH % m/f).

**Tabla VI: INDICADORES DE EDUCACIÓN BÁSICA DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	Matr Prim x100 m/f	5to Grado % m/f	Matr Sec x100 m/f	Egr Sec % Tot	Analf % m/f	Al/Doc P/S
<b>BOL</b>	116/115	85/84	88/85	49	7/20	nr/24
<b>COL</b>	111/110	66/73	67/74	57	6/5	27/22
<b>ECU</b>	117/117	74/75	59/60	43	8/10	24/13
<b>PER</b>	119/118	85/83	93/87	61	7/18	25/19
<b>VEN</b>	105/103	82/87	65/75	47	7/7	nr/nr
<b>LAC</b>		95		64		

Tasas de matriculación en el nivel educativo primario por cada 100 estudiantes en edad de estar en tal nivel, masculino y femenino; Porcentaje de estudiantes egresados de quinto grado de la escuela primaria, masculino y femenino; Tasas de matriculación en el nivel secundario; Porcentaje total de estudiantes que culminan o egresan del nivel secundario; Tasa de analfabetismo de personas mayores de 15 años, masculino y femenino; Número de alumnos por docente en primaria y secundaria; nr, dato solicitado y no reportado.



**Tabla VII: INDICADORES DE EDUCACIÓN SUPERIOR (INSTITUCIONES Y ALUMNOS) DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	<b>IES I</b>	<b>Pr %</b>	<b>Univ I</b>	<b>Pr %</b>	<b>IES E</b>	<b>Pr %</b>	<b>Univ E</b>	<b>Pr %</b>	<b>Matr ES % total</b>
<b>BOL</b>	735	92	49	74	290	17	290	17	36
<b>COL</b>	311	68	101	56	878	63	594	59	21
<b>ECU</b>	415	56	64	58	nr		nr		19
<b>PER</b>	751	38	78	58	838	48	448	41	32
<b>VEN</b>	150	53	42	50	804	41	511	23	33
<b>TOT</b>									26
<b>LAC</b>	7514	65	1213	69	12186	48	8317	40	25

Número de instituciones de educación superior (IES, institutos, colegios universitarios y universidades); porcentaje de IES privadas (Pr %); Número de universidades (Univ I); Porcentaje de universidades privadas; Número total de estudiantes (en miles) inscritos en las IES; Porcentaje de estudiantes inscritos en las IES privadas; Número total de estudiantes (en miles) inscritos en las universidades; Porcentaje de estudiantes inscritos en las universidades y Porcentaje total de matrícula estudiantil en educación superior; nr, dato solicitado y no reportado.

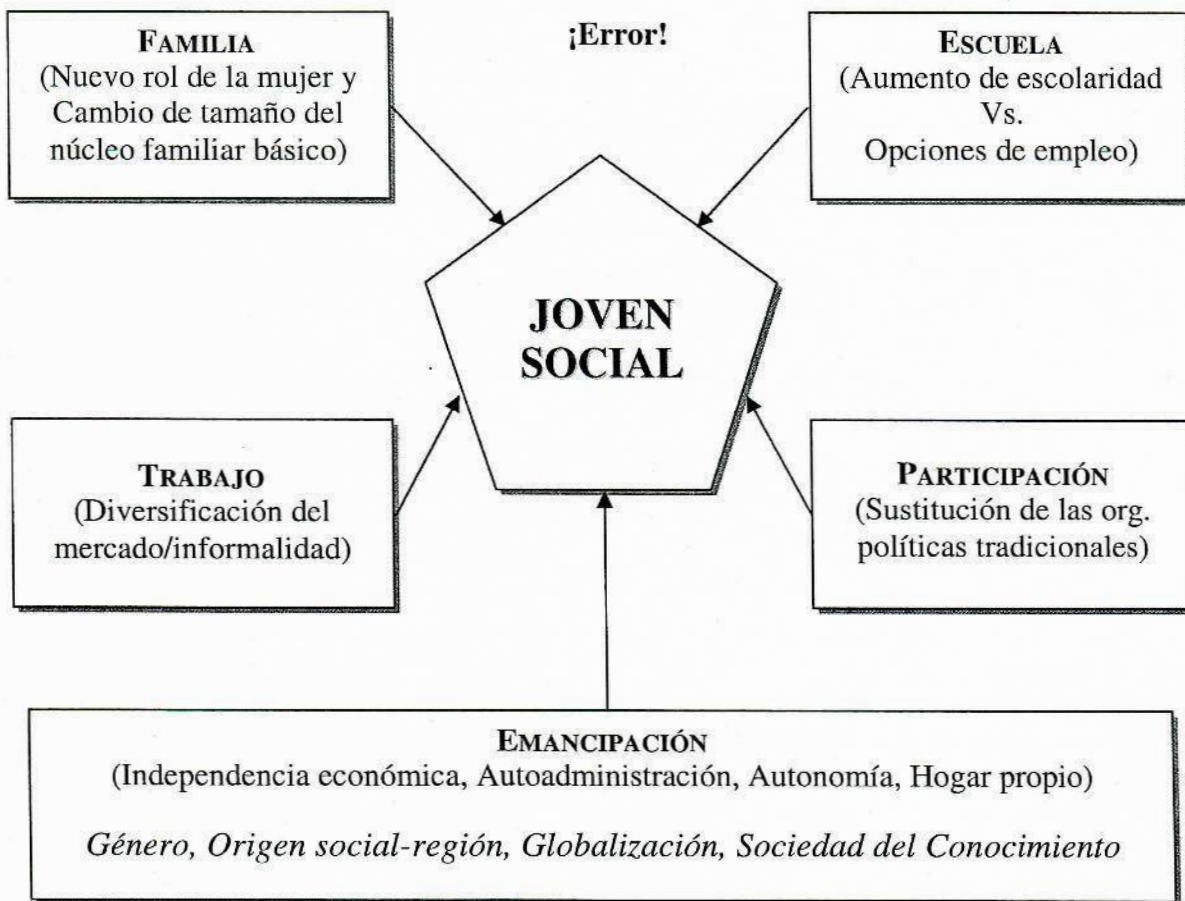
**Tabla VIII: INDICADORES DE GASTO EN EDUCACIÓN SUPERIOR DE LOS PAÍSES ANDINOS**

	Pre-P %	S %	ES %	Gasto ES % PIB	Gasto /E USD
<b>BOL</b>	46.9	23.4	25.1	1.25	633
<b>COL</b>	42.1	29.4	23.0	0.32	726
<b>ECU</b>	41.1	36.1	nr	nr	nr
<b>PER</b>	42.6	27.7	20.0	0.55	1293
<b>VEN</b>	nr	nr	42.0	2.77	3878
<b>LAC</b>				0.87	2381

Porcentaje del presupuesto en educación dedicado a la educación pre-escolar y primaria (Pre-P %); Porcentaje dedicado a educación secundaria (S %); Gasto en Educación superior como porcentaje del PIB; gasto por estudiante de educación superior expresado en dólares americanos (Gasto/E USD) y nr, dato solicitado y no reportado.



**Figura 1: Circuito ideal para la inserción de los jóvenes a la sociedad**



**Figura 2: Modelo de Universidad Latinoamericana y Caribeña**

INTEGRACIÓN

CIUDADANÍA

# ENTORNO SOCIAL

INTERACCIÓN  
SOCIAL

DOCENCIA

A

B

C

INVESTIGACIÓN  
E  
INNOVACIÓN

*Transdisciplinariedad Transversalidad Vinculación*

INTERACCIÓN

REDES  
Sociales de  
Conocimiento



## **LOS NUEVOS ESTUDIANTES LATINOAMERICANOS**

El presente pretende ser un pequeño aporte para la reflexión sobre las características que presentan los actuales estudiantes universitarios en la región del cono sur de América Latina. A partir de información proporcionada por entes oficiales y por las propias universidades queremos presentar el perfil que presentan los actuales estudiantes Universitarios comprendidos en edades que van desde los 18 a los 25 años de edad. Las características estarán enfocadas a exponer a donde ellos concentran más sus esfuerzos y dónde se encuentran englobado la mayoría de ellos, sus actividades y sus expectativas.

### **Que carreras estudian?**

Los jóvenes Latinoamericanos que han finalizado sus estudios medios tienen oportunidad de seguir sus estudios en las Universidad. Esto no contempla las restricciones económicas a las que están sometidos una porción de la población que, aunque la universidad sea de carácter gratuita, no cuentan con los medios económicos como para financiar los estudios de sus hijos, particularmente aquellos que viven alejados de los centros poblacionales donde están radicadas las casas de Altos estudios. En otros casos los jóvenes deben incorporarse al trabajo como una condición necesaria para el mantenimiento del grupo familiar.

Desde el punto de vista universitario y analizando hacia dónde los alumnos que ingresan a las universidades dirigen sus preferencias, podemos decir que las dos áreas más requerida por los estudiantes son las Ciencias Sociales y Jurídicas y las Ciencias Médicas, particularmente Abogacía y Medicina como carreras agrupan a algo más de un veinte por ciento de la matrícula anual. En orden de importancia en cuanto a la preferencia de los estudiantes por estudios universitarios le siguen las Ingenierías y el área de Economía y de Administración. Estas cuatro áreas agrupan del orden del 80% de los ingresos en las universidades nacionales (de gestión estatal - Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002).

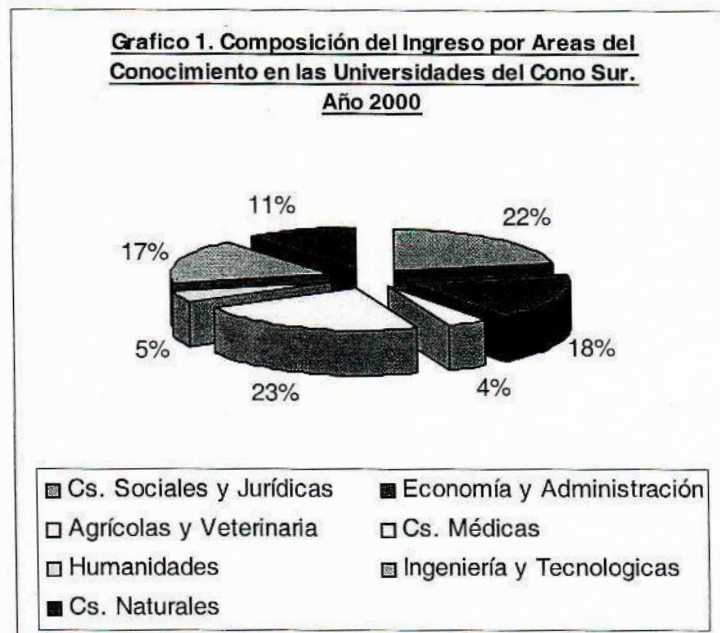
Durante la década del 90 la matrícula universitaria se ha incrementado notablemente en toda la región y estas variaciones también han reflejado variaciones en las preferencias de áreas de estudio en cada universidad. Por tener las instituciones

universitarias perfiles diferentes, resulta difícil encontrar patrones de evolución similar que permitan una comparación directa de la información obtenida. No obstante, es posible anotar tres características que las reúne a casi todas. En primer lugar, el área Agroveterinaria que en el año 1991 ya tenía una baja matrícula, ha disminuido su incidencia en los ingresos totales en todas las instituciones, a excepción de la UBA donde prácticamente no se ha modificado. Algo semejante ocurre en el área de Ciencias Naturales, Matemática y Estadística. En las universidades en las que fue posible desagregar la información proporcionada, es posible afirmar que la principal razón está dada por el hecho de que estas áreas presentan tasas de crecimiento negativas o inferiores al promedio de la propia universidad. No obstante, esta afirmación debe ser relativizada por que como fue señalado, la desagregación se realizó por facultades y no por carreras. De este modo, algunas disciplinas pertenecientes a un área pueden haber quedado incluidas en otras.

El área de las ingenierías, un área que debería ser atractiva a la luz de el rápido crecimiento de la aplicación de nuevas tecnologías y materiales en casi todas las áreas, curiosamente también verifican una caída en su participación en el ingreso, con tasas de crecimiento inferiores al promedio o negativas como es el caso de algunas de las universidades de la región, con la única excepción de la Universidad de Paraná. Este curioso dato, debería mover a las instituciones universitarias a analizar y reflexionar sobre las causas por las cuales en países esencialmente agrícolas y en un mundo altamente tecnificado carreras vinculadas al agro y las ingenierías no despiertan el interés de quienes han tomado la decisión de estudiar en la universidad.

En el gráfico siguiente se presenta la distribución de la matrícula estudiantil de Grado para las Universidades Estatales del Cono Sur. Como se observa las tres áreas de mayor matrícula son las Cs. Médicas, las Cs. Sociales y Jurídicas y el área de Economía y Administración, en ese orden. En el otro extremo encontramos la de menor participación correspondiente a el área de las Cs. Agroveterinarias (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002).





El área de Ciencias Sociales y Jurídicas conjuntamente con el área de Economía y de Administración muestra tasas de crecimiento positivas en todas las universidades analizadas (ver tabla siguiente). Para el caso de la primera de éstas áreas, el nivel de matrícula de las mismas ha determinado un aumento de su ponderación en el total de ingresos de 2000 con respecto a 1991, con la sola excepción de a la Universidad de Paraná, institución en la cual todas las áreas, de manera particular, decrecen su participación mientras que se produce un incremento del área de Ingeniería y Tecnología.

Cuando analizamos la información vemos que el caso del área de las ciencias vinculadas a las ingenierías en la Universidad de Paraná constituye junto con el de las Cs. Médicas en la Universidad de Entre Ríos, el cambio más espectacular en la evolución de los ingresos, con tasas de crecimiento acumulativas anuales que exceden el 15%, como puede apreciarse en la tabla siguientes, ello ha determinado que en el período de 9 años estas áreas hayan más que duplicado su participación en la estructura de ingresos. Es decir en estas universidades el tema de Salud y nuevas tecnologías como carreras con salida laboral se han comportado en forma congruente con el crecimiento de las economías, lo que no ha sucedido en las otras universidades.

**Tabla I.- Distribución del Ingreso por áreas de Conocimiento. Año 2000**

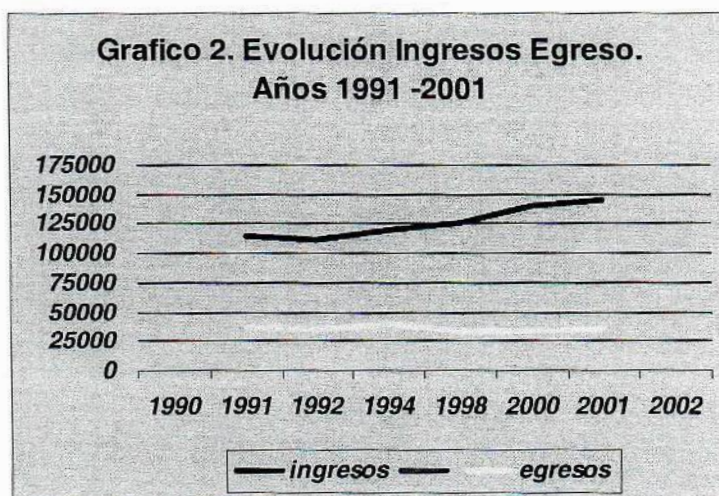
	Educación y Humanidades		Sociales y Jurídicas		Economía y Administración		Ciencias Médicas		Ciencias Naturales y Matemática		Ingeniería y tecnología		Agronomía y veterinaria	
	1991	2000	1991	2000	1991	2000	1991	2000	1991	2000	1991	2000	1991	2000
UBA	3.22	4.10	20.0	22.40	17.20	19.30	25.5	25.10	5.60	3.00	25.00	22.40	3.60	3.70
UNER	14.00	14.80	6.30	8.60	47.10	34.20	12.80	27.50	0.00	0.00	12.80	9.80	7.10	5.20
UNLP	18.20	26.40	21.80	25.40	12.90	12.90	15.50	8.40	15.00	11.80	11.40	10.80	5.20	4.30
UNR	8.90	14.20	22.20	22.90	18.10	18.80	36.60	29.20	0.00	0.00	9.90	11.90	4.20	3.00
UFPR	16.30	12.10	11.60	8.30	13.60	9.10	15.90	10.90	18.20	15.50	15.90	36.60	8.60	7.60
UDELAR	18.20	8.30	17.50	30.00	13.50	11.70	22.90	28.40	5.90	3.80	17.30	14.50	4.70	3.40

Fuente: Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002.

Siguiendo con el análisis transversal por áreas, la de Cs. Médicas es la que presenta la evolución más heterogénea entre las 6 instituciones. Mientras que en la UBA acompaña el crecimiento general de los ingresos, en la Universidad de La Plata presenta una fuerte contracción con una tasa de crecimiento negativa de poco más del 5% anual acumulativo. Por su parte en la UNER, como ya fue comentado, verificó un espectacular crecimiento, seguido a un ritmo mucho más moderado en la UdelAR, y con crecimiento nulo o menor que el promedio en Rosario y Paraná. Esto pone de manifiesto que los alumnos no ven con claridad que el área de la Salud sea un área tentadora para desarrollar su actividad profesional. Muchas veces, la atención estatal de la salud en lugares alejados de las capitales de provincia deja mucho que desear y de esta forma no solo las remuneraciones de los profesionales no es satisfactoria, sino que además no se cuenta con los elementos de trabajo mínimos que permitan garantizar la prestación del servicio. De esta forma la distribución de profesionales conduce a una sobre oferta en las capitales y la ausencia o insuficiente oferta en el interior, siendo el resultado global una atención insatisfactoria de la comunidad.

En las universidades se viene produciendo un incremento del número de alumnos ingresantes, en concordancia con el incremento de la población de entre 18 y 20 años de edad. Así la tasa de crecimiento acumulativa anual promedio de los ingresos,

para las universidades consideradas, se sitúa en el orden de 3,1%. A pesar de ello la evolución de los egresos, no ha mostrado el mismo comportamiento. Por el contrario puede afirmarse que no muestra diferencias con la situación anterior. Este dato da cuenta de mucha información sobre nuestros estudiantes y su actitud dentro del sistema de educación superior (ver gráfico 2).



El número de ingresantes en cada universidad de la región, y su variación con el tiempo presenta particularidades para el período considerado. Sin embargo la información sobre universidades brasileñas a este respecto es escasa, ya que se dispone de información para todo el período solamente para la UFPR y la UFRGS, las que presentan un crecimiento anual acumulativo de sus ingresos de 2,7% y 6,8%, respectivamente. Del mismo modo que estas universidades presentan números tan disímiles en sus ingresos, en el otro extremo tenemos a la UNL que es la universidad que muestra la mayor tasa de crecimiento en sus ingresos (8,7%). Por otro lado con un comportamiento intermedio se encuentran la UNER y UBA cuyas tasas de crecimiento se encuentran entre 6 y 7%. Complementariamente las universidades UNR, UNLP y UNC conjuntamente con la UdelaR, conforman el grupo de universidades que presenta las tasas de crecimiento de su ingreso más moderadas.

Por otro lado la evolución de los egresos requiere de un análisis particular y puede dar lugar a diferentes interpretaciones. Así, el crecimiento casi nulo



de los egresos totales encubre dinámicas diferentes al interior del conjunto. Por un lado encontramos a la UNER con una tasa de egreso elevada que alcanza al 9.3% acumulativo anual. Un segundo grupo integrado por la UNR, UNICAMP y UFRGS presenta tasas de egresos que se sitúan por encima del 3,5% y 6%. Un tercer grupo formado por 4 universidades argentinas y 2 brasileñas ha presentado un crecimiento muy moderado o casi nulo: UNLP, UFPR, UNL y UNC, mientras que en el caso de la UFSCAR el número de egresos por año no ha sufrido modificaciones. Y, por último, la UBA y la UdelaR presentan tasas negativas.

### **El marco general en la región**

Hasta aquí hemos hecho hincapié en una mirada sobre el tipo de estudio que seleccionan o bien han seleccionado los estudiantes latinoamericanos del cono sur. Este hecho que no solamente marcará su futuro impactará en el desarrollo de la sociedad en la que se desempeñen, por eso importa también una mirada institucional y social que permite avizorar hacia donde se esta dirigiendo nuestra juventud. Así, visualizamos una fuerte orientación hacia áreas del conocimiento muy vinculadas a lo que denomina “servicios” y muy pocas vocaciones dirigidas hacia las áreas “productivas”. Paradójicamente día a día se visualiza con mayor claridad en las cosas cotidianas el impacto de las nuevas tecnologías. Reproductores de música, controles remotos, señales satelitales, teléfonos celulares y las prestaciones de los programas en ellos incorporados, entre muchos otros.

El efecto más directo de la incorporación de nuevas tecnologías en el marco de los actuales paradigmas productivos, es la creciente demanda de personal cada vez con mayores requerimientos de sus habilidades y más alta calificación. En América Latina ese proceso ha irrumpido a una velocidad mayor probablemente debido al acelerado proceso de apertura que han tenido la mayoría de las economías regionales y, en particular, las del cono sur, con un desarrollo muy fuerte de los flujos de comercio. Aún cuando los países involucrados no sean generadores de nuevas tecnologías, los modelos económicos asumidos permiten o han permitido la incorporación de ella desde los

países desarrollados. Según algunos modelos que intentan dar explicación de estos fenómenos, el comercio creciente acelera la introducción del cambio tecnológico y al mismo tiempo agranda la brecha entre las remuneraciones de la mano de obra calificada y aquella no calificada. La tasa de retorno a la educación evidenciada por quienes están trabajando, como consecuencia de la ocurrencia de estos cambios tecnológicos son una señal clara de exigir cada vez mayor nivel de instrucción a la fuerza laboral.

### **Empleo y Formación: Cuántos años estudiar?**

Las Universidades en general, pero las de gestión pública en particular, deben plantear sus programas de acción, en función, entre otras cosas, del impacto que ellas tienen en la sociedad en la cual están inmersas. El impacto de la formación de recursos humanos para su inserción laboral en la sociedad, es muy fuerte.

En la medida que los procesos de innovación tecnológica se van incorporando a la vida cotidiana y al trabajo, se hacen cada vez más exigentes los requisitos que se les imponen a quienes son incorporados al mundo laboral. Es decir, se requiere cada vez más, haber alcanzado un mayor nivel de educación para poder acceder a un puesto de trabajo, independiente del tipo de actividad en la que se vaya a incorporar y es posible que dichos requisitos antes no fueran solicitados para desarrollar esa misma actividad.

Entre otras razones, la incorporación acelerada de la tecnología en el quehacer cotidiano, exige la preparación para poder desenvolverse con ella. El fenómeno de incorporación de tecnología se ha dado de una manera muy rápida en América Latina debido al proceso de apertura que han seguido la mayoría de las economías. Algunos especialistas explican este hecho afirmando que el comercio creciente acelera la introducción del cambio técnico y la incorporación de nuevas tecnologías. Esto genera al mismo tiempo, una mayor distancia en la brecha entre las remuneraciones de la mano de obra calificada y no calificada.

En la región del MERCOSUR se ha producido en los últimos años, un lento crecimiento del empleo calificado y se ha generado paralelamente una fuerte competencia por puestos de trabajo, de una fuerza laboral que paradójicamente alcanza cada vez mayores años de escolaridad. Esa competencia desplaza naturalmente a la Población Económicamente Activa menos calificada, ya que la demanda laboral

requiere niveles de capacitación más altos que en el pasado, aun en ocupaciones tradicionalmente reservadas para no calificados.

Las tasas de desempleo más altas se observan en los niveles educativos bajos y medios, considerando como tales a los menores de 13 años de educación (en nuestro país corresponde a la Educación General Básica más el ciclo de especialización finalizado e incluso haber aprobado al menos un año de educación Superior). Las personas con nivel educativo de 13 años y más (el valor de 13 años es tomado para poder comparar los distintos sistemas existentes en América Latina), presentan tasas de desempleo menores al resto, y este hecho se hace hoy más notorio que lo que se verificaba en 1990. Así, mientras más corta edad tienen quienes desean entrar al mundo laboral, más dificultades encuentran debido a su nivel de formación. De este modo, al menos la mitad del desempleo de jóvenes puede ser explicado por niveles nulos o bajos de calificación, es decir no haber completado el EGB. De una forma u otra el nivel de formación alcanzado condiciona fuertemente las posibilidades laborales de los individuos no sólo en su juventud, donde los números son elocuentes, sino en toda la vida laboral. No obstante ello puede uno pensar que los jóvenes pueden tener oportunidades de formación mientras que éstas disminuyen al aumentar la edad.

Si bien el desempleo juvenil se concentra en los niveles de educación más bajos e inferiores a los 13 años de educación formal, al igual que lo observado para el conjunto de la Población Económicamente Activa, la contribución a esta tasa de desempleo por parte de jóvenes con niveles superiores de calificación, ha crecido. Esto es, se verifica paralelamente a un incremento en la tasa de formación de los jóvenes un incremento en la tasa de desempleo de los mismos. Hay quienes atribuyen esto a que en general, los jóvenes con mayor nivel educativo suelen tener más posibilidades de prolongar su tiempo de búsqueda y son más selectivos ante las ofertas de empleo existentes, mostrando niveles de desempleo importantes para el nivel de formación que poseen.

El nivel educativo no sólo incide en la mayor o menor probabilidad de estar desocupado sino también en los tipos de ocupaciones a las que se puede acceder y, por lo tanto a los niveles de bienestar más probables que se puede aspirar.

Entre los jóvenes entre 20 y 29 años de edad que acumularon 13 o más años de educación predominan las categorías ocupacionales de profesionales, técnicos y cargos directivos. Para el conjunto de América Latina, el porcentaje de jóvenes en estas

ocupaciones alcanza al 49%. Es considerado a su vez por ellos mismos como un nivel ocupacional satisfactorio y que permite un nivel de bienestar también satisfactorio, a diferencia de otros niveles ocupacionales.

Los jóvenes que poseen un nivel educativo intermedio (9 a 11 años de estudio) ven repartidas casi por partes iguales sus oportunidades de empleo entre las categorías ocupacionales anteriormente mencionadas y las de operario, obrero, servicio de vigilancia entre otras. Ellos mismos consideran que estas categorías ocupacionales no les permiten alcanzar niveles de bienestar satisfactorio.

En resumen, entre los jóvenes que lograron acumular más de 13 años de educación en América Latina, cinco de cada diez acceden a ocupaciones que le brindan un bienestar considerado suficiente. En el otro extremo, entre aquellos que sólo lograron completar como máximo 8 años de educación, casi 9 de cada 10 accede a ocupaciones que le proporcionan un bienestar insuficiente.

La concentración de ocupaciones que aportan suficiente bienestar de quienes tienen 13 o más años de educación da cuenta de la importancia de este umbral educacional mínimo.

Estos datos que son coincidentes con información con la cual cuenta el IESALC (Instituto Internacional de Educación Superior para América Latina y el Caribe) no deberían dejar de ser tenidos en cuenta en nuestro país, máxime cuando se pregunta sobre la necesidad o no de extender la formación obligatoria en nuestras escuelas.

Todo esto no hace más que reafirmar con cifras concretas que la posibilidad de desarrollo de un país está condicionada a la capacidad de desarrollo de su sistema educativo y que la educación es indispensable para el bienestar del pueblo. Por eso la educación debe ser un bien garantizado por el estado, un derecho de todos y las instituciones educativas tenemos que dar respuesta a las expectativas que la sociedad pone en nosotros. Su bienestar depende de nuestra capacidad de educar, ése es el desafío al que estamos llamados las Universidades Públicas en América Latina.

### **Cuanto dura una carrera Universitaria?**

Es interesante conocer la cantidad de años efectivos o reales de estudio para la obtención del título de grado para cada una de las carreras que componen la oferta académica en cada Universidad.

La duración efectiva de las carreras fue proporcionada por cada una de las instituciones que figuran en el cuadro, por lo que no necesariamente surge de una metodología de estimación común a todas ellas.

En el cuadro siguiente se presenta esta información para carreras seleccionadas, así como las relaciones entre la duración efectiva y la duración "teórica". Se trata de formaciones de grado entendidas como "típicas" en la oferta académica de las universidades, cuyas duraciones teóricas tienen como mínimo cinco años de duración y como máximo seis y no difieren en forma significativa entre las seis universidades consideradas. Por otra parte, las carreras seleccionadas representan importantes porcentajes de la matrícula total en cada una de ellas (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002).

Cuadro V.1. Duración Teórica y Real de carreras seleccionadas.

	Duración	UNC	UNER	UNL	UNR	USM 4/	UdelaR
Lic. En Letras 1/	Teórica	5,0	5,0	5,0	5,0	4,0	4,0
	Real	7,4	6,7	6,5	7,2	5,3	8,2
	DR/DT	1,5	1,3	1,3	1,4	1,3	2,1
Abogado	Teórica	6,0	s/d	6,0	6,0	5,0	6,0
	Real	8,1	s/d	7,0	7,2	5,9	8,0
	DR/DT	1,4	s/d	1,2	1,2	1,2	1,3
Lic. En Economía 2/	Teórica	5,0	5,0	5,0	5,0	4,5	5,0
	Real	6,9	7,4	7,0	7,9	7,0	8,0
	DR/DT	1,4	1,5	1,4	1,6	1,6	1,6
Médico	Teórica	6,0	s/d	s/d	6,0	6,0	8,0
	Real	7,1	s/d	s/d	7,5	6,1	10,9
	DR/DT	1,2	s/d	s/d	1,3	1,0	1,4
Ingeniero Civil	Teórica	5,0	s/d	5,0	6,0	5,0	6,0
	Real	8,2	s/d	8,5	7,8	6,0	10,0
	DR/DT	1,6	s/d	1,7	1,3	1,2	1,7
Agrónomo	Teórica	5,5	6,0	5,0	6,0	5,0	5,0
	Real	7,4	8,1	7,0	7,5	5,5	8,8
	DR/DT	1,3	1,4	1,4	1,3	1,1	1,8
Arquitecto	Teórica	6,0	s/d	5,0	6,0	5,0	6,0
	Real	7,9	s/d	8,3	7,7	5,5	12,7
	DR/DT	1,3	s/d	1,7	1,3	1,1	2,1

1/ En UNER se consideró al Lic. en Cs. de la Educación y en UNL al Prof. En Letras.

2/ En UNER Y UNL se consideró el título de Contador Público Nacional.

3/ En UNL se consideró el título de Ing. en Recs. Hídricos.

4/ Duración teórica corresponde a plazo medio.

Fuente: Cálculos propios en base a información de universidades de la AUGM.

Como se desprende del cuadro V.1., de las seis universidades es la UdelaR (Universidad de la República) la que presenta las duraciones efectivas más prolongadas con respecto a las previstas en los planes de estudio. En dos de las carreras seleccionadas la duración real llega a duplicar a la teórica (Lic. en Letras y Arquitecto) y en otros se sitúa muy cercana a este porcentaje (Ingeniero Civil y Agrónomo). Por el contrario es la Univ. de Santa María (USM), la única institución brasileña para la que se dispuso de la información, la que presenta la menor discrepancia entre la duración teórica y la real (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002)

### **Cuanto tardan los alumnos para cursar una carrera universitaria?**

La tasa de egreso se considera un indicador de eficacia en la medida que a mayor porcentaje de egreso respecto de un ingreso o de una población matriculada

determinada, el sistema educativo exhibe un mayor logro. Por el contrario la tasa de deserción implica una falla del sistema en el cumplimiento de sus cometidos.

La tasa de supervivencia, por su parte, manifiesta la capacidad de retención del estudiante en el centro educativo, pero al mismo tiempo está asociada al rezago. En la medida que las cohortes permanecen activas más allá del tiempo previsto por los respectivos planes de estudios, la tasa de supervivencia será mayor.

Aproximaciones más sencillas definen la tasa de egreso como la proporción entre estudiantes que finalizan el grado respecto del total de ingresos del mismo año. Alternativamente, este indicador puede estimarse como el cociente entre el número de graduados y el total de estudiantes matriculados para un año determinado. En un contexto de crecimiento de los ingresos y de la matrícula, este tipo de estimación determina en general evoluciones descendentes de este indicador, no necesariamente asociadas a una pérdida de eficacia.

En ausencia de información por cohortes (hecho mas frecuente), una aproximación alternativa es considerar la relación entre estudiantes graduados en un año e ingresos de “n” años antes, siendo “n” el número de años que corresponden a la “duración promedio real de la carrera”. Ello es:  $\text{egresados } t / \text{ingresos } t-n$ . La estimación de este indicador para una institución en su conjunto entraña problemas de interpretación originados en las diferencias existentes en la duración de las carreras. Por ello es frecuente aplicar algún tipo de escala de equivalencia que tome en cuenta tanto la duración como la carga horaria de cada una de las formaciones de grado que componen la oferta académica. En caso contrario la estimación debe hacerse por carrera (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002).

La fuente primaria para este indicador es la información que han brindado las propias instituciones. Dada la escasa información sobre la duración efectiva de las distintas carreras, se optó por tomar la duración modal teórica, que correspondió a cinco años. Como puede observarse en el cuadro siguiente, la tasa de egreso calculada a partir de los ingresos registrados 5 años antes arroja que la Universidad Federal de Paraná (UFPR) es la que presenta la tasa más alta, que en promedio es de un 65%, mientras que la más baja corresponde a la Universidad del Litoral (UNL), con poco menos del 19% (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002).

Cuadro V.2. Tasa de egreso con respecto a ingresos 5 años antes.

	1995	1996	1997	1998	1999	2000
UBA	30,2	25,9	27,6	27,9	25,7	25,6
UNC	24,5	27,3	26,8	29,5	24,1	n/d
UNER	17,8	35,3	17,0	20,1	29,9	n/d
UNL	19,9	20,4	20,9	16,9	14,8	n/d
UNLP	18,5	22,6	24,6	23,4	26,2	n/d
UNR	17,1	17,6	20,3	22,5	22,2	n/d
UFPR	n/d	75,0	64,1	61,5	n/d	59,9
UdelaR	18,0	25,2	26,6	30,9	19,8	22,2

La consideración de la tasa de egreso con respecto a los ingresos del mismo año permitió incluir más instituciones. Es el caso de la UNICAMP y la Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC).

Cuadro V.3. Tasa de egreso con respecto a ingreso del año corriente.

	1997	1998	1999	2000
UBA	20,1	18,2	17,1	19,8
UNC	24,5	25,4	24,3	n/d
UNER	10,1	12,1	18,4	n/d
UNL	11,5	11,7	12,5	n/d
UNLP	19,3	18,9	23,0	n/d
UNR	16,5	17,1	18,3	n/d
UNICAMP	n/d	68,9	63,4	58,4
UFPR	61,9	58,9	n/d	39,6
UFSC	n/d	n/d	n/d	55,6
UdelaR	22,5	25,6	16,4	19,8

Más allá de las relativizaciones previamente explicitadas sobre este indicador, es de destacar la importante diferencia en el nivel de la tasa en las universidades brasileñas con respecto a las instituciones argentinas y uruguayas.

A este respecto dado que además del rezago el nivel de esta tasa está afectado por la deserción, es necesario puntualizar algunos aspectos cuando se toman como indicadores de eficacia, precisamente.



Fenómenos ambos que se suponen de mayor intensidad en universidades con modelos institucionales de tipo "abierto" como lo son los predominantes en las universidades argentinas y uruguayas aquí consideradas.

Uno de los problemas que presenta el análisis y el debate sobre la "eficiencia" de los recursos volcados a la educación universitaria en la región tiene relación con el prolongado tiempo real de estudios que implica culminar la formación de grado - lo que determina una postergación no sólo de una inserción laboral más plena sino también la consecución de estudios de cuarto nivel - y, fundamentalmente, con el importante número de estudiantes que no culminan sus estudios.

De esta forma, los indicadores de "eficiencia", definidos como simples cocientes de los recursos volcados a la educación superior respecto del número de egresados, subestiman el importante logro para la sociedad en su conjunto, y también privado, que significa adquirir una educación universitaria, aunque ésta no se haya completado. La falta de certificaciones intermedias en las carreras universitarias impide cuantificar este fenómeno, incluso alentar a los estudiantes a completar ciertos trayectos curriculares.

Como ya fue mencionado, es frecuente adoptar escalas de equivalencia para "normalizar" la contabilidad de los egresos teniendo en cuenta la diferente duración y carga horaria de los distintos planes de estudios que componen la oferta académica de las instituciones universitarias (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002).

Dado que la deserción en el nivel superior de educación no necesariamente constituye una pérdida de eficiencia privada ni social, debería complementarse la estimación de las personas que culminan las carreras mediante la construcción de indicadores de egresos equivalentes. Así, debería contabilizarse, además de los egresos en sentido estricto, a aquellos estudiantes desertores que no han culminado los respectivos planes académicos, pero que han finalizado determinados niveles de estudios universitarios.

Los criterios para definir esta "escala de equivalencia" deberían tomar en cuenta la duración de los estudios, la existencia de títulos intermedios, la carga horaria, la modalidad de dictado, etc., de manera de "ponderar" el avance de los estudiantes desertores. Esta definición requiere, obviamente, la identificación de cuándo considerar que un estudiante ha abandonado sus estudios y, por lo tanto, ha alcanzado el status de desertor (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002). Esta labor no es sencilla de realizar y supone consensuar entre instituciones diversas muchos aspectos que hacen a la

“formación equivalente”. En este sentido América Latina tiene un largo camino que recorrer.

En términos ideales, el cálculo de egresos equivalentes debería realizarse a partir del análisis de cohortes, una vez que se ha registrado un tiempo suficiente que permita suponer que el estudiante “inactivo” presenta una baja probabilidad de retornar a sus estudios.

A partir de dicha información sería posible construir el indicador de egreso equivalente, para un año dado, por ejemplo del modo siguiente:

Egresados (titulados) + 0,8 \* desertores con un 80% de avance + 0,6 \* desertores con un 60% de avance + 0,4 \* con 40% de avance + 0,2 \* desertores con 20% de avance. (Mariella Torello y Pablo Fleiss, 2002). Indicadores de esta naturaleza darían cuenta de mejor manera la formación alcanzada por la Población Económicamente Activa que la actual definición de “estudios universitarios incompletos”. Tanto la duración real de las carreras como los altos índices de rezagos muestran que adquirir diferentes niveles de avance dentro de una carrera reportan una mayor calificación y por ende mayores oportunidades de desempeño laboral.

### **Bibliografía Consultada**

- Brunner, José Joaquín. (2005) Tendencias Recientes de la Educación Superior a Nivel Internacional: Marco para la discusión sobre procesos de aseguramiento de la Calidad. Escuela de Gobierno Universidad Adolfo Ibáñez – Chile
- CEPAL (2000) - *Panorama Social de América Latina 1999*. Santiago de Chile.
- CEPAL (1999) - *Panorama Social de América Latina, 1998*. Santiago de Chile.
- CEPAL (1998) - *El Pacto Fiscal. Fortaleza, Debilidades y Desafíos*. Santiago de Chile.
- CEPAL (1997) - *Panorama Social de América Latina, 1996*. Santiago de Chile.
- Comisión Central de Evaluación Institucional (1999) - *Lineamientos para un Programa de Evaluación Institucional de la Universidad de la República*. Serie

- Documentos de Evaluación Institucional No 1. Universidad de la República.  
Montevideo.
- Díez de Medina, R. (2001) - *Jóvenes y Empleo en los 90*. OIT, CINTERFOR.  
Montevideo.
- García Guadilla, C. (1996) - *Conocimiento, Educación Superior y Sociedad en América Latina*. Centro de Estudios de Desarrollo (CENDES). Caracas.
- García Guadilla, C. (1996) - *Situación y Principales Dinámicas de Transformación de la Educación Superior en América Latina*. Cátedra UNESCO de Educación Superior. Univ. de los Andes. Santafé de Bogotá. Caracas.
- Mariella Torello y Pablo Fleiss. Informe Asociación de Universidades del Grupo  
Montevideo. Montevideo, Agosto de 2002
- OECD (2001) - *Education at a Glance*. OECD Indicators 2001.
- OECD (2000) - *Investing in Education. Analysis of the 1999 World Education Indicators*.
- OECD (1998) - *Education at a Glance. OECD Indicators 1998*.
- Oficina del Censo (2000) - *Principales Características de los Estudiantes de la Universidad de la República en 1999*. Documentos de Trabajo de Rectorado No. 7. UdelaR, Dirección Gral. de Planeamiento, Fac. de Cs. Económicas y Fac. de Cs. Sociales. Montevideo.
- Serie Nuevas Tendencias (1998) - *Gestión de las Universidades Públicas. La experiencia internacional*. Bs. As., Junio. Secretaría de Planificación de la UBA (2000) *Educación Universitaria, Demanda, Mercado de Trabajo y Escenarios Alternativos*. Estudio realizado para la Secretaría de Planificación de la Universidad de Buenos Aires. Bs. As., Octubre.
- Simon de Castro, M. y Correa Obino, F. Editores (2000) - *Educacao Comparada na Perspectiva da Globalizacao e Autonomia*. Univ. Do Vale do Rio dos Sinos. Brasil.
- Taylor, B. y Masky, W. (1996) - *Strategic Indicators for Higher Education*. Peterson's. USA.
- Torello, M. y Casacuberta C. (2000) - *Las características socio-económicas de la matrícula universitaria*. Documentos de Trabajo de Rectorado No. 4. Montevideo.

UdelaR (2000) - *Algunos Tópicos sobre la educación en el Uruguay: Una aproximación desde la Economía*. Secretaría del Rectorado de la Universidad de la República. Documentos de Trabajo de Rectorado No. 2 Montevideo.

**Abreviaturas Utilizadas en el texto:**

Universidad de Buenos Aires (UBA)  
Universidad Nacional de Córdoba (UNC)  
Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER)  
Universidad Nacional del Litoral (UNL)  
Universidad Nacional de La Plata (UNLP)  
Universidad Nacional de Rosario (UNR)  
Universidad de Campinas (UNICAMP)  
Universidad Federal de Rio Grande do Sul (UFRGS)  
Universidad Federal do Paraná (UFPR)  
Universidad Federal de Santa María (UFSM)  
Universidad Federal de Sao Carlos (UFSCAR)  
Universidad Federal de Santa Catarina (UFSC)  
Universidad de la República (UdelaR)





